

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistadora: Manuela Aroca Mohedano

Entrevistado: Manuel Zaguirre Cano

Fecha de la entrevista: 16 de abril y 10 de mayo de 2010

Lugar: Barcelona

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

CAPÍTULO I: LOS INICIOS POLÍTICOS EN EL ENTORNO DEL COMUNISMO (00:00:00).

PRIMERA PISTA DE AUDIO

—Entrevistadora: Buenos días, vamos a empezar una entrevista con Manuel Zaguirre Cano en Barcelona, hoy es 16 de abril de 2010. Buenos días, Manuel.

—Manuel Zaguirre: Hola Manuela, tocaya.

—E.: Sí, somos tocayos. Bueno, esta entrevista va a estar centrada fundamentalmente en el trabajo que usted ha realizado en USO desde su entrada hasta 1977, aunque también tocaremos algún tema posterior a... bueno, la evolución de USO, por supuesto, y su trabajo como secretario general durante 25 años, ¿no?, casi.

—M.Z.: Sí, en la secretaría general del 77 al 2002.

—E.: Para empezar me gustaría que tratáramos un poquito el tema de cómo se produce su entrada al sindicalismo, que tengo entendido que es en torno al 68, cuál era su situación personal, laboral en ese momento, cuáles sus inquietudes políticas y cuál era el panorama general del movimiento obrero en el que usted se integra en ese momento

—M.Z.: Pues son muchas cosas, todo a la vez, quizá para mí lo más importante de..., -entonces no lo apreciaba, eso se aprecia con el paso de las décadas, yo tengo ya más de seis- es la configuración de tus propios padres como gente que en la época no se manifestaba digamos desde el punto de vista ideológico ni político, todo lo contrario, el miedo a la gente y el medio a transferir a los hijos cualquier cosa era..., era supremo ¿no?. Pero era gente muy decente, mi padre era una configuración, una síntesis pues seguramente impensable para la época, era anarcosindicalista, él se alistó con 17 años en defensa de la república, fue asistente de Durruti, asistente era el que le llevaba los cafelitos y le limpiaba las botas. Eso no le impedía, él no mitificaba a Durruti, lo consideraba un salvaje literalmente, lo trataba así como una persona incapaz de transformar nada, aunque era un líder, no anarcosindicalista, anarquista, que era distinto,

Durruti era de la FAI, mi padre en esto..., y siempre su obsesión fue que no se contaminara, que la FAI no contaminara a la CNT ¿no?.

Mi padre era cristiano, no era beato ni esas cosas, a su modo, él tenía su santo cristo, el santo cristo de su pueblo, lo llevaba allí, y mi padre era republicano, del partido de don Manuel Azaña, pero jamás hizo proselitismo y tal, lo suyo era el gesto, la actitud, un testimonio y una forma de vivir, desde..., desde orígenes muy humildes, la clase trabajadora de la época, con conciencia de que habíamos perdido pero había que reconstruir. Era un entorno de mucha dignidad pero implícito, no había adoctrinamiento.

Mi madre era más elemental, más primitiva en ese terreno de las ideas pero era una mujer con una fuerza tremenda para la solidaridad, para la..., era una líder natural ahí en el barrio en Badalona, pasaba algo, organizaba colectas para aquel que se le había puesto mala la chiquilla.

En ese clima, insisto que era un clima de valores, no era un clima de..., de discurso doctrinal pero bueno, adquieres conciencia relativamente pronto. Incidentes y anécdotas que te llevan a tomar conciencia muy rapidito del país en el que vives, de la condición que tienes, en fin.

Y luego yo, como era un gandulazo total para los estudios y eso pues..., aunque mis padres estaban dispuestos a hacer el sacrificio pero yo..., yo pateé las calles muy prontito, yo empecé a trabajar allí en el barrio en el bar del Pepito y luego de aprendiz en el taller mecánico del señor Andreu o no sé qué pues con 13, 14, 15 años, ya venías a Barcelona, en fin. Y...

—E.: Usted vivía en Barcelona pero había nacido en Almería.

—M.Z.: Yo sí, yo nací en..., en la sierra de los Filabres en Almería, en un pueblo, imagino cuales son los orígenes, ahora no procede pero se llamaba Bacares en castellano y Bacarreik en euskera quiere decir soledades, por el apellido que yo tengo, apellidos que hay en aquel pueblo está claro quien fundó aquello cuando los Reyes Católicos iban expulsando a los..., en fin, a los musulmanes y les iban robando las tierras, que no otra cosa fue la Reconquista, al menos allí en el reino de Granada, en el reino Nazarí de Granada.

Entonces fue en ese..., en ese caldo de cultivo y bueno, ya una Barcelona de principios de los 60 donde había mucha fluidez antifranquista, mucho movimiento, o sea, piense que aquí hacía antifranquismo pues desde Jordi Pujol a los troskistas, ¿no?, y hacían antifranquismo militante, iban a la cárcel, los apaleaban aquí en la Vía Laietana en la comisaría. El clima estaba bastante dado para sensibilizarte, para concienciarte que se decía.

Entonces yo lo primero que me arrimé fue al PSUC, muy joven, no se puede hablar de una adscripción, no por nada, si la hubiera tenido lo diría con orgullo, ¿no?, una adscripción organizada; no, pues llegabas allí, te adoctrinaban, las muchachas o muchachos de la burguesía de izquierdas que estaban en la universidad daban cursos de formación para los obreros jóvenes en la parte alta de la ciudad, lo cual las contradicciones no estaban mal del todo. Muchos obreros jóvenes pues se apuntaban porque era la posibilidad de ligar, claro, con muchachas que evidentemente pues tenían mejor aspecto que las de la clase obrera porque nacían en otra cuna y aunque fueran de izquierdas y antifranquistas, te explico, ¿no?

Y los cursos era El Pulitzer, el inicio a la filosofía marxista, que era un librito que se llamaba El Pulitzer que se editaba en Argentina, una cosa muy doctrinal,

bastante... bastante cutre aunque para la época era lo que había, era un catecismo, se llamaba Principios Elementales de Filosofía Marxista.

Y luego la agitación, pues salir por la noche a tirar hojas con cuidado que el Jeep de la Guardia Civil o cubrir alguna huelga, la agitación, ahí también aprendí cosas feas de lo que era el partido por dentro. Y luego también pues ir a los recitales de *Nova cançó*, sobre todo Raimon, a agitar, en fin, cuando se apagaba la luz, a echar hojas ahí en el Poliorama o en el Palacio de la Música, donde fuera, o en los campus.

Y eso digamos que hizo crisis relativamente, también eso te vinculaba a Comisiones Obreras de manera inercial porque era una época que Comisiones Obreras no era ilegal.

—E.: Estamos hablando ¿de qué año?

—M.Z.: Principios de los 60, te estoy hablando de la primera mitad de los 60. Comisiones Obreras no era ilegal.

—E.: Y aún no estaba definitivamente vinculada con el Partido Comunista.

—M.Z.: Claro, había ahí una..., una zona de luz y sombra, el Partido Comunista tenía una expresión sindical propia, la Oposición Sindical Obrera, la OSO. Aquí en Cataluña no regía... Aquí en Cataluña siempre se iba un pelín por delante, el PSUC no era propiamente del PCE de forma mimética, se presumía..., el término eurocomunista no existía todavía pero se presumía de ser una cosa más..., más cosmopolita, más mediterránea, más abierta. Yo cuando empecé a conocer algunas cosas por dentro ya pasó..., yo pensaba, madre mía si esto es abierto y tal cómo será el PCE en la España profunda. Pero bueno, pero era, realmente el PSUC era una avanzada democrática, creativa, italiana, a ellos les gustaba mucho italianizar la imagen, el discurso del..., nada que ver con el PCE italiano al que conocí bastante a fondo unos años después.

Y bueno, y ya tuve un lío interno en uno de esos cursos de formación, una chiquita de estas en la parte alta de la ciudad, arriba, arriba, en Balmes, en la Plaza Molina empeñada en que los padres son los enemigos naturales del hombre porque lo había dicho el compañero Lenin y yo le dije: “No, mira, no me joda, el compañero Lenin no puede haberlo dicho, tal”; ahí tuvimos una discusión y ya me calenté y ya le dije: “Mira, yo creo que lo que el compañero Lenin querría decir, no los padres, tus padres son los enemigos naturales”; porque yo pensaba en los míos gente tan sacrificada, tan combativa, trabajaban como fieras para llevarnos adelante y yo me acuerdo de la huelga de los tranvías, la grande, la del 55¹, yo lo recuerdo, que nos daban un beso y se despedían, nos acostaban y se iban al curro caminando y venían a lo mejor quince o veinte horas después y contaban allí medio cuchicheando lo que habían vivido, los piquetes, sacar gente que se montaba en los tranvías, los estudiantes..., en el 55, ¿eh?, reina, había que abancárselo aquello, ¿no?

Entonces, claro, eran los enemigos naturales aquella gente y yo decía, me caguen la leche. Y ya me fui antes de que me echaran, me iban a hacer un juicio popular, *Ciao*, *Ciao*, déjame en paz, vete tú a hacer leches.

Y yo ya estaba enganchado, ya había otras contradicciones porque a mí me..., una de las tareas en el PSUC era hacer entrismo en la JOC. Te tenías que ir a la Juventud Obrera Cristina y captar gente joven, preformada, era una plataforma de la Iglesia que era legal, con sus limitaciones, para el partido. Y claro, ibas allí y al final las

¹ Manuel Se refiere a la huelga de 1951

contradicciones eran inevitables porque allí había gente más preparada que uno. Pero así claro y castellano, pero mucho más preparados, con más rodaje, con más técnica, con más formación, y además muy a la izquierda o más. Entonces, claro, era un lío, entonces claro, allí en una de esas, en estos ejercicios medio raros de cazador cazado pues alguien me pasó la carta fundacional de la USO y, claro, aquello era una cosa muy linda, una cosa muy fresca, muy..., qué sé yo, muy libertaria en el buen sentido, muy pluralista, muy democrática, ¿no? Hablaba de un tipo de sociedad, realmente los 60 era una construcción muy, muy linda, la democracia socialista, que no tenía nada que ver con el socialismo real de la época, era más una democracia avanzada, lo que ya llamaríamos una democracia avanzada, una lógica más socialdemócrata avanzada porque hablaba de libertades políticas, de pluralismo, de un modelo de economía mixto, etc., está muy bien la carta, te estoy haciendo..., te estoy el artículo pero seguramente la conoces, ¿no?

CAPÍTULO II: LA ENTRADA EN USO. LAS ACTIVIDADES EN BANCA. ENTRISMO Y EVOLUCIÓN DE USO EN LOS FINALES DE LOS SESENTA (00:09:50).

PRIMERA PISTA DE AUDIO

—E.: La conozco, sí.

—M.Z.: Entonces yo volvía a la célula con esto, les contaba, me decían: “Ni se te ocurra, dónde vas con eso”; “Mira, esto es una cosa...”, porque el partido no te obligaba a la militancia sindical, el PSUC no obligaba, había una inercia hacia Comisiones que era una inercia ambigua pues como ambiguo eran el mismo hecho de Comisiones, ya fue ilegalizado cuando el partido cae con todo, disuelve la Oposición Sindical Obrera y cae sobre Comisiones, en el buen sentido, había que luchar contra una dictadura entonces hay una reacción de parte de la dictadura en términos represivos. Pero hasta entonces, Comisiones tenía un estatus legal ambiguo. y era sabido pues que Solís Ruiz había tenido sus reunioncitas con Camacho y con tal. yo me acuerdo de un programa de La Clave, 200 años después porque en el sindicalismo estaba Solís Ruiz, estaba Camacho, estaba un servidor, estaba Chaves, Chaves de esto no entendía tanto, era un profesor y estaba en la UGT pero como tantos, ¿no? Y Camacho le estaba dando a Solís, hago este paréntesis porque fue muy divertido, y le estaba dando y dando a Solís. Solís, lo ubicas, el tipo...

—E.: Sí.

—M.Z.: Le estaba dando, como era Camacho, pesado como la mano de un novio, y venga, “Porque el fascismo, porque tal”. Y Solís no perdía la sonrisa y cuando acabó, lo moderaba Balbín, estos programas de La Clave, yo estuve nueve veces, yo creo que Alfonso Guerra y yo fuimos los que más veces hemos estado en esos programas de La Clave, hay una estadística, ¿eh?, hay un libro.... Y..., “¿Terminó usted, Don Marcelino?”, con aquella sonrisa que tenía, el hijo de puta, era vivo como el hambre, claro, la sonrisa del régimen le llamaban. Dice: “La cosa no debía estar tan mal como usted dice porque a usted..., ¿se acuerda usted qué ratitos más buenos echábamos en mi despacho allí en el Paseo del Prado”; “Cómo”; “Sí, hombre, ¿no se acuerda?, usted tenía allí su despacho abierto”. Y era verdad, nosotros también habíamos sido convocados a esos ratitos por Emilio Romero, en fin, los jerarcas que era la izquierda

del régimen, entre comillas, frente al Opus, frente a los tecnócratas, a mediados de los 60 ellos querían...

—E.: A mediados de los 60.

—M.Z.: Claro, sobre mediados de los 60 ellos querían ver la España sindical que se movía, algo se estaba moviendo, bueno, a ver si podía haber..., y había habido ofertas de..., bueno, de hagamos algo. Ellos les venía de lejos, les venía ya de la inmediata posguerra cuando a muchos anarquistas los pusieron entre el paredón y la cooperación. Muchos que no alcanzaron el exilio fue la cooperación, el rojinegro de la Falange, las rayas rojinegras de la CNS y las rayas rojinegras de la CNT horizontales; todas esas historias, los carnés que se requisaban en la..., cuando..., cuando entraban en las ciudades y eso, luego los adaptaban para la Falange de las JONS y la CNS, por aquello de economía, la economía de guerra. Yo, mi padre al tener los dos carnés pues podía demostrar como... eran... simplemente se cambiaba el sentido de las barras, las rojinegras horizontales eran CNT y en vertical eran Falange de las JONS y la CNS. Bueno, y..., esta digresión...

Bueno, en este clima yo planteaba que, en fin, había conocido esto de la USO y tal, y me decían: “No, ni si te ocurre acercarse..., arrimarse a esta gente”, en la célula: “Pero ¿por qué?, coño”; “Son cristianos”; y dije, coño, y yo echaba mano enseguida de libros nuevos, Enfoques a problemas de hoy, Santiago Carrillo. “Mira lo que dice aquí Carrillo, hay que hacer alianzas con las..., pero a tope, a muerte. “No,pero no con esos cristianos, es que son una gente de la burguesía en el movimiento”. Vete a tomar por culo, mira lo que dice aquí la carta fundacional, son anticapital. Claro, esas contradicciones, unas con otras pues ya te das las de Villadiego. Y estuve un tiempo que no, vamos, que no te dejaban llegar al dormitorio los de la USO, o sea era una cosa..., eran cansinos, pero cansinos...

—E.: Tenía usted que estar en la JOC un tiempo...

—M.Z.: No, no te integraban, o sea tenías... yo recuerdo haber... “Oiga, ¿cuándo me bautizan, cuándo me... qué sé yo, cuándo me certifican que soy de la USO? y que ya no me den más papeles, me los he leído todos, me pueden preguntar por la carta salteado, me lo sé todo, es decir...; un día pues Julio Morera, el secretario general, allí con mucho misterio y no sé qué, ya ese 2 de octubre me invitaron a una reunión de banca.

—E.: 2 de octubre...

—M.Z.: Del 67.

—E.: Del 67.

—M.Z.: O sea un poco esto... Y luego ya la cosa fue bastante rodada. Yo en el banco... yo estaba en el Banco Ibérico entonces, yo había entrado en el Banco Ibérico, pues no haría mucho, un año o así. Entonces, yo entré en el Banco Ibérico y tuve allí por casualidad, sin ninguna..., pues hice allí algunas actuaciones inconscientes, sin saber lo que hacía, que dieron una imagen de líder espectacular. Yo me imagino que aquella gente de al USO que ocupaba el jurado de empresa, eran gente también de edad, gente muy tranquila, prudente, como era la gente de la USO, muy reflexiva, muy..., les

costaba una barbaridad manifestarse, dirían, coño, aquí qué nos ha entrado. Yo recuerdo que llegué, la primera navidad que llegué, yo era un aprendiz, era la categoría inmediatamente superior al botones, no era botones de milagro; entonces por alguna casualidad, por un *feeling*, lo que hace la edad, estar todos medio locos, yo tenía muchos botones a mi alrededor que yo los lideraba,. Osea yo era el ideólogo y los botones eran uno brazo, los botones podían tener desde 14 años en adelante, no te lo pierdas, conservo amistad con alguno todavía y aquí en Barcelona, la he recuperado.

Y entonces llego la navidad, yo entré, mira, un mes de octubre del 66 en el Ibérico, el octubre del 66. La navidad estaba encima, y la navidad los clientes dejaban regalos y cosas, estábamos allí en el Paseo de Gracia, tocando a Mallorca, entre Mallorca y Provenza, ahí estaba, al lado de la Catalana, los de la Banca Catalana eran..., eran mariquitas, nacionalistas, nunca hacían ninguna movilización, y los del Ibérico era un banco..., era el banco más combativo, era muy chico pero era el más combativo de Barcelona, eso es cierto, antes de entrar yo, cuidado, antes de entrar yo ya era un banco...

—E.: Ya lo era.

—M.Z.: Ya era un banco con caché. Entonces dejaban allí regalos y tal y bueno y luego hacían un reparto. Entonces los jefecillos, los jefecillos apartaban las cosas de mayor valor, fuera tabaco, el alcohol, las barras de turrón; hombre, en aquella época eso tenía su importancia porque el poder adquisitivo era el que era, el país era el que era y no era el consumismo de ahora ni de lejos, no entraba en las casas la navidad como ahora para nada, como ahora no sé, como hasta hace poco al menos. Y entonces dejaban al perraje, iban apartando lo..., lo peor, si se reservaban ellos los puros habanos pues a nosotros nos dejaban los canarios o las farías, en fin. Y estas cosas... puro espontaneísmo, no había porque yo no conocía a nadie ni yo estaba organizado allí dentro de aquel banco, “Cago en en la reputa que los parió”; lo que hace la insensatez y la poca edad, “Anda que se los metan por donde sea”. Entonces pues eso prendió esas cosas tal y cuando alguien se dio cuenta en el patio de operaciones había un montón, pero un montón de cosas que llamaban la atención y era de gente que lo habíamos tirado, empezamos tirándolo allí, luego vino otro botones y luego otro. Como éstas hubo algunas y, claro, era una imagen para la dirección aunque iban de liberales, imagino para la gente de la USO que había allí, que yo no lo sabía que controlaban el jurado de empresa, había casi pues el 80%, pues la imagen de que a ver quién es este tipo, de dónde sale este tipo, puede ser un provocador, puede ser alguien que te meten, y no era nada de nada, yo era...

Y ya pues en el banco ya fue todo rodado, ya fui electo jurado de empresa enseguida y bueno, tuvimos..., hicimos huelgas, hicimos cosas... La verdad es que la dirección, don Jesús Gutiérrez Fierro, famoso, ése paró la policía política varias veces a la puerta del banco, yo paré el Ibérico en solidaridad con los que estaban siendo juzgados en Burgos, en diciembre del 70, una cosa terrorífica, nunca... Cinco minutos, pero vamos, hubiera sido para fulminarte, no, no, dicho sea de paso ese hombre paró varias veces la Brigada Político Social a la puerta del banco.

Y ya de ahí me fui con carácter... en fin, como liberado clandestino, pues creo que hay aquí un..., yo me despedí a finalísimos del 71, llegué..., llegué a su despacho, le dije que me iba, yo creo que se le saltaron las lágrimas de alegría, además sin indemnización, sin nada; “¿Y dónde va usted?”; sabía de sobra donde iba; digo: “Pues me he encontrado un empleo aquí en una ferretería de Montgat”, era la cuartadilla que tenía. Don Jesús Gutiérrez Fierro, luego me lo reencontré en la democracia y dice: “Ese

fue uno de los días más felices de mi vida, me he quitado esto, me he quitado esto de encima y gratis”.

—E.: Bueno, entonces para recapitular me gustaría preguntarle ¿quiénes eran las personas con las que usted contactó cuando llegó a USO?

—M.Z.: Pues...

—E.: Julio Morera, me ha dicho antes.

—M.Z.: Antes que Julio Morera había... Julio era un jefecillo, lo había sido en la JOC..., perdón, lo digo con todo el cariño del mundo, quiero decir para cuando yo... él estaba ya un poco por encima, ya era menos joven, no era tan, tan joven, aunque a mí no me debe de llevar apenas diez años o..., menos ¿no?. Pues estaba un tal Inglés que trabajaba en el banco, que luego lo reubiqué en el banco, Inglés, un buen tipo, una persona tan bondadosa, tan extremadamente buena. Había de otros sectores, había un muchacho del metal que estaba, que era allí de San Adrián de Besós, de una fábrica de allí, que luego, en fin, tuvo una caída, es un líder... pero él no..., no nunca estuvo con nosotros, estuvo en el Felipe. Un chico de Rubí, era metalúrgico también, de Rubí, Ángel, uno grandón muy bruto, ese sí, ese luego vino a la USO o estaba ya o lo pillé para la USO, no me acuerdo. Era un poco ese..., ese espectro, era con el que tropezabas, ibas medio desorientado porque tenía ninguna cobertura, llegabas allí Lauria 7, Lauria era como se llamaba, ahora debe ser Roser de Lloria?, ahora es que están todas las calles, ale estar catalanizadas muchas veces me pierdo, ¿no?; está aquí al lado, está en la..., es esa calle.

—E.: ¿Que es donde se reunía la JOC?

—M.Z.: Es donde está o estaba..., no sé, tengo que ir a ver si siguen ahí, estaba la Acción Católica, no la JOC, todo.

—E.: Todo.

—M.Z.: Eran..., eran..., eran varios pisos conectados y había... estaba la JOC. La JOC que era lo más importante que había aquí, en toda España, como dentro de la Acción Católica lo más combativo, lo más duro, lo más antifascista era la JOC, no es que..., habría hasta de derechas, cuidado, en la Acción Católica. Luego había cosas... porque la JOC era los obreros y fundamentalmente eran obreros con orgullo de serlo, gente joven, obreros fabriles, lo que había en la época. Luego había de la JEL, de los estudiantes, la JIL de no sé qué coño era, otra de mujeres, tal, todo por la jota y la ce, ¿no? Y luego aquí la HOAC, lo que en el resto de España se llama HOAC, la Hermandad Obrera de Acción Católica, que no tuvo mucho peso en la USO ni en la fundación pero sí había alguna gente, cuidado, pero no tanto; Este..., aquí se llamaba ACO, Acción Católica Obrera, los adultos digamos y sí, esos estaban en la USO y ahí conocí a uno de la Olivetti, Ángel Peix, un tipo importante; a Barceló, en fin, no sé..., te esoy..., estamos hablando de casi medio siglo.

Y luego ya en muchos de estos casos ya formalizabas el contacto, el encuentro, tal, al estar dentro de la USO, pero es que ya te digo, a mí me costó... o sea no, les costó mucho tiempo uncirme digamos, ya estás uncido caballero de la orden de lo que sea. Pero bueno, no éramos muchos tampoco.

—E.: Era un núcleo pequeño.

—M.Z.: No, éramos pocos.

—E.: Excesivamente o muy integrado todavía con los núcleos católicos, a la altura del 68.

—M.Z.: No exactamente, había de todo. O sea es que aquí el origen, o sea aquí el núcleo fundacional de la USO como un año antes de que llegue yo, yo de todo esto me entero después porque no hablaba, el Morera este era medio..., medio esotérico. No hablaban mucho, había... a veces las razones de seguridad se llevaban a extremos un poco absurda.

Aquí era un núcleo de la UGT lo que había, de gente ya de edad, pero que por razones equis estaban vinculados a la Acción Católica, si no todos muchos de ellos. Algunos por origen más a la JOC y otros simplemente por fe; pero eran a su vez socialistas. Te explico, aquí no había PSOE, no estaba en la tradición, en la tradición histórica de Cataluña el PSOE desaparece en la guerra civil para fundar el PSUC. Toda una serie de componentes hacen el PSUC. Entonces lo que había desde la posguerra, una cosa muy..., muy testimonial y tal, era el Movimiento Socialista de Cataluña, es decir, el referente socialista aquí no era PSOE, era el Movimiento Socialista de Cataluña, lo funda Raventós con Obiols, eran Raventós y Obiols y un obrero, que era un señor de Sabadell mayor que era un poco el..., el..., la tripleta orgánica. El obrero también era parte, lo digo con cariño, le conocí, era muy mayor, seguramente ya murió. Y era una cosa muy divertida porque las reuniones y recibir delegaciones internacionales pues era una de las..., donde vivía Raventós, en la parte muy alta de la ciudad, en sitios... Y bueno, al principio tenía que hacer de tripas corazón porque estabas allí con una delegación del Labour Party o las Trade Unions, o lo que sea, claro, llegaba una señora de servicio a ofrecerte café y Morera que era..., era el que te paraba. Y luego te tenía que... "Bueno, Manolo, pero hazte cargo, esto tiene mucho más mérito, que nosotros estemos aquí en la pelea que somos unos muertos de hambre, eso no tiene mérito". Bueno, es verdad, pero claro, un hombre así millonario y tal, eso sí que tiene mérito- Bueno, Julio, no me acabas de convencer, bueno, donde no llegue la convicción. Luego tuve una relación adorable con Raventós, adorable y además transversal, es igual donde fuera, donde yo continuara, hasta el final. Aquí hubo en las Atarazanas el XXX aniversario de la USO de Cataluña, lo organizaron ahí, lo presidía Pujol que era el presidente de la Generalitat y yo impuse aquí, nunca tuve buena relación con la USO de Cataluña desde hace muchos años. No, no, el presidente del Parlament tiene que estar en este acto y era Raventós, "Bueno, pero es que el protocolo...", ni protocolo ni pollas, Pujol, ya sé quien es Pujol, a Pujol le saqué yo una multicopista en el 67 creo. Fíjate si sé quien es Pujol. No, no, y Raventós vino y fue muy emocionante el discurso de Raventós, fue todo un ejercicio de recuperación de los buenos tiempos, ya estaba mayor, se quebró, en fin. Por eso digo que todos estos comentarios están cargados de cariño, no de escepticismo ni de mala fe ni de desprecio; no, todo lo contrario, están cargados de una comicidad dulce, una comicidad desde el cariño; no..., no..., no sé, por si no queda claro.

—E.: Queda muy claro, sí.

25:00

—M.Z.: Y entonces el MSC era el referente socialistas, el Movimiento Socialista de Cataluña. Entonces había gente de..., de la base obrera, pues del sector de banca y otros, no tanto del sector industrial aunque algunos metalúrgicos había, que se organizan, hay que hacer algo y yo creo que por efecto mimético pues hacen..., son UGT de Cataluña, son un grupo que son la UGT de Cataluña, de manera poco explícita, poco organizada, como quieras pero insisto, el referente político no era el PSOE, entonces por eso en un momento dado pues ya cuando la USO va coagulando en el conjunto de España y además está el nexo común pues de la Acción Católica o de la JOC, me imagino que aquí vendría Royo y tal, pues este núcleo que hay aquí, pues dice..., bueno; entonces por eso ellos cuando se..., entonces no había actas fundacionales ni asambleas fundacionales. En esto la USO ha sido siempre antihistórica y no ha respetado nunca ni sus archivos ni su propia memoria, horrible, ¿no? Pues hacen el boletincito y le ponen USO y abajo ponen UGT de Cataluña, es decir..., pero es que me parece la cosa más normal del mundo, digo coño, diciendo..., bueno, es esto la fundación de la USO de Cataluña es así, pero no hay ninguna solemnidad ni ninguna ruptura ni ninguna compostura ni nada de nada, es así, como eran las cosas entonces. Digamos este... Por eso es el matiz entonces, la gente que yo conocí eran gente que tenía su militancia cristiana pero como algo personal y hacia dentro y hacia fuera tenían un grandísimo prejuicio de manifestarse cristianos y extremaban justamente la condición socialista de manera o menos primitiva. Esto para alguien que venía del marxismo, del diálogo cristiano-marxista, del tacticismo del PSUC, pues yo no lo podía soportar. Además yo era el único, yo llegaba a la reunión de banca, esto lo recuerdo y bueno, donde fuera, pues ahí en Orta, en la casa del Pepito o donde fuera, yo llegaba a la reunión que se había previsto a una hora, pongamos de las 7 a las 9 solía ser, entonces yo llegaba y ya estaban todos los demás, la mesa, allí en el pisillo, la señora había sacado café, en fin, con cuidado, no gritéis mucho, tal, tal, bueno, vale. Yo llegaba y yo me daba cuenta que esa gente había hecho algo y estaba concluyendo algo. Cuando yo llegaba cerraban y empezaba la reunión; ustedes qué hacen antes de que llegue yo, entonces eran una comunidad de base, coño. Bueno, si a mí me parece estupendo; claro, yo era el único que no era de la cuerda. Estupendo, entonces por qué no le sacamos más rendimiento a esto, oiga, que esto de la cosa cristiana vende un huevo; “No, no, de ninguna manera, no hay que confundir, cada cosa en su sitio, esto es una cosa íntima nuestra, personal. No, no cuidado, no confundir, nosotros somos socialista, la USO, no sé qué, tal”. Bueno, vale, pues nada, me cago en la leche, nos estamos perdiendo aquí un valor añadido de cojones, con perdona, porque los comunistas esto lo llevaban de dulce, o sea, un cristiano inorgánico, si era un cristiano organizado desde la USO, no, esos no, con esos cristianos no; ahora, con un cristiano flotante, ya eso era un bombón, y nosotros que teníamos esa condición que nos venía de hecho, *per se*, pues tenían ese prejuicio, eran como hacia fuera en su manifestación USO, tal, eran sindicalistas, la USO era aconfesional, atea no, eso faltaba, nos hubiera faltado más eso, atea; muy aconfesional, tal, no sé qué, pero todos ellos eran militantes, te hablo de esta primera etapa que es de la que me preguntas, todo eso con el paso de los años, fuimos creciendo y se fue disolviendo.

—E.: **Muy bien. Respecto a la implantación nacional que tenía USO en aquel momento ¿cómo era? Por regiones, por sectores económicos**

—M.Z.: Pues yo...

—E.: **Bueno, primero, supongo que usted no conocería...**

—M.Z.: Eso del usted porque estamos grabando y eso me imagino, claro.

—E.: Sí.

—M.Z.: No pasa nada, no, no, que está bien.

—E.: **Sí. Supongo que no conocería la estructura completa de territorio nacional, ¿o hasta qué punto les llegaba la información?**

—M.Z.: Sí, sí, sí, yo..., yo viajo de hace mucho tiempo por este país porque como yo era jurado de empresa del Banco Ibérico, del banco rojo por excelencia, el bastión de la USO aquí en Barcelona, pues yo por el jurado de empresa, solapaba en el jurado de empresa, la primera vez que tomé un avión a Madrid pues yo debía de tener 18 años recién cumplidos, la primera vez que me monté en un avión fue Madrid-Barcelona. Íbamos formalmente a una reunión de todos los jurados de empresa de España, ahí estaba Garci por cierto que era jurado de empresa del Ibérico en Madrid, pero no era todavía director de cine y todas estas cosas que es ahora. Es un buen tipo pero siempre hace la misma película, entre nosotros, una vez se lo dije, eres divino pero siempre haces la misma película y de lo que sea. Bueno, buen tipo, bueno, punto.

Y fuimos allí a una reunión del Ibérico de toda España, organicé también así espontáneo un cirio, recuerdo que había una cena allí con mariscos allí en la Plaza Molina, ¿hay una Plaza Molina? No, María de Molina, en una sede del Ibérico, pero una cosa fastuosa. Aquí había una huelga en Cornellá durísima, con represión, salvaje, tal, y estábamos allí y yo le dije a Morera que todavía era el capo, dije: “Yo de esta mierda no ceno”; “Hostia Manolo, no empecemos por favor que...”, “Yo mierda de esta no ceno, aparte que me puede sentar mal, yo no he comido nunca mierda de esta, almejas vivas, no sé qué”. Y entonces estas cosas empezaron así y la mitad de la gente rechazó el marisco, rechazó aquella mierda, uno pidió una tortilla; estos eran..., estos eran cosas muy de la época, eran acciones espontáneas, no tenían ninguna..., pero... bueno, y había mucha gente que aunque le jodiera, me cago en la puta, ya nos han vuelto a joder los catalanes; claro, de Cataluña no pido pillar el marisco ninguno, al volver los fulmino. Luego te daban un sobre con 3 ó 4.000 pesetas de la época, no se me olvidará, que iban en un sobrecito. Claro, yo era la primera vez que fui, y la única, ya no me llevaron más, claro, este cenizo que no venga más. Y en el sobre..., porque no se sabía aquel dinero para qué era; claro, yo deduje, pues es para putas, es para..., claro, pero es que era mucha plata, nena, ¿eh? Perdona, estoy hablando un salario entonces podían ser 8 ó 9.000 pesetas, pues ponle que 2 ó 3.000 pesetas iban en el sobre. Enfilé aquello, yo tenía..., claro, ya en el jurado de empresa; Morera no, Morera era... no le gustaba esta forma de actuación, era más formal, yo tenía algunos, Anglés, gente así de mi perfil, Decía “*Nen*, esto lo tenemos que pillar, tenemos una huelga ahí en Blansol”, no se me olvida, Blansol se llamaba la empresa, “Hostia, ¿tú crees?” “Sí, sí, claro que creo, ¿dejaré de creerlo? Trae el sobre, hostia?”, “No jodas, el sobre...”, podían de ser de Córdoba, de Bilbao; “tú mismo, eh, nosotros con hacer una circular y no firmarla, aquí no sabe nadie esto de los sobres; no jodas, 1.000 pesetas; bueno, está bien, 3.000 pesetas, bah”. Trajimos 60.000 pesetas de la época, cuando volvimos aquí a Barcelona y hubo una asamblea, la gente... 60.000 pesetas de la época, y entonces a llevárselo a Blansol. Acabo la digresión de esta...

En el Banco Ibérico había uno del PSUC que era hermano de Morera, Antonio, estaba zumbado, que es el que a mí me arrimó al PSUC, me arrimó antes de estar en el

banco, lo que son las cosas..., y me lo reencuentro, era de un sectarismo, era un neurótico, Antonio Morera, que ahora creo que está más cerca del PP, está ahí en Extremadura, según me ha dicho su hermano Julio, Julio era el líder de la USO y el presidente del jurado de empresa, el hermano era terrible. Hicimos allí una asamblea y tal y yo no sé cómo fue, agarró la plata, cuando nos dimos cuenta y fue llevarla él a Blansol, a Cornellá y los demás corriendo detrás del hijo de puta, claro, para que no fuera solo porque si iba solo llevaba la plata como PSUC o como Comisiones, hace falta tener mala leche, Antonio, era un fenómeno.

Bueno, ¿a cuenta de qué venía esto? Tú córtame porque si no, no acabamos.

—E.: Venía a cuenta de que le estaba preguntando la implantación nacional.

—M.Z.: Ah, sí.

—E.: Si usted tenía idea de cómo estaba la estructura nacional de la USO.

—M.Z.: Sí, yo tenía idea, yo tenía idea porque empecé a viajar muy pronto.

—E.: ¿Qué núcleos había que controlara un poco USO?

—M.Z.: Sí, eran importantes. O sea primero este viaje tan joven... jovencísimo, recién entrado en la USO yo o en la fase esa que estaban acaramelando pero no acaban de captarte, ese fue un viaje iniciático importante. Otro año, no me acuerdo, un año después o por ahí me dieron aquí mil duros de la época para que me pateara sitios emblemáticos de la USO, el País Vasco, fuera Madrid, tal, y lo hice al estilo de entonces y me parece que devolví la mitad del dinero, con trenes y con toda la leche. Y la USO era importante en muchos sitios, en el País Vasco era muy importante, en Guipúzcoa y Vizcaya era muy importante, en Guipúzcoa... el frente obrero de ETA. Cuidado con esto, aquella ETA no tiene nada que con esta basura, a mí me molesta mucho ahora el manejo que se hace de las cosas como si esta ETA de ahora fuera la misma de aquella época, sería tanto como asumir que este país de ahora es el mismo de aquella época. Sería absurdo y que nada pasó, no era la misma organización y por tanto los comportamientos... Y yo eso me da igual si ahora... si dicen que “dizan” pero yo no voy a manipular mi propia memoria, como hace otra gente. No, no señor, era una organización antifascista, una organización armada pero no era una organización terrorista. Pasa al terrorismo con ocasión y a raíz del asesinato de Carrero Blanco y a Carrero Blanco le..., le organizan la carga explosiva durante seis meses a 70 metros en línea recta de la Embajada norteamericana en Madrid. O sea aquí seamos serios, y a 70 metros en línea recta de una embajada norteamericana en un país caliente, tan caliente como la España del 73 no pase nada sin que lo sepa la CIA. Cuidado, era una tontería, estuvieron allí seis meses bailando el rigodón en el túnel para hacer volar a Carrero. Ahí empieza la degradación. Los americanos algún día tendrían que hablar bastante sobre su comportamiento en la dictadura, en la transición, en el 23 de febrero y la madre que los parió. Bueno, punto y final.

Quiero decir en Guipúzcoa que es donde nació el núcleo fuerte de la USO era la leche, allí no había otra cosa, allí no había Comisiones Obreras ni ELA, podía haber ocho o diez de ELA, en fin, entonces era..., llamaban los eladios y bueno....

En Vizcaya la fuerza le venía sobre todo por las grandes concentraciones fabriles, controlar el jurado de empresa de Altos Hornos, estaba Prado que era el yerno del líder del PCE de la época allí, de Lertxundi.

Bueno, en el País Vasco nosotros ganamos la..., el sindicato en el 66, el sindicato del metal de Guipúzcoa y de Vizcaya, aquello era un cañón, un autentico cañón. Se utilizó mal, porque a raíz de ese cañón es cuando se provocó lo de Bandas, la famosa huelga de Bandas del 66 para tumbar a la dictadura, era una estrategia típicamente foquista. Los obreros eran de la USO, el jurado de empresa..., pero allí había un jurado del Felipe que ponía estrategias, Felipe era típicamente foquista, que agaramos Banda, es un foco y cae la dictadura. No cayó la dictadura pero fueron seis meses inolvidables. No cayó la dictadura pero se le puso en un aprieto muy serio, esto está en este libro.

Y luego en Madrid tenía fuerza real la USO en la RENFE, en algunas de las grandes factorías emergentes de la época, Kelvinator, John Deere. Y en Andalucía, en los sectores de la vid de la época. Y bueno, en el sector de banca a nivel nacional teníamos enclave.... Quiero decir no era el PCE ni mucho menos, no hay comparación con las Comisiones porque era otra cosa todavía, no era un hecho orgánico organizado, pero la USO era un..., era un núcleo de militantes muy bien formado, muy conscientes, en enclaves y cuando llegaban las elecciones sindicales dábamos unos zapatazos muy serios en el Vertical. Luego valía o no, ese es otro tema.

—E.: ¿En Murcia por ejemplo había...?

—M.Z.: En Murcia fue un poquito después, Murcia la fundé yo. Murcia..., mi primer viaje como liberado clandestino fue a Murcia, que perdí el tren. Mi estreno fue sublime porque salía yo de aquí, en fin, mi madre me había preparado la bolsa y tal, mi madre sabía de qué iba, no lo va saber la pobre, nunca pusieron obstáculos pero, en fin, no eran felices, ¿no?, y las estampas de San Martín de Porres como yo no las quería llevar me las ponía clandestinamente entre la ropa o en el fondo de la gabardina. Cuando nos pillaron en el 72, claro, al registrarte había un montón entre otras cosas de estampas de San Martín de Porres y dice, ay, mi madre; claro, Yagüe, el jefe de la Brigada Político Social..., explícate bien... explícate bien porque yo llegaba de lo más variopinto en mi bolsa de viaje, era una imprenta ambulante, una gorra de militar que no viene al caso, San Martín de Porres.

Y yo fui, entonces tenía un billete, era de Barcelona a Villanova y yo no sé, Villanova, yo me fui a la estación de Francia, donde habíamos venido..., dice, “No, esto no es aquí? “¿Y dónde es esto?, no joda”. Barcelona-Villanova, ¿qué Villanova?, el Arco del Triunfo; esto no es Villanova, yo no sabía que esa estación se llamaba Barcelona Villanova, es el Arco del Triunfo; pero ya había perdido el tren. Bueno, ya lo recuperaré eso y esa fue mi primera misión como liberado clandestino, ir a Murcia a implantar la USO.

—E.: ¿Qué año?

—M.Z.: Pues te lo digo rápido, 71, yo creo, en el otoño... a finales del 71. No, a implantar ya... a darle forma con un cursillo de iniciación, había ya un contacto...

—E.: Porque ya había un...

—M.Z.: Sí, sí, había..., había un muchacho allí que había hecho un grupo guerrillero. Luego fue presidente regional con el PSOE, ¿cómo se llama?, Hernández Ros, un zumbado pero bien, es igual, es igual el casquete organizativo que se le pusieran, buen tipo. Y entonces habían hecho un grupo guerrillero y tal y en Murcia no había mucho más. Y los movimientos apostólicos, todo hay que decirlo. Y bueno, se habían ido ahí al monte y tal, al monte allá al lado de Murcia, allí en Santomera que hay un monte de 200 metros de altura y tal. Y ya pues estaría un par de semanas allí, las criaturas estarían hartas y ya pues..., en fin, ya habían echado algún panfleto sobre la guerrilleay no sé qué y ya bajaron a por croasanes calientes, allí los estaban esperando y le echaron mano. Y alguna razón, eso ya no lo sé con detalle porque tenía su propia lógica, la defensa de esto llegó a Quique Barón, llegó al abogado de Enrique Barón, al despacho de Enrique Barón y Agapito Ramos que era el despacho nuestro. Entonces los despachos funcionaban así, los había por adscripción, ¿no? Y bueno, sí, les juzgaron y tal, me parece que les absolvieron, en fin, cosas, tonterías, guerrilleras de juventud. Y allí quedó ya esa cosa y ya Enrique, Quique pasó el mensaje de que allí había gente esperando para hacer..., y me encargaron a mí esa... bueno, me encargaron, si allí no había más cera que la que había, éramos Zufiaur y yo los únicos dos liberados que había en España y nos repartíamos más o menos, y yo allí a Murcia y recuerdo todas las anécdotas y las cosas.

—E.: **Y Andalucía, por ejemplo, yo creo que he leído por ahí que los núcleos más activos estaban en Cádiz, en torno a las bodegas como por ejemplo Isidoro Gálvez**

—M.Z.: En Cádiz llegó a haber 60.000 cotizantes.

—E.: **¿Eso en qué..., en qué época?**

—M.Z.: Pues yo fui a Cádiz... no, yo no fui a implantar la USO en Cádiz ni mucho menos, pero yo fui a dar un cursillo en Jerez y también fue de los primeros, recién liberado, con unas anécdotas también muy sabrosas, qué te voy a contar. Y aquello estaba muy concentrado en Cádiz y la implantación en Cádiz había algo de la JOC, como referentes; y luego había algo de Fagor, Fagor era otro..., Fagor era Mondragón, ahí trabajaba Royo desde joven.

—E.: **Las cooperativas Mondragón.**

—M.Z.: Y eso también irradiaba de alguna manera, era una cobertura y estaba concentrado. El arranque fue sobre todo la vid en Jerez, en Puerto Santa María, lo que pasa que aquello era reguero. Creció..., creció mucho con el arranque de la década de los 70 fue una explosión, eran anarquistas, en fin, no estaban organizados y aquello era como la espuma. Y cuando yo fui a ese cursillo pues pon que fuera también el 71 ó 72. Fue allí en Jerez en un convento, en fin, no se me olvida que al acabar... hice lo que podía, tampoco era muy preparado, explicaba la USO pues como dios me daba a entender y también allí un paisano me dijo, andaluz..., dice: “Maestro, dice esto nosotros ya estamos aquí...” “Sí, bueno, ustedes ya... hemos impartido lo básico, la USO, la carta fundacional” dice, “¿Nos van a dar banda?” No se me olvidará, no se me olvidará jamás, “¿Nos van a dar banda o algo que nos acredite?” Pues sería a lo mejor de algún movimiento católico, en fin, muy a la izquierda toda aquella gente; y dice, “No, no, está previsto.

—E.: De momento no, ¿no? Y respecto al grupo de París, ¿quiénes lo conformaban y qué...?

—M.Z.: Mira que son cosas que todas yo no las controlo tanto porque en aquella situación de ilegalidad y tal la información no tenía la fluidez, muchas cosas te digo, te comento a reserva de, porque hay cosas que... Yo en aquello que evidencio sí me puedo ensañar porque las certezas son vivenciales, en lo que no....

Pues el grupo de París, yo creo que eso fue a raíz de que la organización, la organización era Royo y la gente pues que con Royo había ido del País Vasco a Madrid, me imagino que a mediados de los 60, pues José Domingo Martínez Badiola, Alzola, en fin, gente... los prohombres de la JOC de los 50-60, esos eran realmente los fundadores.

—E.: Sí, del grupo de Rentería más o menos, ¿no?

—M.Z.: Aquí tienes la foto de estos muchachos con 25 años, del grupo de Rentería. Y creo yo que enviaron a Agapito, a Agapito Ramos que fue consejero con Leguina en la Comunidad Autónoma de Madrid.

—E.: Sí.

—M.Z.: Lo enviaron como delegado exterior de la USO.

—E.: Sí, pero yo creo que eso fue un poquito más tarde, pero que antes ya, incluso, antes del 68 hay un grupo muy relacionado con la CC... a ver, no sé si en el 64, CFTC, a partir del 64 CFDT; creo que hay un grupo muy relacionado que está allí becado.

—M.Z.: Pero eso no, pero eso viene..., de venir eso viene de la implantación en la emigración, el responsable de eso era Ferreras, Luis Ferreras, que murió...

—E.: Luis Ferreras, que murió en un accidente, ¿no?

—M.Z.: Camino de Barcelona en el 68, venía aquí a Parés del Vallés a un congreso clandestino que habíamos organizado aquí, se habla de eso, de la gente que viajó con él, aquí habla el hombre que... Paco Corte que murió, habla de la muerte de Ferreras, muy triste, era un gran tipo ese. Carlos era el apodo. Yo creo que va a venir por ahí, trabajaba en ese ámbito de la emigración.

En Francia, en el origen la USO a nivel internacional digamos hay unas simpatías y unos apoyos y tal de parte de sindicatos con una inspiración cristiana y tal, en Francia se llama la Confederación Francesa de Trabajadores Cristinos, pero hay una escisión mayoritaria por esas fechas, primera mitad de...

—E.: En el 64.

—M.Z.: Y ahí nace la Confederación Francesa Democrática del Trabajo, la CFDT. Pero yo creo que los primeros contactos son como CFTC, todo eso es Eugenio Royo, que es el mayor...

—E.: Sí, que él había sido además...

—M.Z.: Y es presidente internacional de la JOC.

—E.: **Efectivamente.**

—M.Z.: Claro, o sea el que nuclea eso es Eugenio Royo por edad y por tradición y por la responsabilidad en le JOC de antes de la fundación de la USO, todo hay que decirlo.

Y luego en Italia, y luego también... a mí hasta donde me alcanza la memoria, la CISL italiana, que también hay una relación fuerte con la USO de apoyo.

Y eso luego va configurando como dos almas, entre comillas, los franceses son socialistas, exquisitos, grandes teóricos y muy poca afiliación; y los italianos son pragmáticos, el sindicato de masas, la autonomía y millones de trabajadores organizado en la empresa. Y eso, esa dualidad, etc. nos va a marcando hasta el 77. O sea yo creo que en el fondo se enfrentan siendo todos socialistas y lo que quiera pero en una perspectiva sindical confrontan dos ideas distintas, la francesa y la italiana, pero eso es todavía.... Me parece que era al hilo de esto que...

—E.: **Sí, estaba preguntándole..., el grupo de París.**

—M.Z.: Yo creo que en el origen está Ferreras.

—E.: **Sí.**

—M.Z.: Porque hace poco, hace poco, hace un par de años en Sevilla yo estaba callejeando un domingo no sé cómo, qué cosas de la vida increíbles, y había allí en un mercadillo, allí cerca de la catedral esos que te venden de todo, un cosa de esas raras, yo no veo muy bien, ¿no?, con los años cada vez.... Me arrimo, me arrimo y digo “¡La reputa!”, y era en una cubierta plastificada transparente cerradita, como esos TBOs que te venden en los mercados de Roberto Alcázar y Pedrín o Pulgarcito, para que se no se deterioren; y era un boletín en francés de la USO editado en París, digo, ¿y esto?, el tipo no sabía, yo creo que me cobró 5 euros; digo, traiga, traiga, ¿tiene más? Lo guardo, claro, cómo no lo voy a mandar, ahí en mi archivo personal que está por ordenar, lo tengo ya en Barcelona.

—Y yo creo en el origen..., ni Ferreras, si me apuras, en el origen, directamente Royo.

—E.: **Royo.**

—M.Z.: Directamente Royo y Badiola, pero no como una delegación estable, como delegación estable fue después. La delegación estable estaba en Alemania con Ferreras y con serios problemas, porque eso lo comentaban..., con los sindicatos de allí que a su vez estaban digamos... en cuanto al inmigración española y tal estaban asesoras por militantes de la UGT y del PSOE, especialmente uno que lo llegué a conocer y la criatura, en fin, era manifiestamente mejorable, Carlos Pardo, que era un delator, era el que..., los sindicatos oficiales, en un momento muy complicado de guerra fría, de reconstrucción del país, de productivismo, eso iba por nacionalidad, ya digo, los inmigrantes, vivan los inmigrantes pero, claro, cuidado que entre los inmigrantes hay

gente revoltosa y gente tal. Era Carlos Pardo, que seguramente habrá muerto, dios lo tenga en su gloria.

—E.: **No, no, no.**

—M.Z.: ¿Vive?

—E.: **No ha muerto.**

—M.Z.: Hostias, pues debe tener 200 años, es evidente que nunca nos llevamos bien, pero bueno. Y yo esto lo sé aunque era muy joven porque esto eran mensajes y cosas que mandaba Ferreras, los problemas que tenía, porque era muy rojo, era un leonés realmente... Él se casó allí en Alemania con Adelita, tuvo tres chiquillas tremendas, yo ayudé a criarlas cuando estaba allí..., por que cuando él murió Enrique Barón se casó con Adelita, yo creo que lo harían por amor pero en todo caso, claro, para Quique hacerse cargo de la viuda de Carlos y de las hijas pues fue..., subió como la espuma, ¿no? Quique también es un gran amigo pero siempre ha tenido un altísimo sentido de sus propios y personales intereses, creo que “me se entiende” que diría el riojano, ¿no?

Y yo creo que ahí viene el origen y luego ya a eso se le dio estabilidad cuando ya la CFDT se crea, tal. La CFDT que brinda el apoyo y es una delegación estable en París, que esa, la primera la llevó Agapito, y yo creo que había muerto Ferreras, me da la impresión.

—E.: **Sí, sí, sí.**

—M.Z.: Y luego hubo..., después de Agapito tuvimos algún otro delegado allí en París, en la CFDT para el trabajo, más que la emigración española el trabajo en el exterior para el sindicalismo internacional, para radio París, en fin, todas estas cosas que en la época tenían muchísima importancia, ¿no?

—E.: **¿Y cómo ejercía la secretaría general Eugenio Royo durante ese tiempo, hasta el 71?**

—M.Z.: Pues...

—E.: **¿Qué influencia, qué aportaba él al sindicato como secretario general?**

—M.Z.: Pues Eugenio Royo era, para mí al menos, era un fenómeno, era un fenómeno. Era un tipo impropio de la época, ¿no? Una, una capacidad de pensamiento, de análisis, con un bagaje..., pero muy, muy serio, pero además lo expresaba sin ninguna arrogancia y tal. Podía hacerlo porque era un paisano de tres metros, como decía aquel, un tipo de la hostia. Y él pues todo esto, digamos el formato era una formato muy..., muy tranquilo, muy sencillo, muy de Rentería, ¿no?, muy de paisano que te está planteando cosas y tal y realmente dices, joder, vaya nivel, qué envidia y sobre todo... Yo le adoraba realmente como persona, como estratega, como ideólogo; y luego por el estilo tan sencillo que tenía de expresarse, de vivir, de relacionarse, o sea con él estabas..., pues eso, estabas tomando vinos a la salida de la fábrica en Rentería o en San Sebastián, es una metáfora, digo, ¿no?, no había esa distancia, no era ningún

pope, todo lo contrario. Él tenía su trabajo, su horario, nunca fue liberado, no lo digo por nada, no, bueno, no se dio ocasión, en fin. Y sobre todo era precursor, tenía una visión... En fin, yo creo que en todos los sentidos, luego los acontecimientos porque lógicamente como a tantos, lo desbordaron y le partieron el corazón y el espinazo en el 77, te puedes imaginar. Pero bueno, él fue amigo nuestro, amigo mío singularmente y colaborador de la USO hasta el último minuto, ya no te hablo de María Eugenia o de gente que ha mantenido su carné y lo mantiene y el de Sotermund. No te lo digo como ningún trofeo nada, ¿no? porque afortunadamente siempre hay algún imbécil con el que en estas trifulcas rompes para siempre pero no recuerdo, la verdad es que lo recuerdo es todo lo contrario, procesos de recuperación, empezando por Zufiaur. Eugenio no había nada que recuperar porque nunca se rompió nada, pero con José Mari pues yo creo que relativamente pronto... Y hemos hecho cosas, lo que pasa es que yo ya pues no le llamo hace mucho tiempo, venir a la USO y tal nunca nos quiere cobrar una ponencia, entonces me parece hasta abusivo pero José Mari es..., en esa relación es una persona antisectaria y...

O sea, Eugenio para definírtelo, resumírtelo que no sea solamente un panegírico más o menos abstracto, por ejemplo él tenía..., él tenía una idea muy construida, muy lúcida sobre, digamos, el proceso de configuración, de modernización del socialismo democrático en la España de..., de..., de la segunda mitad del siglo XX y de la configuración, el modelo, el tipo de desarrollo sindical que todo eso comportaba o viceversa, en el sentido... El hecho sindical, el hecho político en el pensamiento de Royo interactuaban y se expresaban en términos de igualdad, de igualdad, de autonomía recíproca. Eso se ha notado –se diga lo que se diga- una barbaridad cuando José Mari asume la UGT, primero cuando salva la piel porque la vieja guardia, los sectarios estos que hay en todos lados, en el primer congreso que fue estando ya dentro de la UGT no se lo cargaron de milagro al pobre y a la gente que traía de la USO, ya parece que Redondo, echándole cabeza, no jodan que... Y ya cuando José Mari ocupaba plaza yo creo que eso imprime..., para bien y para mal y para regular. Cuidado, quiero decir la relación..., es decir lo que es la relación de la UGT como sindicato con el partido hermano ya como gobierno y tal, todo es impensable sin el bagaje histórico y cultural de la USO, de Eugenio, del que participamos tanta gente, singularmente, en este caso, José Mari, al que se transfiere confianza y poder político Redondo, si no es un verso José Mari Zufiaur, lo digo... Es decir de esto sé de lo que hablo de esto porque ya eran etapas pues que el diálogo y el afecto eran muy fluidos y... Confidencialmente, no comparecíamos a hacer ruedas de prensa pero era bastante normal que habláramos con Redondo, no sólo con José Mari. En fin, ya se habían..., se habían caído los últimos vestigios de desafecto y confrontación.

Y todo eso viene de Royo, para Royo el socialismo democrático de aquella España de la segunda mitad del siglo XX pues tenía que tener una componente federal muy fuerte, tenía que integrar la pluralidad nacional de España para cohesionar justamente su unidad. Tenía que tener otra mirada sobre el movimiento sindical que no fuera funcionalista, estrecha, leninista, la de la estricta correa de transmisión. Y del lado sindical o empezando por el lado sindical, que para él siempre fue su elemento de inserción, el sindicato desde su autonomía debía erigirse en sujeto político fuerte. Eso tenía que ver con su capacidad organizativa, su capacidad de pensamiento, de formación. La pasión de Eugenio o la de aquella generación era la formación de militantes, eso era clave. Sostenían –con razón- que la..., la formación social, la formación sindical fuerte era lo que daba a los militantes obreros la capacidad de pensamiento y de acción desde la autonomía. Sólo eso, y es verdad, y de hablar de tú, sin rencor, sin arrogancia alguna a todo el mundo, al partido, a las instituciones, a la

contraparte económica o empresarial, a lo que hiciera..., a la Iglesia por supuest. Eugenio en esto su primer frente era la Iglesia, antes que cualquier otra cosa, piensa que en aquella época no había partido, aquí había el partido que era el Partido Comunista, no había otra cosa pero que, bueno, que eso era una cosa medio mítica, medio rara, gloriosa y combativa en todo caso pero no había... El Partido Socialista no tenía un... estaba en la memoria como se vio en el 77. Por lo tanto, Eugenio, por ejemplo, en la batalla que libra la Iglesia en los 50 es muy seria, para modernizar, darle a la Acción Católica, claro, sacarla de la inercia esta de aquella iglesia de posguerra, cómplice, que había levantado el brazo, todo esto en gente como Eugenio... Alguien debería de recuperar todo esfuerzo y toda su aportación, es el que inventa lo de la JOC, la Juventud Obrera Cristiana es de Eugenio, no se llamaba así, tenía otro nombre, Acción Católica Juvenil o no sé qué coño... y no católica, la gente todavía se equivoca, Juventud Obrera Católica. No señor, puso mucho énfasis, no es católica, es cristiana.

—E.: Cristina.

—M.Z.: Que es un valor superior, tiene mucha más proyección que el concepto católico ¿no? Era un gran tipo y luego tenía una metodología..., acabo, eh; él hacía sus notas, sus análisis, claro, por razones de seguridad, tal, tenía su maquinilla. Y entonces para aprovechar porque le hacía en el papel de calco, en el papel de calco, el original lo guardaría, luego muchos de esos originales María Eugenia a la muerte de Eugenio me los ha pasado. Entonces él operaba sobre..., sobre el papel de calco. Tú piensa que no había fotocopiadoras, te estoy hablando de una época que no hay fotocopiadores, o aunque empezara a haberlas él ponía mucho acento y mucho cuidado que eso no se divulgara y recuerdo que abigarrado te escribía hasta el límite, que luego le daba la vuelta, no sé cómo coño lo haría y venía aquí otro punto, era terrible leer aquella. Había una cláusula de seguridad, no es..., y era que no lo pillara Quique, o sea que Quique participara y tal en las reflexiones, que solían hacer en su casa allí en Madrid, en López de Hoyos y en el entorno de ese barrio era donde vivía Quique, donde vivía...

—E.: Enrique Barón, ¿no?

—M.Z.: Enrique Barón, donde vivía Agapito Ramos, Mantuano, toda aquella zona, la Prospe, el barrio de la Prosperidad, cerquita estaba el despacho en Hermanos... Hermanos Miralles puede ser, Hermanos Miralles creo, sí.

Entonces él preparaba una nota, sobre todo según se iba acercando, claro, el final de la dictadura y... Normalmente eran de un fuerte contenido estratégico, es decir, la salida sindical, el papel del Sindicato Vertical, el modelo de transición democrática. De esto se hablaba en la USO, hombre, por iniciativa de Eugenio antes de acabar los 60, y con mucha lucidez. O sea, o sea el tipo de transición que se configuraba Eugenio lo manejaba con una naturalidad, como una transición mariquita, pero vamos, bastante naturalidad porque tenía un dominio de los escenarios geopolíticos, de hasta dónde se podía ir y hasta dónde no, la relación de fuerzas, cosa que otros años después han hecho discursos como gente sublime. Eugenio manejaba esto como el que fuma, vamos, años 70, 71, 69. Y por contagio digamos..., por contagio, no, porque yo me empapaba de todo, pues los demás, los que estábamos en el entorno. Y lo de lo que alcanzara Quique era muy sencillo, es que Quique llegaba y lo fusilaba y lo publicaba en *Cuadernos para el Diálogo*, era terrible, lo había hecho ya más de una vez, yo había visto escenas... porque Quique era como un chiquillo, a Eugenio darle y darle, le ponía así de cara de

nene bueno pero luego lo volvía a hacer. Quique era de *Cuadernos para el Diálogo*, me parece muy bien, tenía allí pluma y...

—E.: Aprovechaba, ¿no?, el discurso de Eugenio para apropiárselo.

—M.Z.: No, es que había... hombre, es que había cosas... En fin, era un tipo yo creo que..., en fin, la democracia española como a tantos otros se perdió, podía haberle sacado rendimientos intelectuales y humanos y dirigenciales mucho mayores, tampoco era fácil por otro parte, eran gente de una configuración, un sentido de la coherencia, de la pureza de comportamiento. Bueno, éste, Eugenio fue el culpable de lo de Roldán.

—E.: ¿Sí, por qué?

—M.Z.: Esto lo sabe muy poca gente, que ¿por qué?

—E.: ¿Por qué? Yo no, desde luego.

—M.Z.: Porque al primero que le ofreció Barrionuevo no fue a Roldán, fue a Eugenio, el Gobierno Civil de Navarra, no ves que era de allí. Barrionuevo había sido de la USO, luego se borró del currículum y después de lo del GAL ya fui yo el que se lo borré, se lo borré yo.

—E.: Sí, lo conozco.

—M.Z.: Hombre, claro, Barrionuevo había sido de la USO y ha estado formado en la escuela de cuadros del movimiento en Castellón, con Herrero Tejedor. Era carlista de ascendiente y muy inteligente, cuando la vio venir él se situó, el tipo... está bien, no pasa nada. Y como ministro del Interior en el 82, el primer gobierno de Felipe González fue a Eugenio el que le ofreció, claro, porque Eugenio... Le ofreció el Gobierno Civil de Navarra cuando se preparaba la reconversión y tal y Eugenio le dijo: “No me jodas Pepe, si he estado toda mi puta vista corriendo delante de los guardias y voy a acabar mandándole los guardias a los obreras, estás loco Pepe”. Y bueno, y de ahí vino..., de ahí vino..., de ahí vino lo de Roldán, tuvo que echar mano de lo que tuviera. Eso es perfectamente verificable. Eugenio además que lo llevaba dentro, era así, era gente de otra configuración moral, nada que ver con algunos hábitos al uso que por degradación se han ido implantando y son muy habitual, son hasta normales, al ser mayoritarios son hasta normal. Para Eugenio no, él tenía también el estigma de un colega de él, un gran amigo de la USO, dirigente de la CFDT, Jacques Chèréque, el líder de los metalúrgicos de la CFDT, es el padre, aún vive, del actual secretario general de la CFDT, François Chèréque y Mitterrand le dio este cargo en la Alsacia Lorena. Si era el que tenía que mandar a los guardias contra los metalúrgicos en el proceso de reconversión, coño, a Eugenio le sentó aquello, cuando vino Barrionuevo..., “No me jodas, te agradezco...”

—E.: Para eso hemos quedado todos, ¿no?

—M.Z.: Claro, hombre, yo me imagino... “Pero por favor Eugenio, estamos construyendo el proyecto socialista”; “Sí, sí, Pepe, lo que tú digas pero que te den por saco, déjame”. Sí, de ahí... bueno, el siguiente y ese sí dijo sí fue Roldán, Roldán empieza como gobernador civil de Navarra, no se te olvide, sí, sí.

—E.: **Y respecto a los órganos de expresión que había en aquella ,última década de los...**

—M.Z.: Bueno, el guión lo lleva usted...

—E.: **Sí, sí.**

—M.Z.: Yo ya como ve no, no reparo en el guión.

—E.: **Yo lo llevo, tranquilo.**

—M.Z.: Diga, diga.

—E.: **Los órganos de expresión a finales de la década de los 60, a nivel nacional de USO.**

—M.Z.: Sí, teníamos ya..., teníamos bastantes, teníamos Cataluña Obrera, con perdón porque eso era el de uno.

—E.: **Sí, de ese hablaremos ahora un poquito más.**

—M.Z.: Teníamos en el País Vasco... Yo fundaba periódicos, era otra de mis especialidades, cuando entré en la USO venía un poco en esta aureola de que escribía relativamente bien y, en fin, como yo dirigía un periódico semilegal, no sé qué, que acabó en el Tribunal de Orden Público aquí en Barcelona...

—E.: **Que era ¿cuál?**

—M.Z.: Se llamaba *Besós*, que es el nombre río, era de la asociación de ex alumnos del colegio donde yo había estado de chico y eso. Teníamos una asociación de ex alumnos y la revista se llamaba así, *Besós*, y en el 68 se nos fue la mano, porque era semilegal... Bueno, no estaba muy registrada, estaba al amparo del colegio y ese número se nos fue la mano. Iba un editorial sobre la muerte de Manzanás, donde decía que a hierro mata a hierro muere, sobre la muerte de Manzanás, querida, para habernos matado, que decía aquel. Iba un reportaje mío sobre las Comisiones Obreras que daba pavor, de extenso, tal. Iba un montón de cosas. Otro loco que había ahí conmigo en la redacción, que ese era muy competitivo, yo era más tranquilo, estaba organizado, yo tenía línea. Este, no sabía lo que quería ser, Arnau, ahora es un abogado aquí de causas marginales muy fuertes, ha defendido a etarras aquí en Cataluña, es muy amigo mío. Ese para estar a la altura le hizo una carta abierta a Franco. Era un número..., era un número... existe ese número, bueno, creo que fue a salir a la calle, llegar a algún suscriptor ahí en San Adrián de Besós que es donde tomaba..., la revista tomaba el nombre del río y creo que tardó la policía como diez, quince minutos en caer sobre el colegio, arramblar con la edición, con la multicopista, con la madre que lo parió a todo, los curas aquellos no sabían de qué iba, en fin, y claro, caímos todos en la Vía Laietana, vamos, en la jefatura, y...

—E.: **Un momentito.**

—M.Z.: Sí, sí.

—E.: **Que se acaba de terminar la cinta.**

—M.Z.: Estábamos en lo de las publicaciones...

—E.: **Los órganos de expresión, sí.**

—M.Z.: Sí había, sí, a finales de los 60, principios de los 70 teníamos un montón de periódicos. Teníamos aquí el *Cataluña Obrera*, en el País Vasco *Sutegui* se llamaba, sería el equivalente a Forja, el Sua... sua es fuego, tegui es el acto de hacer... *Sutegui*; teníamos, bueno en Asturias me había me parece que era *Lucha Obrera*, luego habíamos tenido la Escisión Izquierdista por aquellas fechas que salía la mancheta con la hoz y el martillo, cuando pude lo corté como tesorero, y en Madrid me parece que se llamaba *Lucha Obrera* también; en Murcia nada más empezar la USO le llamaron *Pa`lante*, y recuerdo que se llamaba Pa, apóstrofe, lante; *Pa`lante* le llamaban, luego cambiaría pero el primero periódico con vocación así de ser regular se llamaba *Pa`lante*, que hicieron una linda editorial fundacional como buenos murcianos y hablaban del régimen y de la paz y no sé qué y acababa diciendo...

—E.: **Espéreme un segundo por favor. Sí, continuamos.**

—M.Z.: Es decir había publicaciones digamos que se identificaban con un nombre, con una mancheta, una cabecera con relativa regularidad dentro de un orden. En este sentido a diferencia a los del PCE que eran muy expansivos, en fin, lo digo sinceramente, con afecto ¿no?, pero nuestra política era distinta porque ciertos excesos pues te ponías a los pies de los caballos tontamente, lo que pasa que en algunos casos tener militantes a los pies de los caballos era parte de una política, es decir, la represión se retroalimentaba, bueno. Pero no era nuestra política, no era ni mártires ni gente en las cárceles, cuando no había más pelotas había que estar pero... Entonces en eso pues cuidado, entonces una publicación en exceso regular, tal pues era la garantía de que tú no tenías ni los niveles de cobertura, estabas empezando, tal y te caían con eso y a lo mejor te costaba reconstruir. Éramos en esto..., pues no sé cuál sería la expresión, no sé si más moderados, más prudentes, era así.

Pero había órganos reguladores y sobre todo había muchas publicaciones que no tenían nombre y podían tener cierta regularidad, identificadas como USO o como no. Por ejemplo en el País Vasco, en Guipúzcoa que tuvimos una escisión nacionalista que se provocó a raíz de la huelga de Michelín que llevó gente del frente obrera de ETA, la huelga de Michelín del 69, en Lasarte, terrible y bueno, se fueron y fue algo bastante difícil aquella escisión, en Guipúzcoa, eh, que fue casi paralela a la escisión izquierdista, súper izquierdista de toda España, pues allí no se podía editar como USO porque allí te caían con todo. Era un sitio muy chico, el militante estaba..., pero hacíamos algunas publicaciones donde más que la..., digo hacíamos porque yo ya... hacia principios de los 70, yo me casé allí, en fin, viajaba por todo el país pero procuraba dar una especial cobertura en el País Vasco ¿no?.

Quiero decir pues hacíamos publicaciones que se firmaban como trabajadores de Guipúzcoa, ¿no? y eran cosas de fondo, no era mera agitación, desde la situación económica, el problema de la Seguridad Social, habíamos hecho algunas monografías muy impropias de la época y es que teníamos gente, pero de ese perfil, gente más de fondo que agitativa en enclaves muy serios, el Instituto Nacional... Bueno, entonces no se llamaba Instituto Nacional de la Seguridad Social, ¿cómo se llamaba? , el equivalente

al Instituto Nacional de la Seguridad Social pero como se llamaba en la dictadura, ahora no me voy a acordar.

—E.: **Sí, sí, bueno.**

—M.Z.: Y en la sanidad y en la cámara de comercio. Es decir..., o sea de este estilo, publicaciones regulares o irregulares, aunque no tuvieran un nombre o no se identificaran había un número notable y por empresas no te sabría decir porque entonces era bastante normal la implantación del sindicato era en la gran empresa. Normalmente en una pequeña empresa no, no había, no... Pero es que había grandes empresas, o sea la famosa huelga de Bandas, Non Plus Ultra para nosotros era una pyme, por eso se eligió aquel foco para provocar grandísima huelga, era una pyme de 800 trabajadores, 800 trabajadores era una mariconada, como decían los vizcaínos a aquello; claro, al lado de Altos Hornos, de la Babcock Wilcox de la General Eléctrica, de Euskalduna, de Astilleros Españoles, o sea 800 trabajadores era un colmado, me explico, era una empresa familiar de barrio, imagínate lo que ha cambiado. Y boletines y publicaciones en ese nivel había ni te cuento, ¿no?

Entonces se graduaba la periodicidad, la identificación de la publicación en función de la coyuntura. Nosotros en esto éramos mirados. No sé si... era la verdad, a lo mejor pues bueno, pues se nos podía acusar de no ser tan combativos, no sé qué, pero nosotros ante esa acusación lo que decíamos que los militantes y eso pues no estábamos para ser héroes ni nada, estábamos para luchar contra la dictadura, construir otro país, tal y que desde las cárceles era muy difícil tumbar a la dictadura y construir otro país. Pero bueno, creo que se entiende lo que...

—E.: **Sí, sí, perfectamente. Sí, me ha comentado antes que quería hacer un apunte.**

—M.Z.: Abundando... un minuto sólo, en esa descripción que hice de Eugenio, seguramente más apasionada que descriptiva, ¿no?, con elemento... Pero hay un documento que fue objeto de debate, ese creo que llegó a pillarlo Quique, el método era..., él picaba los documentos a máquina, entonces se guardaba el original y el papel de calco era..., tú sabes lo que es el papel de calco, claro

—E.: **Sí.**

—M.Z.: No, perdón, es que oye..., no sé, la diferencia generacional.

—E.: **Los he visto poco de pequeña, sí.**

—M.Z.: Sí, yo los he utilizado, era horrible, eh, porque tú podías hacer tantos como papeles de calco pusieras, tantas copias. Pero era dentro de un orden porque a partir de ahí no se calcaba. Tres, sobre tres se podía..., más allá de tres ya te arriesgabas a que la cuarta y sucesiva no..., el calco no.

—E.: **No se viera.**

—M.Z.: Y entonces Eugenio normalmente era muy difícil que hiciera más de una copia para... entonces con esa copia pues era tremendo, te la..., estaba controlado, hoy la tiene Manolo, ahora la tiene José Mari, ahora la tiene tal. Entonces luego tú

tenías que prepararla, preparar tus aportes, lo que sea, en decir... también por razones de seguridad, mucho de esto era..., bueno, que no circulara porque te lo fusilaban, ¿no?, hablando claro.

Y era un documento de principio de los 70 que se llamaba, entre interrogación “¿Reconstrucción o restauración socialista?”. El documento lo elabora, fue objeto de reflexión entre nosotros. Era un círculo restringido, ¿no?, pues inmediatamente después de Suresnes, del congreso de Suresnes del PSOE, ¿no?, que era el no va más, Suresnes era la releche, era la releche, el marketing de Suresnes... Por la USO mandamos a Quique, no sé si yo no tenía pasaporte, José Mari creo que tampoco, no me acuerdo si estábamos recién salidos de la caída del 72. Fue Quique representando a la USO si no recuerdo mal, y Quique no tenía esa profundidad analítica, pues él venía, estupendo, no sé qué, muchísima gente, y Mitterrand, me acuerdo Eugenio a Quique “Define, déjate de la broza, del suflé”, utilizaba expresiones muy básicas, muy castizas pero metáforas, las metáforas de Eugenio para definir situaciones complejas, la propia historia de la USO, había una metáfora de un amigo suyo que era un borracho de Rentería espectacular, te la cuento luego.

Y era la leche, Suresnes era le leche. Se había renovado todo, se anatemizaba a los viejos, ese Llopis, no sé qué, ese Felipe divino, tal. Claro, con algunas inquietudes porque claro, ese Felipe divino salía en la prensa española como si estuviéramos a fecha de hoy y, claro, seguía yendo gente a la cárcel, tal, había un poquito de..., teníamos nuestros problemas. Funcionaba una Conferencia Socialista Ibérica en la época que la cosa más carnosa que tenía era la USO, no eran los grupos socialistas, la cosa más carnosa que tenía la Conferencia Socialistas Ibérica era la USO, sabíamos por qué lo hacíamos, yo como secretario institucional o de relaciones políticas pues iría a aquella historia, en fin. Y, claro, aquello de que había editoriales, fotos, reportajes con la cara del líder, decías, hostia, aquí está pasando algo, de qué transición estamos hablando, de qué renovación.

Bueno, y Eugenio sin ninguna maldad, buscando siempre pues esos elementos analíticos hizo ese documento y en ese documento lo que sostenía es que lo de Suresnes era restauración, era restauración del viejo PSOE de siempre, es decir, que cambie todo para que no cambie nada. Está en el papel. Y a partir de eso pues evidentemente había algunos elementos que decían reconstrucción, construir otra cosa, era algo apasionante. Y luego pasa lo que pasa, están las situaciones de hecho, las relaciones de fuerza, siempre ganan los fuertes. Eso es así, es de las pocas cosas que aprendí, siempre ganan los fuertes, tengan o no tengan razón, si tienen fuerza... Por eso al final lo que haces..., ese también era su talante, decir, bueno, pues si siempre ganan los fuertes yo me dedico a otra cosa, sáquenme de aquí, no quiero estar en esto, era así. Y es verdad, siempre ganan los fuertes en este espacio asociativo de la pasión de las ideas del poder, todo es el poder y es la expresión de los elementos más duros, más atávicos de la condición humana, no nos contemos historias.

Pero recuerdo ese documento, bueno, lo recuerdo yo y tanta gente, bueno, que luego procediera a olvidarlo o fuera políticamente incorrecto, pero esto en el 73, 74, un documento de esos fue tremendo, con un impacto, pero bueno, es igual, como ganan los fuertes, los fuertes... Pero hay una socialdemocracia a nivel internacional poderosísima y se había hecho una apuesta y había un enmarque de la transición muy, muy anterior a la muerte de Franco donde el referente preferencial de la izquierda española derrotada en el 39 no era el Partido Comunista, tenía que ser el Partido Socialista y previamente había que acondicionarlo, había que organizar, darle organicidad porque sólo con la memoria no funcionaba. Funcionaba para las urnas cuando se abrió, sin la menor duda, pero para la transición....

Yo he vivido todo eso muy intensamente, en la Conferencia Socialista, en los organismos de oposición, no es el caso. Pero no quería dejar, disculpa, de resaltar esto porque me pareció algo... y por supuesto ese documento “Reconstrucción o restauración socialista” no planteaba en ningún momento, como es lógico, prescindir o confrontar u obviar la componente PSOE. Sería absurdo, hubiera sido antihistórico. No, no, ubicaba perfectamente cada cual y cada quien y especialmente el hecho sindical respecto al cuadro político y el cuadro político socialista. Yo lo busco ese documento si alguna vez tiene interés.

—E.: **Sí, sí, tiene mucho interés, claro que sí.**

—M.Z.: Pues tengámoslo.

—E.: **Bueno, vamos a ver un poquito la actuación que tuvo usted en USO de Cataluña como secretario general. Es usted secretario general, creo, entre el 69 y el 71.**

—M.Z.: Sí.

CAPÍTULO III: SECRETARIO GENERAL DE USO EN CATALUÑA (1969-1971) (01:17:00).

PRIMERA PISTA DE AUDIO

—E.: **Una vez que Julio Morera deja el cargo o es sustituido. ¿Cuándo fue concretamente el nombramiento y en qué circunstancias? ¿Cómo se hacía este tipo de relevo?**

—M.Z.: Pues como se podía. Julio que era un poco autócrata, era muy simpático, era un paisano, era y es, qué coño, está ahí, vive en Sabadell, ya está apartado de todo, claro, tiene el carné del PSC pero no..., está mayorcete, era un buen tipo. Hace unos años hicimos con él y alguna otra gente mayor, lo tengo ahí, en cassette y en apuntes, hay que transcribirlo, la historia oral del nacimiento de la USO de Cataluña, está hermoso ese documento, con gente que ya murió, después murió... había un referente de aquella época, Ballús, emblema... Ballús, Rafael Ballús de Tiana. Bueno, éste... no, Julio lo que decía, “Bueno, yo es que estoy mayor y no sé qué, te pones tú”; era así, “¿Yo?, cómo es que es esto de te pones”; Yo me había leído algo sobre la democracia, los procesos electivos, todo esto. “Sí, porque total para los que somos”. “No, Julio, esto no funciona así, no jodas, que alguien me tiene que elegir, lo que sea”. “Nada, pero si ya sabes más o menos..., de todos los que somos está a la vista, nada, de una manera...”. Porque yo creo que en la federación de banca, déjame pensar, en algún momento al llegar y eso yo pedí algún tipo de refrendo. Es una tontería, era una cosa muy primitiva, muy instintiva, ¿no?, pero nunca he dejado de hacerlo, jamás, en lo que sea, te puedes haber eternizado en los cargos, estar demasiado tiempo. Pero yo siempre he tenido mis mandatos vivos, en la USO en este caso, siempre vivos y perfectamente vigentes y definidos, aquí empiezan y aquí acaban, que hay que continuar, ok, esto tiene que ser actualizado, tiene que ser refrendado, etc. Desde entonces.

Y bueno, con la resistencia de él finalmente lo hicimos. Entonces hicimos una asamblea en un piso, ahí en Hospitalet. Y en fin, los problemas de seguridad, de llegar, de no llegar, tal, había que comprar un puñado de filetes para comer a mediodía, en fin.

Pero se hizo una asamblea, cuidado, claro, porque una asamblea de esa pues si hacías ruido y tal pues se acababa toda la asamblea. Y no te sabría decir pero si éramos en toda Cataluña, qué podíamos ser, 40 militantes o menos, por ahí, entre 30 y 40, pues pon que en la asamblea hubiéramos 20 o 20 y tantos, allí y tal, no sé qué. Y yo fui electo, fui electo, luego se abrió una urna y tal... Yo eso lo recuerdo perfectamente, yo fui electo secretario general de la USO de Cataluña.

Y luego, de aquí, que en esta organización con el paso de los años y estas cosas de que nadie es profeta en su tierra, todas esas historias, a veces pues hay gente que no conoce la historia, por desconocimiento tiende a desagregar, a veces hay que recordárselo, yo fui el primer secretario general de la USO de Cataluña electo, y di el relevo a un compañero, no es que yo se lo diera, establecí las condiciones para que fuera electo también, a principio de los 70 en un colegio de aquí de la calle Diputación de Barcelona. Y eso fue en esos términos.

—E.: **¿Quién le sustituyó?**

—M.Z.: José María.

—E.: **José María de la Hoz.**

—M.Z.: José María de la Hoz.

—E.: **Sí, José María de la Hoz.**

—M.Z.: Un compañero que venía del metal.

—E.: **Sí.**

—M.Z.: Que había tenido una formación como sacerdote fortísima, un tipo. y le debieron hacer alguna cosa de estas que ahora salen y eso quedó, buff, muy resentido, muy resentido con toda esa mierda, como él le llamaba. Pero era terrorífico, él había sido también consiliario de la JOC, un tipo de un gran... y vive, cuidado, vive ahí en Mataró, y para la agitación y la pelea era tremendo, era científico; como yo le decía a veces, se cabreaba, le decía: “Coño, Chema, si hubieras seguido por ese camino serías cardenal”. Y es verdad, estuvo en un colegio de hecho de Roma, de esos de altísimo, coño, hay algún colega de él de la época que está ahí en la jerarquía a altísimo nivel, lo que pasa que él en un momento dado se cayó del caballo como San Pablo pero al revés, y los ponía a parir, no he visto..., no he visto mayor nivel de desafecto con todo ese invento de la Iglesia, horrible, conocía el monstruo...

—E.: **Lo conocía por dentro.**

—M.Z.: Lo conocía bien por dentro. Y este pillaba y de qué se trataba, pues se trataba de pelear contra la dictadura desde la lucha obrera, pues no había problema, llegaba a una empresa y la fundía. Era peor que el peor de los agitadores comunistas, la cosa esta que se decía, hasta que... “No, Chema, mira, también hay que organizar...”; “Ah, lo que se me diga”. Este llegó a una empresa de helados ahí en Cornellá, ¿cómo se llamaba?, Camay; mira que era difícil porque era chiquitita, era una empresa... ponte que hubiera unos cientos de trabajadores, chiquitita, y la fundió, en pleno verano, huelga, ya no había helados... la empresa se fue para el coño, hicimos una campaña.

Luego pasó ahí en unos astilleros en la Barceloneta, la Vulcano, lo mismo, enseguida había hecho un comité, la huelga estaba prohibida, era delito de lesa patria, estamos hablando como si..., Chema era científico.

Y luego ya salió..., ése fue el que me sustituyó y él su especialidad fue siempre, y sigue siéndolo, la formación, la formación, la capacidad de entender el valor de la formación y la metodología y la naturaleza de la formación en un proyecto sindical autónomo como éste, por tanto complejo, antivertical, despelotado, espontaneísta. Lo que pasa es que está mayor, yo tengo 62, pues Chema estará ya más cerca de los 70, vive ahí en Mataró. Y sí, él fue electo también, no hubiera tolerado ninguna otra cosa, y él me parece que fue en el 71.

—E.: 72, 1 de enero del 72 tengo yo aquí anotado.

—M.Z.: Bueno, el 1 de enero seguro que no caería, el 1 de enero era fiesta hasta para los neuróticos como nosotros.

—E.: Supongo que sí. Me llamó la atención pero en algún documento pone eso.

—M.Z.: No, no sé, es una broma.

—E.: Supongo que sería aproximadamente.

—M.Z.: Somos..., como no apuntábamos nada ni escribíamos apenas; bueno, escribíamos pero manifiestos y cosas pero la historicidad de la USO es horrible.

—E.: Sí, es muy difícil aclararse desde luego con estas fechas, es muy difícil.

—M.Z.: No hay, no hay, no hay, es horrible.

—E.: En este momento en que usted es elegido secretario general ¿se elige también un comité ejecutivo con otras personas?

—M.Z.: Ah, perdón, cuando ese..., cuando yo fui elegido en ese piso en Hospitalet y eso vino Royo, vino Royo.

—E.: Vino Royo a refrendar su elección.

—M.Z.: Estuvo aquí Royo. Y yo tengo que decir también que yo cada vez que lo necesitaba o lo que sea en esa etapa él venía y a veces era complicado, por la agenda, él no era un liberado. Royo no estaba liberado, pero él jamás faltó, había que estar aquí y él vino en esa ocasión.

—E.: ¿Seguían siendo liberados en España solamente usted y José María Zufiaur en el año 69-70?

—M.Z.: Yo creo que sí, yo creo que sí, ya a partir del 70... Bueno, había alguno más que se fue cuando la escisión izquierdista, la escisión izquierdista fue entre el 70-71 creo recordar.

—E.: **70-71, í.**

—M.Z.: Sí, entonces los tiempos que no eran como ahora, los tiempos eran despaciosos, cualquier cosa duraba, era horrible. Una cosa de estas, que hoy la gente hace media jornada, creo que duró dos años, no te puedes imaginar lo cansino que era, lo desgarrante, madre mía, la cantidad de tontadas que se derrochaban, bueno. Y entonces había un muchacho, un muchacho, mayor que yo, yo le he tratado después, no me acuerdo cómo se llamaba..., Manolito, Manolito el de Asturias, ése era libertado también. Y ése era liberado antes que yo. Y ése quedó de la gente que se fue en la escisión esa, no sé si había alguno más. Entonces... Y ya con los 70 vinieron algunos más, un muchacho de Bilbao, un muchacho de Pamplona, bueno, de trayectoria más o menos fugaz, digamos, no..., no..., no han tenido continuidad en esto, se han dedicado a sus cosas, tal. Ya con el arranque de los 70 ya no se puede memorizar la nómina porque se va ampliando.

—E.: **Ya eran bastantes más, claro.**

—M.Z.: Ya empieza a haber organización, se acerca el final, hay ayuda internacional, vamos dando..., empieza a estructurarse más o menos las cuotas, tal, llega para tener algunos libertados, sí.

—E.: **El comité ejecutivo entonces estaba compuesto por Manuel Zaguirre, Julio Morera y yo tengo anotado por aquí un nombre que...**

—M.Z.: ¿En Cataluña dices?

—E.: **Sí, en Cataluña, un tal Magda.**

—M.Z.: Sí, Magda.

—E.: **¿Quién es Magda?**

—M.Z.: Magda..., Magda era una chica que estaba en este grupo escisionista, que ella trabajaba en Nestlé. Ella venía de la emigración, creo que su padre o sus padres habían sido exiliados políticos y venía de vuelta porque este grupo había estado en Francia una larga temporada con unas becas de la CFDT.

—E.: **Sí, eso es a lo que me refería yo antes cuando hablábamos, el grupo francés muy relacionado con las becas.**

—M.Z.: Exacto, allí les pilló... y era un grupo que había de distintas regiones de España, se decía entonces. Y allí les pilló el mayo del 68 y vinieron contaminados, pero vamos, en el sentido literal, no tengo ningún problema, se lo digo ahora si me los encuentro y además ahora son gente ya de edad que reconocen las gilipolleces que hicieron. Porque el mayo del 68 fue muy contaminante, o sea yo lo tuve clarísimo, yo tengo artículos del mayo del 68 diciendo que aquello era una mala broma, en la revista *Besós*, que era medio legal, que aquello era una mala broma, que los hijos de papá no hacen revoluciones porque la policía los mete por aquí en la cárcel y papá los saca por aquí a las doce horas y que nos dejemos de joder que aquí no hay más sujeto histórico que la clase obrera y se acabó. O sea, yo lo del mayo 68 no me provocó nunca la

menor..., iba a decir un..., emoción, punto. Con 20 años no me lo provocó imagínate..., pero hubo gente que sí. Entonces todo aquello, hubo un estallido de izquierdismo en toda Europa en función del cual el Partido Comunista era traidor, enemigo de la burguesía, era el movimiento..., bla, bla, bla; conozco el verso. Y entonces la respuesta pues era... bueno, los sindicatos ni te cuento, los sindicatos éramos el copetín, para..., para..., en ese imaginario mayo del 68.

Y por lo tanto de vuelta pues no se les ocurrió otra cosa... había un catedrático que había oído aquello, vive, yo le llamaba el Pajero directamente, Agüera, en vez de Agüera, le llamaba el Pajero, en Asturias, pues que todo eso, esa inquietud y tal las puso en un papel, la famosa ponencia asturiana para abrir un debate, el debate no te creas tú que era cualquier cosa, la USO es el enemigo, es la gente de la burguesía en el movimiento obrero, en España se dan las condiciones de conciencia y desarrollo histórico en la medida que tenemos una situación madura de capitalismo monopolista de Estado y es cuestión de dar el último empujón para pasar al socialismo. Y para dar el último empujón pues hay que convertirlo todo en el partido revolucionario de la clase obrera y a poder ser con las armas. Eso era así, en el contexto de aquella...

—E.: **Sí, sí, sí.**

—M.Z.: Era una cosa...

—E.: **Lo he leído, sí.**

—M.Z.: Y..., espérate que se me fue el santo al cielo.

—E.: **Sí, estábamos hablando de Magda como componente del comité ejecutivo de Cataluña que había venido...**

—M.Z.: Ah, Magda era, Magda..., Magda de este grupo y entonces aquí en Cataluña la criatura llegó...

—E.: **¿Cómo se llamaba, cómo se llamaba de apellido si lo recuerda?**

—M.Z.: No me acuerdo, reina, no me acuerdo, no me acuerdo porque no se manejaban... Magda, no, no, no era una apellido catalán. Ella no era de aquí, ella era de fuera, ella era... hablaba castellano, en fin. Y se organizaron... vivían en un piso, un piso ahí en Sants, la calle Badal, a mí me adoraban, ella eran tres que vivían en el piso, Magda; Pepita, que era de Girona, excelente persona, una gran militante, era la que pasaba la frontera para ir a hacer periódicos..., clichés clandestinos a Perpiñán, luego los pasaba, los pasaba como podía. Una vez tuvo que... en fin, necesariamente que asumir que el Guardia Civil la mancillara un poco antes de que le echara mano a los electrónicos, Pepita, excelente, vive también, me la encontré no hace mucho en una manifestación contra el racismo. Y María Cinta, era el del textil de Igualada, María Cinta Amenós.

—E.: **Sí.**

—M.Z.: De María Cinta me acuerdo porque Julio estaba empeñado en que nos casáramos María Cinta y yo, así él creaba vínculo, en fin, este Julio, tal, tal, tal. No, no era mala nena pero eran un poco pesadinas para..., militantes de estas terribles, se

pasaban la vida con la revisión de vida, con la coherencia, madre mía, aquí nos dan las del alba. Y estas tres chicas quedaron contaminadas. Se hablaba así en la época, eh, yo hoy no hablaría así ni me comportaría. Y entonces vivían en ese piso las tres y entonces el piso era un foco, era un foco que había que fumigar. Y ya cuando..., claro, porque esta escisión hubo que combatirla..., aquí en Cataluña no había apenas contaminación, pero la había en muchos sitios. En Asturias era la releche, en Valladolid ni te cuento, en muchos sitios.

Entonces, yo todavía no estaba liberado, sí, sí, todavía no estaba liberado, exacto. Y tenía que salir aquí el viernes como podía o el sábado, sacando perras... Bueno, éste Ballús, éste era un hombre mayor que había sido meningítico de pequeño y cojeaba y los amigos nos llamaban el Rubio y el de la Tranca, porque iba con un..., era mucho mayor que yo, paisano de... Rafael Ballús Pereferre. Y se vendió el coche que tenía, un coche adaptado de minusválido, un dos caballos, se lo vendió para tener liquidez y para que yo pudiera tomar el avión e irme donde tocara ese fin de semana, donde dijera el secretario general que era Eugenio, tenía que ir a Valladolid a llevar..., pues a combatir allí con los izquierdistas estos, imagínate... Y fui hasta Cádiz, a todos lados fui.

Y aquí pues no había..., ese foco izquierdista estaba muy ubicado, no había posibilidad de expansión. Yo, como venía de donde venía, está feo que lo diga, pero tenía..., tenía cierta... Cuando has pasado aunque fugazmente por el estalinismo alto te queda y yo decía no me jodas... Pero encima estaba Morera que era más estalinista sin saberlo y siempre... Yo era el secretario y siempre decía: “Manolo, con esto hay que acabar, eh”; “Bueno, tranquilo, eso está localizado, deja a las criaturas”; “No, deja a las criaturas, no, porque cuando nos demos cuenta ya verás, nos van a hacer una avería y tal”.

Y yo no quería aplastar aquello, primero me llevaba bien con ellas, sobre todo con Pepita y con María Cinta. Me adoraban, me habían ayudado mucho, yo iba al piso... yo era notablemente más joven y me trataban como a un pachá, en fin, de todo, eran gente realmente encantadora, pues hombre, estaban contaminadas, no sabían de qué estaban contaminadas. Pepita y María Cinta hablando de la lucha armada, del partido revolucionario de la clase obrera, Pepita venía de la Girona profunda, hablaba un catalán que era muy difícil entenderlo; María Cinta, del textil también de la Cataluña profunda, en Igualada, tal. La ideóloga, la que había estado en Francia y tal era Magda. Tenía mala leche, era una militante, lo digo en su honor, ¿no?, había conocido el exilio de sus padres, allí había..., allí había raza, pero las otras dos infelices... que compartían piso, vamos, pero es que paraba de apretar y venga y tal, y ya no hubo más remedio.

Y una mañana, una mañana me parece que era de domingo, creo ,pues nos cedieron un local ahí por Portaferri, por el centro que debía ser medio del Sindicato Vertical pero de una gente que estaba en el Vertical pero eran medio CNT ,pero no se identificaban, del sector de banco, que ahora lleva el ATAC de Cataluña, Luis Set, ahora lleva el ATAC, lo lleva, éramos muy amigos. Y nos dejó el local y allí hicimos una asamblea, era para hacerles un juicio, era para hacerles un juicio y nos juntamos pues eso, treinta y tantos, la flor y nata. Y las criaturas pues estaban muy mal. Fue muy feo aquello y a mí me costaba tanto decir... Yo tenía que hacer las cargos, las criaturas estaban allí y toda la gente... La gente con el reloj, y yo ahí pues intentando razonar, construir, lo que estaba pasando, tal. Y estaba un cuñado mío, bueno, el hermano de mi hermana mayor, el marido de mi hermana mayor que era muy bruto también, “Esto, de orden, esto ¿Falta mucho o me...?”, estaba el secretario general, los cargos, todo el mundo sabía a lo que iba, iba a laminarlas, a laminarlas. O sea, era la antítesis de la justicia, de la dialéctica, de todo, era un tranque, me caguen la leche, iba a certificar que

habían sido laminadas las..., las tres compañeras. “¿Qué quiere decir si falta mucho?”; “Que si te queda mucho, que... mucho...”; “Hombre, estoy exponiendo como ha quedado el comité confederal...”; “Qué comité confederal ni qué leche. A ver, ¿estás aquí por la cosa izquierda esta, la joda esta asturiana, que lo diga, coño y si no venga, vámonos, tal”. Y allí hubo un tumulto, es muy tarde, tal. Y así quedó con las tres compañeras llorando.

—E.: O sea que solamente ellas fueron las tres representantes de las tesis más...

—M.Z.: En Cataluña sí y fueron fulminadas vergonzosamente por una asamblea donde el resto eran todo tíos, no creo que hubiera... Sí, podía haber... Nuria, la mujer de Peix, podía haber alguna otra compañera, pero vamos... Y sí, ellas realmente no tuvieron opción apenas a decir nada, “Esto no se hace así, lo pagaréis, así no se puede tal”. Magda sobre todo era la que tenía coraje y las otras estaban hechas un..., envueltas en lágrimas, además era una cosa casi personal que Manolo dirigiera aquello... Yo no dirigía nada, yo intentaba..., estaban condenadas a muerte, a mí me costaba mucho construirlo lo razonable... Y como todo el mundo sabía que estaban condenadas a muerte decían, “A ver, ¿te falta mucho?, coño, venga, vamos ya”. Y luego a Pepita me la he encontrado y... yo, trabaja en el ámbito de la Generalitat, yo tengo tres hermanos ahí y es una militante, no sé exactamente, me imagino que estará en el PSC, una mujer de izquierda, cariñosísima y me la encontré no hace..., hace unos años aquí en Barcelona y por supuesto nos saludamos con todo el afecto del mundo y creo para..., o mi conciencia necesita creer que ya no se acordaba de aquella mañana, que se la había olvidado. No sé si la habrá olvidado pero yo necesito pensar que aquella mañana sinistra se les olvidó.

Es que el franquismo marcaba mucho, la gente no sabe hasta qué punto el franquismo marcaba también a los militantes antifranquistas, a nivel de autoritarismo, con la coartada de la seguridad, de lo que sea se hacían disparates en el partido ni te cuento, ni te cuento. Es decir, la..., la impunidad que daba la razón suprema de la seguridad era terrorífica, eso era estalinismo en estado puro. Eso también te contaminaba, que estuvieras bajo otras siglas y tal, era climático, no era una cuestión ideológica, no. La USO no estaba exenta, ni nadie yo creo que se estaba exento de ese clima totalitario, de intolerancia, de esquematismo brutal. Bueno, que es la climatología cultural y moral del fascismo y eso, quién va a escapar a eso. Ahora que hay tanto debate sobre esto, más prudencia en todo esto y menos.... Ahora, yo lo quisiera ser es lo de ahora, antifranquistas de 30 años, eso sí, eso es cojonudo, eso sí, eso lo firmo yo ahora, antifranquistas con 30 años, vale. Ahora, antifranquista con 70, no me juegue usted esta broma, con 30 sí, no estás contaminado, nunca viviste aquello, estupendo, a ver dónde hay que apuntarse, yo quiero ser antifranquista pero con 30 años, usted me pone 30 años, me quita 32, eh.

—E.: Y respecto a su trabajo como secretario general de USO Cataluña ¿qué destacaría? ¿cuáles eran los objetivos que usted tenía?, si es que en aquel momento se podía tener algún objetivo global, poco más que crear organización.

—M.Z.: Sí, sí.

—E.: Sí, a ver.

—M.Z.: Sí, muy primitivo todo, pero yo he tenido siempre pasión por..., por algunas ideas básicas, metodología, programita, un calendario, evaluar lo que estabas haciendo. La gente que venía de la JOC creo que se llamaba revisión de vida. Eso se llamaba evaluar o donde estábamos, corregir el rumbo, era lo mismo con terminologías distintas ¿no? Sí, no es que fuera una cosa muy allá pero bueno, se te quedaba también porque también era el efecto en lo más positivo pues de..., hombre, de otras organizaciones, singularmente el partido, que lo veías como actuaban y como tal, uno quería desde otras posiciones..., pues de mayor quería ser el partido en el fondo, porque era muy eficaz.

Y entonces pues, por ejemplo... No es ninguna tontería, parece porque yo... en fin, alguien me ha cultivado una imagen de sectario y tal, hasta cierto punto yo siempre he procurado defenderme, nunca agredí a nadie, ¿no? Por ejemplo, yo fomenté siendo secretario general, pues fomenté el conocimiento, reconocimiento, encuentro, aunque hubiera que ir con una linterna, de la UGT de Cataluña porque haberlos, habíalos, por ejemplo, ¿no?, sí, sí, y se hizo un seminario conjunto ahí en Badalona, en Can Canals, que era una especie de instalación, una medio masía y tal y se hizo, que por cierto, claro, son estas cosas... Entonces cuando... pues íbamos apareciendo ahí y éramos 10 y 10, Morera decía, hostia. Y yo le decía, Julio, a ver si vamos a ser muchos porque a los compañeros no les debe sobrar tanto; pues eso, tal, nosotros somos más y tal; 10 y 10, yo decía hacer una delegación más chica para que tuviera más... Yo no conocía a nadie, a nadie. Y llegamos a Can Canals, íbamos llegando, con cuidado, en el coche, en el autobús, esta cosa de..., y ya cuando nos juntamos me doy de bruces, “¿Tú qué haces aquí Valentín, maricón?”; y él: “¿Y tú?”.

—E.: Valentín Antón.

—M.Z.: Valentín Antón, se había criado conmigo en el barrio, era el que llevaba el botiquín del Artiguense, del club de fútbol del barrio, Valentín, “Cago en la leche Manolo, tal”; “Valentín, me cago en diez, tal”. Por ejemplo, ¿no? Y nada, pues fue estupendo, entonces la delegación la rellenaron..., yo creo que no es por un déficit de militantes, era ridículo, Valentín no era el líder pero era un hombre..., no sé era..., pues como había sido siempre Valentín, pues muy popular, cariñosísimo, pues un tipo de barrio. Ea el del botiquín, el del botiquín del Artiguense, en el barrio teníamos un club de fútbol que se llamaba Club Deportivo Artiguense, estábamos en tercera y él iba con el botiquín, para los chiquillos y eso, hostia, el Valentín, y nos colaría alguna vez en el... Teníamos un estadio, se llamaba así, estadio Jaume Estapé, Jaume no, Jaime, Jaime Estapé, que era un catalanista que ponía..., tenía una megafonía de la hostia y antes de empezar el partido a la media parte ponía sardanas a todo meter, a todo meter, Jaume..., Jaime Estapé, existe el campo, ahora no sé si se llamará igual, está en San Roque, en el barrio este de Badalona donde llevaron los gitanos y eso.

Entonces eso sí lo recuerdo perfectamente, vinieron varios, como la mitad de la delegación venían de fuera, venían de Toulouse o eso. Y no era tanto por un déficit como para controlar, vamos a llevarnos bien no váyase que estos locos..., porque esto medio... Bueno, nosotros teníamos más inserción sobre la realidad, esa era la verdad. Fue un seminario de dos días, esto lo promoví yo, con mucho gusto y hablábamos pues de las cosas que se hacían, por ejemplo la utilización del Vertical. Pues claro, la UGT, el PSOE, tal desde el exilio, esto era, anatemizaban, esto era colaboracionismo. Pero yo lo entiendo, desconocían las posibilidades de esto, y luego no había candidatos, es que para utilizar el Vertical tenías que llenar las listas y se utilizaba en grandes empresas y tenías que llenar las listas. Eran listas únicas, el sistema electoral de la CNS, bueno,

Organización Sindical Española en la última etapa era una plancha única. Allí te metías y era sistema mayoritario.

—E.: **Sí, eso vamos a verlo ahora con más detalle porque me interesa mucho, sí.**

—M.Z.: Sí, por eso digo, eso lo hice. Lo hice y luego aquello dejó cierto remanente, por qué no, al menos en aquella etapa la obsesión era crecer y crecimos y dimos cobertura importante a una huelga de Seat muy, muy fuerte del 71, con apoyo de los italianos que venían..., que venían de la..., de Turín, de la Fiat. Consolidamos un aparato de propaganda notable para la época. Yo..., mi referente un poco obsesivo era el partido y le llegábamos a mojar de la oreja, por ejemplo la calidad del *Cataluña Obrera* nosotros le hablábamos de tú a la propaganda que editaba el partido en el interior, otra cosa es lo que venía impreso de Francia, eso era otra cosa, pero la que se hacía aquí nosotros le mojábamos la oreja, al *Cataluña Obrera*, estaba más limpio, más tal. Teníamos un muy buen aparato de propaganda, no te voy a decir donde porque esto de la seguridad como una reunión de historia oral que hicimos con los protagonistas de la huelga de Bandas, el responsable del aparato se llama Nicéforo González, vive, 80 y tantos años, no logré sacarle donde ocultaba la multicopista, “Pero qué más da, joder”, un tipo de estos de Burgos afincado en Vizcaya.

—E.: **No se acordaría.**

—M.Z.: No, ue si no se acordaba, claro que se acordaba, la multicopista de Bandas fue decisiva. Hicimos..., bueno, era esto, la formación, claro, ya Chema, este José María de la Hoz era un hombre clave, o sea era un soporte y ya pues empezábamos a perfilar en la medida que creces... Fueron dos años, yo creo. También es verdad que en una gran parte yo tampoco lo dediqué aquí, estábamos enfrascados con la cosa de la escisión izquierdista a nivel nacional, yo tenía que viajar mucho, yo era tesorero a nivel nacional, no te lo pierdas, porque yo cuando me eligieron secretario general de la USO de Cataluña automáticamente pasé a sustituir a Morera en el comité confederal, que ya es cuando estaba en plena..., ya estaba empezando la escisión izquierdista.

—E.: **La escisión, sí.**

—M.Z.: Y entonces, pues cuando llegué a una reunión allí en un piso en Madrid, en Aluche, reuniones de esas que duraban..., podían durar cinco o seis días encerrados en un piso, sin salir a la calle, con una adrenalina de la hostia, una tensión... Bueno, éste de Asturias no me mató de milagro y cuando llegue Eugenio, el tesorero, porque yo sustituía a Morera, Morera era tesorero y acababan de entrar 20.000 duros, de la FITIm creo que era, de la Internacional del Metal, 20.000 duros de la época, nena, era año y medio de salario, o sea... el tesorero, Eugenio, tal. Allí todos los paisanos que había, claro, los de la USO que había, los de la dirección, Eugenio, Alzona, los vascos, en fin, tal. Y me acuerdo que estábamos allí y era éste, Paco Corte, que era el que venía por Asturias, era un líder minero, Paco y Aída, era una pareja mítica en las cuencas, Paco y Aída, y dice: “Guaje, dame 1.000 duros”; “1.000 duros, ¿para qué?”; “Tenemos que editar el *Manifiesto Comunista* en Asturias”; “Para esesí te los voy a dar, sí”. Mira, me echó mano, me echó mano y me estampó contra la pared el hijo de puta, claro, enseguida la gente se arremolinó, pero no le di los 1.000 duros. Y es que en Asturias sacaban el periódico, el periódico de la USO con la hoz y el martillo, una hoz y un

martillo de la hostia, lo vas a ver aquí y bueno quería editar el *Manifiesto Comunista*; ¿para eso, que yo te diera 1.000 duros?, 5.000 pesetas de la época era.... Claro, como todo el mundo había visto, yo lo llevaba aquí, no sabía qué hacer con ello, en un fajo con unas gomillas, 20.000 duros, pero 20.000 duros era una millonada, o sea, era una cosa. No, eso yo, eso de tesorero, enseguida me quité, no sé a quién se lo daríamos, a Zufiaur o alguien lo llevaría, no quería saber de esas historias.

Pero en Cataluña tuve la dedicación que tuve pero por ejemplo..., no digo que promoviéramos pero estuvimos un poco en la génesis, en fin, de la asamblea de Cataluña, que empezamos a tomarnos todos estos temas en serio, de una pequeña organización de militantes muy hacia dentro, muy de fábrica, pues empezamos a... Hicimos un primero de mayo, bueno, no llegamos a hacerlo porque no se podía hacer, no es que llegáramos a hacerlo, es que no se podía hacer porque a la que lo sabían pues ahí en la calle Pelayo que había más guardias, no podía haber una manifestación, decíamos un salto, se llamaba saltar, pero había veces que en las veredas, en las aceras había más guardias y lo hicimos, recuerdo, negociamos los tres, nos fuimos de la Hoz y yo a un piso ahí a la meridiana y venía un chico de Bandera Roja, muy aseado y Paco Brutos, Paco Frutos, las Comisiones Obreras, la mayoría, por el PSUC, Paco Frutos. Y ahí..., yo creo que le conocí en esa reunión, allí viendo los términos de la celebración unitaria del Primero de mayo, pues pon que fuera el 70, el 69, por ahí. Hicimos, hicimos nuestras cositas, hicimos nuestras cositas, pero vamos, fue todo muy... Yo estaba ya más en la lógica global, nacional de la USO que... Lo que pasa que mi anclaje, lo que a mí me daba representatividad era que era secretario aquí de la USO de Cataluña, ¿no?

—E.: Claro, el juicio de Burgos le pilló entonces como secretario general, ¿no? ¿Y qué se hizo respecto al juicio de Burgos? ¿Qué relación hubo también con otras fuerzas?

—M.Z.: Pues yo estaba ya muy vinculado al País Vasco porque hice un viaje, digamos, de estudio, ese que me dieron 1.000 duros y cuando volví después de estar pues dos semanas o entre Madrid y el País Vasco y devolví la mitad, porque aquí se hacían cruces. Morera era... decía, bueno...; digo, “No, no, si yo he gastado lo que he necesitado” Entonces tampoco, ibas a casas de militantes, no era como ahora, no había... Y yo pues en el País Vasco pues bueno, que allí medio me enamoriqué de una muchacha y luego nos casamos y todo y ella pues su hermano era... No quisiera darle muchas vueltas a esto porque la cosa no acabó muy bien, pero tardó 28 años en estropearse. Y bueno, y luego también el País Vasco convocaba mucho, había mucho sufrimiento, mucho militantismo y para alguien con este espíritu, el País Vasco te cautivaba. Pero en todos los sentidos, en el campo obrero, en todos los temas de la agitación, o sea realmente si no has conocido aquello no puedes entender los problemas luego en la democracia en el País Vasco, o sea era... El nivel de la represión allí era tal, no tenía parangón con los demás sitios de España. Yo cuando salí huyendo en un estado de excepción ya casada, cuando ya me fui a Madrid creo que era el 74, allí como pude, en Irún un coche cama, en fin, una odisea. Ese estado de excepción es lo más salvaje que yo he visto nunca, eran fuerzas de ocupación, cacheaban a la gente por la calle, magreaban a las tías, provocaban, una cosa... llenaban furgones enteros, eran los alemanes, eran imágenes de los alemanes en Francia o en Polonia en los años 40, eso lo he vivido yo en el País Vasco, en Guipúzcoa. Sin haber vivido eso es difícil entender todas estas cosas después como rebotan en la democracia, ¿no?

Y bueno, en ese contexto estalla lo de Burgos, entonces el que luego sería mi cuñado era el responsable de la USO allí en el sector de banca.

—E.: Que se llamaba...

—M.Z.: Floren, Florencio.

—E.: ¿Y de apellido?

—M.Z.: Florencio Altuna y trabajaba en el Banco Vizcaya. Y él estaba..., lo que pasa que entonces..., estaba vinculado, estaba más bien en esa plataforma que luego se escindió por razones nacionalistas, pero bueno, manteníamos ese vínculo. Y la respuesta en..., en..., en Guipúzcoa fue tremenda, fue una respuesta tremenda. Se declaró huelga general el día que empezó el juicio. Yo le estaba dando cobertura a aquello, es algo muy difícil de describir, muy difícil, tremendamente emocionante, cómo arrancó la manifestación silenciosa en Rentería, desde un extremo de la calle Biteria, al otro extremo la Guardia Civil, tremendo. Aflojaron..., en Guipúzcoa la huelga general duró casi una semana, algo tremendo, tremendo, tremendo. No, claro, le fueron dando, era difícil resistir porque no se pudo mantener en Vizcaya, la respuesta no fue de eso ni mucho menos y en el resto de España mucho menos. Claro, yo vivía esa obsesión porque yo tenía también ya un vínculo medio sentimental, en fin, también medio mágico con el mititismo, toda la combatividad de aquel país, Raimon cantaba las canciones de solidaridad con el País Vasco, es decir, tantas cosas, ¿no?

Y aquí hicimos mucho, como USO hicimos mucho. Nosotros paramos el banco, el Banco Ibérico cinco minutos. Fue tremendo, la gente con más miedo que otra cosa paró el banco. Es cierto que don Jesús Gutiérrez Fierro paró a la policía política unas horas después a la puerta del banco. Todas estas cosas nos las publicaba Europa Press. Se había fundado hacía poco Europa Press, el padre de este periodista que murió, de Antonio Herrero, se llamaba igual, y Europa Press estaba allí en la calle Aragón, le pasabas una notita y si podían lo iban colando. La Agencia Efe no existía, existía Cifra, eso era del régimen y no había información, pero Europa Press iba dando... si podía iba..., y una cosa de esas y el Banco Ibérico se paró unos minutos, sólo.

Hicimos algún paro en una empresa de Sabadell que controlábamos, una multinacional sueca, en ASEACES, el líder vive, Álvaro García, está en una residencia en San Quirce del Vallés, es mayor. Recogimos mucho dinero, recogimos mucho dinero, la..., Montserrat también nos brindó apoyo y tal, ellos canalizaban mucho dinero y se recogió mucho dinero. Yo fui a llevarlo, claro, ya tenía incluso aquella *grisor*, bueno, *grisor* es en catalán, aquella tristeza del pleno invierno el País Vasco; bueno, en la acera, con la hermana de Flor que era un correo de la USO cuando ya lo conocí, era un correo, correo era alguien que no estaba contaminado, recibía información y la distribuía. Y aquí pues bueno, hacíamos acciones, pues todos los días intentábamos hacer concentración en la Plaza Cataluña, cositas, nada que ver, la huelga general era impensable y... Pero aquí hubo algo de respuesta, en el conjunto de España apenas, yo creo que el discurso era muy difícil de mover, se juzgaba a terroristas, el tema..., el tema era el asesinato de Melitón Manzanos. Pero luego es que entre los acusados y... también para mí era un elemento añadido de la releche que le añadió una emotividad, luego era muy joven, había varios que eran un hermano y una hermana de uno de los fundadores de la USO en Guipúzcoa, el mayor de ellos, José Luis..., José Luis Dorronsoro, que aún vive, él tenía su hermana, Jone, era la novia del líder del juicio. El líder no era Onaindía, era un tipazo Onaindía, cuidado; el líder era Izko de la Iglesia, Francisco Javier Izko de la Iglesia que cayó metralleta en mano en la cárcel de Pamplona a liberar a su novia, era Jone de Dorronsoro, era hermana de..., es un tipo

chiquitito, vive todavía en Legazpia y lleva la sede de la USO, abre la sede de la USO en Legazpia todos los días. Y había otro también, había un hermano, ¿no?

Yo tuve una cantidad de factores que personalmente te..., te..., te hiperimplicaban en aquello pero era... pero era muy difícil, era muy difícil levantar... Hicimos aquí se hizo un número extraordinario de *Cataluña Obrera* fabuloso, no se me olvidará, de solidaridad con el proceso de Burgos y pudimos publicar las caras de los condenados y condenadas, había... a muerte, y esto, claro, no citamos nunca la fuente, ¿sabes quién las traía? *El Caso*, *El Caso*, las recortamos de *El Caso*, armamos los clichés y nos fuimos a la Avenida de la Luz, una especie de shopping de la época que había aquí porque allí hacían clichés electrónicos. No había posibilidad de ir a Perpiñán, no se olvidará, y la armamos en *Cataluña Obrera* y queríamos hacerlo todo en electrónico, la multicopista iba de dulce con eso. Íbamos un..., un paisano que tenía yo de mi perfil, imagínate, todos los... no se me olvidará jamás, Tolosano, un loco como yo del Banesto, más joven que yo, un botones, Tolosano. Entonces llegamos, clichés electrónicos, que eso de la Avenida de la Luz lo han quitado, había cine, había horchatería, había librería, la Avenida de la Luz, para aquella era... Ahora sería un shopping, como un shopping pero subterráneo, lo han quitado, lamentablemente lo han quitado. Llegabas, tal, y yo no las tenía..., la chica cogía, se iba para una trastienda, para dentro, se llevaba para devolvértelo, eso en forma de clichés electrónicos. Estábamos allí eso, el tiempo..., en pleno juicio de Burgos, tal, y era de noche ya, pues era media tarde vencida, en diciembre anochece... Yo recuerdo y le digo... me parece que se llamaba Pepe, Pepe Tolosano, “Estate aquí un momento”, entonces discretamente me metí para la..., había una mesa, tenía la máquina donde hacía los electrones y estaba colgada del teléfono la chavala, estaba colgada del teléfono, se quedó tal, agarré..., agarré los clichés, “Vamos Pepe, vamos”, agarré las escaleras arriba a la calle Pelayo y le dije “Llévatelos tú”, no por nada, yo tenía mucha más significación, él tiró por un lado y yo por otro como era obvio, no pasó nada, ahí quedó la cosa, ahí quedó la cosa. Y luego ¿dónde los hicimos? Pues no, creo que Pepita al final, demoramos la edición, pero Pepita tuvo que ir a Perpiñán, era la manera más segura, ¿no? Y era hermoso aquel periódico, “Juicio al fascismo”, el editorial era “Juicio al fascismo, el juicio de Burgos”. Luego venía toda la historia, los ante..., y las fotos de los condenados a muerte. Y había la foto central, la agrandamos porque era esta chica de Zarauz, yo la había conocido... Claro, si es que estaban muy vinculados a la USO en Guipúzcoa que era Itziar Aizpurúa, que era de una belleza aquella mujer, ahora ya pasaron los años, es de mi edad y la criatura ya pues... en fin, los años son... no perdonan.

Y todo eso lo sacaba *El Caso*, no podías decir la fuente pero en la prensa del régimen no había ni una sola foto, ni del tribunal ni de los acusados, nada de nada, había propaganda, son terroristas, tal. Y hacíamos circular, lo grabamos, porque toda la oposición signficada teníamos defensores. O sea en este tipo de juicios políticos los grupos aportábamos para abogados para la defensa, pluralizar la defensa. Entonces son los que te sacaban..., los que te sacaban información, entonces creo que fue Bandrés, que está muy mal el pobre, Bandrés era vecino nuestro allí en San Sebastián, este..., el que creo que fue... él era el abogado de Onaindíaa, el que grabó algunas sesiones del juicio, la parte última donde ya rompieron el tribunal, en fin, cuando salieron cantando. Y, claro, los defensores organizaban, no se trataba de defender nada, aquello era un juicio político, era un consejo de guerra, pero lo que..., se constituían en plataformas para que los acusados emitieran proclamas, emitieran mensajes porque había corresponsales extranjeros y tal. Y el interrogatorio de Bandrés a Onaindíaa yo creo que lo debo conservar en algún lado, pues era casi divertido, “Señor Onaindíaa, ¿desde cuánto tiene usted conciencia nacional vasca”; “Pues yo calculo desde los 5 años más o

menos”; el militar..., se oían unos gritos y golpeaban con la espada; “bueno, le preguntaré, le haré la pregunta de..., “¿Desde cuándo cree usted que sufre opresión nacional el pueblo vasco?”; “Que se atenga...”. Es igual, ¿por dónde íbamos?

—E.: **Sí, estábamos viendo las tareas que usted había desarrollado como secretario general, lo que había hecho como rechazo al juicio de Burgos. Y ya me ha explicado un poquito una cosa que yo le quería preguntar y es por qué usted se implica en el tema del apoyo a USO de Euskadi y, más o menos por cuestiones personales, usted termina desembocando...**

—M.Z.: Claro, yo soy..., yo soy liberado a pleno tiempo a finalísimos del 71, este, y empiezo ya a manejar a partir de esa época y, claro, yo tengo ya un compromiso..., pues yo creo que de aquella época, fue todo bastante fugaz, no tuvimos... Tenemos una caída importante en febrero del 72, salimos poco después de la cárcel con la provisional y ya pues hicimos..., como había probablemente que volver a la cárcel y tal pues ya... Ya nos casamos en junio del 72, allí en San Sebastián, en fin, recién salido de la cárcel ¿no?, y todo muy adaptado, muy chiquitito, para la familia pero muy lindo por cierto. Hicieron una colecta los militantes de aquí de Barcelona de Tiana para que yo pudiera invitar a comer..., porque la policía se quedó con la poca plata que llevaba, pudiera invitar a comer pues a, en fin, mis padres que fueron, a mi hermano mayor y Mayte pues a su hermanos, a sus padres, tal. Hicieron allí un almuerzo muy lindo en un restaurante en Rentería muy emblemático, El Panier Fleuri, muy emblemático, se comía, madre mía; y luego los salvajes estos, luego en democracia lo atacaban estos de Batasuna, los nazis estos pues ese Panier Fleuri que estaba en la carretera nacional de Madrid a Irún se pasó en San Sebastián y ahora está en San Sebastián allí junto al río, allí junto al Urumea, en la desembocadura, el Panier Fleuri.

Entonces qué ocurría que... claro, nosotros vivíamos allí en casa de los suegros en San Sebastián, bueno, vivíamos porque mi mujer tenía un empleo relativamente solvente, a mí me daban 8.000 pelás creo y de allí tenían que salir los viajes y todo. O sea, no..., no era ningún salario, muchos, muchos meses tenía que poner mi mujer de lo suyo para que yo pudiera viajar, no, no existía..., pero era otra cosa, nada que ver, ¿no? Y por eso aunque yo tuviera que viajar por España y tal, los viajes eran muy engorrosos porque para cosas que ahora haces en unas horas podías estar una semana, pues irte a Galicia, te quedaba tan lejos, hacer unos contactos, editar un periódico, preparar, olvídate. Y luego no podías exhibirte durante el día, voy y vengo no sé qué, porque te echaban mano porque un día laborable a media mañana estar en La Coruña en la Plaza María Pita, en Vigo, no sé qué, tardaban en echarte mano, “¿usted quién es, dónde trabaja usted?”, estábamos jodidos y tenías que hacer las cosas... Bueno, no era la clandestinidad rigurosa, con armas, yo creo que alguna vez llegó a debatirse esto no muy en serio de si los liberados de la USO y decían me cago en la mar, la que nos faltaba y tal, no. Creo que fue Eugenio, “Si esto no tiene nada que ver, cómo van a llevar armas los liberados de la USO”, había el mimetismo este, ¿no?, los liberados. El término liberados viene de la ETA, libertados, los liberados eran por excelencia eran de la ETA, ni a la gente de otro grupo se les llamaba así jamás, libertado. Fíjate, esto ha quedado y ahora los liberados son empleados públicos, funcionarios de justicia, todos son liberados, el concepto en su origen es ese, liberados.

—E.: **De ETA.**

—M.Z.: Porque el concepto era un concepto integral. La liberación, no era solamente la disposición de tiempo, te liberabas de toda atadura, de toda dependencia con el sistema, con el régimen, con el capitalismo, con la empresa y eran 24 horas sobre 24 horas para la causa. De ahí viene un mayor vínculo porque había pues semanas enteras que tú trabajo..., en San Sebastián no, en Guipúzcoa, no, porque la implantación era menor, no se había debilitado la escisión esta de tío nacionalista, aunque había núcleos muy importantes. Entonces el trabajo era en Vizcaya más bien, entonces yo agarraba mi autobús o mi trencito, el de San Sebastián a Bilbao, tardaban..., el trencito podía tardar la intemerata, eran trenes que estaban como en el siglo XIX, intactos, cuando se crearon, intactos, con sus visillitos, eran idénticos, o sea, no..., no habían sido renovados, no sé si ahora... ahora me imagino que lo habrán sido, el Pullman, el rápido le llamaban el Pullman, sólo tardaba tres horas San Sebastián-Bilbao, era de los que paraban en todos lados ya y echabas la jornada.

Y entonces allí en Bilbao teníamos una suerte de piso franco allí en Santutxu más o menos, bueno, más o menos y yo pasaba el tiempo allí porque en Bilbao había un gran aparato de propaganda muy, muy bueno, hacíamos muy buenas publicaciones, el periódico prestigio y había cosas que hacer, había las grandes empresas, en fin... Y esa era digamos..., de ahí viene un poco la especial dedicación pero la actividad, digamos, la jurisdicción era toda España. El extranjero, no ,porque no había pasaporte y al no tener pasaporte no podías viajar fuera.

Pero la explicación es esa, la de tipo personal, bueno, me casé, estaba allí, también por proximidad, era una gran organización, la USO tenía mucho peso, pues había mucho que hacer también, ¿no?

—E.: ¿Hasta cuándo vivió usted allí, en el País Vasco?

—M.Z.: Pues..., pues espérate a ver, yo creo que... Bueno, vivir de esta manera tan irregular, yendo, viniendo, tal, pues fue en el estado de excepción del 75, de la primavera del 75, creo recordar. Fue brutal, en Guipúzcoa sólo, brutal, que entonces cuando empezó a utilizarse ese concepto de “peinar”, o sea peinaban barrios enteros en los inmovilidad era absoluta, o sea no había movilidad posible, no.... Entonces realmente era la sensación, estar esperando a que vinieron porque es que peinaban barrios enteros, no iban buscando a nadie. Y toda la población la hicieron desfilar por el gobierno civil a entregar el pasaporte y el DNI y luego a renovarlo. Estamos hablando del 75, no hablamos del siglo XIX ni de la ocupación alemana, hablamos de aquella España en el País Vasco. Por eso digo que la gente que conozca esto, porque esto explica lo que ha costado españolizar el País Vasco, lo que está costando, para llamarle a las cosas por su nombre porque es así, así de clarito y así de sencillo, sin dejar de ser vascos, sin dejar de tener su identidad y tal pero españolizarlo, es decir, integrarlo en un proyecto habitable ¿no? Era muy difícil porque la dictadura, el franquismo en el País Vasco fue algo brutal, nada que ver con..., yo me acuerdo cuando salí huyendo, con ocasión de eso cuando llegué a Madrid, uy, qué alegría, cuando llegaba otra mañana a Madrid, es como si hubieras llegado a París o a Londres, llegabas a Madrid, era la capital del estado dictatorial, pero el País Vasco era..., era asfixiante.

Entonces fue a raíz de ese estado de excepción, que yo no es que tuviera una sensación especial de persecución y de que estuvieran encima pero ibas a caer, peinaban barrios enteros, todo. Por eso años y años después cuando llegó el Partido Socialista y Barrionuevo fue el primer ministro del Interior me acuerdo que la primer acción, claro, contra ETA utilizó ese término, “Vamos a peinar”, creo que le llamé, “Pepe, por favor, busca otro nombre, deja al peinado de barrio, busca otro nombre”.

Y eso fue en el 75, entonces yo ya me instalé en Madrid, entonces teníamos la Arantxa, la mayor, era chiquitita entonces, nació en el 73, pues tenía 2 años, Mayte, mi mujer. Y entonces yo estuve allí mucho tiempo y ellas se vinieron en otoño, fue un golpe para ella, sobre todo para mi mujer de desarraigo, en fin, pues por todo, por la mentalidad, la cultura y ya pues empezamos a vivir en Madrid, ellas llegarían pues en octubre del 75, que ya...

—E.: **Vamos a parar un momentito por favor.**

—M.Z.: Lo único que medio me funciona todavía, la memoria.

CAPÍTULO IV: LA INFILTRACIÓN EN EL VERTICAL (02:07:00). PRIMERA PISTA DE AUDIO

—E.: **No, te funciona bien, sí. Bueno, vamos a ver ahora un poco cómo se producía la infiltración en el Vertical, el planteamiento general que tenía USO, cómo se fue perfeccionando y sobre todo cómo se hacía en la práctica, porque esto es lo que menos se refleja en los papeles y es importante.**

—M.Z.: En honor a la verdad el copyright de esta táctica no es de la USO, es del Partido Comunista. Es de Stalin si me apuras, según yo he oído. Porque un buen día hacia finales de los 50 –creo- o a mediados de los 50, esto yo lo he leído y alguien lo habría escrito, Carrillo y la presidenta y el secretario general del partido Dolores Ibárruri y Carrillo fueron a ver a Stalin. O sea que tenía que ser con Stalin vivo, mediados de los 50. Y..., que en España la táctica todavía vigente y que se apoyaba desde la Unión Soviética era..., había guerrilla todavía activa, o sea debía de ser primera mitad de los 50. Y bueno, pues a pedirle ayuda, reactivar la estrategia guerrillera, en fin, la logística. Y se dice que Stalin les dijo “Eso se acabó, la nueva táctica es una táctica de masas y es infiltrar, penetrar los sindicatos verticales por la base”. Y yo creo que este Stalin no era ni muy discursivo ni muy dado a la controversia. La reunión ha terminado, Tovarich. Debió durar 10 minutos y ha terminado y ha terminado. Y parece, claro, como era lógica si en la época y en la cultura organizativa comunista pues lo entendieron muy bien y manos a la obra.

Primer efecto, el primer daño colateral es que hubo partidas guerrilleras que quedaron muy abandonadas, vamos a decirle todo pero ahora no toca, ¿no?, pero muy abandonadas. Alguna vez tanto que se apela a la memoria, aunque sea una memoria amplia y diversa porque se han hecho tantas tropelías y luego se aplica la mejora selectiva que es la peor de las memorias. El primer efecto.

El segundo efecto, pues que era una táctica muy interesante y muy inteligente y enseguida empezó a dar resultados. Pero no la aplicaba la USO en primera instancia porque por historia no existíamos incluso. Pues, no sé, algunas cosas de finalísimos de los 50, mediados de los 50, primerísimos de los 60, que nosotros ya empezamos a incorporarnos pues están directamente vinculadas a esta táctica de penetrar los sindicatos verticales por la base, la huelga de tranvías u otras cosas y aquí en Barcelona fue un campo experimental prioritario, digamos, o preferente por la..., por la capacidad industrial, la proximidad con el mar y con el exterior, Barcelona es puerta de tantísimas cosas, ya lo era entonces. Bueno.

¿Cómo se hacía? Pues primero..., cuando nosotros nos incorporamos es más fácil que cuando Stalin le dice a los líderes comunistas que apliquen la táctica. ¿Por qué

es más fácil? Pues porque a finales de los 50 por imperativo de la..., de la apertura que pretende el régimen con la Comunidad Económica Europea de la época, el régimen llega y quiere entrar, es impensable, porque hay esa hipocresía democrática de la Unión Europea que un día habría que hablar, Royo escribió sobre todo, nos costó un disgusto pero con una claridad. “Ah, no, ustedes no son democráticos, no entran en Europa”. Ah, muy bien, sí, no entran en Europa, no son democráticos pero son un socio económicamente disminuido, vamos a comerciar porque usted es un socio..., un socio económico y comercialmente disminuido, le tenemos fuera y le sacamos rendimiento. Eso fue así, empezaron a llegar las multinacionales, tal.

Y entonces, por imperativos de esa apertura, no sólo por dar un gesto porque entonces la correlación de fuerzas dentro del régimen empieza a cambiar, hay un..., hay un ascenso de los sectores tecnocráticos con más visión de futuro. Esto del Opus no hay que verlo con la perspectiva de hoy ni el carácter peyorativo de hoy porque no era..., el Opus de entonces no era como de hoy, casi nada que ver, el Opus entonces estaba Calvo Serer que con Carrillo unos años después fundan la Junta Democrática y el Opus de entonces daba el diario Madrid y daba a Suárez y daba a Abril Martorell, y daba evidentemente a beatos y a hijos de puta, quiero decir era una cosa... es que hoy es una cosa más unidimensional, es otra cosa, en aquella España era una cosa mucho más sofisticada, ¿no?

Entonces por esas exigencias de apertura, hay un capitalismo ascendente, aquí es un gran observatorio, aquí en este ámbito de Cataluña, de Barcelona, tal, todas esas tendencias se manifiestan con más claridad, mucho más explícitas que en el resto de España, son los Durán Farrell, es la Caixa, es todo esto, oigo, esto no puede durar mucho porque..., la autarquía, hasta cuándo autarquía.

Por esas exigencias es cuando nace la Ley de Convenios Colectivos y hay una apertura, un cierto *aggiornamento* por la base del sindicato Vertical, se le cambia el nombre, en vez de Central Nacional Sindicalista, bum, bum, bum, se le llama Organización Sindical Española, traen los símbolos renovados, en fin, todas esas cosas, hay un proceso desfastización, tal. Tiene que ver a su vez todo esto..., va todo correlativo, la secuencia histórica, el lineal con... bueno, que España ha sido ya perdonada y ha sido inserta, vergonzantemente pero inserta en el escenario internacional, en el escenario internacional de la guerra fría, el anticomunismo ambiental, con la venida de Eisenhower y tal.

Entonces eso crea unas..., yo no digo favorables, pero crea unas condiciones pues que son casi de perogrullo, es decir una cosa va con la otra. Es decir, convenios colectivos, aquí no había, no había ninguna cultura contractual, pero no por efecto de la dictadura, incluso histórica. Antes de la dictadura, en la República, tal, los desarrollos sociales no eran los mismos, en la época de Primo de Rivera se habían intentado algunas cosas, tal, pero cultura contractual no había.

Entonces tenemos una ley de..., mire usted, yo lo recuerdo eso, vamos, lo recuerdo, de haberlo oído en casa, “Que han dicho que hay que hacer el convenio colectivo, y eso ¿qué es?”, “Pues no sé, pues alguien tiene que ir arriba...”, arriba eran las oficinas, abajo los talleres, “Y pedir lo que queremos, lo que necesitamos; ah, “¿Y quién va?; pues yo qué sé”; entonces la palabra, “pues habría que hacer una comisión obrera”, o sea habría que hacer una... ¿Por qué una comisión y por qué obrera? Pues porque la masa laboral eran obreros en un 96%, hoy nadie diría que hay que hacer una comisión obrera, hoy alguien diría habría que hacer una comisión de empleados, de lo que sea porque las correlaciones se invirtieron, pero entonces es que la masa en un país en pleno desarrollo industrial desde un primitivismo absoluto pues eran obreros, obreros manuales. Pero fue así de espontáneo.

Por supuesto nada que ver, más allá de que ahora el oficialismo del PCE a veces escribe y eso directamente lo manipula, o sea, esto no le hacía ni pizquita de gracia al PCE. Porque el PCE para aplicar esa consigna de Stalin, se acabó la guerrilla, penetren los sindicatos verticales, tiene la Oposición Sindical Obrera, es decir la plataforma que tiene es esa, que es una cosa chiquita, una correa... no chiquita, propia, la correa de transmisión, eso lo sabe... vamos, lo sabe todo el mundo, lo sabe quien tiene que saberlo porque era parte de la realidad de entonces. Entonces este espontaneísmo, todo esto no les hacía ni mitad de gracia, el PCE en aquella época... ahora las criaturas ya no son gran cosa, pero el PCE de aquella época lo que no controlaba lo combatía o lo difamaba o simplemente lo ignoraba, hablando clarito y castellano. Y esto de que hacen una comisión obrera y coordinarlas y tal le ponía de mal humor, le..., le..., le atacaba, le atacaba porque es normal, siendo un partido de vanguardia, el intelectual colectivo, partido de la clase obrera y tal, que esto se le escapara, estamos jodidos.

Pero era así y esto lo impulsa la ley de convenio, entonces se llegaba a arriba, una comisión obrera y decía lo que quería, pues se pedía lo que..., lo que le hacía falta y tal, cosas muy elementales, muy primitivas que yo creo que aún sigue aquí en convenios, hay algún convenio aquí, no sé si lo habrán derogado pues que incluye un pavo por navidad en alguna empresa del Bajo Llobregat y me parece que sigue estando, lo habrán quitado pero eso estuvo ahí décadas, el pavo por navidad, cosas... Bueno, la gente qué sabía, tenía necesidades y tal.

Y eso de manera natural, a eso se le ensambla, se le acopla la ley de jurados, es decir, un mecanismo electivo que tampoco lo había, es que era todo digital, las condiciones de trabajo, etc., lo hacía en un solo decreto el Ministerio de trabajo, esto empiezo con Girón en la posguerra y está así 20 años, era así. Y era un solo decreto y un solo dedazo y las representaciones en las empresas había un sistema mucho más restrictivo, era mucho más difícil porque, bueno, había cierto margen. La ley de jurados abre mucho más ese margen.

Y a partir de ahí es más o menos rodado, es decir, normalmente a las elecciones accedían gente con intencionalidad, con intencionalidad fascista o con intencionalidad democrática. De los de intencionalidad democrática normalmente eran..., para ser lo más leales a la verdad, podían ser comunistas, solían serlo, que bueno, dijera lo que dijera el partido quedaba muy lejos, ellos vivían la realidad y sabían que meterse..., y eso era de manera natural, o sea Camacho hizo esto en la Perking, digo como emblema y estuvo en esto años, más allá de que el partido tenía que reciclar todo esto y disolver la OSO y plantearse cómo quedarse con las Comisiones Obreras, pasaron años. Pero había un elemento intuitivo natural, qué coño, tú te metes ahí, mal que bien tienes una cobertura, puedes convocar una asamblea, claro, si se te iba la mano te daban también, pero bueno.

Accedía eso en orden también a la preparación y a la intencionalidad la gente de la USO, como es lógico, según aquello iba creciendo, en fin. Y luego gente..., pues para ser muy exactos también de la UGT, más allá de que estuviera diabolizado como colaboracionismo pero...

—E.: Esto es un debate..., un debate que hay en la UGT siempre muy serio pero...

—M.Z.: Pero era así, era así.

—E.: No, yo estoy de acuerdo, eh, yo entrevisto a la gente y la gente estaba de acuerdo y la gente que podía lo hacía.

—M.Z.: Sí, por eso, por eso te digo.

—E.: **A pesar de que el discurso oficial...**

—M.Z.: Sí, exacto, pero si tú estabas en la pelea realmente, pero es que era vivir..., era..., era autoexiliarte en tu propia fábrica, era absurdo. Entonces si tenías los candidatos..., lo que pasa que no se cultivaba, el exilio no cultivaba la formación en el interior, la organización en el interior, todo se fiaba a la recuperación de la memoria histórica, que en el caso del PSOE funcionó como un reloj. Eso, Suresnes y unos dineritos que tuvo que poner la socialdemocracia. En el caso sindical no fue porque la memoria histórica no rige igual en el caso sindical. En el caso sindical hubo que venir a la USO, pillar infantería en abundancia, si no, la UGT no hubiera despegado, las memorias históricas no son miméticas, el hecho político y el hecho sindical tienen lógicas propias y distintas. Te estoy llevando al gran debate del 77, es una broma.

Pero volviendo al tema era así de sencillo y otras expresiones, en el País Vasco lo poco que podía haber del sindicato, la Solidaridad de Trabajadores Vascos que se llamaban así, luego se ponen ELA ,después, cuando se van vasquistizando más y tal, también, si tenían algo lo metían en el jurado de empresa. Es que si no te autoexiliabas, o sea tú no podías decir que eras un militante obrero, un tal, un sindicalista o lo que sea y estar con el no permanente, era absurdo, era simplemente absurdo.

Y luego ya pues bueno, ya es una casuística infinita. Eso iba por barrios, por empresas, por regiones, los niveles desiguales de desarrollo industrial, de concentración obrera, de conciencia, de memoria histórica, los niveles desiguales de organización. Ahora, los núcleos de avanzada eso funcionó muy bien, está feo que yo lo diga, desde el primer esfuerzo, la consigna de Stalin y el esfuerzo meritorio de los comunistas de los 50, yo creo que la incorporación de gente de la USO con el arranque de los 60 perfecciona mucho ese tema, le da..., volvemos a lo de antes, había..., no era mucha gente pero había gente muy bien formada, muy preparada, con cabeza, Eugenio al frente y otros, cuidado, y otros.

Y entonces pues bueno, pues eso nosotros conocemos el momento de esplendor en el País Vasco en las elecciones del 66. En las elecciones del 66 pues a lo tonto a lo tanto, ya había habido experiencias antes, más dispersas, menos..., menos armadas, menos estructuradas pero las de 66, vamos, fue un pleno, vamos, un pleno, bingo pero, vamos, ya te digo. Ganamos el sindicato del metal en Guipúzcoa y en Vizcaya, el presidente provincial en Guipúzcoa se llamaba y se llama José Manuel Susperregui y Martín, vive en Rentería por supuesto, íntimo amigo, ahora llevamos tiempo que no nos vemos, yo creo que la separación mía seguramente... Ahí en Guipúzcoa eso no se llevó muy bien, bueno, que Manolo se separara y tal, bueno, mi mujer también tiene allí..., son amigos comunes, ¿no?, bueno, da igual. Y el de Vizcaya, el presidente era José Antonio Prados, líder de Altos Hornos y yerno de Lertxundi y tuvo, en fin, sus cosas con Corcuera y tal y yo creo que Corcuera estuvo muy próximo, muy cerca nuestro y también debía ser un carácter y a Corcuera lo botó, este Prados es un hombre ya muy mayor, no sé si vive, eso era una máquina, eso era treme..., era el trueno ¿no?. Y contaban esa anécdota de que tuvieron sus cosas y tal y creo que Prados le dijo algo así, “Pero t¿ú qué te crees que tus huevos tienen dos yemas?, no sé qué”; y Corcuera que tampoco era un modelo dialéctico..., esos son anécdotas marginales, probablemente no sean ciertas, cuidado.

O sea imagínate la bromita esta de prenetrar el Vertical por la base a donde te había llevado, a conquistar... Y claro, qué ocurría, que eso lo juntabas a Asturias con el sindicato del metal, con el sindicato de la energía, la energía era la minoría, con el

transporte y tal y se seguía y seguía presionando hacia arriba. Entonces en esas elecciones, creo que fue en esas, la presión llegó hasta el nivel nacional. Llegó hasta disputarse en el nivel nacional el sindicato del metal, en el Paseo del Prado, a disputar vocalías y cargos... a disputar poder en el sindicato del metal a nivel nacional. Aquello se acabó allí, salieron las pistolas y se acabó, a mí me lo han contado. Se acabó, se acabó, salen las pistolas y se acabó, si no lo mata la policía lo mato yo, claro, los jerarcas.

Paradojas: gente procedente de la tesitura de postguerra, “colaboración o paredón” de la CNT fueron los más fascistas pasadas las décadas, qué cosa, lo sabe muy poco la gente. Hay currículums que estaban al frente de transporte, del metal, muchos venían de aquí, era normal porque aquí el bolsón, aquí la CNT tenía su poder. Y en el momento de la toma de Barcelona al final de la guerra aquí había muchos bolsones que no habían llegado los barcos, lo que sea y había muchísimo, los Juliá, cosas de estas, los... Tenían en origen, tenían en origen esa adscripción, son cosas... Bueno, eso ya seguramente harían falta psiquiatras. Pero yo siempre oí eso, me tomé algunas veces interés y efectivamente diseccionando, rebuscando en esas..., en esos currículum encontrabas..., bueno, viejos..., vamos, viejos, entonces serían jóvenes militantes o dirigentes de la CNT que estuvieron en esa tesitura.

El régimen hacia otro tipo de consideraciones, el régimen celebró el Primero de mayo del 39, eso no lo sabe nadie. El jefe de sindicatos era un tal Merino, su filiación sería falangista y él no se le ocurrió otra cosa pues por pura inercia que hacer un desfile en la Castellana, como toda la vida, “Venga, venga para aquí, pajarito, esto se acabó, no se le ocurra, no le damos dos tiros de milagro” “No, yo han dicho el primero de mayo; ni primero de mayo ni poyas”, y se le puso San José obrero. Pero el 39, como está borrado de la historia oficial y la historia no oficial tampoco interesa, el 39 hubo primero de mayo, no San José obrero, primero de mayo en Madrid, un mes después de la victoria, el 1 de abril. Y se llamaba Merino era el jefe, secretario general, delegado general de sindicatos, como leches se llamara entonces, estaba todo muy nuevecito, muy recientito; ahora el régimen tenía otras prioridades, se le escapó esto, tenía que fusilar a mucha gente en Madrid y tal. Pero hubo Primero de mayo consistente en un desfile. Claro, al tipo creo que le dijeron enseguida no lo haga más y le llamaron San José obrero y había unas cosas folclóricas allí en Madrid muy divertidas, allí en el Bernabeú y tal. ¿Y a cuenta de qué viene esto? Terrible, estábamos...

—E.: Sí, a ver, estábamos hablando de la estructura del vertical.

—M.Z.: Era así, era así, era así, yo aquí en Barcelona llegué a ser vocal provincial. Íbamos ahí a Laietana donde están los sindicatos, ahora está Comisiones y la UGT debe haber también y eso. Yo, paréntesis, cuando mandaba algo en la USO siempre fue contrario a este leche, a este mimetismo de los..., los viejos símbolos, tal, acoplar los sindicatos democráticos en ninguna solución de continuidad y yo creo que no... Peleamos y ganamos nuestro derecho al patrimonio sindical de la dictadura y lo ejercemos pero en ninguno de los edificios emblemáticos, me parece tan raro eso. Y ahí había cursos de formación y tal, los llevaba..., en el caso nuestro era un tal Valdivia, falangista, ya mayor y tal, bueno, nos conocía a todos, el rojerío de la banca, ponía el carné y decía: “Poner los carnés sobre la mesa si tenéis huevos que aquí no os pasará nada”. Y yo decía, joder, no nos pasará nada pero no los pongáis. Cuando el juicio de Burgos, en la sesión mensual de formación y debate, ahí en la Vía Laietana, sí, sí, nosotros planteamos y el tipo no tuvo... no es que no tuviera problemas, se debate lo que está pasando en Burgos y tal, terrible. Además no tenía ninguna seguridad porque la

cosa podría seguir y con la misma te pegaba la patada en la puerta, por mucho sindicato Vertical que fuera llegaba Creix, al jefe superior, un tipo que tenía una imagen... bueno, había estado en el País Vasco, este Creix era catalán, había estado en el País Vasco, un mito en el País Vasco, me parece que fue... Pues sucedió a Manzanos, este Creix sucedió a Manzanos yo creo, algo así, bueno.

Y bueno, es que era así, entonces la sublimación de esto fue en el 66, y acabo, la huelga de Bandas. Es que eran..., eran dos cañones, entonces dijeron, bueno, “¿Pero qué hacemos aquí?, vamos a tumbar la dictadura”. Y se planteó así, la lucha obrera estaba para tumbar la dictadura, parte de la reivindicación. El foco fue Bandas, una pequeña empresa con problemas objetivos, como todas las empresas, no se pagaban bien los salarios, las primas te las escamoteaban, eran inmigrantes solos con una dificultad..., como ahora los rumanos o los subas..., era lo mismo, sólo que venían de Zamora o León. Está muy bien este reportaje sobre Bandas, lo vas a ver.

Y el otro gran momento sublime es poco antes de morir Franco, en el 75...

—E.: En el 75 le quería preguntar específicamente...

—M.Z.: Sí, en el 75..., bueno, ya se había llegado a la conclusión universal de que Franco no iba a ser eterno, ¿no?, costó, no te vayas a pensar. Y al frente del sindicato estaba Martín Villa. Martín Villa es sobrino carnal de un fundador de la USO, José Luis Martín, de Legazpia. Martín Villa es sobrino carnal, no sé si José Luis Martín vive todavía, yo le conocí y le traté, un hombre procedente de León, de la inmigración en el País Vasco pero tan integrado y de tantos años que hablaba euskera con fluidez, José Luis Martín.

Y bueno, algunas veces querían pasar algún mensajes porque estas cosas pasaban y tal, pues ése era..., ese era un..., en la transición, en la dictadura; bueno, punto, eso son otras historias.

Y entonces no se atrevían, no se atrevían a convocar elecciones sindicales, me acuerdo..., el jefe político era Martín Villa, el cerebro y tenían un medio tonto al frente del sindicato, ni sé si era secretario general, un tal Fernández Sordo, no se me olvidará, torpe para aburrir. Martín Villa ya estaba en la movida, él estaba diseñando también la transición, él quería como azul..., los azules eran así de línea más social, venían del falangismo, tal. Él quería tener su caché, su trozo en la transición, política y también sindical. Hicimos algunas tentativas que no salieron por el problema de los comunistas..., bueno.

Y..., y no se atrevían a convocar elecciones sindicales, los mandatos estaban vencidos, hacía rato que estaban vencidos. Pues mira, te lo digo, en el 66 la experiencia de Bandas fue tan brutal que en el 70, contra mi criterio, no es que pesara mucho, en la USO..., en la USO, es un decir, en la USO, las grandes fábricas, nuestros grandes emblemas los comunistas también por inercia aunque no el aparato del partido declararon el boicot. Como la represión de lo de Bandas había sido tan brutal, entre Bandas y el 70 que tocaban las siguientes elecciones el izquierdismo había crecido mucho se decretó boicot.

Entonces en el 70 fue un desastre y yo recuerdo muchas grandes fábricas en el País Vasco y en otros sitios, fue tal desastre lo que pasó que bueno, se ha decretado.... Tumbaron los jurados de empresa que había títeres y se hicieron elecciones y pusieron a la gente que tenían... pero te hablo de Euskalduna, te hablo de Babcock Wilcox, te hablo de Altos Hornos, las empresas emblemáticas, te hablo de Michelín en Guipúzcoa, de Patricio Echevarría en Guipúzcoa, en Cataluña te hablo también de alguna grande factoría de Sabadell. O sea, que se había decretado el boicot en el 70 y unos meses

después dijeron “Esto es insostenible, ni boicot ni pollas, tumbamos a estos tipos recogiendo firmas, hacemos elecciones y volvemos a reasumir el mandato dentro del Vertical.

Entonces llegaba la hora y no se hacían elecciones y entonces no se les ocurrió otra cosa...., no se les ocurrió otra cosa que convocarlas renovación parcial, parcial, ¿y qué es parcial? Porque éste pasaba mensajes a través de José Luis Martín, su tío carnal, coño, y el otro... dígame a su sobrino que se vaya a la mierda, ¿qué es renovación parcial? La mitad, renovar la mitad del jurado; ¿y quién determina la mitad que se renueva? Era un caos, era una cosa de locos pero ya estaba todo tan avanzado, la oposición llevaba viento en las velas, Franco se moría, tal, y dije, anda y que le den por saco como si quiere...

Y entonces hubo un gran acuerdo marco, se perfeccionó en muchos sitios por ejemplo en Cataluña con Comisiones, Comisiones y USO. Hicimos una cosa, una marca de calidad, las Candidaturas Unitarias y Democráticas, se llamaban así, no..., no iban las siglas porque no era posible; y aquello prendió, Candidaturas Unitarias y Democráticas. Y yo no me acuerdo si fue la mitad o la no mitad, el caso es que fue una arrasada en las grandes fábricas, fue una cosa de espanto, o sea, pero arrasar. Tanto es así...

—E.: Pero propagandísticamente se había echado el resto, ¿verdad?

—M.Z.: ¿Eh?

—E.: Que propagandísticamente USO había echado el resto porque...

—M.Z.: Sí, se hizo mucho, pero la marca es que vendía como la pólvora, la marca era una reguero, Candidaturas Unitarias y Democráticas, patatín, y todo el mundo sabía de qué iba, todo el mundo sabía de qué iba. Y no me acuerdo en la práctica... yo creo que desbordamos, la estupidez esa de la renovación parcial la arrasamos, se renovaron los jurados de empresa, arrasando, realmente sobrados. Tanto es así que había una publicación, se llamaba *Doblón*, la dirigía un muchacho que era de Almería también, tenía bastante acento, era del PSOE, no me acuerdo cómo se llamaba, ay, la memoria a veces para los nombres. Y entonces la..., la portada, después de las elecciones, la portada era la fachada enorme del sindicato Vertical en el Paseo del Prado donde ahora está el Ministerio de Sanidad, enorme, y había unos enanitos que íbamos escalando, íbamos escalando el Vertical, llevábamos una mochila, éramos enanitos, uno en la mochila llevaba USO, otro llevaba Comisiones y yo creo recordar que algún enanito se volvía y era la cara..., me parece que venía la mía, la de Sartorius, creo recordar; y entonces el titular no hablaba nada de elecciones sindicales ni nada, decía: “Ha ganado el equipo colorado”. Entonces le cerraron la revista, le metieron una multa del carajo, eso te hablo del 75, te hablo... no, antes de morir Franco, la primavera, preverano del 75.

Y yo recuerdo la campaña de la UGT en el exterior fue brutal, fue brutal, errores todo el mundo comete, ¿no? Porque había..., había una arritmia, el partido llevaba viento en las velas, el marco político de la transición estaba muy hecho. Felipe y la Peña sabían lo que tenían que hacer, estaban los roles bien definidos, pero en el terreno sindical estaba muy despistado, no tenían... El directorio de la UGT pues era una mala broma, con Pablo Castellanos, con Cháves, con Almunia, con este de Canarias, cómo se llamaba...

—E.: Saavedra.

—M.Z.: Saavedra, que era una cosa..., bueno, estaba Redondo, claro, y Redondo y me imagino que tenía que pasar unos ratos horribles, eran todos catedráticos y Redondo. Y hicieron una campaña contra las elecciones, unas acusaciones, unas cosas... Estúpidas por otra parte porque tenían un emblema que lo acababan de pillar un tipo ambiguo que era Justo Fernández de la banca de Madrid, un tipo que yo le traté mucho como banca, él tenía el Banco Hispano Americano, cuando nosotros controlábamos aquí la banca en Barcelona y hacíamos algunos intercambios, yo había ido a Madrid a ver como luchaban y tal y decía este tipo es un peligro, pero un peligro. Ese Justo Fernández yo le veía parar el banco, era de un despotismo, un tipo peligroso, con unas coberturas, el diario Madrid, la redacción del diario Madrid con Carnicero al frente, aquello era Opus en estado puro, pero bueno, hay que respetar, insisto, el Opus no era exactamente... Este Justo Fernández no... teníamos nuestra amistad y tal, él siempre estuvo en la COPE hasta no hace mucho, estuvo de tertuliano, era..., era el florero por la izquierda de la COPE, tal. Y éste, claro, éste no se lo pensó ni media, vamos, se presentó a las elecciones, hizo todas las candidaturas que pudo en la banca, con lo cual el discurso oficial de la UGT era más cómico, para entendernos, era más cómico, bueno, mire, déjenlo...

Pero, claro, eso a nivel internacional calaba, nosotros teníamos una presencia internacional importante pero la UGT más, la UGT estaba en la CIOLS como hecho político. La USO nunca quisimos afiliación política a nivel internacional pero sí teníamos en los sectores, sí, sí, desde mediados de los 60, a pesar de que a la UGT no le gustaba, los sectores nos vinieron a buscar para afiliarnos, el metal, la química, la alimentación, sí, sí, el transporte no sé si llegamos a consumarlo. Porque, claro, España se llenaba de multinacionales, era la guerra fría, claro, también en la izquierda había guerra fría y aquí no había nasti de plasti, aquí la socialdemocracia no tenía espacio sindical. Entonces yo creo que no hubo ni que pedirlo, eso nos vino solo. Lo gestionaría Ferreras a mitad de los 60, en fin, y otros. Nosotroos estábamos ahí por derecho y venía plata y venía solidaridad y tal, pero crearon confusión, no se me olvida.

Y en la FITIm, acababan de elegir un secretario general de la FITIM que era norteamericano, del sindicato del automóvil, la UAW, era un poco peyorativo, muy antiyanqui, lo hacíamos ladrando, la UAW, éste es de la WAW, y se llamaba Herman Rebhan, anticomunista para rabiarse, un tipo muy duro, no nos quería mucho pero se tenía que joder porque nosotros estábamos realmente, y en el congreso ese de la FITIM perdió nuestro candidato, Daniel Bedit, un apátrida de origen canadiense, su hijo dirige ahora la central canadiense, la CTC. Pero perdió, ganó Rebhan en un congreso que se hizo en Estocolmo, yo no tenía pasaporte, fue Zufiaur a ese congreso. Fue muy triste, nosotros como gente digna que somos mantuvimos hasta última hora el apoyo a Bedit, perdió, claro, con lo cual el que ganaba, el de la UAW este nos tenían enfalados. Y yo dije, coño, ésta es la mía. Y claro, había confusión y tal y éste pasaba una escala y yo..., yo no hablo un coño de inglés ni tal y arreglé..., porque yo vivía ya en Madrid, estaba allí en el aparato, José Mari venía menos, vivía todavía en Bilbao, tal. Y dije, bueno, arreglamos y hacía una escala en Barajas y yo arreglé para entrevistarme con él. Me parecía que se hacía acompañar... y yo iba acompañado por Carlos Pardo yo creo ese día. Y estuvimos hablando y yo le había preparado una relación de las empresas que habíamos barrido, barrido literalmente, algunas sólo la USO, o la USO con una proporción notable respecto a Comisiones, o viceversa, o entre los dos, para entendernos. Además por sectores, no es que tuviéramos un gran aparato pero sí teníamos, o sea estaba solapado con el despacho de los abogados, yo tenía ya una sede

clandestina en la calle Argensola, en fin, con tu multicopista, tu fotocopidora, un cañón, vamos. Y en el aeropuerto, no se me olvida, en Barajas, y el tío venía reticente, claro, toda la campaña..., el intérprete tenía que ser Carlos Pardo, claro, yo no tenía mucha idea de inglés pero los tecnicismos..., y entonces le dije: “Mire, esto es lo que realmente ha pasado, esto es lo que realmente ha pasado, aquí está. Todo este rollo de las elecciones, éstas son las últimas del Vertical, con esto se cierra una etapa, la transición está más que avanzada y si dicen que “dizan””. Claro, yo no me voy a poner a hacer discursos descalificatorios porque el interprete... Carlos Pardo tampoco tenía una gran organicidad, era un hombre del exilio, era más bien un hombre de la DGB más que un hombre de la UgT porque llevaba toda la vida allí.

—E.: Sí, pero en ese momento, en el 75 él era secretario de emigración.

—M.Z.: Pues lo sería, no te digo que no, pero yo siempre lo ubico más en la logística internacional, en el DGB o lo que sea, no lo ubico tanto a la organicidad porque él estaba..., él cuánto tiempo llevaba fuera, toda la vida, yo creo que es probable que hubiera nacido en el exilio, como Simón, era gente de ese perfil, que luego, bueno, con Carlos Pardo yo no cultivé ninguna relación, no por nada, no se daba el caso pero por ejemplo con Simón pues después de habernos intentado pasar a navaja setenta veces pues ahora..., hay que tener hasta cuidado porque le digo a veces ten cuidado que tú a veces pareces medio mariquita, te tengo más miedo. Se caga de la risa porque Simón siempre fue muy fino, en fin, le gustan más las mujeres más que a dios un alma, como decía mi madre.

Y entonces le dije: “Mire, esto es lo que hay, esto es lo que hay, entonces esa campaña que están diciendo... ¿usted qué quiere, que esto lo dejemos para los comunistas sólo?”. Yo sabía que le estaba poniendo el dedo en la llaga, o sea que nosotros nos dediquemos aquí a vegetar, ¿no?, lo confiemos todo a la memoria. El movimiento sindical es otra cosa y usted lo tiene que saber y tal. Y el otro traducía y yo sin perderle de vista, digo como perciba que le está diciendo algo lo mato aquí, en Barajas, eh, en el puto Barajas, allí en unos asientos, pendiente..., venía de un sitio y tomaba un avión para otro. y el tipo... no se me olvidará y dijo, “Pero sostener estos resultados, esto es un esfuerzo”; digo, “Pues sí, claro, nada cae del cielo”; “¿Y cómo podría ayudarla FITIM a esto?”; digo, “¿Cómo podría ayudar?, pues mire, con dos millones de pesetas apenas montamos aquí en Madrid una casa de Ciclostil, que estaba de moda, vendemos al exterior, con lo cual esto se autofinancia y editamos propaganda hacia dentro del nivel como estos, dos kilos”. No los puso en ese momento, no los llevaba en la cartera y Carlos Pardo traduciendo, esto como hay dios que decía..., qué vá, como hay dios, no lo sé si lo hay o no pero quiero decir..., no llegó a dos kilos pero faltó poco, se hizo la casa en Madrid, no sé si existe todavía, se puso, se puso a dos militantes al frente y con el... ¿cómo le llamaban a aquel?, el offset, era un sistema de impresión que entonces se empezaba... Entonces, vendíamos, se producía para fuera venía porque había también multicopistas y cosas, era una..., una tenían un nombre, esas tiendas que estaban de moda entonces tenían un nombre, y luego editábamos cosas para nosotros que eran de lujo, claro, el periódico, publicaciones, claro, ¿era offset, era offset el término?

—E.: Sí, offset es...

—M.Z.: Era offset yo creo. Pues eso fue..., bueno, ya la cosa..., nos paramos hasta aquí pero yo creo que son las dos puntas de esta táctica o estrategia o como

quieras llamarle de la utilización o la penetración del Vertical, el 66 según mi particular visión de las cosas, ¿eh?, que es la mía, no comprometo a nadie, seguramente.... Y el 75 la... Y te añado este anécdota porque bueno, es tan fuerte como era, mira que Rebhan nos quería mal, estaba súper influenciado, hasta ahí, pero claro, estúpido no era. Yo le dije, “Mire, esto es lo que hay, usted lo puede verificar, porque iba a las empresas”... Se le saltaban las lágrimas, aquellos nombres en inglés, claro, las empresas eran todas multinacionales, uno no es estúpido, aquellos resultados, decía, qué quiere que hagamos, nos cruzamos de brazos y que se lo coman todo los comunistas; eso era tocarle el alma, el anticomunismo era tal..., claro, como yo había venido de ahí podía manejar eso desde las dos orillas. Y fue él el que ofreció la ayuda, ayuda extraordinario para darle soporte..., joder, pues una empresa de esto nos vendría de cine, y así fue.

CAPÍTULO V: LA ESCISIÓN “SUPERIZQUIERDISTA” DE 1971. CRISIS Y SUPERACIÓN DE LA CRISIS (02:42:31). PRIMERA PISTA DE AUDIO

—E.: Muy bien. Otra cosa que ya hemos tocado es aproximadamente la escisión que se produce en torno al 70-71.

—M.Z.: Sí, más o menos.

—E.: El peso de Asturias en este...

—M.Z.: Sí, hicieron daño, sí.

—E.: ...en esta escisión, la influencia que había tenido el mayo del 68, el grupo francés, etc. Más o menos todo esto lo hemos visto. Pero me gustaría si recuerda usted cómo se produjo esta escisión en la práctica ¿en el tercer congreso peninsular, antes?

—M.Z.: No, eso, el tercer Congreso Peninsular, y también el adjetivo también tiene bemoles, lo de peninsular, da idea de otros complejos ahí nacionalistas, no sabíamos cómo acoplar..., porque esto era el reflejo de lo que nos había pasado en Guipúzcoa. Es decir, allí habíamos sido anatemizados porque al no ser suficientemente nacionalistas, tal, improvisábamos... yo en esto hasta cierto punto no..., no es que me quiera poner a salvo de, pero aquí es cierto que digamos un poco en aquella época la impronta de José Mari, tal, él era de allí, tal, era gente... Yo tenía menos vínculo, claro, el que te acusaran pues siendo tal guipuzcoano y tan de allí de no tener conciencia nacional vasca y de entender que es el pueblo trabajador vasco, en fin, y por eso nos vamos de la... Y cosas como ésta para evitar llamarla España, España, pues... de entonces vienen estupideces como eso de llamarlo Estado español pues es como... para no llamarle Cataluña, Cataluña pues llamarte generalitat, pues esto se está haciendo con España y para no llamarle el nivel nacional o tal pues el nivel peninsular, claro, con lo cual hasta que alguien dijo... imagino que sería Eugenio, siempre Eugenio... Lo que pasa que Eugenio cuando dejó la secretaría general fue siempre muy respetuoso, él apoyaba por fuera si se le pedía, los documentos estratégicos, pero él no tenía ni quería ejecutividad, él dejó realmente la secretaría general, estaba Zufiaur, estábamos algunos allí, los locos estos de la vida, pero imagino que sería Eugenio el que dijo, “Muchachos, revisen eso que un día van a venir los portugueses y vamos a tener un problema con

esto” O fue cuando implantamos en Canarias, en el 73 creo que fue el primer contacto que tuvimos vía abogados y vino una gente de Tenerife de la refinería a Madrid, no se me olvidará, a informarse y a iniciarse en la USO, claro, automáticamente quita lo de peninsular que los echamos, en las islas no se nos apunta nadie, o en Baleares.

Pero el tercer congreso digamos es el que cierra...

—E.: **Cierra la crisis.**

—M.Z.: Es el que cierra, el que cierra, hace recuentos, hace balance de víctimas y es el que elige a José Mari como secretario general, Eugenio en la escisión le habían focalizado mucho el desprestigio, la crítica por su modo de vida, modo de vida de los cojones, era un empleado de Fagor con un cierto nivel técnico. Él era técnico de no sé qué y eso era todo, él tenía un piso en Madrid que lo estaba pagando y tenía un..., un Renault tal. Ese era todo el dispendio de Eugenio, pero vamos, el obrerismo de la época, en fin; Eugenio que hicieron aquello..., símbolo digamos del aburguesamiento de la USO, esa asociación perversa, impropia, mezquina de gente, no todos pero muchos..., muchos, sin solicitar se lo han pedido perdón con el paso del tiempo, está en este libro en algunos... Pero bueno, era la pasión y la poca edad y la poca formación, al menos en estos terrenos. Por eso digo que ese evento lo que hace es cerrar la escisión.

—E.: **Cierra la escisión. ¿Y qué significó en términos numéricos y en términos de la calidad de... entre comillas de la gente que se marchaba con esta escisión o que había sido expulsada?**

—M.Z.: Sí, había gente buena que se fue, eso está fuera de duda, había también furria, no digo desde el punto de vista personal o humano, dios me libre, desde el punto de vista ideológico o de la... Porque no poca gente... era un poco de aluvión, o sea con excesivo poco rodaje, poco acervo en la USO, en el interior, en la pelea, había ido a estas becas, viene de París con esta contaminación. Es decir no es que les vaya a descalificar en bloque, dios me libre, había de todo, incluyendo algunos líderes, pues el caso de Alzola singularmente que vienen del momento fundacional de la USO con Eugenio, grupo Rentería, gente... Pero de ese perfil de Alzola no había apenas, él y poco más, sinceramente; con significación no, bueno, Paco Corte en Asturias también de ese mismo momento fundacional y ya yo creo que no había nadie más, de ese perfil fundacional no se fue nadie más; la gente más de aluvión, que había..., que iba y venía de paso, eran también momentos de mucha fluidez, tal.

El problema no está... Numéricamente es difícil porque..., porque el valor de aquella organización no era el número, el número en sí mismo no era un valor, ni absoluto ni relativo. Pero evidentemente un bocado es un bocado, qué leches, yo me acuerdo..., yo iba a Valencia, había ido un par de veces desde aquí desde Barcelona, yo qué sé, misiones para participar en el debate y querer decantar del lado de la continuidad de la USO, el debate era convertir la USO en el partido revolucionario de la clase obrera, ta, ta, ta o continuar la USO. Ese era el debate.

Y dentro de los que estábamos por continuar la USO había matices, y yo creo que ahí es donde hicieron más daño, no..., no..., no los escisionistas como personas sino la escisión en sí misma como impacto, como estremecimiento, como accidente si no catástrofe, que lo agitó todo, todo se puso en cuestión, apenas una década después de la fundación, o sea... Eso..., eso es malo, cuando estás rodando, cuando estás organizando, esos palos hacen daño, ¿no?

Y yo creo que el peor daño no tiene que ver ni con la calidad de la gente que se fue, que la hubo de calidad, ni con la ausencia de ella, que también hubo gente sin calidad que se fue, ni con el número. Tiene que ver con..., yo lo dije más o menos, claro, yo no tenía ni mucho peso ni quizá la capacidad un poco de..., de..., de análisis de ahora, eso te lo dan los años. Pero los que estuvimos por la continuidad de la USO incorporamos vergonzantemente por aquello del qué dirán, para que no digan, nos pusimos a la izquierda de los que querían convertir a la USO en el partido de la clase obrera, el partido revolucionario de la clase obrera. Eso fue..., eso ocurre muchas veces, un reflejo condicionado, era muy propia, había un cierto... El complejo de la USO yo he hablado, yo lo notaba de antes de entrar y al entrar, por ejemplo el origen cristiano, todas estas cosas que son cosas muy buenas, a mí me parecían muy buenas, a mí no me causaban ningún tipo de complejo, pero a los que estaban en el núcleo duro, fundacional, esto, uy, el qué dirán, ¿no? El qué dirán ¿de qué?, no hay que tener ningún complejo, se trata de valores positivos, oiga, absorbamos, está por ver que el cristianismo respecto al marxismo, bueno, la prueba la tenía usted, el marxismo oficial orgánico estaba loco por la alianza, la unidad acción con los cristianos, pero no en España y en Italia y en todos lados, estas teorizaciones no vienen de Carrillo, vienen de Togliatti y vienen de Gramsci, vienen de lejos, ¿no?, la patria del cristianismo por excelencia, la patria orgánica que es Roma, ¿no?

Ese complejo, esa actitud un poco vergonzante, lo digo con todo el cariño, estaba ahí. Y también estuvo ahí en esa escisión. Entonces los documentos para cerrar la escisión, pues bueno, como decía aquel, doctores tiene la iglesia y yo era un chaval con respecto a Royo o a Zufiaur, era un activista, en fin, pero yo no tenía ni capacidad dialéctica ni capacidad de contrapeso ni tampoco lo intentaba, dios me libre, ¿no? Pero, claro, era “Por una estrategia ofensiva de poder obrero”, el no sé qué, por el socialismo autogestionario y no sé, unas cosas, unas acumulaciones súbitas, unos folios que de estar en blanco pesaban una tonelada de conceptos y conceptos pero realmente pesantes, que a mí me parecían un poco a destiempo, un poco..., un poco de cierto esnobismo pero era el reflejo profundo de ese complejo. No vayan a pensar, eh, no vayan a pensar que porque hayamos..., hayamos peleado por afirmar la continuidad de la USO, nosotros estamos más a la izquierda, no que ellos, que nadie.

Entonces claro, la cosa era..., la cosa era..., claro, podía haberse quedado en esa anécdota pero ¿qué ocurría? Que era con ese proceso súbito, irreflexivo, no debatido, no..., no..., no macerado en la organización de acumulación ideológica, acumulación ideológica de meses y esto fue muy debatido, seguramente si alguien ve esta entrevista pues lo va a cuestionar, el tiempo y los datos están para verificarlo. Es decir, con todo ese bagaje había que encarar la transición y había cosas que eran improvisaciones, eran agregaciones... Yo no juzgo la intención con la que se hacía porque creo que no era mala, era simplemente un cierto complejo de inferioridad, que no vayan a pensar que seguimos en la USO porque somos aquello que han dicho que somos, el gente de la burguesía en el movimiento obrero, yo no tenía complejo, si dicen que “dizan”: La carta fundacional, nene, la carta fundaciones, entre la USO y la carta fundacional pues como los primeros cristianos, digo con la carta fundacional ibas a todos lados, es que es un documento... es, no era, es, un documento hermosísimo. Es que hoy lo lees, lo pones blanco sobre negro en la realidad nacional e internacional de hoy es fabuloso. O sea tiene más vigencia hoy que hace más de medio siglo cuando Eugenio, los hermanos Alberdi y aquella peña se puso a elaborarlo en Rentería, en torno a la escuela social de Rentería.

Entonces yo creo que esa..., esa acumulación ideológica súbita, un poco espasmódica, fuera de lugar... Bueno, había algún documento, coño, que era un manual

para la revolución, que empezaba en el punto que estamos, uno, dos, tres, cuatro, la revolución, o sea que quedara constancia... Eso, eso fue aprobado, es parte del acervo documental de ese tercer congreso peninsular, en el que yo no estuve.

—E.: **Sí, eso le iba a preguntar...**

—M.Z.: No, no, estuve malo.

—E.: **¿Por qué motivo?**

—M.Z.: Estuve malo, estuve malo, estuve malo, estuve malo, no es que yo me escaqueara, estuve malo. Tuve una hernia, corriendo aquí en Barcelona hacía tiempo en una manifestación ahí en la calle Vergara, de eso que te da el cacharrazo, no sabes lo que es, yo veía que ahí crecía un bulto de la leche, un día madre... claro, mi madre sabía que yo era un loco, mi madre estaba bastante “A dónde vas, pero qué es esto”, y entonces yo trabajaba todavía en el banco y con el seguro que había del banco me llevaron a la clínica Quirón, la mítica clínica Quirón y ahí me quitaron hernia y ahí es donde se hizo este congreso peninsular. yo no estuve en el congreso ese pero tenía gente que estaba, gente de aquí y vamos, que llamaban diariamente...

—E.: **Sí, estuvo al tanto por supuesto de lo que pasaba.**

—M.Z.: Diariamente a rendir informes. Yo creo que eso es lo peor de la escisión, nos dejó un..., un saldo ahí acumulado de..., que luego eso no tenía nada que ver con la carta fundacional. Eso se ha discutido..., me acuerdo la jaculatoria del socialismo autogestionario, eso era una rollo Macabeo, pero una cosa... Porque eso venía de algún pajillero de la CFDT. No, no, no digo que toda la CFDT, dios me libre, la CFDT tenía algunos intelectuales del copetín, el Moreau, no sé qué, yo lo conocí, el secretario de la época, un tío... Edmon Maire no se me olvidará, ah, Edmon Maire, hablaban que daba gusto oírlo, y doscientos o trescientos mil afiliados. Yo era italiano, socialista italiano. La regional de la CISL en la Lombardía... cómo es, la de Turín, en el Piamonte triplicaba a la CFDT, en toda Francia, no te hablo de la CISL de toda Italia que podía tener 4 millones y medio de trabajadores organizados, la CGIL socialcomunista tenía 9 millones.

Y esto también se notaba, esa cosa del socialismo autogestionario venía de ahí o si no era una cosa..., todavía tenía más cojones, con perdón, si te venía de Yugoslavia ya es que te cagabas, si te venía de Yugoslavia te cagabas porque llamarle a aquello socialismo, a lo de Yugoslavia y llamarlo autogestionario era el sùmun. Imagínate en Rumanía, imagínate en Biolorusia, la Unión Soviética o en Bulgaria, Yugoslavia era... Por eso digo, era una cosa artificial, eran puros artificios. El papel lo sostiene todo. La clandestinidad tiene este drama, eh, o la ilegalidad, que como no puedes expresarte, no puedes proyectar y no puedes construir, no puedes vivir con la realidad y ella contigo y tal, pues claro, son ejercicios onanísticos terroríficos, esto no lo he inventado yo, esto lo dicen los psiquiatras ¿eh?

Y nosotros yo creo que en no poca medida por efecto de aquella escisión, de aquel reto en vez de actuar inteligentemente.... Yo cuando iba por ahí diciéndole a la gente que había que seguir en la USO y tal, no era para hacer estas cosas raras, para mí exóticas totalmente. yo iba con mi carta fundacional y decían, “No es que la USO es una gente de la burguesía en el movimiento obrero”. “Disculpe, carta fundacional, mira lo que dice aquí y aquí y acá, tal”. “No, es que eso que dice ahí es la social democracia”.

“No sé lo que es la social democracia pero si se refiere a lo de Suecia y tal, pues no está tan mal porque tiene una cosa bastante interesante” En aquella España había pobreza, había subdesarrollo, los salarios de los trabajadores eran horribles y el país podía crecer porque tenía tres o cuatro millones de paisanos en el exilio, en la emigración económica. Es decir, exportábamos el hambre, si aquella hambre se hubiera tenido que quedar en el país crecemos un coño, crecemos. No crecemos nada, es un peso muerte, digámoslo todo. O sea el país crece porque primero antes de la guerra habían enviado a América a millones, pero es que después de la guerra había enviado a Europa a otros tantos, es decir, exportábamos el hambre, al exportar el hambre a algo más tocamos los que nos quedábamos aquí. No hay más secreto, todo lo demás es verso sofisticado.

Entonces todo aquello, pues bueno, yo no..., pues nada, eran papeles oficiales, pues nada, pues se manejaban, se distribuían, lo que fuera, eso... y eso nos hizo daño yo creo pero creo que eso cuando llega la hora de la verdad, de proyectar la USO en la transición, de definir tal es muy confuso, yo creo, no se sabe. Había unos bamboleos ahí, para la USO es muy plural de por sí, yo he visto a tipos... yo los he visto, vamos, los he visto enfebrecidos con socialismo autogestionario o muerte y tal y yo sé que son del Opus. Lo he visto eso, vamos, yo lo he visto, no te digo que fuera... Era absurdo, una organización es un conjunto de seres humanos, eso lo aprendí yo de muy chico, o sea, no es una cosa sublime, es..., es muchos seres humanos juntos, pero sus actos reflejos previsibles, tal, son siempre humanos, colectivizados y humanos. Entonces hay cosas, si no se las hace a un ser humano individual no se la hagas nunca a una organización, no te pillo aquí te pillo, por lo que sea, aquí te pillo, a ver, te abro el coco, venga, que te lo voy a limpiar. Si no se lo haces a un ser humano porque no se puede y no se debe no lo hagas con una organización porque el efecto será el mismo.

Y algo de eso nos pasó, el origen está en esta escisión izquierdista, se rompió un hilo conductor fabuloso, el de toda la década de los 60 para entrar en... pero bueno.

—E.: Bueno, inmediatamente después hay una crisis importante que es en el consejo..., cuarto consejo peninsular, el de 26 de febrero del 72, la detención de todo el comité al completo, ¿no?, en Madrid, en Alcobendas.

—M.Z.: Sí, eso fue... sí, fue una detención, sí.

—E.: ¿Cómo fue aquello?

—M.Z.: Pues yo creo que fue una casualidad.

—E.: ¿Qué consecuencias tuvo para la organización?

—M.Z.: Pues, bueno, habrá una verdad oficial sobre la represión y tal que era cierta porque detenernos nos detuvieron y nos procesaron. Yo creo que fue una casualidad, me pueden juzga por hereje. Este... Bueno, teníamos una reunión aquí en Madrid, ¿no?, no sé cómo se llamaba.

—E.: En Alcobendas.

—M.Z.: El comité confederal. Sí, el sitio lo solía buscar un amiguete, Antonio..., Antonio Albarrán. Era una cura amiguete que vive por supuesto y era director de la feria del libro aquí en Madrid en la etapa anterior, del gobierno anterior, ahora no sé, él siempre estuvo en temas editoriales, la Editorial Popular...Él ya se

secularizó hace tiempo. Y él era confesor del director general de seguridad, casualidad de esas, de Eduardo Blanco, en la época. Y bueno... pero la gente iba llegando y se instalaba y entonces la cuartada era, pues éramos una comunidad de base que íbamos allí a los Dominicos y hacíamos un..., lo que fuera, yo, como no era mucho de esa cuerda..., un retiro o lo que fuera, sábado y domingo. Allí llegabas, te inscribías, dejabas en la habitación que te tocara pues tu equipaje, allí había una sala *ad hoc* y... Hay elementos de comicidad, pero bueno. Y nosotros llegamos con el responsable de Murcia, Murcia estaba recién fundada porque yo había estado hacía poco, Antonio Martínez Ovejero, fue asesor con Barrionuevo. Entonces, él y yo salimos de Murcia en un tren, un expreso que había que salía a medianoche, llevábamos cada uno nuestra botella de vino, hacía un frío del coño, un pollo entero, no se me olvida, éramos críos, entonces eso en el tren nos lo teníamos que ir comiendo. Entonces llegábamos a La Encina, creo, y en La Encina nos bajábamos, eran razones de seguridad o de comodidad, y el compañero que venía de Valencia, Nicolás David, que era otro cura, - no sé por qué dije otro-, era un buen tipo, estaba ya casado con Nieves, él murió, cosa de corazón, su mujer vive, está en la Fe de Valencia y ese nos cogía con el coche y ya veníamos los tres a Madrid.

Entonces por lo que sea en Murcia se montó también allí en el compartimento nuestro, hacía mucho frío, no iba gente, se montó un militar, un chaval que iba..., que iba..., que iba a la mili donde fuera y ya pues me imagino dimos cuenta de las botellas de vino, los pollos, qué sé yo, nos quedaríamos fritos, pero fritos, y yo recuerdo del revisor achuchándome allí, “Zagal, zagal”; “¿Qué pasa?”; La Encina; ya nos tiramos Ovejero y yo porque estábamos en La Encina, efectivamente este Nicolás David con el coche allí discreto, un hombre muy serio, muy valenciano, muy serio, en fin, la cuestión de seguridad. Y la verdad es que ya no caí, ya no... Y fugazmente eso que te pasa..., coño, y el chaval, el militar, pues sabe dios, el militar se había bajado, pues sabe dios, en Alcantarilla o Albacete, qué sé yo, dónde fuera. Y ya pues nos fuimos... nos vinimos a Madrid, un viaje terrorífico, claro, habíamos bebido mucho, el coche aquel, el Ovejero este era un tipo gordo, con unas ventosidades horribles, el valenciano era un hombre disciplinado, militante, paró varias el coche y dijo: “Como esto continúe no seguiréis a Madrid, os dejaré en la cuneta”; él hablaba castellano y valenciano y yo hablo catalán y de vez en cuando nos comunicábamos en catalán y en valenciano _____, “Ovejero, por favor, no te tires más pedos, de verdad, te lo juro que no llegamos a Madrid”. Una cosa...

Llegamos a Madrid y nos fuimos al convento, íbamos los tres, nos acreditamos, tal. Y había un... esto lo había buscado este, Antonio Albarrán. Los dominicos son progres, los dominicos son progres, había uno hombre con nosotros que ahora está en el PSOE, dirige cosas... Reyes Mate, era un hombre honesto que venía de Alemania, era dominico, hacía cosas sobre la historia de la religión, religión y marxismo, tremendo, cosas tremebundas, yo le encargué una historia de la USO, le di material, tal y salió un libro que se llamaba *Interpretación Histórica de la USO*.

—E.: Lo he leído, claro.

—M.Z.: ¿Lo has leído? Serás la única, querida, nadie más puede haberlo leído, es imposible, ni él, mira que nos habremos leído, ese libro lo editamos en la copistería que nos pagó el de la UAW, el del metal que te acabo de decir, ahí se editaba, *Interpretación Histórica*..., no había quien lo leyera, no digas que no, déjate de joder... Pero yo le tengo afecto, de vez en cuando me lo encuentro en la presentación de algún

libro, Reyes Mate y su obsesión era religión y marxismo, siempre, entonces imagino que también tendría que ver... bueno, los dominicos...

Entonces nos acreditamos, yo me acuerdo que llevaba mi bolsa, en la bolsa iba de todo, era una imprenta caminante. Yo estaba haciendo un estudio sobre los grupos clandestinos en España, no sé porque no lo había abierto. Entonces como salía del coche, te registras a la entrada, una comunidad de base y a la habitación.

Y según iba el dominico delante me dice Nicolás David, “Che, que este tío me ha tocado el culo” “Pero calla, coño, non fotis”; el dominico “Me cago en diez, que me la tocat”. Estas cosas entre curas, tal, me entiendes, ¿no? Digo, no jodas, discreción, tal. Estas cosas se te quedan, probablemente sean..., y lo repitió, y yo, que te calles “Que me ha tocado el culo”, ya el dominico nos indica y tal. Entonces bajamos ya para la sala, empezamos..., nos faltaba gente por llegar, éramos unos..., éramos nueve y faltaban una gente por llegar, estamos ahí pues había de Navarra, del País Vasco había alguien, en fin, yo estaba por... no, yo estaba como liberado de Cataluña y venía de la _____ como secretario general. Y estaba José Mari en la pizarra y, claro, éramos... La seguridad era una cosa sagrada, era tan sagrada que José Mari estaba poniendo en la pizarra... José Mari era..., era el mejor equipado de todos, ya tenía entonces la cabeza mejor estructurada que nadie. Lo digo sin ninguna ironía, cuidado; y estaba poniendo “Normas de seguridad”, lo estaba poniendo en la pizarra para que los demás..., era una cierta relación..., o sea un poco..., el nivel era inferior. No era la relación entre un profesor y un alumno pero para entendernos, era el secretario general, no había paridad. Me parece que estaba poniendo algo así, normas de seguridad o no sé qué, por escrito en la pizarra. Y claro, de repente suena un zapatazo a la puerta de la hostia, “El que toque un papel lo freímos”; digo, “La reputa, la hemos jodido”. Y pues era Celso, el gitano, iba por delante, pistola en mano creo, sí, y luego pues se hacía acompañar de algunos de la brigada y tal. Y nada, llegaba, veía los papeles..., como diciendo... Era de los que dice: “A ver esta mierda de qué va” “Venga, fuera, contra la pared, no sé qué, no se les ocurra tocar un papel, no sé qué”. Ya llegaron más, llegaron algunos policías de uniforme y tal y ya con la misma pues, en fin, recogieron..., preguntaron por las habitaciones, exacto, nos hicieron ir a las habitaciones a recoger los equipajes, ahí todo eso ya se hicieron cargo y en los Jeep a la Puerta del Sol, a la Dirección General de Seguridad. Y a cuenta de qué venía esto, la detención; ah, bueno, claro, cuando...

—E.: Sí, le había preguntado específicamente por ella...

—M.Z.: Yo estoy convencido porque se llevaron más, no, no, se llevaron más, claro, yo estoy en la casualidad...

—E.: Porque había una reunión del Partido Comunista quizá.

—M.Z.: Claro, yo creo que estaban..., yo creo que estaban encima de una reunión de una coordinadora de sanidad del PCE, algo grande. Y eso hicieron su trabajo y por lo visto, eso creo que me lo dijo después Albarrán. Albarrán tuvo mucho que ver porque como era el confesor del director general de seguridad Albarrán las 72 horas en la Puerta del Sol estaba encima, es decir. Y por lo visto este dominico, el de “Me ha tocat el culo” parece que le dijo a Celso, dice, “Hay otra reunión”. Claro, el otro dice, “Bueno, no, pero son una comunidad de base, dicen”. Claro, el otro dice: “Sí, una comunidad de base..., espérese que lo verificamos”, Entraron de momento, qué comunidad de base... encima estaba en la pizarra que había empezado a poner...

—E.: **Las normas de seguridad.**

—M.Z.: Y bueno, o sea es...

—E.: **Vale, hay que volver a parar.**

—M.Z.: Eso nunca... eso nunca se..., eso nunca se sabrá. Pero eso sí recuerdo que aquel dominico tuvo que llegar... aunque era en valenciano, un comentario bastante feo y más probable que lo acumulara, un momento, hay otra reunión, son una comunidad de base; claro, para la policía, Celso, el gitano era el número dos, estaba Yagüe, el jefe de la brigada nacional y el operativo, que luego fue jefe de seguridad de Telefónica con la democracia, es lo bonito de nuestra exposición, querida, que nadie se queje.

—E.: **Lo bueno que tiene.**

—M.Z.: Sí, es divino.

—E.: **Bueno, durante el periodo 71-75 me gustaría un poquito seguir la línea en la que USO está trabajando, aparte del tema de continuar con la penetración del Vertical. No sé hasta qué punto cala la idea que por escrito sí que se sostiene en varias ocasiones de apoyar los comités de fábrica, si esto es una estrategia real o es una estrategia sólo sobre el papel, y bueno, cómo José María Zufiaur dirige la organización durante este periodo.**

—M.Z.: Pues... bueno, en esa etapa, al haberse formalmente declarado boicot a las elecciones sindicales creo que del 70, digamos, el reflujo en ese terreno es más..., es más débil, salvo situaciones de grandes empresas que poco después de declarado el boicot recuperaron, hicieron elección porque si no, no se podía vivir. Pero ese tema no se retensiona hasta el 75 que hay que dilucidar esta disyuntiva de si parciales o totales y ya el régimen está muy..., muy acosado. En el 75 los tres sindicatos españoles significativos, Comisiones, UGT y la USO ya somos..., ya somos reconocidos por la OIT en el grupo de los trabajadores, en el grupo de los trabajadores en esa conferencia del 75 creo que no me equivoco.

—E.: **74.**

—M.Z.: 74, bueno, en la del 75 también en ese caso.

—E.: **Sí, sí.**

—M.Z.: Ya a Muñoz Zapico que era el representante oficial del sindicato Vertical, de la organización sindical española ya se le dice que *ciao* y son representantes de los tres sindicatos que..., no, de los tres y alguno más incluso, creo que había alguno más aparte de Comisiones, UGT y USO, igual se nos cuela alguno del sindicato vasco y un sindicatín que había aquí que ya desapareció, el SOC, la Solidaridad de Obreros de Cataluña, que lo llevaba también un muchacho de banca, Casasas, muy amigo.

Este..., Quiero decir que en este terreno... y luego la tensión y la pasión en esa etapa es fundamentalmente el crecimiento. El crecimiento es espectacular, desordenado, obviamente desordenado, desorganizado, sin perfiles claros, estamos hablando del

acumulacionismo ese ideologista de después de la escisión. Pero es espectacular, realmente el magnetismo de la USO en su propio despelote para entendernos, es gente..., cuadros muy jóvenes, muchas ganas, tal. Y además es una opción que no..., no requiere ningún especial sacrificio de ningún tipo, es estar contra la dictadura, repetir algunas jaculatorias ideológicas que suena muy bien, socialismo autogestionario, tal, algunos reflejos antipartido y antipolíticos muy propio de la lectura y la aplicación de la autonomía que cada cual hace porque esa es una de sus mayores ventajas y de sus peores inconvenientes. Bueno, un poco..., un poco anarquizante pero un crecimiento espectacular.

Y yo me voy dando cuenta de eso en el sentido de la..., de la diversidad, lo heterogéneo, lo variopinto de ese crecimiento, en las manifestaciones, en el origen. Pero a mí no me molesta, creo en el sindicato de masas, creo en... pero sí por ejemplo pues a José Mari sí veo que eso le preocupa, “Coño, estamos...” no es que lo diga ni se queje en público pero imagino que lo interioriza, de vez en cuando sale pues que estamos construyendo algo difícil de gobernar, esto es una cosa complicada.

En esa etapa también hay algunas tentativas, después de años de establecer algunos elementos de encuentros, de intercambio con la UGT, mal resueltas, mal planteadas, mal resueltas, la reunión aquello pues que no..., en fin, la dirigía Pablo Castellano, nos quita los documentos para fotocopiarlo, era mentira que nos iban a dar dossiers sobre su realidad porque no la tenían las criaturas, bueno, cosas de estas. Luego la revancha de Manolito Simón...

—E.: **¿Qué año es esto, el del 74?**

—M.Z.: 74 yo creo, sí, ¿conoces esa historia?

—E.: **Sí, la he leído en el libro de Jáuregui, *Crónica del antifranquismo*, pero podemos repasarlo.**

—M.Z.: No, no, es una reunión..., yo no fui, no sé por qué. Es una reunión en Madrid que se organiza entre dos delegaciones y tienen por objeto conocerse mejor digamos, ¿no? Porque siempre ha habido esta relación... viene de lejos, es que desde el origen la UGT y el PSOE anatimizan a la USO como algo ilegítimo, algo bastardo, por..., precisamente por la impronta socialista y tal, o sea es algo... Ustedes no tienen derecho a existir porque, bueno, son impostores, es decir este territorio es mío. Claro, evidentemente estos dicen: ¿De qué coño me habla usted?” Es distinto esto si hay una implantación seria, en el interior, en las nuevas generaciones, pues esto no hace falta anatemizarlo porque no nace pero evidentemente la USO surge porque realmente había una necesidad, había una demanda, lo de los comunistas pues era como muy poco. Porque además en el territorio lo que había era un páramo, era un desierto totalitario muy acusado, sin hacer comparaciones pero en el movimiento obrero, en la clase obrera lo que incidía era el régimen, el verticalismo, llamaba productores a los trabajadores y era mesiánico y redentorista; y los comunistas, que evidentemente pues se enfrentaban a la dictadura y pagaban un altísimo precio heroico, yo eso lo tengo muy claro. Pero la impronta tenía algo de común, el totalitarismo, la falta de respeto a la identidad obrera, a su libertad, a su capacidad de pensamiento y de construcción. De ahí viene el mensaje de la autonomía sindical, de un enfoque progresista más democrático, menos dogmático, eso es lo que tenía que haber hecho la UGT, pero tú fíjate... porque estaba fuera, por muchas razones, fundamentalmente la represión, lo que tú quieras, estaba periclitada, la UGT no existía, era el PSOE, con los locos estos, los viejitos estos que

estaban pendientes de ganarle la guerra a Franco. La guerra no se le podía ganar a Franco ni se le podrá ganar jamás, ya pasó, ganemos otras batallas, es la mejor manera de ganar aquella guerra, pero aquella ya no.

En fin, todas estas historias, la USO no es un invento, no es un artilugio de Royo y sus muchachos, como se decía despectivamente. Eso es absurdo, ni una maniobra de la iglesia, la iglesia hubiera estado encantada de hacerse con esto, la prueba es que nacer la USO y la iglesia lanza..., cuando Royo les dice esto es aconfesional pero, vamos, como la copa de un pino, tal, la Iglesia lanza la FST, claro, eso sí, que eso ya tenía una impronta más confesional y más dócil.

O sea en el 71 esa fue también un..., bueno, ese reencuentro después de tantos años hicimos lo de Barcelona, yo creo que fue..., no es que fuera en ese contexto pero fue un precedente, bueno, que siempre lo teníamos in mente, no fue mal, lo que te contaba aquí cuando yo conocí a Valentín Antón como militante de la UGT, lo había conocido en la infancia compartida en el barrio.

Y lo que pasó ese día es que se organizó esa reunión y entonces quedamos en que cada delegación llevaría dossieres sobre su realidad para intercambiárnosla, dónde estaba cada cual, etc. porque era la manera de concretar, o sea de que la aproximación o el encuentro no fuera entelequia en el vacío, sino que bueno, aquí o allá podemos hacer cosas, empresas, sectores, lo que sea.

Y yo creo que eso también de alguna manera tenía que ver..., existía un marco que era la Conferencia Socialista Ibérica, pero fíjate qué anormal era todo porque la Conferencia Socialista Ibérica eran partidos socialistas, incluyendo al PSOE, por supuesto, pero bueno, que estaba a pie de igualdad, a pie de igualdad en aquella circunstancia puede ser, pero a pie de igualdad con valencianos o gallegos, los catalanes ya eran más cosas, o Rojas Marcos, tal. Pero el único sindicato que había, pero además con la voz cantante, era la USO, o sea... Y a nadie se le ocurrió nunca decir que por qué no estaba la UGT, no recuerdo a nadie, nadie que hubiera hecho nunca esta observación, nadie, ni la delegación del PSOE...

—E.: ¿Pero USO participaba en la Conferencia Socialista Ibérica como USO?

—M.Z.: Como USO, como USO, como USO y era en nuestro... normalmente jugábamos siempre en casa, nuestro despacho de abogados y yo moderaba, daba y quitaba la palabra normalmente, como secretario de Relaciones Políticas e Institucionales de la USO. Te hablo como un reflejo de anomalía, para entendernos, es decir la..., lo más lógica, de manera inercial la delegación del PSOE, los que venían habitualmente o cualquiera otro pues que dijera que estuviera también la UGT. Creo que jamás llegó a suscitar. Cuando digo jamás no creas que tuvo una vida larga, no, no, tampoco fue una vida muy allá. Pero yo puedo memorizar media docenita de cumbres por lo bajo, en Madrid; cumbres, reuniones *in situ*, intercambios..., eso ni sabe, atender delegaciones, tal, eso ni se sabe.

Entonces también eso yo creo que derivaba de manera natural que los sindicatos tuvieran ahí, en fin, su encuentro, su cosa. Evidentemente en ambos lados habría elementos de escepticismo, como es lógico, imagino que del lado de la UGT habría gente que diría esto no perdamos ahí un minuto, lo que hay que hacer a ver si se dan las condiciones para acabar con estos locos y quedarnos con lo que sirva, y viceversa, del otro lado... Yo estaba más bien de esto, bueno, pues con su pan se lo coman, el sindicato socialista, en fin, sí les llega algo del partido pero nuestro proyecto sindical es

distinto, ¿por qué? Pues porque Comisiones y la USO entonces eran algo casi en paridad, no se trataba de ser arrogante pero la UGT estaba ahí.

Yo sí tenía muy claro, a diferencia de otros compañeros, Eugenio, por ejemplo, no creía en el impacto de esa memoria histórica que en cuanto se abrieran las urnas lo del PSOE era..., era..., era algo intuitivo, pues de haberlo oído en casa, de tal. Ahora, en el terreno sindical no tenía nada que intuir porque yo era protagonista, sabía lo que vale un peine, sabía lo que son los centros de trabajo y tal y ahí no se puede..., no se puede improvisar, no es tan fácil.

Pero bueno, esa reunión se dio y entonces allí estuvieron tal y entonces José Mari que presidía la delegación nuestra..., yo no estuve no sé por qué razón, y la delegación de la UGT la presidía Pablo Castellanos. O sea Pablo Castellanos, de qué le venía, que por otra parte era un tipo divertidísimo, enredador como nadie, él en plenitud allí en el Colegio de Abogados. Él tiene una cobertura muy buena, estaba casado con una mujer vasca que tenía mucho dinero, tenía allí un despacho en Zurbano que te cagabas, con la foto de Pablo Iglesias y Largo Caballero. Decía, hostia, yo de mayor quiero tener un despacho así y poner las fotos de quien sea. Pero vamos, todo eso oficialmente estaba prohibido y perseguido ¿no?

Y bueno, y ahí hicieron una pausa para comer y por lo visto camino al restaurante y tal José Mari, en fin, Pablo se atrasó, en fin, le recuperarían en el restaurante y José Mari se volvió... porque se habían dejado los papeles, no sé por qué en la delegación de la UGT pues estaban hablando que estaban en ello pero no habían puesto un solo papel sobre la mesa. Y cuando volvió a por los papeles estaba Pablo Castellanos fotocopiando a toda velocidad el dossier de la USO, que era un dossier espléndido, espléndido, porque ya era una realidad organizativa y de implantación muy importante. El dossier era espléndido y pues como nosotros solemos ser, sin picardía, pues venía todo: empresas, sedes, sedes ilegales pero que ya el sindicato tenía un nivel notable. Además estaba..., estaba..., yo creo que eso fue... pues estábamos también dinamizando mucho, las elecciones que venían, en fin, estaba todo muy a flor de piel.

Pero en el espacio socialista oficial, digamos, vibraba el PSOE y vibraba Felipe, eso estaba fuera de duda. Con problemas y con tensiones con el resto de la oposición por esta tolerancia que era un poco difícil de..., de..., de asumir por algunos y sobre todo por los comunistas. Yo he vivido escenas en las plataformas democráticas y tal tremendas con Sánchez Montero, con Múgica, en fin. Pero en el terreno sindical la UGT no brillaba, hablando clarito, no pasa nada, si no...

Y bueno, este fue el incidente, entonces aquello fue..., aquello fue una ruptura, pero yo recuerdo que no hice ningún tipo de nada porque yo no había estado. José Mari, bueno se subía por las paredes, unas cosas, creo que fue Eugenio... seguramente... tampoco hay que exagerar tanto, yo me he encontrado después con Pablo Castellanos, “Oye, éste qué era, éste qué, se le la cogía con papel de fumar”; “La guerra, como en la guerra”, decía Pablo, “Que nosotros no tenemos implantación y había allí, pues coño, no me voy a quedar...”, como diciendo... Pero me acuerdo José Mari sobre todo sublimó el incidente, lo hizo *casus belli*, se sintió humillado, se sintió...

—E.: Y sirvió para romper cualquier acercamiento de momento, ¿no?

—M.Z.: Sí, la cosa quedó muy, muy, muy fría, José Mari quedó comprometido a hacer un papel, en fin, que lo explicara, lo razonara. No llegó a hacerlo nunca, yo recuerdo a Eugenio recordárselo y recordárselo, él vivía entre Madrid y Bilbao, bueno, ese papel, digamos..., entonces la transmisión de aquello fue una transmisión oral y *de facto* pues quedó..., quedó eso en frío, no sé qué y por eso lo del 77, pensarás que tengo

prisa por llegar al 77, ninguna; pero digamos fue tan..., en algunos aspectos tan sorprendente, tan..., tan poco macerado porque venía sin solución de continuidad de este incidente que a mí me lo parecía y me lo parece una broma. Además yo tenía relación por otras razones de simpatía con Pablo Castellanos vía Enrique Barón, de emborracharnos, de ir a los pubs, de hacer cosas, que era divertido, no solamente el militanteismo este de los obreros que era fundamental pero a veces eran más pesados que la mano un novio. Y entonces llegar por la noche con Miguel Ángel Aguilar, una buena borrachera, ir a cantar el americano os recibimos con alegría allí en la embajada en Diego de León, tal. Y Pablo era de este perfil, y otros, entonces Pablo, Pablo Castellano pues era socialista pero no lo parecía, quiero decir que no era cargante, ¿no?

Y el incidente este, claro, yo oficialmente pues yo era un operativo apparatchik de la USO pues tenía que estar ofendido y lo estaba y tal; “Este quién se cree que es”, como diciendo: “Mira que ofenderse, no te jode”, y Pablo diciendo, si esto “Es la guerra, como es la guerra”. O sea que tampoco hay que sacarle más punta al incidente.

—E.: Al incidente.

—M.Z.: Ya se sabía que la USO en aquella fecha era cierto espacio sindical y la UGT bastante menos. Por eso el directorio de la UGT era Redondo y catedráticos, bueno, cada cual lo que tiene pero fíjate qué catedráticos, querida, Almunia era un asesor, Almunia no era ni ejecutivo. Almunia..., Almunia lo llevaba la delegación de la UGT a las plataformas democráticas como asesor, sin voz, eso lo he vivido yo, o de asesor de Chaves o..., como lo está oyendo. Y ahora, cuando eso despegó, como era más que previsible y lo del 77...

Ahora, el partido nadie discutía que la..., la..., la..., el viento que llevaba en las velas era la releche. Para mí estaba..., paradójicamente para otros compañeros no, era un leche poco menos..., no diré marginal pero la izquierda era el PCE, era el partido, estos no saben qué va un peine. Yo por mi propia responsabilidad en el sindicato tenía un poco más de obligación de tomarme interés en esto, en escuchar, en hablar con otros sectores de oposición y yo con bastante antelación llegué a esa conclusión, que el PSOE daba un zapatazo en cuanto se abrieran las urnas, fíjate qué poco me equivoqué. Ahora, el espacio sindical tenía otra lógica.

Y finalmente lo que dices de este..., perdón. Lo de los comités de fábrica y tal, nosotros... eso es mucho más remoto, viene mucho más..., nosotros estuvimos en Comisiones Obreras, inorgánicamente al principio, de esa manera natural, en el País Vasco, en más sitios. Ya cuando el partido estuvo..., empezó a hacerse cargo de todo aquello ya..., nosotros ya pusimos tierra por medio, teníamos nuestra propia propuesta de organización fabril, los comités de empresa, nada que ver, ni en marketing ni en popularidad, las Comisiones Obreras eran las Comisiones Obreras siempre en la época del espontaneísmo y cuando las pilló el PCE pues también o más, porque el PCE tiene un marketing, sobre todo militantes y espíritu de sacrificio, las cosas por su nombre, es fabuloso, había gente de un valor humano y militante fabuloso. Entonces nosotros..., no va con nosotros.

Cuando había que hacer lo que sea, una movilización, lo que sea, se hablaba con el partido, Comisiones Obreras no era un interlocutor para nosotros. Primero no estaban propiamente organizados, eran coordinadoras y cosas y..., pero separa un poco el polvo de la paja y había media docena de activistas que eran del partido de toda la vida. Entonces hablabas y arreglabas o en el exterior o donde fuera y así se hacía lo que fuera, campañas, cosas se hacían en común, o denuncias, o las Candidaturas Unitarias y Democráticas que Comisiones Obreras llevó a Sartorius o a Camacho o a Ariza, bueno,

gente del comité ejecutivo del partido, qué Comisiones Obreras ni que nada. Ese era un poco el mecanismo.

Y sí, había cooperación y había sus cosas pero nosotros la idea..., vamos, la idea..., para identificar nuestros organismos en las empresas era la sección de la USO que era más clandestina, más tal, la estructura más abierta que se apoyaba más en..., en el jurado de empresa era el comité de empresa, que tenía que ver nuestra implantación, a donde ellos se..., pues le llamaban comisión obrera y tal, y donde había más empate pues no se le llamaba de ninguna manera y era el jurado de empresa que tomaba decisiones y convocaba asambleas.

—E.: **Bueno, como habíamos empezado a tratar la problemática que causaba esto de tener un partido detrás o no tenerlo, pues vamos a seguir un poquito por ahí. Antes de la transición ¿cómo repercutía en la USO la falta de conexión con un partido político? Porque hubo un intento de crear un partido político, si no me equivoco, que fue Reconstrucción Socialista.**

—M.Z.: Claro, claro, que fue la resultante orgánica de ese documento, “Reconstrucción o restauración socialista” se llamaba.

—E.: **Ah, o sea, a raíz de este documento...**

—M.Z.: El documento estratégico tenía ese título, se preguntaba Eugenio, ¿Reconstrucción o Restauración Socialista? Por restauración él llamaba lo que pasó en Suresnes, que todo cambie para que nada cambie, lo de Suresnes. Y reconstrucción era otra idea, es decir, una construcción desde las bases de otro tipo. Y yo creo que en el fondo del fondo del fondo él al final sabía que aquello se tenía que llamar PSOE, imagino, su padre venía del PSOE, tal.

La gran diferencia, la gran pasión diferencial, para Eugenio como para tantos de nosotros incluyendo José Mari, era el hecho sindical, la grande diferencia, es decir tú podías y debías teorizar y, en fin, el marco político, que siempre es un marco que inevitablemente tiene mucho de superestructural, es la democracia delegada, la democracia que legitima el voto, la cesión de soberanía. Pero para nosotros, sindicalistas con esta pasión de la acción directa, en clave de la USO, no de la..., de la FAI, la autonomía del sindicato, estas organizaciones intermedias de democracia directa eran claves porque era..., era la sal y la pimienta de la democracia, el ciudadano que delega a través del voto al partido es muy importante, eso es..., sin eso es impensable cualquier vertebración democrática.

Pero lo que hay entre medio era nuestra pasión. Eso es así, nosotros venimos... no hay más que ver la carta, venimos de esa pasión, de la democracia directa, las organizaciones de base, el sindicato para nosotros tiene..., y por eso necesita su autonomía y la debe pelear y la debe ejercer. Es decir, su derecho a equivocarse, eso es muy de Eugenio, la obligación de pensar y actuar por uno mismo, incluyendo el derecho a equivocarle.

Ahora, eso..., pues claro, como todo lo que es abierto admite mil interpretaciones y tres mil aplicaciones y algunas extremas y absolutamente erróneas, antipartidistas, antipolítica o antidemocráticas *in extremis*, ¿no?, y tremendamente sectarias, como se te vaya, gradúes mal la dosis y pierdas los equilibrios, por decirlo todo, ¿no?

Entonces ¿cuándo empieza a acusarse ese vacío? Pues un buen día alguien viene a una reunión y se le ocurre decir: “He pensado, he tenido un debate conmigo mismo

que Franco no va a durar 50 años más”. “Hostias, no jodas, ¿y qué va a pasar?” Pues algo va a pasar pero..., porque, claro, Franco paradójicamente nos daba tal nivel de certeza, el inmovilismo era tal, y no nos engañemos, en el inmovilismo y en las certezas se es mucho más feliz que en las incertidumbres, hasta que te adaptas y las incertidumbres las estabilizas.

Es una..., es una broma pero no del todo, eso era así, o sea el “Contra Franco vivíamos mejor” no lo he inventado yo, lo inventó la realidad, yo no he inventado esa expresión, pero es muy fiel.

Y sobre todo cuando se le toma la medida al modelo de transición. Esa medida se la toma Eugenio en nuestro ámbito antes que nadie y creo que la secuencia histórica le dio la razón, fíjate que yo soy muy honrado, fíjate no ha salido una sola idea que reclame el copyright, ¿eh?, fíjate, con 62 años ni una ni una sola, ¿eh?, todas se las endoso a alguien.

—E.: Es verdad.

—M.Z.: Y ahora estaba pensando: “Coño, ¿tú no ideaste nada, no aportaste nada, joder?”.

—E.: Bueno, todavía falta un poco de...

—M.Z.: No, estoy bromeando. Pero llegó ya al inicio de los 70... bueno, porque el régimen mandó emisarios a la USO, los mandaba el príncipe. Pasaron muchas cosas y el régimen era Carrero, antes que Franco era Carrero, por edad, tal, y Carrero era un hombre del príncipe. Ya enviaban emisarios, ya había globos sonda, al principio que serán muy duros, tal.

Pero finalmente el tema era “Ustedes pueden hasta donde pueden y nosotros podemos hasta donde podemos, y nosotros podemos más”. Y era verdad, eran los poderes reales, es decir la milicia y el dinero.

Y nosotros éramos los poderes ideales, que no es una tontería. Es decir el querer, el soñar, la razón histórica, la bondad; me explico, ¿no? Por eso digo que las cosas alcanzan hasta donde alcanzan y todas no alcanzan para todo.

Y a partir de esos..., no diré se urde la transición, se estructura, retiro lo de “se urde la transición”. Y eso es con Franco vivo y muy vivo.

Y la transición arranca un 6 de diciembre del 66, no sé por qué no lo hicieron en junio, un 6 del 6 del 66, porque ya hubiera sido la leche. Con el referéndum para la ley orgánica de sucesión, que declara al príncipe Juan Carlos sucesor a título de rey, 6 de diciembre del 66. Y gente de la USO de la época, yo no, fueron a la cárcel por hacer campaña contra ese referéndum.

No quiero hacer una digresión, una más, pero fíjate, el referéndum de la reforma política fue el 6 de diciembre del 76.

—E.: 66.

—M.Z.: No, no, no.

—E.: Perdón, ah, el referéndum, el otro, sí.

—M.Z.: El del 66 fue para declarar a Juan Carlos sucesor de Franco a título de rey, la ley orgánica del estado, 6 de diciembre de 66, por eso digo que afortunadamente

pues diciembre, si lo ponen en junio..., teniendo en cuenta el valor cabalístico del 6 esto hubiera sido diabólico, o sea el *non plus ultra*, 6 del 12 del 66.

El referéndum para la reforma política que promovió Suárez como presidente predemocrático es 6 de diciembre del 76. Y el referéndum constitucional fue...

—E.: **Igual, el 6 de diciembre.**

—M.Z.: Del 78, qué casualidad, no puede ser. Sería un chorro de casualidad. Fue regodeo, querida, fue regodeo. Y yo no estoy por reescribir la transición y por hacer antifranquismo. Pero sé que fue así pero lo sabía entonces que era así y eso muy bueno... pero era lo que había.

Te puedes inhibir, te puedes abstener, si tienes mucho dinero te vas a los Estados Unidos a vivir y a hacer allí lo que sea, antifascismo o literatura o actividad universitaria. Pero este era nuestro país y había que ver, no podías mirar para..., digo abundando en la grandeza y en las miserias de la transición. yo no soy de los que ahora voy a reescribir y voy a reprofetizar el pasado, eso lo que pasó... Pero fue así y hubo regodeo, pero yo sé que hubo regodeo entonces, 6 de diciembre, 6 de diciembre y 6 de diciembre y no fue por casualidad. Y como te lo estoy diciendo a ti se lo he dicho a Suárez y se lo he dicho a más gente ¿y qué es lo que recibes?, pues una sonrisa cómplice y pícara, pues como era..., como era..., como la obra misma.

Ahora yo no estaré nunca del lado de los que ahora y con la perspectiva de hoy se mofan de esa transición o la ridiculizan porque es ridículo, porque es la peor manifestación de impotencia. Es la impotencia de los que en razón del tiempo no pudieron intentarlo, porque yo sé mi impotencia cuál es y la de una generación que hicimos la transición. Yo era la última expresión del crédito, como es obvio. Pero, coño, cuando puedes medir tu impotencia es un consuelo. Pero esto de ahora que todo fue una mierda y esto de transición modélica nada, esto es... Que a esto se llama profetizar el pasado, es la cosa más ridícula y la peor expresión de impotencia, a usted no le alcanzó ni para intentarlo, o porque no existía o porque existiendo era un gandul, o estaba acojonado, porque la posibilidad de militar o de meterse le podía costar el empleo o tal.

Por eso digo, opinar y revisar sobre la historia, sí, pero con fundamento, para entenderlos. Y ahora, veo ese temor ahora, en esta España de ese temor, de ridiculización, de trivialización y sería volver a las andadas, volver a negar pues nuestra propia historia y a renunciar a ella, a Ciscarnos en ella. Es la nuestra y éste era y fue y es nuestro país. Por eso digo..., no sé a cuenta de qué viene. Sí, bueno, viene...

—E.: **Sí, estábamos hablando...**

—M.Z.: Quiero decir cuando tomamos conciencia de por dónde venía la mano, querida, a partir del 6 de diciembre del 66 tampoco era un ejercicio especialmente lúcido saber qué transición era ésta. pues ésta era..., había que crear las condiciones, estaba la geopolítica. España es un portaviones, en términos geopolíticos se llamaba un portaviones, una península entre Europa, los Estados Unidos y África, es decir, en un contexto de guerra fría, era tremebundo, cualquier otra transición... Lo de España era para las cancillerías, para tal, era el tema por excelencia, lo veías. Entonces tenía que ser así, no podía ser de otro modo.

O el ensayo de la ruptura, la transición por confrontación pues se podía haber experimentado, pero claro, era un poco lo que les decía Allende a los izquierdistas, cuando el gobierno de la Unidad Popular, decía: "Moviliza a las masas, moviliza a las masas". Y él respondía: "Yo lo haré, pero ustedes me tienen que decir cuánta porción de

masa hace falta para parar un tanque, un tanque en activo, cuánta porción de masa puede matar; sino no, ustedes me tienen que arreglar...". Era muy parecido, eh, salvadas..., era muy parecido, y muy próximo, Allende..., pasó lo que pasó en el 73 creo, ¿no?, y nosotros ya estábamos en este debate, cuidado, en el 74 pasó lo de Portugal, en el 74 fue lo de Portugal.

Es decir, todo este debate estaba muy... Y había pues actitudes muy de despropósito, luego la gente que llevaba el PSOE en la época pues eran actitudes cínicos. Ellos sabían por donde venía la mano, con Múgica a la cabeza y tal, y sin embargo pues también había algunas actitudes tácticas de que había que salir a los comunistas por la izquierdas y otras, oiga, aquí tenemos un déficit de currículum de la hostia, ustedes tienen que detener más. Yo he vivido situaciones cómicas, cómicas, yo soy de la época: reclamando su derecho a ser detenido, afirmo mi derecho a ser detenido, cuando la policía llegaba a una reunión de tal y había gente del PSOE, "Buenas tardes, disculpe"; "Un momento, oiga usted...". Eso, por la memoria de mi padre, lo he vivido yo, "Siéntate, Enrique siéntate", que Enrique era vecino mío en San Sebastián, intentó iniciarme en la cosa masónica y tal, grandes amigos por otra parte.

Este..., fue ahí donde se toma conciencia y ese es el planteamiento de reconstrucción o restauración socialista, es decir la transición va a ser una concertación, no va a ser una confrontación, entre el franquismo lúcido y la izquierda o la oposición homologable, en un contexto de guerra fría.

Ese es el primer..., en el primer diseño no pasaban los comunistas ni locos, querida, ni locos, ni locos. Y los comunistas pasaron porque Carrillo le dio al *establishment* el único poder que tenía, le dio el poder sindical, sino no pasa. Esto está por explicar como es debido.

En esas escenas de sofá con Suárez..., claro que Suárez se la jugó y le echó valor, pero eso de que legalizó al Partido Comunista sin el menor intercambio, sin la menor consulta con las Fuerzas Armadas. Pero la gente quién se cree que es Suárez, quién se cree que..., cómo le llaman al torero este medio suicida, José Tomas o el Cordobés, quién se creen que es Suárez. Suárez es un buen político..., quién se cree que es, un loco, cómo va a ser un loco, si esto era una operación de relojería, querida, de relojería. Y estábamos hablando cuando se implementa, los momentos álgidos tiene casi una década de diseño y de rodaje la transición. Yo cuando veo estas cosas, que te lo pinta, te lo cuentan como un hecho periodístico, una novela de suspense..., pero por qué no se van a la mierda la Victoria Prego y el otro, joder.

Cuando veían por donde venía la mano pues es cuando en el vacío de un referente político que diera cobertura a nuestro proyecto se acusa y se va a transar, me acuerdo Eugenio: "Manolo, se va a transar, lo van a transar todo" Y era autonomista y antipartido, pues como éramos en la USO en la época; "Si no tenemos" "Qué coño que no tenemos, ni puta falta que hace". "Pero cómo que no hace falta, si es por arrib, que se lo van a comer todo, Manolo", Era precursor, pues desde el patrimonio sindical al copetín y luego todo eso se confirmó, se confirmó.

—E.: O sea que me está diciendo que Eugenio Royo fue el principal instigador de la creación de Reconstrucción Socialista.

—M.Z.: Claro, es un documento estratégico que luego toma...

—E.: Enrique Barón que tiene bastante importancia también pero...

—M.Z.: Sí, Barón era la imagen, era la imagen, era la imangen, relaciones públicas, simpatiquísimo, hablaba idiomas, a Barón lo podías mandar a cualquier lado. Era incapaz de pelearse con nadie, Quique era un divino, era un *public relation*, y lo sigue siendo, cuidado, y lo sigue siendo. No, no, el coco, no, el coco era Eugenio, qué leches. y otros aportábamos humildemente lo que podíamos también, otros aportábamos más entrepierna que cabeza en el sentido del coraje y tira pa'lante, con los años hemos ido moderando. No, no, vamos, yo no tengo nada contra Quique, él fue mi abogado y si yo me lo encuentro para ir en un avión, en Bruselas, siempre habrá una broma y siempre habrá un afecto sin la menor duda, pero eso no tiene que ver, las cosas son como son. La copia de seguridad, que no la pille Quique porque la fusilaba, le daba forma, no sé qué, *Cuadernos para el diálogo*, tal. A Royo se le llevaban los diablos con razón, no por los derechos de autor que no los tenía ni los quería, entonces no se firmaba nada ni había ningún caché, te puedes imaginar ni él escribió nunca en ningún periódico ni para nada, él hizo... escribía en la JOC cuando la dirigía, en la Editorial Popular, cosas de formación para militantes.

Y esto tenía que ser..., o sea Reconstrucción Socialista tenía que..., que impulsar una construcción o una reconstrucción socialista de otro tipo, donde la componente federal fuera mayor. Claro, con qué se contaba. Reconstrucción Socialista su valor era sobre todo la USO, la USO era cantera enorme, cuando los grupos socialistas, incluyendo el PSOE, pues eran algunos médicos, algunos abogados, algunos catedráticos en las..., en las estructuras, los grupos o grupúsculos socialistas que había de todo, incluyendo grupúsculos, claro, la componente obrera era nada, era nada, incluyendo el PSOE. Claro, la USO tenía un valor sobredimensionado.

Y entonces pues eso, el tema era ese, la..., pues la confluencia de catalanes, de gallegos, de valencianos, de andaluces, tal, de donde no había se inventaba. Y Reconstrucción pues era algo más..., en el fondo era algo más mesetario, como no podía ser periférico porque periférico ya eran los catalanes, los..., los catalanes eran medio serios, entre los otros había déficit de seriedad en muchos de ellos, me acuerdo que venían alguna gente... Beiras, el referente en Galicia era Beiras y un abogado, un tal no sé qué, y Beiras era... cuando Beiras llevaba el pelo cortito, arregladito, corbata y tal que era..., era un profesor, luego cambió de look, se hizo... lo que se hiciera, un actor, vamos, que Beiras lleva años teatralizando, pero Beiras lo he conocido yo como catedrático de universidad, no te puedes imaginar, con el pelito cortito, con raya, cuando uno se lo recuerda que coincide por ahí se enoja, pues no, no, lo tuyo es un look, perdona, es una impostura. No quiere decir que sea un delito, es una impostura, pero yo te he conocido de manera radicalmente distinta, cuando hay un corte así tiene que haber marketing, tiene que haber gabinete de imagen por medio, nadie lo..., Tú te imaginas que mañana quedemos para continuar y venga con el pelo verde, sería absurdo. Lo de Beira fue así.

Y claro, era todo tan descabellado en el fondo, tan poco.... Luego hicieron la Federación de Partidos Socialistas...

—E.: Sí, tenemos como un proceso que va primero Conferencia Socialista Ibérica, ¿no?, donde ahí participa Reconstrucción Socialista como tal, ¿verdad?

—M.Z.: Claro.

—E.: Y después la Federación...

—M.Z.: Y el PSOE también, y el PSOE, y había grupos socialistas en Cataluña, de Galicia, en Valencia, había uno que venía de Murcia, aquello no era nada; bueno, y Andalucía, el PSA... no, la Alianza... me parece que era Alianza Socialistas de Andalucía, ¿no?

—E.: No sé.

—M.Z.: Rojas Marcos.

—E.: Sí, no recuerdo el nombre, pero sí.

—M.Z.: Yo creo que era ASA o PSA, no, PSA, Partido Socialistas de Andalucía. Y el resto, donde había huecos que no había regionalismo, tal, pues era Reconstrucción Socialista que de facto eran cuadros de la USO, entonces el sindicato daba también para tener algunos médicos y algunos inspectores de trabajo, tal.

—E.: Claro, por eso yo antes le preguntaba si había estado en la Conferencia Socialista Ibérica como USO o como Reconstrucción Socialista.

—M.Z.: Como USO, como USO.

—E.: Las dos cosas, ¿no?, estuvo también Reconstrucción Socialista.

—M.Z.: Y luego como Reconstrucción Socialista pues había compañeros no necesariamente de la USO, pero los de la USO en general por ese pudor y tal, no... Aunque Eugenio pues decía, “Oye, muchachos hay que animarse, si no esto no crece y tal”, pero sí. Bueno, tener una cobertura, todo esto puede venir bien pero conmigo que no cuentan, yo soy de la USO y la autonomía y no sé qué, había mucho despropósito y mucho infanterismo, querida, tampoco vamos a...

Yo me di cuenta relativamente pronto que aquello le iba durar al PSOE lo que un bizcocho en la puerta de una escuela, hablando claro. Aparte, había contradicciones flagrantes, yo recuerdo los debates dentro de la Conferencia Socialista o entre los afines..., no con la gente del PSOE que viniera, El PSOE pues era centralista, jacobino, la correa de transmisión, era la antítesis, era la restauración, el inmovilismo, tal, frente a una construcción de nuevo tipo donde los elementos eran el federalismo como articulación de España y del..., y del..., y del socialismo, es decir los instrumentos socialistas y la autonomía sindical como modelo de relación de la superestructura política con el movimiento sindical, a la medida de la USO, coño. Quiero decir todo eso tenía la medida del interés de la propia USO, eso había sido preteorizado para darle cobertura en la transición, cuando empezara..., cuando empezara la negociación, el chalaneo, en fin, lo digo sin carácter peyorativo, el intercambio propia de una transición pactada, no iba a ser una transición confrontada porque la USO no quedara sin techo, tuviera ahí un referente, así era.

Entonces, claro, pero esas..., había contradicciones flagrantes. Yo me acuerdo discusiones, Barrionuevo estaba en Reconstrucción Socialista, por su perfil, no era un obrero manual, pues a Reconstrucción Socialista. Pero claro, ver discutir a Barrionuevo con Raventós o Obiols sobre la articulación de España y tal para acabar llamándole separatistas y tal, decía Eugenio, “Llévate a éste porque así no vamos a ningún lado, no me jodas, estamos hablando de algo de nuevo tipo...” Claro, yo tenía una sensibilidad que no era castellana, yo me había criado aquí, soy de origen vasco, había vivido en el

País Vasco, nací en Andalucía, he pateado este país, sé de la complejidad de la España real, Esto no se puede..., claro..., ¿entiendes lo que te digo?

—E.: **Sí, sí, sí.**

—M.Z.: Que aquello no podía... te pongo esta anécdota como te podría poner otras. Y luego había... salvo en los catalanes, Rojas Marcos tenía lo suyo, en Andalucía más o menos, no había chicha. La chicha o la que todo el mundo pensaba contar era con los cuadros de la USO y tal, y claro, los cuadros de la USO tampoco estaban ahí en alquiler, ya me encargaba yo, no, esto no está en almoneda, usted menéense.... Eran contradicciones insalvables. Claro, Eugenio, al final, decía, “Bueno, pero es que si no intervenimos pues queda lo de siempre, en el partido están los listos y en el sindicato los tontos, aquí los médicos, los abogados, los catedráticos y aquí los obreros manuales medio tontos”. Ergo, pues ergo que el sindicato invada y llene de cuadros el espacio político, ¿para qué?, para que el espacio político sea el más parecido a lo que son los obreros y la lógica de la cotidianidad del sindicato y tal, es decir cosas... Y todo aquello en el fondo... Porque, claro, según la cosa se iba despejando, el felipismo, en el sentido del liderazgo de Felipe, se va afirmando y tal, pues aquello no duró mucho. Las primeras elecciones democráticas, todavía quedó la cosa de... pero más bien con el referente Tierno Galván que...

—E.: **Claro, o sea, Reconstrucción Socialista no se presentó a las primeras elecciones.**

—M.Z.: No, nunca, no, ni siquiera la Federación de Partidos Socialistas, no llegó.

—E.: **No llegó.**

—M.Z.: El que tuvo acopio fue Tierno Galván. Le alcanzó, ahí recogió algunas cosas, algunos restos del naufragio más o menos y bueno, y sacó seis diputados, que entonces se despreciaban... Porque, claro, entonces todos los espacios eran chicos, el espacio grande era el del PSOE, tal, y yo pensaba, madre mía con lo que ha llovido en España, con seis diputados eres Gardel ahora, pillas diputados en el Congreso. Y enseguida entraron, aplicaron un esquema muy similar al que se aplicó con nosotros en el nivel sindical y recuerdo como un acto de... Yo se lo censurado luego, le dará igual, que vino..., vino éste que fue ministro de Exteriores.

—E.: **Morán.**

—M.Z.: Morán, vino y..., porque Tierno Galván, cuando la escisión con la USO, Tierno Galván, Ruiz Jiménez, había un grupo de gente muy notable que se ofrecieron, se ofrecieron a... Tierno Galván además con una terminología luego tan radical, tan extremista definiendo a la UGT, hasta a mí me parecía... digamos la defensa jurídica de las siglas de la USO porque todo aquello se quería poner en litigio a raíz de la marcha a la UGT y tal.

Y recuerdo a Fernando Morán pedirme entrevista, muy minucioso y tal, para..., para que yo le hiciera un relato... Porque hicimos un libro sobre lo que pasó, yo hoy no lo escribiría pero se escribió, yo hoy no lo escribiría... mucha gente y yo lo legitimé. Y hiciera un relato de cómo fue la cosa por si le iba a pasar al Partido Socialista Popular,

porque era previsible que después del asalto sindical pues, claro, se fuera por lo poco que quedaba flotando en el espacio socialista que era Tierno. Y fue exactamente con la intención contrario, luego me lo confirmó Morodo años después, éste era un pájaro..., claro, Morodo..., “Lo que trajo fue una información valiosísima para saber exactamente pues como serían las cosas, como serían las propuestas, a falta de ellas las maniobras y tal y nos vino muy bien porque pudimos llevar la iniciativa, negociamos muy bien con el PSOE, lo que hicimos fue aislar al viejo profesor que no quería ni loco, ni loco ir al PSOE, eso es de dominio público, pero bueno, finalmente se acomodó. Bueno, historias... Hemos perdido el hilo otra vez, bueno, lo he perdido yo, tú no, menos mal.

—E.: **No, no, no lo hemos perdido.**

—M.Z.: Si no fuera por ti y el guión esto no se sabe dónde estaríamos

—E.: **Bueno, vamos a seguir ahora en el periodo 71-75 pero fundamentalmente en política internacional. Quedamos en que la USO tiene una serie de delegados en el exterior, uno de ellos por ejemplo Nicolás David que está en Suecia haciendo lo que puede, después de que es detenido...**

—M.Z.: No, no, Nicolás David no fue así. Nicolás David cuando salimos de la cárcel en el 72 él tenía problemas de corazón. Era un hombre un poco mayor, estaba casado con una mujer notablemente más joven, Nieves, encantadora, acababan de tener una niña creo, y él la idea de volver a la cárcel, tal, le aterraba, le aterraba y se arregló el tema para que la LO sueca, la seccional del metal de la LO sueca le acogiera como exiliado. Y entonces en Uppsala..., claro, como funcionan..., funcionaban y funcionan, paradojas de la vida, la presidenta de la LO sueca que preside la CES es íntima amiga mía, palabra, Wanja², excelente mujer esa, fíjate, si hay paradigma de la socialdemocracia sindical y política es Suecia por excelencia.

Entonces sí, sí, le arreglaron todo de dulce, imagínate. Yo no llegué a verlo pero me lo había descrito, una autentica mansión en un bosque, todo de madera, algo espectacular, espectacular. Entonces él marchó con la nena, pero él no tenía ninguna misión relacionadora y tal y hubo que devolverlo al poquito, esa fue la realidad.

—E.: **Sí, porque allí realmente...**

—M.Z.: No, le faltaba sol...

—E.: **No puedo hacer nada.**

—M.Z.: No, no, le faltaba sol, no, no, no. No, la historia hay que contarla como es, la subjetividad cuenta, no, no, no, se moría, valenciano, querida, valencianos al norte de Suecia, la mansión debía ser la releche, imagínate, todo de madera noble, tal. No, no, no, yo no me acuerdo cuándo pero Nicolás David fue repatriado relativamente al poco.

La gente que había fuera operando era un muchacho de aquí de Barcelona, que yo creo que era de mis tiempos, no sé si lo metí yo o venía de...

—E.: **Francisco León , Raimon**

² Wanja Lundby-Wedin, presidenta de la LO sueca desde 2000 y presidenta de la CES desde mayo de 2007.

—M.Z.: Raimon, que era de aquí de Gavá, de un pueblito de aquí al lado. Ese estaba en Francia en la CFDT, lo que pasa es que yo no sé si teníamos alguien más, ni falta que hacía porque él era realmente muy activo.

—E.: Sí.

—M.Z.: Desde París, él tenía sede con la cobertura de la CFDT y él estaba muy, muy activo en el nivel exterior. O sea cuando hicimos el primer congreso nosotros en abril del 77 realmente vinieron muchas delegaciones internacionales, bueno, que la UGT no ayudaba mucho porque todo esto no le gustaba mucho, de vez en cuando nos sacaba un documento... me acuerdo en francés se llamaba “Rapport sur l’USO”, normalmente los hacía todos el maricón este de Simón, y nos ponía a parir, decía unos disparate, bueno, bueno, BUENO menos violadores de ancianas éramos todo. Yo a veces se lo recuerdo.

Pero Raimon a pesar de eso hacía bien su trabajo. Ya cuando la cosa se..., se enfiló pues ya en la dirección del acuerdo USO-UGT, todo aquello, Raimon fue uno de los primeros en posicionarse con todo el marco internacional, tal, o simplemente porque quiso, que no pasa nada.

Pero perdona, querías abundar más en el tema internacional.

—E.: No, simplemente eso, estábamos viendo el tema de la gente que había fuera, después una política...

—M.Z.: No, lo que pasa es que cada vez más iba más gente fuera desde aquí, desde las bases porque nosotros teníamos una afiliación muy fuerte, muy prestigiosa en la FITIM, metal; en la UITA, alimentación; y en la química, que eran tres federaciones de industria del universo de la CIOSL, aunque el universo de la CIOSL las federaciones de industria son independientes, no son autónomas, como pasaba en la CMT, y eso lo ha heredado la CSI, la unidad sindical lo heredado y es muy peligroso, querida, muy peligroso, esa soberanía de las federaciones profesionales se puede pagar carísima, me parece a mí. Entonces, eran federaciones fortísimas.

Y lo que había al hilo de nuestro caso, porque nosotros no estábamos en la acción, no lo queríamos, eso era...

—E.: Eso es otra de las cosas que le quería preguntar, ¿por qué ese rechazo a las confederaciones?

—M.Z.: Eran razones eminentemente políticas. Ese debate sí lo recuerdo y era... en aquella época, estamos hablando de antes del 75, en torno a eso.

—E.: Sí, sí.

—M.Z.: O hasta el 77 si quieres, ¿no? Se consideraban superestructuras de una naturaleza más política que otra cosa, en virtud de la guerra fría. Estaban los comunistas, la FSM, la CIOSL, los americanos a *grosso modo* para entendernos... Bueno, evidentemente era la..., el sindicalismo socialdemócrata europeo, pero qué duda cabe que la estructura de decisión, como me temo que puede estar ocurriendo ahora, pues no era socialdemócrata porque la AFL-CIO norteamericana que es la socialdemocracia le da un poco de risa, o a los japoneses o en fin, o a otros, ¿no?, que pesan y pesan mucho porque aunque hemos hecho la unidad sindical las correlaciones

no se han disuelto, están ahí. Pero, bueno, afortunadamente ahora ya expresa en una gran organización que es la CSI y no hay... En fin, pluralismo a nivel superestructural con esta globalización era ridículo, vamos. En los países pueden tener una explicación, país a país, pero a nivel mundial era absurdo lo que había.

Entonces, para nosotros esas superestructuras internacionales eran referencia más políticas que otra cosa, en un contexto de guerra fría: cristianos, socialdemócratas, comunistas. Las federaciones profesionales sí tenían una lógica mucho más pragmática por las multinacionales, el hecho de las empresas multinacionales que en España cayeron con todo al inicio de los 60 y luego porque, claro, eran empresas ya entonces – ahora mucho más- pues que vertebraban la economía mundial, había que estar.

Y estuvimos en esas, no sé, nos parecieron las más prioritarias, no hubo tampoco problema, no hubo resis... Eso se hizo a mediados de los 60, no hubo especiales resistencias de la UGT y estábamos bien, estábamos a gusto. Y desde ahí...

—E.: ¿Pero tenían apoyo económico?

—M.Z.: Sí.

—E.: Bueno, ya hemos visto antes que...

—M.Z.: No, no, si no tengo nada que ocultar, no, no. No me digas cuánto, etc., aunque fui uno tiempito tesorero pero no, yo era... Yo pasaba de todo esto, mal hecho como decía aquel, pero bueno. Sí, sí, pero venía y sacar a gente a la calle, que si publicar un libro en el extranjero, que luego entraba aquí clandestinamente. Bueno, entraba por San Sebastián que controlaba, el tema lo controlaba Múgica. Bicimos uno, no le gustó un pasaje y el cabrón la mitad de la edición no la pasó, caguen la madre que lo parió, que había alguna referencia a la UGT que no le gustaron, lo leyó y allí en San Sebastián, no se me olvida, en la Avenida de España, yo en una acera y él en otra, claro, no tenían sentido de la clandestinidad de nada, eso te hacía sospechar, qué manejo yo a esta gente... “Manolo, maricón, he leído el libro, eso que dicen de la UGT te va a costar la edición”. La puta que te parió, en aquel San Sebastián en el año 73. Supongo que sabrás de ese libro, “El franquismo, fascismo en Europa”.

Para todo eso sí recibíamos y dinero líquido. Había que sacar a alguien de la cárcel. Hombre, me acuerdo de una huelga general que hicimos en Rubí, aquí, no me acuerdo porque yo era secretario general, era un pequeño foco Rubí, experimentamos tal y salió, la proyección que tuvo fue muy limitada pero nos pegamos el gustazo como críos que éramos de tener casi una semana a Rubí en huelga general. Luego la policía dio cuenta del resto pero.... Sí, para todo eso, era el apoyo político, de denuncias, de venir aquí, en fin.

—E.: Y sobre el tema de las CES, que se solicita la incorporación desde su fundación en el 73 y hay un boicot reiterado de la UGT.

—M.Z.: Sí, bueno, eso era parte del juego. Sí, la CES cuando se fundó en el 73 nosotros pedimos la afiliación. Entonces la..., el criterio..., bueno, los criterios se cambian a conveniencia, tampoco..., claro, como era cosa europea y la unidad europea y tal no se podía aplicar el criterio CIOSL – CMT- FSM, bueno, no pasa nada.

—E.: Por eso...

—M.Z.: Sí, claro, si nos conocemos todos aquí, la dialéctica vale para esto, la dialéctica vale para todo, yo he visto cuando el PCE quería quitar el leninismo del estatuto en el 77, cuando Carrillo volvió y había que quitar el leninismo, era marxismo leninismo, dejar marxismo solo. Estas cosas de la transición, lo habría hablado con Suárez y la bandera, todas aquellas historias, bueno, está bien. Este..., Y me acuerdo el debate, claro, las bases, hostias el leninismo, nos quedamos huérfanos, una cosa..., el congreso que hicieron aquí. yo me acuerdo que la piedra filosofal, me parece que fue Sartorius que era un fenómeno, un fenómeno, un fenómeno total, un paisano de cuidado, yo creo que nunca creyó en nada pero lo hacía con una gracia y con una sabiduría y con una..., genial. Y creo que fue Sartorius quien lo acuñó y en las bases fue mano de santo. Sartorius tenía mucho prestigio, directamente o a través de Comisiones porque eso de ser noble, lo de la sangre azul, no es cierto, la gente agradece mucho que tú..., que seas parte de su propia lucha estando tan a años luz, tan distante en términos sociales y culturales y todo. Y fue Sartorius que dijo: “Compañeros, no le demos más vueltas, es una cuestión..., es el desarrollo histórica”, y toda esta jerga que se suele utilizar, “Lenin hoy no sería leninista”. ¡Hostia! Nadie entendía lo que quería decir porque no quería decir nada pero el juego de palabras era mágico, aquello fue mano de santo; Carrillo era incapaz de..., bueno, Carrillo era muy autoritario y tal, acababa de salir el libro de Semprún, me acuerdo yo de aquel congreso, tenían un lío, y fue Sartorius el que lo planchó: “Lenin hoy no sería leninista”. Por eso te digo los criterios..., los criterios siempre hay un razonamiento..., leyes inamovibles, ¿verdad?, que tal, oye, en diez minutos, en diez minutos.

—E.: Se liquidan.

—M.Z.: Pues lo de la CES fue así y entonces la explicación fue... porque no había valor a rechazarnos, en el 73 en un contexto de guerra fría con la UGT fuera decirle que no a la USO era... Y el razonamiento fue que no pertenecíamos a ninguna internacional, o sea nos la devolvieron, o sea que había que ser o de las CIOSL o de la CMT, y aquello fue un acuerdo y que era como la unidad, la fusión de las dos seccionales europeas, la de la CIOSL y la de la CMT. Y era cierto, era formalmente cierto, era así.

Entonces ahí pues se..., se quedaron tan anchos, nosotros quizá debíamos haber presionado más, tampoco era una de nuestras grandes prioridades en la época, teníamos mucho viento en la vela pero en otras direcciones y hubiéramos entrado, seguramente. La capacidad de..., de veto de la UGT era muy limitada, entonces porque la USO era una realidad muy seria, y luego como el anticomunismo era ambiental porque era la guerra fría pues volvíamos a lo de... a mí no me hubiera costado mucho, como le convencí al Rebhan con lo de las elecciones del 75 y le sacamos para la imprenta y tal. Pero ahí fue.

Entonces, utilizaron ese criterio mecánico, entró la UGT y ELA-STV porque estaban las dos, ELA-STV siempre estuvo en la dos, estuvo históricamente en la CISC, en la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, que luego se llama CMT, se transforma en el 68, se desconfesionaliza y estuvo desde la..., cuando el inicio de la guerra fría en el CIUS, desde el nacimiento de la CIOSL, eso fue... la CIOSL era por los vínculos estratégicos muy de fondo que siempre tuvo el PNV con los americanos, la CIA, con los sindicatos, es decir, eso era algo muy...lo digo porque era verdad y porque luego además le fue muy bien y los americanos eran los líderes de los aliados, que no es nada..., no es una descalificación en sí mismo. Cuando estalla la guerra fría yo creo que tienen visión, cuando se rompe la FSM que era una unidad sindical de los aliados de

postguerra, la FSM pasa... se quedan con ella los soviéticos, los americanos lanzan la CIOSL, una confederación de sindicatos libres para entendernos y los vascos con muy buena visión son los únicos de..., de..., de la internacional cristiana... Porque los demás... la internacional cristiana fue convocada también a integrar primero la FSM y luego al romperse la FSM el sindicalismo libre; ellos dijeron no, eran cristianos, y sólo los vascos mantuvieron..., o esa, al CIOSL pero manteniendo la afiliación en la CISC, y ese fue el criterio del 73 y ya está. Y luego ya el resto de la historia ya es conocida y así ya tuvieron que explicitar los vetos, la USO desapareció porque se metió en el UGT, la USO no es representativa... Bueno, qué te voy a contar, pues está ahí, hasta que... En fin, hasta que lo arreglamos, 30 años.

—E.: Y bueno, y luego también hemos tocado ya el tema del reconocimiento de la OIT en el 74, en la sección de trabajadores, ¿no? Y bueno, para terminar, quedan aquí dos minutos nada más de esta cinta, ¿cómo analiza usted la lucha con la UGT por el espacio internacional en esa época, en el 71-75? ¿Hubo un avasallamiento directo por parte de la UGT?

—M.Z.: No, en esa época no había lucha, no, no, no, en esa época no había lucha, no, no. Y si me apuras era más bien al revés, en el espacio que nosotros ocupábamos nosotros podíamos hasta ser un poco arrogantes y todo porque el espacio en el metal, en la química, en la alimentación se basaba en nuestra fuerte implantación, siempre respecto a los comunistas, claro, que era lo que contaba, entonces la UGT no... Estaba nominalmente, al estar en la CIOSL mecánicamente estaba en todo el universo CIOSL, no, no, no había agresión por parte de la UGT, no había caso.

Y se hicieron algunas misiones, por ejemplo se dio la vuelta al mundo, una delegación de la USO y de la UGT y fue de la Hoz por la USO y Valentín Antón por la UGT, la FITIM pagó una delegación de los dos sindicatos españoles filiales por todo el planeta. se dieron una tournée los canallas pero tela, de verano, a mí de la Hoz me trajo una cámara Polaroid, en España no había ninguna, un magnetofón Sony. Yo creo que por todo el mundo les hizo una... Yo creo que duró meses aquella misión.

—E.: ¿En qué año?

—M.Z.: Pues vivía Franco, pues no lo sé, chica, antes de las grandes elecciones, pues pon el 74, puede ser.

—E.: Sí.

—M.Z.: Fue Valentín Antón por la UGT y José María de la Hoz por la USO y esto lo pagó todo la FITIM, fue una misión... Era, bueno, quiero decir con paridad total. Pero de haber habido algún problema era más bien al revés, o sea la presencia de la USO en esas tres internacionales era..., era muy fuerte, nosotros no vetábamos obviamente a nadie, dios nos libre, fíjate la UGT a nivel internacional era su terreno, siempre jugaban en casa. Por ahí no hubo lucha, eso vino más bien después con la CES, con la CES es cuando ahí nos embarramos y dale, pues sobre todo después del 77, la verdad oficial, hasta que la revisaron, no tardaron mucho, pues la USO no existe, la USO no existe, ya está, si prohíbes la realidad ya habrás te quitas todos los problemas que te traiga.

¿Vamos a comer algo?

(Corte de grabación)

SEGUNDA PISTA

CAPÍTULO VI: USO Y LA TRANSICIÓN: DE LA COS A LA ESCISIÓN A UGT (00:00:00).

SEGUNDA PISTA DE AUDIO

—E.: Bueno, habíamos terminado viendo más o menos el itinerario de la trayectoria internacional de USO entorno al 71-75 y yo creo que el siguiente hito importante en la historia de USO es la COS, la Coordinadora de Organizaciones Sindicales. Pues vamos a pasar un poquito por el itinerario, cómo fueron las conversaciones previas para crear este organismo unitario, que tengo entendido que partió del secretariado de USO la idea, ¿no?

—M.Z.: Es probable, sí.

—E.: Y bueno, ¿cómo van las reuniones hasta que finalmente se pone en marcha? ¿Qué proyecto había aquí detrás y qué significaba para USO como estrategia de cara a la transición sindical?

—M.Z.: Pues, bueno, a las alturas del 76, muerto Franco y en fin, ya había..., los organismos democráticos se habían lanzado, salió la Junta impulsada por Carrillo y éste del Opus, Calvo Serer y luego la gente del PSOE con algunos otros habían lanzado otra cosa. Finalmente ahí se hizo una..., un ensamblaje que era Coordinación Democrática que estaban ahí más o menos juntos todos y los sindicatos estaban pues un poco acompañando, en fin. Y yo creo que es en este contexto que sale la idea de acordarle para nosotros..., desde luego para el suscribe era un poco de obsesión que el movimiento sindical tuviera su papel, se identificara, singularizara su protagonismo, su rol, para que no estuviera todo subsumido y sobre todo en relación de un poco subsidiaria de los partidos en..., en el manejo de la ruptura democrática, la ruptura pactada, en fin, los conceptos que se utilizaban.

Y yo creo que esa es un poco el primer impulso de la idea esta de la COS, la Coordinadora de Organizaciones Sindicales. Lo que pasa es que ya que te ponías pues tenía un aliento más allá..., también era un elemento diferencial con los partidos. Era una plataforma y con un programa que iba más allá de la mera movilización o la negociación de la ruptura o la..., o la salida democrática. O sea basta con leerlo, lo tienes en ese libro el dossier de documentos de la COS, había un aliento y un programa como mínimo de medio plazo.

La idea nuestra era frente al planteamiento simplista..., porque en la época el tema de la unidad sindical era sagrado. Era..., era..., era una de esas jaculatorias, atentar contra la unidad sindical pues era un delito, ¿no?, yo creo que casi nadie creía en ella pero... esto era como el Garibaldi en Italia no se podía hablar mal, la unidad sindical era.... El Partido Comunista lanzaba la idea de un congreso constituyente, de un sindicato único desde las empresas y ahí todos nos fusionaríamos y no sé qué.

Ese era una posición extrema. Y luego digamos había otra posición extrema que era de parte de la gente que llevaba la UGT entonces que eran: de eso nada, la UGT tenía problemas de afirmación, de implantación, de identificación, entonces todo lo que

fuera identificarse pues era... Por eso pues hicieron un congreso en la primavera del 76 que fue bastante sorprendente que le dieran la autoridad, el ministro del Interior era Fraga y no había el menor asomo de democracia. Era el primer gobierno de la monarquía pero con Arias Navarro de presidente ellos tuvieron su permiso en el Jai ALAI³. Yo no fui a ese congreso, creo que fue por algo de..., anda, y que le den por saco. Eso es un apaño para darle pábulo a la UGT y yo no fui. Fue una delegación de la USO por supuesto, recuerdo.

O sea esas eran un poco las dos posiciones extremas, la unidad como fuera desde las empresas del PCE que se sentía con fuerza para sostener a esa posición y de este tema ni hablar, UGT ,como fuera, a todo costa, sindicato socialista, claro, viendo de capitalizar pues el referente socialista que ya prometía, ya prometía entonces. El Partido Socialista llevaba legalizado de hecho mucho tiempo, o sea hicieron un congreso en la clandestinidad en diciembre del 76 que vino al congreso clandestino Mitterrand, Olof Palme, Billy Brandt en un hotel en la Castellana en Madrid. Pero formalmente era ilegal, imagínate qué congreso ilegal con jefes de estado.

Este... Entonces para nosotros en esa onda la COS era un elemento intermedio, es decir una salida sindical con un pluralismo no fraticida, no una unidad orgánica ni mucho menos pero era como un elemento de contención, una salida sindical, las tres confederaciones sindicales, que era lo que había entonces y a un..., a un clima libertad y de pluralismo sindical de hecho y de derecho pero contenido, matizado. Es decir en un recipiente que apuntaba maneras unitarias pero que en ningún modo estaba planteado para ser la unidad sindical orgánica, como decían los comunistas, al mismo tiempo que la libertad, eso era impensable. Ese era el tema, así fue.

Pero bueno, según aquello iba cobrando velocidad, claro, el Partido Socialista despuntaba, se acercaba la hora de las elecciones políticas, lo de los comunistas seguía sin aclararse, no estaban en la salida. Y el Partido Socialista lo asumía, bueno, el verso era nosotros abrimos espacio de libertad y luego vosotros pasáis por ello, pero en primera instancia el partido comunista no salía a la legalidad y eso era así, vamos, yo representaba la USO en esas instancias de coordinación democrática y era así.

Y claro, ya ese tema de la COS pues a la UGT le era un corsé muy negativo, era el jamón york del sándwich, se sentía muy mal. Era normal, además estaba activa, hicimos una huelga general el 12 de noviembre muy, muy seria, pese a las condiciones de ilegalidad y tal, era ministro del Interior Martín Villa creo recordar. La rueda de prensa que dimos valorando la huelga que la presidíamos Chaves, Sartorius y yo mismo el 12 de noviembre por la noche allí en el Jai ALAI en Madrid, claro, que podía haber 100 periodistas, 80 de ellos eran corresponsales extranjeros, ¿no?

O sea... No, no, tenía, tenía su cosa, hubo algunas jornadas de lucha puntuales, es decir estaba más en la lógica de lo que a nosotros... nosotros no sé porque la USO estaba un poco cuarteada por esta perspectiva, si la USO, si la UGT, no sé, pero vamos, no estaba tan explícita esa situación interna.

Y bueno, la UGT la..., la dejó a principio del 77, en la primavera del 77. No, no, no creo que fuera razones ni sinrazones, por cualquier excusa se fue y ya se sintió liberada y... Y Comisiones y nosotros la mantuvimos un tiempito, se alcanzó a hacer una jornada de lucha de relativa relevancia hasta el 15 de abril del 77. Este..., claro, las motivaciones eran pues la salida democrática para todos, sin exclusiones, claro, estaba el tema del partido aunque nosotros la COS no lo trataba..., no trataba la exclusión del partido comunista, hablaba de una salida democrática de las libertades sindicales y políticas sin exclusión.

³ Se refiere al restaurante Biarritz de Madrid.

El 15 de abril todavía hicimos algo, en algunos puntos tuvo relevancia la jornada de lucha, en Madrid nos brearon un intento de mitin Comisiones-USO en Vista Alegre, en fin, no... Y yo creo que ese fue el último aliento de la COS. ¿He dicho abril? No, no sería abril del 77, o enero, enero del 77.

—E.: **Claro, eso le iba a decir.**

—M.Z.: 15 de enero del 77.

—E.: **Que es un poco tarde, claro.**

—M.Z.: No, 15 de enero del 77, que a última hora hubo una reunión, vino Sartorius, Camacho, fue cuando los..., los secuestros de estos militares por los Grapos, yo creo que... y en fin, que aplastáramos la jornada, que era muy difícil, había un clima... y no, nosotros dijimos que no había que mezclar los temas, nosotros no desestabilizábamos nada, mantuvimos la jornada de lucha pero ellos ya afloraron, bajaron mucho el diapasón. Yo creo que ahí fue de manera dulce, sin explicitar la liquidación, ahí acabó la COS.

Yo le echo que tuvo un año, un año de historia, relativamente activo, vivo, tenía expectativas, hacíamos cosas y en nuestro esquema, en el mío al menos, en el mío representando una sensibilidad o como se le quiera llamar de la USO nos venía como anillo al dedo. O sea era evitar un pluralismo agresivo, fratricida en la salida democrática, pluralismo sí, no había la menor duda, pero que no fuera fratricida, yo lo he expresado y lo expreso en estos términos. Y en esa plataforma era un espacio de contención, donde pudiéramos hablar, ver, dirimir en una perspectiva unitaria que ni se renunciaba ni se renuncia, vamos, es decir... Y eso fue muy, ahí tendrás los documentos, los tienes ahí en ese libro y podrás ver que es que fuera un programa máximo y tal, pero era mucho más que la mera coordinación democrática entre los sindicatos. Era una instancia sindical de más calado, con más proyección que la mera ruptura negociada o la mera salida democrática que era lo que habían hecho los partidos.

—E.: **Y aparte de esta idea general que se inscribe, bueno, pues en la gran..., en el gran debate que hubo en la transición sindical sobre pluralismo, unidad, etc., los hechos concretos en los que participó la COS, aparte de la huelga general que se planteó el 12 de noviembre, por ejemplo ¿qué participación tuvo en el referéndum de la Ley de Reforma Política, hizo alguna..., propugnó alguna postura en concreto?**

—M.Z.: Bueno, en el referéndum fue..., la posición oficial de la oposición, lo marcó Coordinación Democrática y era..., fue un gran ejercicio medio cómico de cinismo, es decir como el trasfondo eran los comunistas sí o no pues... Es decir, los comunistas pedían con convicción el no en el referéndum y, claro, el Partido Socialista no podía pedir el sí, que era lo que le pedía el cuerpo, y lo que se llamaba la oposición burguesa tampoco. Pero ahí hubo unos ejercicios de ficción en Coordinación Democrática, no era la primera vez que ocurría, bastante cómicos porque casi todo el mundo nos conocíamos y sabía cada cual donde tenía sus acentos. Y finalmente la posición que se hizo, una posición de síntesis era la abstención, pedíamos la abstención.

Pero era muy cómico porque recuerdo que apareció un grupo de creativos que trabajaban para la USO, habían hecho algo para la USO, *ad honorem*, gratis, ahora

tienen muchísimo caché en el mercado, me parece que es el grupo Barro, entonces empezaban. Y ofrecían una campaña por la abstención en el referéndum y tal pero muy linda y tal y me parecía que pedían un millón de pesetas para toda España, con edición de cartelera y todo, una cosa muy bien hecha y recuerdo en una reunión que me parece que era en la sede del partido carlista; el partido carlista, carlista leninista tenían una sede allí en la calle Limón, en Madrid, y en aquella sede..., como era medio legal, medio tal, el partido carlista era una cosa medio así, el partido de Carlos Carnicero entre otros y eso, con tantas historia... Y era espacioso y allí era muy bien, para reuniones un poco masivas aquello era muy bueno. Alguna vez había venido la policía pero bueno, no..., en cuanto había alguien del PSOE no había problema, “Reclamo mi derecho como ciudadano...”, “Déjese, déjese, señor Múgica...” y la policía se iba.

Y recuerdo ante esa campaña, un millón de pesetas para toda España y podía mover 20 o 30 grupos entre políticos..., Múgica recuerdo, “Dónde vamos a ir a parar con esto, con este dispendio”. Es decir, ni la abstención en términos reales se creía en ella, o sea, entonces, yo creo...,yo creo que por bajini pedimos que todo el mundo fuera a votar y a votar sí, los comunistas imagino que.... Esa fue la realidad, la posición de dentro hacia fuera fue la abstención, pero en la cocina interna era así, se creía en aquella ley, aquello estaba macerado con Suárez porque además yo había ido... Una vez fui a la Moncloa con la comisión de los doce, porque los sindicatos nos íbamos turnando, al haber tres; y algo que intuías pues te dabas cuenta hasta qué punto era verdad, aquello era una..., una teatralidad.

Entonces en la comisión de los doce quien no podía estar era Carrillo, o antes ningún comunista, ya era Carrillo al final porque ya había pasado lo de la peluca, ya tenía un cierto estatus, no de legalidad pero de tolerancia y entonces cuando se armaba la comisión, Carrillo no venía, tú no, Carrillo no podía ir. Y él pues aceptaba el juego, se quedaba en la sede que fuera esperando que la comisión volviera a rendir informe. Era muy cómico, o sea realmente Fellini hubiera disfrutado como un enano en la heroica y modélica transición españolad de la dictadura a la democracia.

Y yo era un pipiolillo, pues iba Tierno, iba Pujol, iba Ruiz Jiménez me parece que venía, Ajuriaguerra de PNV, pues una comisión... del partido socialista Felipe obviamente; una mesa como muy parecida, estábamos allí, nos sentaban, en fin, mucha prensa. La Moncloa era la presidencia del gobierno, de un gobierno que no era democrático, todavía te hablo de antes de..., pues te hablo del 76, de la segunda mitad del 76. A Suárez lo nombra el rey en julio del 76 y dura hasta junio del 77 como gobierno predemocrático.

Y nada, llegábamos allí..., decía Suárez..., era un fenómeno, la chaqueta, o sea era un fenómeno, Suárez era un fenómeno, un personaje ideal, ni fabricado, “Buenas tardes señores, tal, ¿qué les trae por aquí?”, algo así. Y nosotros, “Señor presidente, nosotros somos una representación cualificada de la oposición democrática” “Qué interesante..., ¿café?, os ofrezco un café”. Se ponía en una mesa así, solado, una mesa grande y todos los demás..., claro, con lo cual el control era absoluto. No, no, sin ningún colaborador, yo la vez que estuve a pelo, o sea sin red. Fenómeno, fenómeno, el Suárez de su plenitud era un fenómeno, un campeón, vivo para aburrir. Y nada, pues tal, no sé qué, “Bueno, pues muy interesante y tal, realmente ustedes saben perfectamente que yo comparto sus inquietudes y tal...”, hacía así con la cabeza, no sé qué y tal, fumaba como un carretero los Ducados aquellos.

Qué sé yo, pues allí echamos media hora o alguna tontería..., nada de nada, de nada. Y ya cuando consideró cortésmente, se había acabado, “Señores, será un placer reflexionar sobre sus inquietudes, tal, no sé qué, espero que tengamos más ocasiones de

entrevista”, creo que hubo dos o tres entrevistas y me parece que en la que yo estuve fue la última. Afuera había mil periodistas, afuera la expectación era universal.

Entonces pues según salíamos y tal, “Disculpe, Felipe, disculpe, ¿le importaría..., le importaría que conversáramos?”. Y eso era letal, eso letal, el Felipe se volvía, y hacía un aparte en su despacho de lo que fuera, 10, 15 minutos. Los que quedábamos era una cosa..., bueno, a mí no porque a mí me daba la risa. Y entonces se volvía, volvíamos a la sede que tenía el PSOE... una sede pequeña que tuvo al principio, aún no eran legales.

—E.: ¿Jacometrezo?

—M.Z.: No, no, no, era otra en..., allí cerca de Alonso Martínez, coño, una calle muy conocida, Santa Engracia.

—E.: En Santa Engracia.

—M.Z.: Santa Engracia, entonces nos íbamos allí y tal, allí estaba Carrillo y algunos segundos espadas que no habían venido en la comisión del doce. Y se llegaba allí y esta comisión tenía que informar, y a informar a Carrillo. Llegaban allí..., pues no había forma de... entonces llegaban... me acuerdo pues salía, Felipe a decir... “bueno, les voy a ofrecer un vino...”, no se me olvidará, “Un vino rumano”, “A usted Carrillo seguramente le resultará familiar”; “Discúlpeme, nunca se me ocurriría tomar vino rumano”, rumano, rumano. Fernández Ordóñez, que en paz descansa, tenía un grupo social democrática, Fernández Ordóñez estuvo en todos los regímenes que le alcanzó la vida, no estuvo con los Reyes Católicos porque por edad no le llegó pero vamos, Franco, la transición, Suárez, Felipe, el pobre se murió, si no está con Aznar, con Calvo Sotelo. Es genial, Paco Fernández Ordóñez era otro personaje genial, gente linda por otra parte.

Entonces, haciendo allí chistes con el vino, Carrillo no se me olvidará, muy serio, con una hoja en blanco..., y aquello no empezaba, el informe no empezaba, el otro carraspeaba, bueno, ya está bien de huevonadas, el vino, tonterías, pues estas vaguedades de esta gente así que es un poco exquisita. Los políticos son muy seductores, yo también... pero cuándo empieza la mierda esta yo decía, a ver qué le cuenta a éste porque mira que hay poco que contar.

Y entonces fue Felipe, “No, bueno... esto no, no, en el aparte”, la gente..., “Hubo un aparte, ¿no?” porque realmente en el... allí no hubo nada, “En el aparte pues no, estuvimos comentando... me dijo Suárez, no, los problemas no pueden venir por la izquierda, que puede haber un cierto descontrol de grupúsculos, tal”; claro, no se le ocurriría decir que el problema venía por la izquierda porque el partido..., no, no, tampoco es eso, nosotros..., dijo hay unas cuantas tonterías con más gesto que texto, no sé qué otros corroboraron, y ya cuando acabaron, no se me olvidará Carrillo dice, “Yo aprueba la gestión de ustedes”. Bueno, bueno, pues ya se aprobado, hale a cenar, vámonos. Esa es la vez que yo he estado más cerca de la ruptura democrática.

Y no sé a cuenta de qué venía esto, me he perdido.

—E.: Sí, le preguntaba del referéndum, de la ley.

—M.Z.: Sí, no, no, la COS no hizo nada especial como..., no era lo nuestro, era abstención pues era abstención. Estuvimos activos, sí, realmente la COS entró en los centros de trabajo, en el País Vasco estaba ELA y ELA ya tenía su aquel, es decir,

apuntaba modales, la COS apuntaba modales más allá de la salida democrática. Y bueno, y en un ambiente..., que había un ambiente de enamoramiento de los nuevos sindicatos..., era realmente enamoramiento, la clase trabajadora estaba enamorada de los nuevos sindicatos, claro, como no nos conocían... Este..., y claro, todo eso sonaba a unidad y a tal, pues la gente se entregaba, aquello era realmente seductor para el común de los militantes, de los..., entonces casi todo el mundo podrían ser cuadros y militantes porque la vida sindical, el elemento de contrastación que teníamos eran los grandes centros fabriles, no nos engañemos, o los grandes centros... Es decir no sabíamos cómo era la vida real porque ni entrábamos en una pyme ni a nadie se le ocurriría, es como si estuviera un taller o una pequeña empresa, aunque fuera el 80% del tejido empresarial pero era una broma... El sindicalismo y tal eran las grandes empresas y allí el ambiente realmente era muy vivo, muy activo y se vibraba realmente con los nuevos sindicatos y en la medida que aparecíamos..., bueno, pues hombre, mucho más, ya nos encargábamos nosotros de defraudar todo esto prontito pero bueno, eso es otra historia.

—E.: Y respecto a la disolución de la COS, bueno, me dice que más o menos...

—M.Z.: No hubo..., no hubo..., no hubo un acto formal, la UGT se fue, dio un portazo, no me acuerdo ni con qué... si era lo mismo, me da igual la excusa, qué más da.

—E.: Bueno, la excusa parece ser que era que querían el abandono inmediato del sindicato Vertical por parte de los representantes de USO y de Comisiones Obreras.

—M.Z.: Pues es probable, es probable, ahora que lo dices, pero quiero decir que debía ser algo tan tonto y tan peregrino como esto que yo no retengo, es decir íbamos a abandonar, mira, dejar de abandonar, el abandono ¿de qué?, si veníamos de una goleada en las elecciones, no había nada que abandonar, entonces estábamos allí... Pero además esto se decía con la boca pequeña porque la UGT, sobre todo, tenía un referente que era Justo Fernández que tenía a gala controlar..., un pedazo del sector de banca desde dentro pero desde dentro bien adentro, del sindicato Vertical, este discurso no... Si no era esto hubiera sido otro, podía ser este... Yo creo que también el hecho de que allí se hablara de la unicidad, del unicato, no sé qué, de parte de Comisiones y la USO hacíamos un poco el juego de tontos útiles..., bueno, y a mí se me puede llamar de casi todo, tonto útil es medio complicado llamármelo a mí, pero bueno.

Aquello era una suma de factores pero no..., más o menos estaba previsto. Y bueno, el tiempo pasaba, ya estaba todo el mundo legalizado, de hecho, más que de derecho, y todo el mundo ya hacía campaña, el Partido Socialista... porque las elecciones estaban al caer, el bloqueo persistía con los comunistas, con el partido comunista y los sindicatos. Por eso, claro, quien este análisis mío lo considera un poco extemporáneo y tal pues siempre le digo lo mismo, los últimos en legalizarse fueron los sindicatos, después del Partido Comunista. No fue ninguna casualidad, todo eso es *timing*, tiene que ver, no sólo con el análisis especulativo que yo hago, manejo informaciones también, claro, pueden ser interesadas, como tú, como buena historiada pues si una cosa te contaba Suárez pues tenías que ponerla en cuarentena, nunca Carrillo me contó la escena del sofá pero yo lo podía deducir por Camacho por ejemplo, que lo odiaba.

Y fue esto, fue esto. Es decir el tema sindical era un tema no embridable en la primera lógica de la transición porque estaba el tema sindical connotaba con poder, con poder de facto, que no pasaba por las urnas. Era poder de facto, que era el sindicato de la dictadura, ese era el poder, era una estructura... era un cañón, pero un cañón de verdad, no un cañón..., un futurible con votos, poder político; no, era poder real. Y hasta que aquello se despejó, y se despejó en los términos que te digo, si no es para..., simplemente un intento de que algunas cosas que se presentan como casualidades, anécdotas, hombre, eso no es historicista, hay que intentar racionalizarlo, fue así.

Si no el Partido Comunista ni un coño se legaliza, no se legaliza. Y no pasa nada, hay agitaciones, lo que quieras porque estábamos hablando de operaciones de alto nivel con los poderes fácticos en su sitio y con un Partido Socialista que era la legitimidad universal de la izquierda en un contexto de guerra fría donde los comunistas estaban proscritos y no eran nada en Europa, era el Marchais este que decía una gilipollecce en Francia y los italianos que era lo único que había y casi nada, ¿me explico? Pero bueno, los italianos les faltaba el canto un duro para ser socialdemócratas, ahí está la historia y eso lo sabía Billy Brandt y lo sabía..., por eso digo que...

Ahora, qué coño, si Suárez le saca a Carrillo lo que le sacó, le sacó el poder sindical, lo mejor que tenía el partido. Carrillo pensaba que el partido tenía votos. Hacía poco tiempo que había vuelto, tanta historia, no conocía bien su país, cómo se puede equivocar así. yo que era un gilipollas sabía perfectamente... Bueno, está por escrito, eh, yo canté los resultados del 15 de junio, era mi obligación intentarlo, y me equivoqué en poquito; ahora, los dos grandes resultados, UCD, PSOE, vamos, al milímetro; cómo podía fallar ahí Carrillo. Y ese fue el tema, no pasa nada, se dan todas las piezas, ¿por qué?, porque las urnas me dan la hegemonía a la izquierda y el resto es cosa sabida. Qué coño hegemonía en la izquierda, no votaba nadie al PCE porque era lo antiguo, se podía adorar a Dolores y a Carrillo y “no pasarán” y no sé qué pero estúpidos no quedan, estúpidos no quedan. Y el PSOE pues era una imagen homologada, etc., era la izquierda viable, era lo que había, era el progreso, era Alemania, era los países escandinavos, qué te voy a contar. Todo esto lo manejaron, bueno, y la memoria histórica, todo hay que decirlo, y en la memoria histórica de los comunistas había..., dentro del bando republicano y antifranquista había de más y de menos, cuidado. Por eso ese error de cálculo..., vamos, lo cometió Carrillo. Es increíble a ese nivelazo, esa fue la explicación..., si él hace un cálculo correcto, él asume la no legalización del partido y mantiene a Comisiones como un elemento de bloqueo en una confrontación por el poder sindical, a ver qué hubiera pasado. Hubieran pasado problemas serios, eso es cierto, y si le dices eso ahora... hace unos años en una mesa redonda de estas en un curso de verano en Almería salió este tema, claro, él reescribe la historia, él apela a su responsabilidad histórica, a su generosidad, de acuerdo, no se preocupe, yo creo que en ella, venga, para usted la generosidad. Ahora, nos hizo mierda, el movimiento sindical porque la fuerza *per se*, predominante y tal que era Comisiones Obreras fue y la capó, vamos, que la capó, literalmente la castró. Era así, coño, pero bueno.

Por eso digo que lo de la legalización de los sindicatos después de última de ellas que fue la del PCE no es ninguna casualidad ni un hecho de mala suerte, había una correlación causa-efecto absoluta, vamos, créetelo.

—E.: Bueno, vamos a seguir un poquito entonces con este periodo del 75-77. ¿Cómo había influido... aunque ya me dice usted que no asistió al XXX congreso de la UGT, cómo había influido el éxito que había tenido la UGT que parecía impensable en este XXX congreso?, con todo el apoyo internacional, que

eso quizá sí se preveía pero aquí empezó la UGT a apuntar también... bueno, pues una fuerte subida.

—M.Z.: Una fuerte subida, ¿en dónde y en qué?

—E.: **Yo creo que aquí ya las cosas..., empezaron a...**

—M.Z.: Hombre, audacia se le echó, eso es cierto. Qué ocurría, me parece a mí, o sea el partido después de Suresnes era una línea ascendente, con un nivel de tolerancia que ponía de los nervios al resto de la oposición, incluyendo sectores de la oposición burguesa que le podían dar de hostias a pesar de haber muerto Franco, o aún vivo Franco, a partir del... el partido socialista era intocable, intocable, había situaciones cómicas, es decir había movilizaciones y cosas que lo que buscaban era detenciones y hacer algo de currículum y tal, pero era sabido que los guardias tenían instrucción, no se podía detener a nadie, en fin, yo creo que llegaba a hacer protestas formales, “¿a mí por qué se me detiene?”, si iba por cualquier razón, si iba al cementerio a lo de Pablo Iglesias, lo que fuera.

Pero no, no se tocaba y no se tocaba, ya está, no se tocaba. El régimen con Franco poco antes de morir o inmediatamente después de muerto pues no eran estúpidos. No solamente es que hubiera un marco, pero bueno, tácticamente el partido necesitaba acumular currículum, tal, porque tenía que jugar por la derecha, por la izquierda y por el centro, era un universo y bueno, el pacto... el compromiso histórico estaba inequívoco con lo que yo llamaba el franquismo lúcido que referenciaba el actual rey, Suárez entre otros y bueno, y la oposición leal, occidental, homologada. Había guerra fría, si se prescinde de este datos no se entiende nada, porque ahora no la hay, ahora es más fácil todo. No, entonces la guerra fría era un sesgo determinante de la vida, de la vida a todos los efectos, y la había y no era en broma.

Y... me perdí, ¿qué me preguntabas?

—E.: **Sí, le preguntaba por el XXX congreso, que qué significó dentro de la vida sindical...**

—M.Z.: Bueno, en ese contexto, claro, claro, en ese contexto alguien con buen criterio probablemente dijo, “Bueno, esto hay que... el sindicato tenemos que ver, hay que ponerlo al ras, en una cierta sintonía” en el paso porque el partido... y el sindicato pues bueno, había que ponerlo de largo, no era muy conocido en España, más bien nada, era un elemento libresco, histórico. Lo digo... bueno, por como realmente era, ¿no?

Y digo que en ese contexto quien tomara la decisión y tal pues se la jugó, o sea realmente..., estas cosas se pactan como es lógico pero, claro, con un gobierno... No era franquista porque Franco acababa de morir pero era un gobierno presidido por un fascista militante como era Arias, con un ministro de gobernación que poco antes o poco después se comió lo de Vitoria, en fin, había que pedir el permiso sabiendo que se iba a obtener o seguramente no se pidió el permiso, se pactó el permiso. Esas cosas no se hacen como la lotería, tú no presentas la solicitud a que te den un permiso si previamente no has pactado el permiso, ¿no?, estamos hablando de...

—E.: **Bueno, no se autorizó como tal congreso.**

—M.Z.: ¿Eh?

—E.: **Que no se autorizó como tal congreso.**

—M.Z.: No, tú me entiendes, quiero decir, anda que lo que les costaba a los guardias... Anda, que tardaban en disolver una reunión o impedir que se celebrara.

—E.: **No, estaba autorizado oficialmente con otro objetivo, ¿no?**

—M.Z.: Pero que todo esto intento ser descriptivo, no valorativo; no, la USO hizo una asamblea nacional que se...

—E.: **Sí, ahora le iba a preguntar por ella.**

—M.Z.: Que se cagaba el lucero a finales del 76 creo recordar, no me acuerdo, a finales del 76 era, aquí en Barcelona.

—E.: **No, a primeros del 76, la primera asamblea...**

—M.Z.: No, no, a primeros no, querida, no.

—E.: **No, perdón, del 77.**

—M.Z.: 77 sí.

—E.: **Primeros del 77.**

—M.Z.: Primero del 76 todavía daban, era impensable.

—E.: **Primeros del 77⁴.**

—M.Z.: 77. Y este congreso de la UGT fue...

—E.: **Abril del 76.**

—M.Z.: Abril del 76, exacto. Entonces, bueno, yo creo que la intencionalidad era esa. Y luego era... pues fue una cosa, aunque yo no estaba, claro, yo recibí el informe, Zufiaur tampoco estuvo, creo recordar en ese congreso, estuvo Mariano Espúñez fue el que representó a la USO, Zufiaur no fue tampoco creo, ¿no? Zufiaur le duraba todavía el calentón de las fotocopias de Pablo Castellanos seguramente, digo yo.

Pero aquello fue muy curioso porque Redondo salió, hizo un informe, como si nada hubiera pasado, decíamos ayer, como si... en fin, y dijo los que eran, debían ser 342 en toda España y tal, pero con una naturalidad. Desde ese punto de vista había alguna..., sobrecogedor en el sentido de no, no, esto es lo que hay y tal, era Redondo, que la imagen era de Redondo con las gafas, Redondo mucho más joven, con pelo, leyendo aquello.

Y..., un bueno, se quedaron tan anchos, unidad, me parece que era unidad, libertad no sé qué, algo así eran los eslogan, unidad iba desde luego, unidad iba, sí, sí, era...

⁴ La I Asamblea de Delegados de Barcelona se celebró en diciembre de 1976.

—E.: **Sí, ahora mismo...**

—M.Z.: Eran tres eslogan.

—E.: **A la libertad sindical por la unidad o algo así.**

—M.Z.: Algo así, era unidad y libertad, en fin, que eran los elementos de la controversia, del debate entonces. Y bueno, y delegaciones internacionales pues obviamente, tal.

Pero sí recuerdo que no fue..., no fue un congreso preparado para contarle una película de marketing a la gente. No, no, dijeron lo que era la UGT y era..., era una cosa muy chiquitita, o sea la UGT orgánica que presentó Redondo en sociedad en la España de abril del 76 eran 3.000 y pico inscritos que pagaban su cuota. Quiero decir, bueno, la verdad es así, entonces ese dato... no sé, corrige o impide hacer análisis más o menos peyorativos.

Yo creo que la intencionalidad era..., que a lo mejor eso ni el propio partido lo..., no sé, yo creo que era decir, oiga, lo del sindicato también existe, eso de la familia socialista en nuestro partido estamos aquí, como diciendo. Oiga, si el partido tiene unos niveles objetivos de tolerancia, de proyección, tal, pues nosotros por qué no, pues aquí estamos, fue una irrupción, una presentación formal y muy bien hasta ahí. Nosotros no..., yo no recuerdo más aristas de ese congreso. Ya de los contenidos, las resoluciones y tal, algo que no me acuerdo, serían las habituales, la ruptura democrática, la salida democrática, la libertad sindical, eso es normal.

Pero sí recuerdo ese dato, un Redondo normal y corriente como él es, nunca cambió, en fin, la forma que tenía de hablar que se superponía, se atropellaba un poco, tal. Y dijo pues lo que eran, lo que habían hecho desde la guerra civil, el exilio, no sé qué, que estaban volviendo al país, tal y que eran esto, 3.000 y pico..., ya que te pones di treinta y algo mil y tal.

Y esa es la evidencia que yo tengo de aquel congreso. No hombre, le quedaba..., quedabas un poco escamado pues propia la tolerancia que derrochaba un poco el Partido socialista pero, claro, eso ya una vez componías, tenías una composición de conjunto del modelo de transición ya tampoco te sorprendía tanto, encajaban las piezas bastante bien, siempre bajo la conducción del partido, la UGT entonces no tenía... como entidad social, como instrumento asociativo propia, hombre, Redondo sí era Redondo y se sabía que había hecho un pase sincero hacia el liderazgo de Felipe, habiendo estado él perfectamente convocado a ejercerlo, en el partido digo. Redondo ya era Redondo para ser..., para ser exactos, que nunca fue un imbécil, cuidado, más allá de su forma de expresión y tal. No, no, yo a Redondo le tuve siempre respeto, como un hombre de fondo, hosco. Hombre, cuando confrontamos y nos jodió y nos jodió mucho, si no él directamente como expresión de quien nos estaba jodiendo mucho pues había que decirlo, levanta el pie que me estás pisando, joder, pero yo siempre en este esquema de respeto por un líder obrero, armado, equipado, con una coherencia y una escala de valor fuerte que la ha mantenido hasta..., bueno, y la mantiene, yo estuve en un homenaje que le hicieron hace poco en Madrid, allí con Zapatero y tal y él cuando tomó la palabra dijo lo que tenía que decir y bueno, y algunas cosas seguramente a Zapatero no..., no le llenaron de emoción el escucharlas por parte de Redondo.

O sea que cuando yo me refiera a cualquier juicio de Redondo y tal da siempre por supuesto que es desde estos..., desde estas actitudes, no desde otras, aquí hay gente que es muy lista, Redondo nunca tuvo un pelo de estúpido, para nada, cada cual se expresa como es, como quiere, tal. Yo he visto a Redondo operar y Redondo..., él

escribía y elaboraba sus discursos, eh, yo lo he visto y lo he visto en un avión y lo he visto en un hotel y en un congreso internacional compartiendo con un rotulador que llevaba de estos de letra grande, sus gafillas y escribiendo un discurso que iba a ser un informe, no sé qué. No, no, cuidado, cuidado en eso y mira que hemos tenido bastantes motivos para..., para..., para no tenernos afecto recíproco pero de ahí a.... Y yo sé que él al sentido inverso pues ha tenido también ese respeto por el loco este, era el loco este porque soy notablemente más joven y tal, ese respeto que da la gente que aunque confrontes pues lo haces desde convicciones y desde actitudes decentes y a partir de ahí el respeto puede ser eterno, sino no vale para nada.

Y ese fue..., vamos, esa es mi..., un poco hasta donde..., hasta donde yo puedo avanzar en eso.

—E.: Bueno, pues vamos a terminar con el último acto que se produce dentro de la ilegalidad importante para USO, que como decíamos antes yo creo que es la primera asamblea de delegados aquí en Barcelona.

—M.Z.: Sí.

—E.: ¿Qué suponía esto para USO, cómo se avanzaba en la transición sindical, qué plataforma reivindicativa se llevaba, qué respaldo internacional tuvo, si lo tuvo?

—M.Z.: Sí, sí, sí, Bueno, era un ensayo, ¿no?, todo el mundo lo estaba haciendo, siempre en cabeza de estos ensayos iba el Partido Socialista. Ellos le llamaban... Felipe le llamaba ir abriendo espacios de libertad, y seguramente era eso, cuidado. El problema era mientras tú abrías un espacio de libertad tolerada y al de la lado le daban un palo o lo llevaban a la cárcel, eso jodía mucho, eso..., si había libertad la había y si no, no la había, no podía ese sesgo, pero bueno.

Y nosotros, entonces no solicitabas permiso y lo esperabas, comunicabas y te arriesgabas. Tú comunicabas, haremos esto, buscamos allí un convento ahí en Sarriá o un colegio que tiene un auditorio fabuloso y convocamos pues a la USO que había que era una USO muy joven, muy combativa, súper izquierdista, el copetín.

Y aquí vinieron..., pues no me acuerdo pero pudieron ser 2.000 cuadros sindicales de lo mejorcito, que además participaban..., seguramente sin saberlo, claro, pues de..., de esta herencia, de esta proyección alargada del tercer congreso peninsular, ese izquierdismo, no vayan a pensar, yo más a la izquierda que nadie y mucha jaculatoria, mucho puño y el socialismo autogestionario.

Yo, por ejemplo, yo creo que no cerré nunca el puño, no tenía ningún problema, venía de una cultura donde el puño no sé qué, no, nunca fue mi especialidad, pero no por nada ¿no? Y por supuesto los conceptos jaculatoria me ponían muy mal, o sea me ponían muy mal, seguramente yo estuve con los curas allí en un colegio mucho tiempo, me jodieron mucho en el sentido de ser muy cargantes. O sea si hablabas, si lanzabas una consigna o lo que sea tenía que ser razonada, tenía que ser macerada racionalmente. El socialismo autogestionario, en vos confío; sagrado corazón de Jesús, en vos confío. Me jodieron tanto las jaculatorias...

Un poco ese era el contexto y entonces realmente aparecía una USO muy fuerte, muy joven, entusiasta, explosiva ¿no? Y en la incertidumbre de..., de..., de que la policía podía llegar en cualquier momento y disolver aquello, así de claro, aquello empezó, corría por allí un delegado gubernativo, nadie le paraba bola pero saber se sabía que estaba y más en aquel contexto de idas y venidas y de gente. Entonces no

había estructura organizativa, no había ni dietas ni leches ni el copetín, la gente venía autoconvocada, rompía con todo, allí no...

Y la plataforma reivindicativa era muy sencillita, era muy elemental, iba conexas a la propia de la COS, hacíamos propio. El acento estuvo en algunos discursos, eso sí. Y bueno, el mecanismo era la gente pedía la palabra y hacía un discurso y allí por la tribuna aquella desfiló gente de mucho peso, en sus uniones, en sus organizaciones, gente que normalmente..., muy avezada porque venía del Vertical y sabía realmente de lo que hablaba, fuera negociación colectiva, lo que fuera.

Y allí hubo..., el primer gran discurso político fue el mío. Está feo decirlo, existe el discurso, que yo creo que fue..., debió ser el..., deber ser el primer y el único que he leído en mi vida porque por inseguridad lo escribí la noche antes allí en el barrio, lo pasamos a máquina. Y el discurso era, formalmente era desde el enfoque del número dos que era el secretario de Relaciones Políticas y Sindicales, era una convocatoria en la lógica de la COS a la salida democrática, un proceso unitario, en el autogobierno, en el pluralismo, tal. El discurso existe y era un discurso muy fuerte, llegaba a la gente y tal.

El segundo gran discurso político tenía que ser el de Zúñiga en la cláusula y José Mari siempre ha tenido un..., o tenía un poco de defecto, no le ponía tanta pasión, a lo mejor le ponía indudablemente mucha más profundidad, conectaba menos. Y era más frío y aquel discurso no era tan explícito. No, no por supuesto no decía que había que irse a la UGT ni mucho menos, luego te cuento porque allí había..., no cayó bien y aquello le puso mal y ya había algunos reproches. Coño, que tú brillas más, que tú haces discursos que no son propios de tal. Yo no, no hago lo que puedo José Mari, lo que pasa que yo *de facto* ejercía..., *de facto*, ni con conciencia de ello en muchos aspectos de secretario general, llegabas a la gente, te movías, yo vivía en Madrid, el todavía no, eso te daba muchísima movilidad. Está feo decirlo pero yo le perdí enseguida el miedo al micro, al auditorio, se lo perdí enseguida, no lo tenía, o sea no lo tenía, entonces para mí era muy fácil hacer presentaciones de la USO donde te llamaran, repentizabas, esta pinta. Era..., era... Pero yo no tenía ninguna consciencia, para mí... yo siempre quise y respeté a José Mari, como un hombre mayor que yo, mejor equipado y era el secretario general y no hubiera podido... podía ejercer con más asiduidad, pasar más tiempo en Madrid, encabezar más los temas.

Y la asamblea fue esa, la asamblea tuvo una presencia internacional muy fuerte, muy fuerte, con las internacionales de industria al frente, estuvo Rebhan, estuvieron todos, con sindicatos nacionales importantes de Francia, de Italia, la asamblea tuvo una cobertura internacional muy seria.

Hay una gran anécdota y es que vino de Italia la delegación de la CISL, vinieron los tres sindicatos italianos pero los más amigos, los afines era la CISL y la delegación de la CISL la encabezaba el líder metalúrgico mítico Pierre Carniti, que era el líder de todos los metalúrgicos italianos porque tenían federaciones unitarias, el modelo de COS venía inspirado por la federación unitaria italiana, que la habían hecho las tres confederaciones, la llevaban ya al nivel de las categorías profesionales. Y éste era un tipo..., yo la primera vez que le oí hablar fue en el 68, en el otoño caliente en Turín, estaba allí con una beca y era..., esos oradores italianos era tremendo. Yo creo que mucho inconscientemente se te quedó, en la forma de hablar, de impostar, esa voz metálica, tremendo. Pero así, Berlinguer era así, Lama, eran oradores metálicos. Y éste Carniti era... yo creo que Carniti hizo un discurso al plenario, la asamblea se venía abajo. Bueno, habló en italiano en todo momento y no fue necesario traducir nada, la gente lo entendía todo y si no lo entendía era igual, no paraban de aplaudir y venga y dale.

Y se hizo una parte, tal, la asamblea duró tres o cuatro días y estaba allí, él salía y fumaba los toscanos, los puros estos toscanos que huelen muy fuerte. Y claro, yo estaba allí, entraba, salía, en fin, estaba allí en el equipo de organización de esa historia, pero yo le tenía pues una cierta distancia, yo no era un especialista en el tema internacional, no lo era porque no había viajado apenas, lo justo, me habían quitado el pasaporte en el 72. Y estábamos allí y estaba allí fumando en silencio, tal, era un tipo así majete, fino, con el pelo muy corto, muy corto, tipo [¿Bengan Sarre?], el actor de origen italiano, se parecía mucho. Estábamos ahí..., no pegábamos la hebra, yo tampoco hablaba mucho y me dice: “Manolo, sentí”, “¿Cosa pasa?”, me dice: “Io visto ____ que habiamo la sinistra, la sinistra e bella, bellissima, luso es piena, Manolo senti, ¿e cuando faciamo la destra?”. Qué dice este loco, claro, tenía una lógica, venía de un sindicato..., claro, la grandeza del sindicalismo italiano era su apertura, era su pluralismo, decía Manolo, aquí en esta sala está muy bien, por la izquierda vamos de cine, pero la derecha, ¿dónde está, cuándo... qué hacemos con la derecha?

A mí aquello se me quedó, evidentemente no había nada que discutir porque todo eso... pero el tipo con qué... hizo un discurso por la izquierda que te cagabas, decía... no se me olvidará, decía: “Vogliamo un sindacato sense sciaramento”. La gente... mira que es una frase bien sofisticada, un sindacato sciaramente.

—E.: ¿Y qué quiere decir la última palabra?

—M.Z.: Un sindicato que no relativice, un sindicato que tiene un programa y va al programa, sense esciaramento, sin mariconadas sería la.... La gente lo captaba y yo decía hasta falta..., sense sciaramento, sciaramento es... bueno, quizá, tal vez, veremos, reanalicemos, veámoslo. No, vogliamo un sindacato sense sciaramento; cuando dice sense sciaramento es allí vamos y allí vamos y además vamos por el camino más corto y en línea recta. Eso sería en el imaginario italiano del sindicato italiano de aquella época. Estamos hablando del sindicato italiano era un autentico poder obrero, mientras en el resto de Europa en el 68 eran los estudiantes los que hacían la revolución, por los cojones, en Italia era el movimiento obrero, era el movimiento sindical, con conquistas históricas, o sea era poder obrero organizado pero a lo grande y además sin la menor violencia y algo... en Italia fue movimiento obrero quien protagonizó el 68, a diferencia del resto de países que el gran móvil era fundamentalmente la universidad y otros sectores alternativos, contestatarios.

Y esa fue mi vivencia de la asamblea del 76, hicimos un lindo periódico en la imprenta que nos regaló el de la FITIM, el metalúrgico, un año antes o año y medio y bueno, y la USO pues seguía y seguía, todo eso nos hacía crecer como la espuma. Hubo reportajes en la prensa muy importantes, en alguna prensa, *Cambio 16*, vino Arijá y dio página importante. Arijá era un hombre más próximo a la UGT pero era un hombre inteligente, un buen periodista, buen amigo por otra parte y esto de la USO, el hecho sindical sabía que se tenía que manejar con más inteligencia y más apertura, no blanco o negro, no de forma tan sectaria ¿no? Arijá era un especialista, Arijá era el paradigma de los laboristas de los periodistas de laboral y sindicalismo de la época, era Julián por excelencia, que Julián viniera a verte, te parara bola, te recibiera y que Julián escribiera diez líneas eras feliz, o sea... Luego *Cambio 16* entró en declive y tal pero hay que saber... sí, sí, nos dedicó una página entera con una foto; y otros, otros órganos hablaron también.

Por eso te digo que no..., y vamos, y seguía sin haber democracia ni libertad sindical, o sea que todos los que podíamos hacíamos... Y también el PCE lo hacía y también Comisiones, bueno, buscando los trucos y los tics para que te dejaran levantar

cabeza; había una ambigüedad grande, unas cosas te las toleraban, otras no. Nuestra asamblea fue exactamente eso.

—E.: Muy bien, pues vamos a dejarlo aquí de momento.

—M.Z.: Pues muy bien.

—E.: Y prácticamente nos quedamos en puertas de la legalidad en abril del 77.

—M.Z.: Bueno.

—E.: Muy bien.

(Corte de grabación)

Barcelona, 10 de mayo de 2010 (SEGUNDA SESIÓN)

3º Pista de audio

**CAPÍTULO VII: LA CRISIS POR LA “ESCISIÓN-FUSIÓN” A UGT (00:00:00).
TERCERA PISTA DE AUDIO**

—E.: Buenos días Manuel. Continuamos la entrevista con Manuel Zaguirre Cano, hoy es 10 de mayo de 2010 y estamos en la sede de la fundación Josep Comaposada en Barcelona. Buenos días Manuel.

—M.Z.: Hola, Manuela.

—E.: Vamos a continuar, empezamos hoy por el recorrido del proceso de decisión que se abrió en USO a raíz de las negociaciones con UGT para que se produjera una fusión que realmente después fue una escisión, una fusión solamente parcial en 1977.

A mí me gustaría que empezáramos un poco planteando cómo influyeron las elecciones que se hicieron ese año, en junio del 77, de qué manera el resultado de las elecciones condicionó aquello que había sido yo creo siempre una tendencia que es que una parte de USO considerara que su camino final era la unión con UGT. ¿Cómo precipitó el proceso de elecciones ese..., ese proceso?

—M.Z.: Bien, en una medida muy..., muy notable ¿no? Primero en cuanto al recorrido que llevó al 15 de junio del 77, fue un proceso..., eran procesos muy concentrados en el tiempo, eran las fases finales de la transición o de la predemocracia que tenían la fecha mágica del 15 de junio del 77. Y también las primeras elecciones

democráticas tuvieron un efecto todavía más compulsivo, más sobreacelerado inmediatamente después del 15 de junio del 77. O sea todo fue muy..., muy súbito, yo creo que poco elaborado, poco reflexivo. Creo haberlo dicho ya entonces y va para treinta y tantos años y ahora con la perspectiva que da el tiempo me reafirmo, que no es..., no entraña juicio o descalificación contra nadie, eso es algo que el tiempo –en mi caso al menos- también ha contribuido a despejar, a desagregar totalmente pues los factores, las heridas y la cicatrices de procesos que de puro súbitos, imprevistos son muy desgarradores en el tejido interno de..., de una organización que está en muy buena medida fundada en relaciones que se han hecho en situación muy difíciles de clandestinidad, de ilegalidad, de sacrificios e ilusiones extremas compartida.

Todo esto fue un manotazo, fue un zarpazo yo creo que en el sentido metafórico del término, insisto, tengo muchísimo interés desde hace ya muchísimos años, no de ahora, ¿no?, porque hayas abierto la cámara y estemos trabajando en el marco de la Fundación Largo Caballero, por otra parte importantísima institución histórica de la..., de la memoria social y sindical de nuestro país no sólo –aunque sí- fundamentalmente de la UGT.

Bueno, para..., para que te hagas una idea o para que se hagan una idea de este carácter súbito y compulsivo con el que se hicieron las cosas nosotros tuvimos una última experiencia más o menos organizada, voluntariosa, de buena fe con la dirección de la UGT, creo recordar que fue en el 76. Hablamos de ello creo, ¿no?, cuando las fotocopias del despacho de Pablito Castellanos, todo aquel incidente, ¿no?, creo que fue en el 76, ¿verdad?

—E.: Creo que sí.

—M.Z.: Había muerto Franco ya. Estamos hablando de menos de un año o un año. Entonces aquello se saldó mal, aquello fue feo, dejó un mal sabor al menos en la dirigencia de la USO ¿no?, el grupo dirigente de la USO porque dejaba una conclusión fea. Bueno, con qué interlocutores nos vamos a jugar los cuartos, vamos a hablar del futuro, de intereses y afinidades en tanto que sindicatos primero con una inspiración socialista, con los matices que se quieran, ¿no?, muy diferenciales en el caso de la USO respecto a la UGT o viceversa. Es decir, cómo vamos siquiera a pensar juntos en términos de futuro más o menos inmediato ante estas formas de proceder. Aquello de las fotocopias sentó muy mal, se hizo mucha campaña. Yo no, yo estaba sinceramente en otras coordenadas en el sentido de que había mucha tarea, había mucho que hacer. Pero yo recuerdo José Mari sobre todo, digo Zufiaur, que es lógico, se sintió especialmente agredido, especialmente humillado porque él encabezaba la delegación de la USO, era una forma fea de proceder.

Aquello recuerdo que circuló mucho en la USO, yo creo que demasiado porque sublimó una anécdota, recuerdo hablado con Pablo Castellanos tantas veces después y él se..., se reía literalmente, decía: “Bueno, a qué viene hacerse la vestal mancillada. Estas cosas funcionan así, vosotros tenéis implantación, nosotros no, coño, teníamos...”, como era y como debe ser Pablo, hace muchos años que no lo veo pero era un tipo muy divertido, muy cínico, muy histriónico ¿no? Pero esto en el caso nuestro había dejado una huella realmente dramática ¿no?, se exageró un poco tal vez.

Pero en esa exageración lo que llevaba implícito era que en el tejido de la USO aquello circuló mucho ¿no? Y radicalizó lógicamente para mucha gente que desconocía, que no tenía la menor relación ni el menor intercambio con la UGT, ni siquiera libresco, quiero decir ni siquiera de conocimiento histórico porque era no solamente USO muy joven, muy de aluvión, que en aquellos años últimos de la dictadura e inmediatamente

posteriores a la muerte de Franco pues creía de una forma también enorme, sin mucho poso, sin mucho acervo digamos, pero bueno.

Bueno, bueno, me importa resaltar resto porque creo que es bueno definir un poco el clima, la climatología previa al momento en el que se produce la crisis. De escisión hablábamos los que decíamos de seguir con la USO, para ser exactos, los compañeros que decían, orientaron un destino común hacia o con la UGT hablaban de fusión, hablaban...

—E.: Sí, esa es la terminología que aún se mantiene, ¿no?

—M.Z.: No, está bien, pero precisamente para que esté todo en su sitio. Es lógico por otra parte que los compañeros, con Zufiaur al frente, Zufiaur al frente, Zufiaur al lado, al frente había más gente, evidentemente, claro. Cuando el tema de lo político pasa a lo sindical ya con carácter resolutivo pues José Mari, yo no voy a decir a su pesar, eso sería absurdo pero seguramente siendo también un poco desbordado por..., por..., por lo súbito y lo compulsivo del proceso pues evidentemente sobredimensiona su papel y su protagonismo porque es el secretario general de la USO, el legal y legítimo secretario general sin la menor duda, es el líder de la USO y le toca asumir ese rol. Y no lo sé, yo no estoy aquí para pensar por él ni mucho menos pero bueno, algunas veces después de tantos años hemos hablado distendidamente en algún hotel de cualquier país extranjero, que es normalmente donde se habla y eso, y bueno, es inevitable volver a repensar y volver a hablar de esto, aunque él siempre sobre este tema es mucho más reservado, al menos en las pocas veces que hayamos tenido ocasión de rozar el tema comúnmente.

Hay otros compañeros de la época que jugaron un rol muy importante, muy resolutivo. José Mari era un hombre de pensamiento y un hombre también, que bueno, también podía hacer de la duda un elemento metódico. Los había mucho más resueltos, con mucha más perspectiva, es el caso de Aquilino Zapata, gran amigo mío y hace años que no le veo pero ha seguido siéndolo, nos hemos seguido encontrando siendo él agregado laboral en Venezuela durante años, en fin, en Murcia cuando regresó. Y éste, aparte que es un murciano muy divertido, socarrón, pero éste por ejemplo hacía 15 ó 20 años después de aquella crisis una interpretación, una interpretación mitad en broma, mitad en serio muy..., muy especial, me decía: “Si es que nunca te enteraste de nada”. Yo eso lo recuerdo en Venezuela tantos años después, él siendo el agregado laboral, estando yo allí en misión, que a él no le cabía en la cabeza, recuerdo que a Venezuela se fue él a trabajar, a hacer congresos, tenía un todoterreno para según las excursiones, un coche fino con chófer y yo decía: “Aquilino, yo he venido aquí a currelar”. “Bueno Manolo, no me jodas, echas un par de hora y luego yo conozco aquí un restaurante asturiano”.

Era un gran tipo, con una cabeza, un cerebro, pero con un formato que se diría ahora muy divertido, muy.... Era cura, había sido cura obrero de estos de la construcción, solía llevar las gafas con un yeso así, unas gafas así de sol con yeso así pegado y decía: “Pero Aquilino, coño, si tú no... bueno, si se te ocurre pues ponemos un parabrisas o lo que sea”. Era..., era obrero, obrerista, ese perfil de cura, pero tenía cabeza, había curas..., en Murcia podemos hablar luego de algunos otros de la época fundacional, Juan Serrano que veo que en el guión pones interés por él. Este..., este le ponía cabeza, éste no le ponía sólo corazón y mística, éste era un hombre político, con vínculos familiares con el partido socialista, con lo poco que podía quedar, en aquella época digo en Murcia.

Y recuerdo que la interpretación que hacía de la crisis me achacaba toda la responsabilidad por no haber tenido la suficiente visión, “Pero qué dices Aquilino, no seas cínico, la que organizasteis, coño, y llevábamos viento en las velas” “No, tú eras culpable porque tú no te percastaste, esto es una jugada con en el fútbol fino”; digo, “¿de qué me estás hablando?; pues de lo que estoy hablando, nosotros entramos en la UGT, en la USO, claro, evidentemente, ya sabíamos que ibas a seguir pero coño, pensábamos que ibas a ser mucho más eficiente y siquiera ganar un 15-20% de representación la USO, entonces hacemos el torniquete, nos quedamos con la UGT, aquí paz y después gloria”. Yo decía, me cago en la madre que te parió.

Esto, por ejemplo, mitad en broma mitad en serio yo creo que rezuma un pensamiento de un hombre clave, eh, un hombre clave y que fue el que se dedicó a la relación conmigo durante el proceso de manera más exhaustiva porque había una relación de amistad. Yo no digo porque fuera un oportunista ni porque fingiera, porque él sabía, sabía que aunque uno no era nadie en el sentido de que yo tenía un gran equipamiento intelectual y tal, pero tenías el carisma de ser el número dos de la USO y evidentemente las cosas hubieran sido distintas pues si uno se hubiera adherido a esta perspectiva del sindicalismo socialista y tal, ¿no?

Por ejemplo es inevitable..., inevitable, necesario, no por ajuste de cuentas alguno con nada ni con nadie, insisto, qué tontería, con la que está cayendo vamos a andar reescribiendo la historia. Pero por ejemplo referirse al primer congreso confederal de la USO en el 77, ¿no?, en abril del 77. Yo tengo el libro que contiene exhaustivamente todos los textos que se manejaron en ese congreso y discurso, como reflejo de ese clima anti-UGT, no antisocialista, ya anti-PSOE ni te cuento, anti-PSOE, por supuesto. Pero no por... simplemente porque..., porque era una lectura para mucha gente de la autonomía autogestionaria, anarquizante, antipolítica y antipartidista, no digo anti-PSOE ni anti lo que fuera.

Y con la UGT pues porque estaba clima, estaba este clima, no estaban, habían estado de vacaciones durante la dictadura, pues esta sucesión de tópicos, de frases hechas que más recientemente el incidente en el despacho de Pablito Castellanos con las fotocopias pues había exasperado y había a su vez socializado bastante en el ámbito de la USO ese incidente ¿no?

Entonces el congreso confederal de la USO, ese congreso que es una explosión, es explosivo porque es la primera vez que eso sucede, que nos permite comparecer, que nos permite poner un poco de orden entre comillas, crear un estatuto, una carta financiera, un programa a modo de resolución general, en fin, un congreso. Y necesariamente explosivo como lo había sido un año antes la asamblea de delegados que había sido un poco un ensayo digamos. El congreso ya era mucho más, con más gente y, claro, con toda la formalidad y la organicidad de darle batería y darle propulsión y combustible a un cohete que estaba a punto de despegar pues para un viaje apasionante y sin límite, es decir, la democracia, la libertad sindical. Ese era el clima, el clima era hiperpatriótico, claro, con una componente de sectarismo que estaba..., hacia la UGT especialísimamente. Bueno, negar eso es absurdo, por eso me ha parecido que este libro...

Eso estaba más matizado en el caso de Comisiones, no por nada, bueno, no había afinidades filocomunistas ni estas cosas, aunque luego en fragor de la crisis se barajó de todo, en la guerra como es la guerra, se dice, ¿no? Era simplemente porque había unas inercias que venían de lejos, en el Vertical, en la utilización de la legalidad sindical de la época, las recientes elecciones sindicales del 75 que fueron arrasadoras, a las candidaturas unitarias y democráticas. Es decir había más roce y al haber más roce había más cariño, entonces con la UGT no era el caso, no..., a pesar de haberse hecho

intentos. Creo que te hablé la primera vez, yo una de las primeras cosas que hice como secretario de la USO de la Cataluña fue ese seminario USO-UGT en Badalona, en Canals, que es donde yo redescubrí a mi querido amigo de infancia, además, querido de verdad, vamos, Valentín Antón, el médico para entendernos, sería el médico del Artiguense. Era el del botiquín pero era el médico, era el que se encargaba de la buena salud del cuadro del Artiguense que era mi..., mi..., mi club, nuestro club de barrio y de infancia.

El clima era ese y entonces pues había cosas..., yo recuerdo que de víspera de ese congreso, un par de días antes, allí en un piso en Madrid que compartíamos más o menos, yo ya vivía en Madrid y José Mari todavía no. Él estaba en Bilbao, vivía en Bilbao, venía cuando había que venir, eso también creaba algunas arritmias, yo estaba fijo en Madrid y de facto había dinámica porque la atención pues con los medios de comunicación, con los corresponsales extranjeros, el mundo político, diplomático, todo esto era muy..., muy..., muy denso y muy intenso en la época, todo el mundo quería saber, todo el mundo implicarse en España, pues eso lo llevaba yo, de manera inercial y eso eran tareas del secretario general, aunque todavía no hubiéramos hecho un congreso formal pero habíamos hecho el consejo peninsular este de marras donde fue elegido José María, José María Zufiaur y era el secretario general sin discusión. O sea a pesar de la ilegalidad, la precariedad en la que se hizo aquel cierre de la escisión izquierdista de principios de los 70, acabó su mandato Royo y empezó en la secretaria general Zufiaur fue un acto..., un acto orgánico muy importante en la USO, oculto para...

Entonces recuerdo que estábamos preparando el discurso que tenía que pronunciar en la apertura del congreso. Y eso debió ser... yo creo que era en casa de Muñagorri, lo vi en otro día por cierto, sé que trabaja en CEAR, en la Comisión Española de Ayuda al Refugiado. Allí en Hermanos Miralles que él vivía allí y al ladito estaba el despacho de Enrique Barón y Agapito... merodeábamos mucho por allí, en el sentido allí teníamos el despacho, la casa de Muniagorri, además estaba muy cerca de donde yo vivía, yo podía ir caminando a nada, a diez minutos está, yo vivía cerca de la Plaza de Roma. Era un espacio aquel muy común, encuentros.

Y estábamos preparando esto, él había preparado algunos textos, él había preparado algunos textos, había algunas cosas que yo había manejado en esos últimos tiempos para..., sobre todo para presentaciones de la USO, discurso. Y recuerdo que había y hay una frase que era “La UGT no existe, murió en las trincheras”. Yo le decía José Mari no jodas; dice: “No, pero esto levanta a la gente”; algo así, y yo, sí, va a levantar a la gente y va a levantar a alguien más que la gente. Por supuesto la UGT había acreditado una delegación con Redondo al frente, en fin, con lo mejor que tenía; de la ejecutiva no me acuerdo quién vino pero vamos, con Redondo pues venía algún diputado, en fin, lo que el imaginario..., el imaginario no, la visualidad de la UGT entonces era Redondo y lógicamente cuadros de alto nivel en general pues que procedían o del partido o del medio académico normal. No había una..., una..., una organización obrera, una organización sindical todavía como tal.

Pero ahí quedó, él era el secretario general, ahí quedó el párrafo, y alguno más de ese tipo, “No sólo la USO tiene futuro, sólo la USO es el futuro”, estas cosas..., aquello iba a enardecer a la gente. Yo pensaba, joder, vamos a pasar más cosas porque tenía más o menos manejo de este mundo de las delegaciones, de en fin, de la movida. Un poco del protocolo este de difícil invitar a un congreso, el primero que vas a hacer en libertad y tal y hacer una....

Y por supuesto, así quedó, así lo leyó en la apertura y evidentemente, claro, fue decir la frase y la delegación de la UGT salió tarifando y al salir pues lógicamente hizo declaraciones, allí había..., esto movilizaba mucho a los medios en la época, ahora

nadie para bola, como es sabido pero entonces sí. Entonces me imagino que Redondo si fuera..., o un muchacho que había de Huelva, no me acuerdo... Navarrete creo que era, que era diputado o iba a ser diputado o acababa de ser electo... no, qué coño, si no se habían hecho las elecciones políticas, luego fue, Carlos Navarrete.

Pues, claro, le dijeron al *Diario 16* que lo que estaba pasando... al *Diario 16* digo... yo lo recuerdo haberlo leído en *Diario 16*, lo dirían a todo el mundo, allí claro, una gente que sale casi de estampida porque lo que estaba pasando allí en el congreso ese pues era una olla de grillos y que eso estaba dividido y eso es lo que salió, el congreso está dividido, no se saben si se va a suspender.... Claro todo eso pues..., cuando el cuerpo congresual el día después circulaban las fotocopias de lo que había dicho la prensa y tal pues todavía ayudaba más, quiero decir..., vamos, creaba cariño, vamos, era una cosa...

Este era el clima, te puedo..., yo no me voy a ensañar, no es el caso pero vamos, te puedo dar una retahíla de situaciones y circunstancias terroríficas, o sea propias de la época, propias de la poca edad, o seas, propias de la escasa madurez común, etc. O sea, pero era así, era literalmente así, te estoy dando el 1% de..., de lo que..., de lo que realmente era ese clima.

Claro, del otro lado tampoco ahorran esfuerzos, había también sus contribuciones, recuerdo cuando esto de las fotocopias y tal que nosotros lo denunciábamos pues recuerdo..., esto me imagino que sería Manuel Simón, Aguiriano, en fin, la gente que había en el exterior, en fin, la peña.... Pero quiero resaltar, realmente nos dábamos con un caño, ¿no?, pero luego cuando te encontrabas y tal, había una relación casi de afecto, yo aprendí mucho... porque era gente más vivida, había vivido siempre fuera, en situaciones de democracia; no eran salvajes como era uno... Es muy difícil liarte a trompazos con Manuel Simón que era florentino, era..., realmente era un académico, un diplomático, era un divino, realmente era un divino. Y Aguiriano ni te cuento, que en paz descanso, pues era un hombre de alto nivel de la CIOLS en la OIT, entonces hacían unas putadas espectaculares no dejaban margen al..., decían “Esto funciona así, ahora nos vamos a tomar un café y yo invito aquí en Ginebra o en Bruselas”. Yo reconozco que aprendí, no sé si para bien o para mal pero mucho del estilo, del funcionamiento de este tipo de cuadros.

Pero a raíz de lo de las fotocopias la respuesta fue divulgaron un dossier en el exterior, era Rapport sur l’USO, informe sobre la USO. Y era una cosa terrorífica, terrorífica, una cantidad de embustes, de locuras, las relaciones con la USO, la Iglesia, el Vaticano, con aquella USO, madre de mi vida. Había muchas cosas que yo aprendí entonces, el sindicalismo amarillo, hostias, esto qué interesante es, que yo decía, hostias, aplicado a la USO, que yo decía... como viejo marxista que creía en la dialéctica marxista cristiana, tal. Yo recuerdo cuando entré en la USO este tío me decía, coño, ojalá algo fuera cierto porque entonces sería muy bueno, pillaríamos también en la USO un pedazo de la cosa esta católica que en España era muy seria, que había mucho cura obrero y en fin. Había una Iglesia de base muy comprometida con el movimiento, eso lo capitalizaba más el PCE y Comisiones, mucho más; pero bueno.

Y bueno, entonces frente a eso, que es lo que..., esa climatología que bullía en el ambiente de la USO había un hecho más o menos superestructural, también referido a la USO que eran, digamos, las conversaciones, las negociaciones, las aproximaciones en el espacio político. Eso era distinto porque ahí ya era gente más fina en general, son abogados, son médicos, académicos, lo que sea. Manejan las cosas con otro pragmatismo y ahí la suerte estaba echada. Es decir ahí ya el PSOE ya despuntaba, ya llevaba mucho tiempo siendo potencial, más allá del hecho formal de la legalidad, Felipe era una personalidad con una..., una proyección mediática tremenda, con Franco

vivo, con Franco inmediatamente después de muerte había cosas..., cómicas si se quiere pero que impactaban mucho que era un congreso ilegal, ilegal del Partido Socialista en el mejor hotel de Madrid, pues que ilegalmente venían delegaciones encabezadas por jefes de Estado y de gobierno de la época, pero, claro, era..., imagínate la cosa.

Entonces era un reflejo del modelo de transición, se diga lo que se diga, y un gran compromiso histórico y a todo eso muy, muy entrado el 77 el Partido Comunista en la ilegalidad y sin previsión de legalizarse. Yo he vivido eso en Múgica, Chaves; Chaves iba más bien por la UGT, en los organismos democráticos decirle a la gente del PCE, a Sánchez Montero: “No, no vais a entrar en una primera instancia, no os preocupéis, nosotros vamos abriendo espacios de libertad y luego ya os iremos a buscar para pasar el río. Qué cara tenía el Múgica este. Y Sánchez Montero pues lógicamente se ponía de pie, un obispo laico, yo le tenía muchísimo respeto la verdad y hacía unos discursos refiriéndose al pasado... claro, para gente como era mi caso que no teníamos mucho manejo pues muchas de esas..., era una lección de historia, era un cursillo acelerado, coño, qué interesante, en lo del general Casado, hostias, el coronel..., los socialfascistas, no sé qué, a las viejas luchas de gentes..., porque además con Múgica esa discusión era sabrosa porque Múgica venía también del otro lado y se decían en los ambientes comunistas que tenía más de un cadáver en más de un armario, sabe dios, estas cosas ¿no? Yo doy fe hasta donde fe como vecino que lo tenía allí en San Sebastián en el barrio [Gros] y como se manejaban las cosas.

Entonces había gente de la USO de relevancia que se estaba integrando, haciéndose..., estaban haciendo, se estaba haciendo un espacio en todo el planteamiento político electoral del PSOE y me parece que de manera..., ya en segunda instancia, reflejo de contradicciones y en fin, de desencuentros, alguna también con Tierno, que en las elecciones del 77 compareció solo con una candidatura.

—E.: ¿Pero USO como tal hizo algún tipo de acercamiento por ejemplo al PSP, a la UCD, a Izquierda Democrática, en algún momento?

—M.Z.: No, la UCD no existía, la UCD no existía. Para nosotros era un universo... no existía, realmente fue una improvisación, la UCD también fue reflejo de..., de ese..., de ese tiempo sobreacelerado, hicieron de un día para otro poco menos. Era el..., o sea, existía el operativo, lo que yo creo que ya llamaba entonces el franquismo lúcido, una gran visión pero eso venía de muy atrás, con Franco vivo y bien vivo. No, la UCD es una improvisación, yo no tengo los datos ahora, pero yo creo que la funda más que meses semanas antes del 15 de junio. Lo que no era improvisación era Suárez, era el rey, todo eso..., fíjate, Suárez tenía viento en las velas, había empezado como presidente predemocrático, había conducido una reforma. De todo eso creo que hablamos exhaustivamente la vez anterior.

—E.: Sí.

—M.Z.: Y la UCD es una marca electoral, antes que otra cosa es una marca electoral. Para nosotros era algo exótico, exótico, remoto, era el franquismo, pero ya dicho sin ninguna acritud, era así y tampoco sorprendía. Algún formato debía adoptar esa componente clave de la transición porque evidentemente la otra componente clave, el Partido Socialista tenía formato y mucho formato, aparte de toda la carga histórica. Todo eso se manejó de una manera muy inteligente, con un marketing espectacular,

espectacular. Y sobre todo la suerte que esas cosas se dan, son circunstancias históricas, eso no se puede diseñar, más allá de lo que dice el listo que los hay tantos en nuestro país, que se llama Felipe González, eso no, eso nace y a partir de eso se puede moldear y se puede invertir en imagen y lo que quieras pero eso es un... es decir, eso es un acontecimiento, me refiero como persona, personalidad, personalidad, como persona yo no le he tratado apenas, como personalidad sí.

Entonces, todo eso, hombre, forzaba lógicamente a la otra gran componente de la transición a acelerar, a espabilar y a moldear un planteamiento y un planteamiento inteligente, no podía ser comparecer con todo lo que les pidiera el cuerpo porque es que no hubiera votado nadie, la prueba con todo lo que les pedía el cuerpo comparecía Fraga, la Alianza Popular y claro, era..., era una expresión marginal de la derecha o en fin, había que comparecer peleando y a codazos en la frontera con el Partido Socialista, digamos, porque es que la sociológica del país era esa. Yo de eso sí entendía, me había tomado interés por mi responsabilidad en el sindicato y había leído cosas y tenía ocasión de hablar con algún sociólogo, los pocos que había, luego han tenido mucha chance y la gente joven como uno ¿no? y me acuerdo del 1 al 10 hacían la disección del electorado y, claro, del 1 al 10 es que el electorado..., eso lo bordaron, eso es cierto, siglas aparte, digo lo bordaron antes del 15 de junio, el electorado se concentraba en una banda que iba del 5 al 7, del 4 y medio al 7 y medio, es decir había un tumulto en el centro de ese espectro, digo tumulto, era el metro de Tokio a las 7 de la mañana, y claro, tontos no quedaban..., no los quedaban en el espacio de la izquierda, el socialismo, claro, es decir, ni en espacio del franquismo lúcido.

Pero para nosotros la UCD respecto a las elecciones del 15 de junio del 77 no existía ni existió, existía Suárez, nosotros no habíamos tenido ningún tipo de contacto institucional.

—E.: Ningún contacto.

—M.Z.: No, no, jamás, no, bueno, aunque te de cuando fuimos en procesión el grupo, la comisión aquella, bueno pues aquello... Y luego Suárez era tan encantador, manejaba la televisión, tal, era un personaje cotidiano y se le tenía simpatía. Yo hablo por mí y mucha más gente, de un modo abstracto, tampoco éramos nosotros... no éramos gente política, gente de partido que hiciera cálculos, gente con vocación de poder político. Éramos un sindicato, era otra cosa, las ilusiones iban por otro lado, los ensueños, era otra cosa, para entendernos, las pasiones se..., se..., se, bueno, se formalizaban en otros... Pero bueno, el hecho político estaba allí y tenía mucha vigencia, no podías sustraerte ni querías, ¿no?

Entonces nosotros ante el 15 de junio del 77, para que te hagas idea de cómo era el clima, si no yo no hubiera podido sacar adelante esa resolución, nosotros pedimos el voto, pero fíjate cómo sería el clima, tanto en lo sindical como en lo político, ese desafecto, esa tensión, ese desencuentro grande, creo que pedimos el voto para Tierno y para Ruiz Jiménez, creo recordar, sí, sí, seguro. Sí, porque había mucha presión para que..., a nuestra manera, a nuestra manera, es decir a nuestra manera, no, porque nunca había habido manera, digo a nuestra manera después se podría decir. Una manera con una ambigüedad calculada, no era una solicitud apasionada de votos, se indiciaba. Pero creo que lo que estaba más claro es que no se pedía para el PSOE, para el PSOE no, así para ser claritos, y luego venía Tierno y Ruiz Jiménez, en fin, porque era gente que lo poco o mucho, no mucho, tenían en el espacio obrero estaba en la USO, eso también ayudaba y quedaba todo en casa, es decir una cosita...

Ruiz Jiménez el pobre pues ya se sabe cuál fue el resultado y él jugó fuerte o intentar jugar con un Gil Robles y hubo un apoyo muy firme de la Democracia Cristiana italiana de Aldo Moro exactamente que era la izquierda de la Democracia Cristiana italiana, luego un año después lo asesinaron. Y claro, yo logré sacar aquello adelante porque el imaginario de la USO, el modelo italiano tenía más fuerza que el francés, un sindicalismo fuerte de masas y (...), todo esto en la USO vendía, nos ponía locos de contentos.

Y claro, el referente, el cuadro político de referencia y que le daba calor, amparo a ese modelo y cuanto más se pareciera en España al italiano, mejor, más nos salían las cuentas. Pero claro, allí era el partido comunista y la Democracia Cristiana, luego había partidines ¿no? Entonces por eso fue... en Italia un partido socialista fuerte, tal era un exotismo, también no había, había una tradición pero no tenía ni en la izquierda ni el movimiento sindical el partido socialista tenía, ni tiene, creo, una componente significativa, el partido comunista no se acomodaba en la CGIL, les daba el 30% en los órganos y tenían una faena enorme para cubrir las plazas de este 30%, no tenían cuadros, pero los comunistas siempre, para mantener la pluralidad de la CGIL y si no la había se decreta, no pasa nada, somos plurales pues somos plurales y ya está. Yo es que lo he vivido realmente eso. Es lo mismo que la..., hacían lo mismo con la unidad sindical en Italia, la tercera era muy chiquitina, la UIL, pero tenía su proporción y tal y tantas veces se llenaba con cuadros de las otras dos grandes centrales, se trasfiguraba la UIL para ocupar las plazas institucionales o en los convenios o en los consejos de fábrica, eso son italianos y al ser italiano vale todo, son distintos, son especiales.

Entonces, claro, en esa tal..., porque también hay que ser sinceros, el resultado que hizo el Partido Socialista no lo cantó nadie, eso es cierto, no lo cantó nadie, no se esperaba tanto, no se esperaba tanto. Que ganaba la UCD sí porque no solamente se esperaba sino que se deseaba, lo peor que pudiera hubiera ocurrir un triunfo de la izquierda, tal, ni sabe porque estaba todo en tenguerengue, allí estaba todo atado con mocos, no hay que engañarse, ni había constitución ni cortes constituyentes ni nada, habla pueblo habla, el no sé qué, el 15 de junio, hubo muchas formaciones que luego devinieron..., se fueron extinguendo que no..., no..., no llegaron al 15 de junio, no habían sido legalizadas y entonces se tenían que soterrar allí como podían en candidaturas diversas, o sea el 15 de junio tenía sus poluciones también, ese imaginario que lo vende como el no sé cuantos. No, había limitaciones y había sus pequeñas miserias. Pero bueno, la gente estaba deseando ir a votar y fue a votar y...

Pero lo que te quería decir es que el resultado que hizo el Partido Socialista no contaba nadie con él y se esperaba un resultado..., tampoco con el resultado de la UCD, lo que se esperaba era resultados más equilibrados en el espacio de la derecha por simplificarlo, porque piensa que por la derecha no iba sólo la UCD que era el centro y Alianza Popular, había otras cosas, creo recordar que estaba este que fue de ministro de exteriores, Areilza, tenía candidatura, había cosas diversas. Y lo mismo que la izquierda, se esperaba un resultado más equilibrado, plural pero más equilibrado.

Ahí la relación Partido Socialista, Partido Comunista no estaba previsto, fue una gran sorpresa, tanto en el resultado de uno pero sobre todo en el resultado del partido comunista, fue una gran decepción. No sé si levantaron veintipocos escaños, que era el 11%, 10 u 11%, pero aquí de Cataluña se ponía las dos terceras partes, o sea de ese resultado, aquí el PSUC ponía ni se sabe, ponía dos terceras partes, yo calculo, no había más que ver las bancadas.

Y a su vez el Partido Socialista, pese a que el sistema electoral pues... bueno, luego se ha demostrado algo más equilibrado, con sus limitaciones, sistema

proporcional con la corrección Dont, pese a todo hizo un resultado muy brillante, creo que tocó el 30-31%, muy brillante.

Entonces, eso también exasperó y le dio mucha velocidad al proceso. Primera cuestión, había gente de la USO con su influencia tal, que pese a todo, pese a que el oficialismo de la USO... no lo representaba yo solo, Zufiaur era secretario general, insisto, y no dejó de serlo nunca, hasta que dejó de serlo, para entendernos, ¿no? O sea yo todo esto, yo no imponía una línea política ni quien se pedía el voto ni un clima interno, eso estaba ahí, era al revés, de ese clima se deducían estas cosas que yo ahora no las haría obviamente, claro, eran demenciales, pero bueno, para eso era el tiempo que era y teníamos la edad que teníamos, ¿no?

Entonces pese a eso en las listas del Partido Socialista salieron diputados algunos cuadros procedentes de la USO con una gran significación en la USO.

—E.: Como por ejemplo...

—M.Z.: Pues Enrique Barón, por ejemplo, Pepe Barrionuevo; de extracción propiamente obrera pues en Andalucía, en Cádiz, en Murcia.

—E.: ¿Pero ellos continuaron en ese momento en USO o ya habían salido de USO?

—M.Z.: No, no, no tenían por qué salir. Lo que ocurría..., vamos, eso es a declaración de parte, una vez estaban electos lógicamente la primera tarea partidaria era dotar de infantería al sindicato socialista, al sindicato hermano, en fin, toda esta terminología, porque era la gran falla del proyecto. El Partido Socialista había levantado un resultado muy, muy brillante pero ese resultado a la UGT la dejaba fría, la UGT el 16 de junio era la UGT del 14 de junio y eso no tenía fácil arreglo, eso no se arreglaba solo por mucho voto que tuviera el partido socialista, por mucho sindicato socialista, por mucho que toda la obsesión era mimetizar, llevar el imaginario socialista partidario al espacio sindical, es decir que eso fuera un nutriente, un valor añadido más que suficiente para el despegue de la UGT, allí había que echarle más carne.

Entonces, claro, los diputados que estaban..., que estaban y seguían estando, bueno, por esa ambigüedad tolerada porque en la UGT, en el Partido Socialista había una cláusula de obligatoriedad sindical; bueno, la ley se hace con ella lo que en cada momento interesa, pero la cláusula existía en virtud de la cual no se podía ser miembro del Partido Socialista y mucho menos diputado, sin ser al mismo tiempo y obligatoriamente afiliado a la UGT. Eso lo quitaron después de años.

Hombre, y también a declaración de parte, Felipe y alguien más pues... bueno, ya calla la boquita, coño, no des más por saco, ya no hay cláusula, a ver si esto se llena de gente de la USO. Seguramente quitaron la cláusula y no se llenó de gente de la USO pero haber, sí hay. Pero entonces no, entonces la cláusula era de hierro.

Entonces, esa es una primera cuestión, entonces se pusieron en campaña, imagínate qué iba a hacer Enrique Barón y Barrionuevo y otra gente, no eran mucho pero..., además que esto yo se lo he oído decir a Barrionuevo, como diciendo como para bromear, hablaban de Guerra y Guerra era la bicha, con su carpetilla y tal, Guerra podía fulminar con la mirada, te daba una misión y... Y entonces, pues se pusieron en campaña, la campaña era muy sencilla, en la izquierda no hay más que el Partido Socialista en el espacio político, el Partido Comunista es residual, a dios gracias y aquí hay un hecho anómalo, anómalo, irregular que es que hay un sindicato comunista importante cuando no hay un partido y al otro lado, al revés, hay un gran Partido

Socialista, pues muchachos, esto hay que arreglarlo. Se razonaba así, querida, o sea algo de una pobreza intelectual, era pura geometría, yo recuerdo los debates eran sobre geometría, los espacios, el espacio se corresponde a tal. Y decir me cago en la reputa, la vida es más rica que esta cosa trigonométrica. Pero se razonaba así.

Piensa también que era la época de la guerra fría y que pese al esfuerzo real y sincero, por qué no, de Carrillo con el eurocomunismo y tal pero en la izquierda la guerra fría también tenía su vivencia en el espacio de la izquierda socialista, comunista.

Eso por un lado y eso pues lógicamente acabó entrando y acabó enganchando en el sindicato porque ese mensaje no pasaba de manera objetiva, tampoco..., bueno, pasaba a través de afectos que habían hecho la historia y de afinidades y de sentimientos prioritarios de unas personas respecto a otras y no a otras que podíamos pues tener menos caché, ser menos de..., del Olimpo, en fin, no lo sé, o gente muy joven, muy buenos cuadros pero que estaba ajena a todo eso, ahí se fue...

Y bueno, no te voy..., te ahorro detalles porque hubo de todo pero vamos, pues hasta que finalmente pues reuniones y cosas, impresiones y cosas, pues ya finalmente Zufiaur da el paso, ya encabeza aquello.

—E.: ¿Usted estuvo al tanto de las primeras reuniones que se hacían entre José María Zufiaur y la UGT?

—M.Z.: No, no hubo...

—E.: ¿El le informó de aquellas primeras conversaciones?

—M.Z.: Yo creo que no..., formalmente no las hubo, desde luego, porque formalmente no, bueno, contactos privados, imagino que todo sería de una fluidez enorme, formalmente no porque yo era el secretario de relaciones políticas e institucionales, entonces, a la mínima formalidad que hubiera tenido pues hubieran pasado la coordinación de las mismas, hubieran pasado por la secretaria que yo llevaba.

No, eran contactos, era..., pero sobre todo yo creo que esto se dirimía en un nivel, cómo te lo diría, más compadre y más político a la vez. Yo creo que era la propia dirección de la UGT, no..., porque conociendo a Redondo, no es de este estilo tampoco, no era un hombre ni muy discursivo ni..., evidentemente era un hombre que pesaba en el PSOE Redondo sin necesidad de tener cargo orgánico alguno, que los tenía todos dicho sea de paso, ¿no? y evidentemente pues claro que sabría que la operación era esa, era una inyección de infantería sindical a la UGT de la que estaba muy necesitada, sobre todo de cuadros.

Y bueno, pues me imagino, claro, que a nadie le amarga un dulce pero automáticamente la propia UGT pues despertó resentimientos y miedos y sectarismos en sobreabundancia, en sobreabundancia. Pero es que estamos locos, los cristianos, éstos son antisocialistas, anti-PSOE, no sé qué; estas cosas son muy humanas.

Entonces esto se llevó de una manera muy campechana, entre comillas, muy a lo compadre, bueno, vamos a ver, tal, y evidentemente pues Redondo pues no sé cuál sería su nivel de intervención porque nunca ha sido un hombre –insisto- de alto nivel en cuanto al debate ni la construcción teórica, un hombre socialista..., qué te voy a contar, claro, Redondo.

Ahora, eso lo cocían otras personas y finalmente donde había que enganchar, donde había que sacar digamos la aceptación del secretario general que era Zufiaur, que estaba en esto pero yo creo que con muchas dudas y temores. Era un hombre..., bueno, que solía pensar y solía discernir y darle vueltas y cavilar y eso entraña..., y yo creo que

su nivel de convicción pues fue progresivo y evidentemente pues esa convicción fue ayudada por niveles de presión –doy por supuesto- bastante..., bastante agudos y ya cuando dijo sí pues ya, en fin, pues ya se pone en marcha todo una batería, un dispositivo donde intervienen muchos factores y donde no siempre pues el afecto con la verdad de los hechos o tal es lo más..., lo más destacable, más bien al revés.

Pero Zufiaur estuvo... bueno, piensa que exactamente dos meses antes del 15 de junio del 77, dos meses antes, se dice esto en el discurso de apertura del congreso y tal. Este libro que refleja el congreso, el hilo conductor es que está contra cualquier hipótesis por remota, o sea, son las tesis que había, pues unidad sindical, sí, pero es una unidad sindical amplia como dice la carta fundacional de la USO, la central sindical democráticas de trabajadores, la unidad de acción, la COS, la coordinadora de organizaciones sindicales. No pierde ocasión en la resolución general, en tal o cual resolución especial, en el discurso de darle palos a la UGT, no pierde ocasión, no desperdicia.

Yo insisto..., este, no por nada, pero tengo un poco a gala que no suscribí ninguna de esas cosas, ni la suscribí ni la escribí porque me parecía una tontada y porque no creía en eso. Yo creía en la coordinadora de organizaciones sindicales y creía que la UGT no estaba allí para hacerle daño o para asfixiarla, no, no, la UGT era..., hombre, yo era ya tan estúpido ni tan sectario. Entonces, al creer en esa perspectiva grande de unidad pues estas cositas anti o pro UGT me parecían un poco más naïf, estaba en otra perspectiva, que evidentemente no salió, fíjate, pero sí tengo interés en resaltarlo.

Y claro, cuando venía allí Sartorius al mamoneo este, con perdón, vamos, del congreso constituyente de un sindicato único desde las fábricas y tal, para, para, para, Nicolás, tranquilo, para, para, el pluralismo existe, no es... porque para ellos el pluralismo era un mal inevitable; no, no, lo de mal inevitable nada, qué cojones va a ser un mal inevitable, la USO existe porque existe y la UGT... Pero la UGT, sí, la UGT está ahí y ha empezado a cavilar esto de la memoria histórica, algo tenía ver, en todo caso estaba ahí y bueno, hemos lo hecho la COS, hay que jugar limpio y la unidad se construye desde el pluralismo; mira, libertad, autonomía, unidad, parece que eran casi...

—E.: Es el lema, ¿no?

—M.Z.: Los mismos valores de nuestro congreso que ha dicho la UGT un año antes. Y, claro, pues luego venía Chaves y... “coño Manolo, es que esto es muy preocupante, esto que están planteando los comunistas”; y yo decía, “sí, pero estate tranquilo, nosotros tenemos unas afinidades naturales, es cuestión de exprimirla”. Pero yo siempre en esa lógica de la unidad grande, yo no tenía temor pero tampoco los comunistas se comían a nadie crudo ni eran tanto porque nosotros veníamos de ganar elecciones en las grandes empresas, sabíamos lo que era; y viceversa, y yo sabía lo que éramos nosotros y no eran un poder omnipotente en las fábricas. Yo esto..., antes los temores de la UGT decía, no, estaros aquí tranquilos porque siempre entre nosotros habrá una afinidad natural. Nosotros no somos comunistas, no somos anti tampoco, ellos eran bastante anticomunistas. Pero siempre era el reflejo político partidario, en el espacio sindical yo esas contradicciones no las vivía, tal vez las hubiera..., y por eso actuaba con tranquilidad en el desarrollo de la COS; claro, cuando la UGT la dinamita, aquí está, este libro le da unos palos...

Y esto pasa dos meses antes del 15 de junio. Y poco después hay Secretariado Confederal. Entre medio... después del 15 de junio alguien hace un artículo, no sé quién fue, puede ser Quique o alguien, o Agapito, no lo recuerdo, es igual, hace un artículo

que se llamaba “Y ahora qué”, el típico artículo, estas cosas que lo saca *El País*, “Y ahora qué”, emplazando a la USO, tratándome a mí, vamos, ríndete, ríndete, te hemos pillado; qué, de qué, ya está, el Partido Socialista ha sacado un chorro de votos, además yo soy diputado, no sé qué, pero qué me cuenta usted porque nosotros socialistas; sí, ¿y qué?, mejor, el Partido Socialista saca un chorro de votos, mejor, dónde está la contradicción insalvable entre el desarrollo de una lógica unitaria amplia con los componentes del sindicalismo de clase, democrático que había y que el partido socialista sea hegemónico en la izquierda.

Yo no la veía, no, al creer en la unidad, al creer en la autonomía, la autonomía era un esfuerzo sobreañadido, la relación partido-sindicato, sobre todo cuando el sindicato quería expresarse de modo unitario a lo grande, no sé si el partido lo vería bien o no pero, claro, nosotros hablábamos del poder obrero, hablábamos de cosas que uno tenía la pasión por intentar hacerlas realidad porque creías que la democracia era un terreno donde los sueños se hacían realidad si eran justos. Luego ha sido mentira de una manera clamorosa, para nada, pero claro, estamos hablando del 77, yo tenía 28 ó 29 años, querida, es que..., claro, era lógico creer en que las cosas buenas, razonables se iban a hacer, para eso habíamos luchado por la democracia, si no, qué era la democracia, qué era.

Claro, cuando en el arranque mismo de la democracia nos ocurre todo esto dices la rehostia, qué decepción; claro, tanto embuste y tanta maniobra y tanto palo y tanta..., joder, yo estaba..., yo estaba grogui, yo estuve un año... vamos, estaba grogui, imagínate un boxeador un santo año que está grogui porque te las daban por todos lados; los compañeros, tú tranquilo que vamos bien; joder, vamos bien, que ni te toca, lo del chiste; pues controlar al árbitro porque había alguien...; un santo año, se dice pronto.

El clima era..., porque además era contra toda razón. Pasa el 15 de junio, hay un Secretariado y ya allí fue de manera...

—E.: En julio, ¿no?, el 23, 24 y 25...

—M.Z.: Sí, estoy operando de memoria, el primero que se celebra es el Secretariado que se elige en el congreso de abril, 24...

—E.: Según mis noticias 23, 24 y 25.

—M.Z.: Sí, claro, según tus noticias, tú eres historiadora y lo manejas..., manejas las fechas y los horarios y seguramente sabes hasta donde se celebró, pero quiero decir que... que no te rebato nada, todo lo contrario, te agradezco, agradezco...

—E.: No, al revés, al revés, lo que quiero es...

—M.Z.: Te agradezco el rigor de esos datos, te digo inmediatamente después del 15 de junio debe ser...

—E.: Sí, inmediatamente, prácticamente...

—M.Z.: Debe ser un mes después, piensa que era..., que hacía ya calor, estaban las vacaciones, en fin, todas estas cosas.

—E.: Sí, ¿cómo se desarrolló ese Secretariado?

—M.Z.: Pues fue así, fue así, fue de una gran brusquedad, no hubo consultas previas, no sé si hubo siquiera un documento previo, fue al bulto, se hicieron..., se arreglaron las cuestiones formales postcongresuales, seguramente habíamos hecho..., después de ese congreso seguramente no, sin duda, habíamos hecho algún Secretariado para la cosa del reglamento...

—E.: **Sí, sí, formal, sí.**

—M.Z.: Pero éste, pues claro, ya la cosa venía entre el 15 de junio y ese mes que transcurre, imagínate la densidad de la vida interna y externa y los contactos y las consultas y los rumores y bueno, era una cosa absolutamente desbordante. Yo te lo digo sinceramente, uno era muy joven y yo estaba..., estaba alucinado y no controlaba, tenías la..., la confianza natural en tus propias convicciones, en que la organización por todos estos elementos estaba en su sitio, tampoco podías hacerte idea de la gravedad de la crisis que se estaba gestando, yo creo que tampoco Zufiaur a otra gente sí sabía lo que hacía y cuanto más se deteriora aquello pues mejor.

Y bueno, lo que se hizo pues..., José Mari pues de aquella época, yo creo que lo recuerdo con bastante nitidez, con bastante..., en fin, le temblaba algo la voz y eso, pues dijo claramente, bueno, vamos a dejarnos de historias que esto es lo que hay, esto es lo que hay y poco menos que votos a favor. Pues me imagino que se acuñaron algunos conceptos, eufemismos circularían hasta que se agotaran los meses siguientes, términos como escisión y eso quién los iba a manejar obviamente, pues la fusión, la unidad del sindicalismo socialista y tal.

Y claro, y digamos los contactos previos, el encuadramiento del voto les dio para 11 votos, en la..., y a favor de..., bueno, de mantener las resoluciones del congreso que habíamos celebrado hacía apenas tres meses y tal, pues dio 12 votos creo recordar.

—E.: **12 a 11, ¿no?**

—M.Z.: Ahí te preguntas..., me preguntas por un tal Juan Serrano, no apareció nunca.

—E.: **Sí, porque él era miembro, ¿no?, del secretariado y no...**

—M.Z.: Fue electo, fue electo en abril.

—E.: **Pero no...**

—M.Z.: Nunca apareció yo creo, era un cura obrero, era de la cuadrilla de Aquilino, de la construcción, Juanico Serrano, era muy bueno ese paisano. Y... Me imagino que Aquilino se le iría la mano para convencerlo y yo creo que desconectó y por eso los resultados no dan 24, nunca dieron 24.

Y luego esto quedó así y ya, en fin, se intensificó el trabajo sobre un compañero que... Porque ya ese resultado era granítico y había un voto débil, vulnerable que era el compañero Isidoro, entonces Isidoro estaba en un entorno de proximidad, me parece que había salido diputado, Esteban Caamaño allí en el Puerto de Santa María, estaba en Fagor, él trabajaba en Fagor, creo recordar, también era un espacio de influencia en una determinada dirección y cambió el voto o no sé, en la siguiente reunión y ya al tener..., al quedar ellos 12 y nosotros 11 pues entonces el planteamiento que se hizo, hombre,

pero esto ameritaría, ¿no?, dirían los latinoamericanos, esto merecería que un consejo confederal delibere esto y habérselo dicho aparte a José Mari, pero José Mari ,hablemos, tal, al salir de la reunión, estábamos allí en la calle..., en la calle La Salud, ahí en Madrid, junto a la Gran Vía, era la primera sede legal que abrimos, era un hostel, lo alquilamos y lo habilitamos como sede y ahí sigue. Y bajábamos allí a un bareto que había a hablar o eso..., pero bueno.

Todavía no había..., no había..., yo realmente con José Mari no creo recordar ningún momento de pérdida recíproca del respeto o de las formas, no, con él no, no, y él tampoco, no, había un poco de amargura, eso sí porque se te iba aquello de las manos y en el consejo confederal, bueno, ahí ya se aterrorizaron y ya no..., nunca... Porque lo que tenían era en la ejecutiva, el comité ejecutivo eran seis.

—E.: **6 a 2.**

—M.Z.: Partidarios de esto, claro, entonces él...

—E.: **Usted y de la Hoz, ¿no?**

—M.Z.: José María de la Hoz, sí. Entonces, claro, él, al tener ya una mayoría, un voto más en el..., una mayoría, nosotros la habíamos tenido unos días y valía, pues también les valía a ellos, claro, no vamos a andar con tonterías. Pero entonces la única manera... por elevación democrática pues era que el consejo confederal de la organización abordara el tema, deliberara el tema, se pusieran las tesis sobre la mesa, etc. Y no, ahí no, claro, ahí no había que ser muy inteligente para saber que ahí las correlaciones eran arrasadoras y nunca...

Entonces lo que hicieron fue con esos elementos de legalidad, legitimidad, para mí insuficientes pero son formalismos, ya la situación estaba desbordada, pues ya fue poner la directa, fue poner la directa con la ejecutiva y el Secretariado eran... Pero la directa a su vez no era... no había ningún..., ninguna vocación de construir una mayoría, eso sabían que no era posible, por eso el consejo confederal jamás lo promovieron y nosotros no podíamos hacerlo.

—E.: **Un segundito que se acaba...**

—M.Z.: Ah, perdón.

—E.: **Sí, ya está.**

—M.Z.: Pues te..., te decía esto, que el consejo confederal era la cancha donde nosotros sabíamos que las correlaciones eran inequívocas y ellos a sabiendas de que no era el comportamiento más..., no sé, más democrático pues lo bloquearon porque con el estatuto era una asociación entre el comité ejecutivo y el Secretariado que podía proceder a la convocatoria del consejo y no había ningún otro mecanismo de convocatoria.

—E.: **Porque la proporción en el consejo ¿cómo podía ser? Yo he leído por ahí cosas que a lo mejor son un poco exageradas, 90 a 10 a favor de las tesis antiugetistas.**

—M.Z.: Bueno, no sé si es antiugetistas o simplemente tesis pro USO también cabe llamarlas así.

—E.: **Eso es, tesis pro USO, sí, tesis antifusión.**

—M.Z.: Cabe llamarlas tesis pro USO también.

—E.: **Tesis antifusión.**

—M.Z.: Sí, se entiende, no, tesis pro USO, no anti nada, yo procuraba no definir...

—E.: **Sí, también.**

—M.Z.: Nada, no te estoy rebatiendo, por dios. Procuraba no utilizar definiciones, ahí está lo poco o mucho que se escribiera o que yo escribiera en la época anti, digamos. Bueno, el problema era ese, es que fue una sorpresa tan brutal, tan... imagínate las bases, yo era el número dos de la organización, no había número ni numeraciones, ¿no? Y después del 15 de junio yo estaba ahormando el análisis con arreglo a lo que habían sido las elecciones sindicales, la perspectiva sindical, tal, y fue medio eso, fue un zapatazo, o sea, y no se razonó, sinceramente no había ninguna construcción, los espacios, la geometría aquella de los espacios políticos en el sindicalismo, no tenemos espacio, la USO no tiene espacio, tal. La USO no tiene espacio, joder, pues ¿quién lo tiene?, la UGT no parece que le sobre porque si no, no estarías aquí haciendo este trasvase de Tajo-Segura, ¿no? Es decir...

Ese sentimiento de sorpresa, claro, generó también rabia y generó en el nivel intermedio de la organización, en las bases, claro, todo se radicalizaba, todo se... Pero es..., es el efecto de esa manera de proceder porque una vez explicitaron lo que se dijo es vamos al consejo, pongamos las cosas blanco sobre negro en el papel, qué sé yo, discutamos porque los argumentos eran futuribles, o sea hoy somos la “releche” y la UGT no es nada, pero mañana la UGT será todo y nosotros no seremos nada. Era..., era antidialéctico. Y sí, José Mari, tal vez sea así pero bueno, son futuribles, por las dudas vamos a ver de liquidar la USO y eso no está en la agenda, no está previsto, volvemos al libro, mira, José Mari no está previsto. Hace dos meses el patriotismo era exagerado, me parecía exagerado a mí, que tampoco era un modelo yo de madurez ni de equilibrio, era tan sectario como cualquier joven en aquella época.

Por eso el clima se volvió tan hosco en la USO y tan duro. Pero ellos sabían que desde luego las proporciones de voto en el consejo confederal no sé si eran 90 a 10, nunca..., nunca hubo ocasión de verificarlo, pero eran muy desfavorables a esa tesis de..., de la fusión y bueno, tenían un mecanismo suficiente con elegir el comité ejecutivo y ese Secretariado..., el Secretariado quedó de hecho disuelto porque la..., la..., la..., el quehacer de los compañeros no era construir una mayoría en la USO para que se resolviera, desde esa mayoría resolver un proceso básicamente armonizado, de fusión, de unidad del sindicalismo socialista, que es una tesis tan legítima como cualquiera otra y eso yo creo recordar haberlo dicho y haberlo escrito en la época.

Lo que no tiene mucha legitimidad ni parece muy lógico es ese decalaje entre el 15 de abril y el 15 de julio, es decir, entre el libro..., eso no parece..., no suceden en tres meses estas cosas después de 30 años, no suceden, hace falta más tiempo, hay que darle más carrete, hay que darle más cuerda a la cometa, bueno, al menos en una lógica sindical, autónoma, en una supuesta interlocución con otro sindicato, etc.; ¿dónde está

esa velocidad vertiginosa, quién la pone y por qué? Y entonces la ponen y porqué factores ajenos y externos al espacio sindical. Eso es lo que molestaba, eso es lo que dolía, porque en nuestra cultura, ese término del que tanto se abusa ahora ese sentido del protagonismo del sindicato, de su interno, de sus órganos, de su personalidad, bueno, era algo sagrado, era así y yo no lo había inventado, antes que yo lo había inventado Zufiaur y antes que Zufiaur lo había inventado Royo, ¿me explico?, en la prehistoria de la USO.

Entonces, yo creo que se provocó algo..., bueno y además con unos calendarios y unos tiempos que ni ellos determinaban tampoco, eso tenía que ver con otros factores, es decir, bueno, potenciar la pata sindical..., se hablaba así, la pata sindical del proyecto socialista, el interés del partido ya ha cumplido y además con qué fuerza y con qué solvencia el 15 de junio y tal y por supuesto y preparar esto y alinear las..., las..., las baterías y las divisiones para competir en el doble espacio político y sindical de la izquierda, en el cuerpo a cuerpo socialistas-comunistas, en el espacio político les hemos batido, que les den por el culo que para eso son comunistas y el heroísmo de 30 ó 40 años de fascismo y de cárcel, que se jodan que para eso son comunistas. Era así, querida.

Y en el plano sindical lo mismo, sólo que en el plano sindical vamos perdiendo, pues venga, vamos a poner aquí a todas las peonadas procedentes de la USO que podamos que para esto sirven, para esto son pues cuatro infelices, sin partido, sin tradición. Era así. Entonces bueno, eso jode, qué quieres que te diga, eso..., eso molesta y molestó mucho y se excitó y..., y en fin, generó mucho, mucho desafecto y mucha tensión y mucha ira en el ambiente y eso estropeó muchas cosas, claro.

Y no sé qué más, ya el resto era..., lo que ellos buscaban era..., digamos, se jugaban el espacio de los cuadros, o sea el objetivo de ellos no era tanto como te digo construir una mayoría ni tal, para nada, porque además la suerte estaba echada desde el principio, se iba a escenificar no sé qué proceso de fusión y tal pero quedó muy claro que era una integración en la UGT, pues que era el recipiente y el referente del sindicato socialista, etc., etc., o sea que en ningún momento ni de lejos se llegó a barajar..., alguien de los compañeros llegó a sugerir y yo podría hablar de más de uno, evidentemente recibí una respuesta de decir, esto está..., esto está encapsulado de hace tiempo, aquí hay poco margen. Dice, bueno, podemos hacer... inventar una sigla común, no sé qué, también de una fusión, de algo.... Qué coño está usted hablando ya, el espacio político se llama PSOE, el espacio sindical se llama así, esto es una familia, esto es un holding y aquí no se juega con esto y usted está llamado a echar unas peonadas aquí, peonadas muy decisivas, por arriba eran..., se buscaban ingenieros, realmente no era tanto albañiles, eran ingenieros lo que se buscaba y arquitectos y se buscaron y se encontraron, qué duda cabe porque en la USO los había, en el campo obrero, no digo sólo abogados y eso que los pocos que había pues ya pasaron al espacio político previo al 15 de junio y después del 15 de junio pues tenían una misión como partido que era, engrosar la infantería sindical del proyecto.

—E.: Y las ejecutivas regionales yo no sé hasta qué punto estaban ya consolidadas, si existían en USO unas ejecutivas regionales claras.

—M.Z.: Bastante.

—E.: ¿Y cómo se decantaron ellas, en general?

—M.Z.: Pues iba por..., iba barrios, en general como te digo la..., no se facilitó digamos un debate, las tesis de los compañeros no estaban fundamentadas y mucho menos fundamentadas en el universo de la USO, no lo estaban. Era, pues eso, somos socialistas, éstos son socialistas, son mayores pues vamos a engrosar eso. Era así, pero es que era así literalmente, coño, y tampoco hubo un esfuerzo de hacerlo más sofisticado, el resto era un futurible.

Y por eso se utilizaban imágenes pues un poco tontas, me acuerdo... “Manolo, pero es que nosotros vamos en un Seat y ellos van en un Mercedes”, ellos eran la UGT; “Sí, tal vez José Mari pero el Seat es nuestro, coño, nos ha costado un huevo”, de qué me está usted hablando, ya sé que hay mucha gente..., siempre hubo ricos y pobres, no sé qué me quieres decir. Por ejemplo, fíjate el nivel era así, “nosotros vamos en un Seat y ellos van en un Mercedes”; “el Seat es nuestro, es un nuestro cochecillo, ya haremos otro”, qué sé yo, como todo en la vida. Eran razonamientos...

Había otro, otro compañero..., si no era mala gente pero había media docena que sí tenían mala leche, pero el resto pues con argumentos muy infantiles, yo creo que mucha gente se adhirió a esto porque la unidad es una palabra sagrada, el socialismo y no sé qué. Y había otro que decía; “A ver Manolo...”, te digo Manolo porque había un esfuerzo grande por convencerme, ¿no?, si..., si yo soy fácil de convencer pero hay que ponerme una razón sobre la mesa, siquiera una. Decía, “A ver, Manolo...” no se me olvidará, Fernando Solano, del sector de banca, salió en el comité ejecutivo, excelente tipo, un muchacho sencillo, agradable pero un poco naïf. Entonces un evento muy tal era encontrar un hueco en un mano a mano con Manolo, lo que fuera, un rato, un almuerzo, un mano a mano, quien captara ese trofeo era Gardel, claro, la cabeza del Baustista.

Decía, “A ver, mira, yo te razono y tal, nosotros el primer millón de afiliados lo vamos a hacer con la gorra”, porque el tema era si teníamos algún futuro..., si teníamos o no futuro, imagínate, la USO no tiene futuro, sólo la USO es el futuro tres meses antes, dos meses antes. Bueno, pero no teníamos futuro, bueno, hostias, nos hemos quedado sin futuro en dos meses. Dice, “bueno, no, Manolo, quizá tengamos futuro, -decía- el primer millón de afiliados lo vamos a hacer con la guerra”. Pensaba, joder, yo es que ya tenía alguna idea del sindicalismo..., no era tan fácil pero bueno. “Incluso te diré más, el segundo millón de afiliados, bueno, nos va a costar un poco más...”. Yo decía, la hostia, fíjate que entonces teníamos..., cuando se hablaba de esto, inmediatamente la salida de la libertad sindical porque los que realmente pagaban alguna cuota, alguna forma de encuadramiento, pues no sé si podían ser 100 o 150.000, o sea cuando ya Comisiones presumía de tener un millón y todo eso. Se mentía mucho pero..., nosotros estaríamos declarando... , probablemente lo que había era entorno a eso, a 100.000 paisanos, más o menos organizados, que alguna forma de nexo con la organización tenían, en forma de cuota, alguien repartía carnés descentralizadamente.

Y te decía el primer millón con la gorra, vale; “El segundo nos va a costar un poco más, pero bueno, tampoco va a ser, lo vamos a hacer”. No se me olvidará, Fernando Solano. “Y el tercero, el tercero se nos va a hacer cuesta arriba de cojones, pero bueno, también, de acuerdo”, como diciendo te concedo el tercero. ¿Y luego qué? Cómo que luego qué, cómo que luego qué, nosotros, tres millones, vamos a dar por supuesto que la UGT que es la releche, por eso hay que ir a la UGT va a hacer 4 ó 5, Comisiones ni te cuento; y yo decía, hostias, pero para qué quieres más “luego qué”, vamos a tener una tasa de sindicalización doble a la italiana. Eso era así, pero para eso podía estar una hora razonando, era parsi..., era muy buen chaval, como tantos.

Esto era lo que había en el ambiente, una suerte de..., en definitiva, claro, no era una tesis, no..., no..., había nacido de la entraña misma de la organización, de las

inquietudes, las ilusiones, las perspectivas del movimiento sindical, era otra cosa, era algo que tenía forzado por situaciones y condiciones notables que habían ido del espacio sindical al espacio político y volvían al espacio sindical, pues bueno, pues para..., para cumplir una misión, no voy a hacer juicios pero era así.

Y luego, en los niveles regionales el operativo era muy similar, donde había en los órganos... no tenían influencia pues se cerraba por arriba, o sea no se abría el debate ni las consultas por abajo, en ningún caso, me puedo equivocar...

—E.: Sí, esa era otra de las preguntas que le quería hacer, si en algún momento el debate llegó a trascender.

—M.Z.: No, había un hilo conductor, como es lógico. Ya una vez los compañeros pusieron la directa, pusieron la marcha, vamos, ya con todo ya no hay dudas ni hay punto de retorno, pasamos..., pasamos las Termópilas y no hay nada que discutir, pues ya lógicamente no se para en prenda, no hay tonterías; sabían perfectamente de lo que aquello podía dar de sí, hasta donde podían llegar, hasta donde... y a donde no había que arrimarse, donde no había que arrimarse pues era unas bases que ya empezaban pues por definir, pues de un poco caóticas, anarquizantes, medio locas, poco formadas, de aluvión. Bueno, sí, estábamos..., estábamos intentando construir un país, si hubiéramos sido la república federal o Noruega pues todos estos problemas nos los habríamos evitado, pero éramos lo que éramos, saliendo del tiempo histórico del que salíamos.

En este terreno el comportamiento era muy homogéneo y estaba perfectamente centralizado en el sentido de que había estrategia y había táctica y había *timing* y había unos apoyos externos fabulosos, también de tipo mediático, de tipo político y sindical internacional, venían delegaciones. En muchos casos en la misma manera que se sublimaba el proyecto de fusión pues se denigraba y se..., cuál es el concepto este de..., se calumniaban incluso ¿no? las intenciones o la personalidad o la trayectoria de los que estábamos del otro lado, también había situaciones, hubo situaciones muy feas, muy..., muy miserables. Pero bueno, en la guerra como en la guerra que se suele decir...

Y ya te digo, el comportamiento en los niveles regionales o profesionales, las federaciones..., la USO tenía un nivel de..., de vertebración, este..., razonable, notable, hecho en bastante poco tiempo, bastante poco tiempo. Como mínimo había una maqueta de federaciones profesionales más o menos..., esa maqueta estaba más o menos llena de gente y de estructuras pero haberla, había, el cuadro federal estaba definido. Por supuesto las casillas regionales o esa estaban también muy definidas, alguna excepción quizá, pero había..., en fin, estructura orgánica prácticamente en todas ellas, más fuerte o más débil.

Y el comportamiento pues fue ese, donde tenían mayoría digamos cerraron, pues no sé el caso de Murcia, pues que era..., era muy notable esa mayoría, en el caso de Baleares. Y donde no..., donde no podían operar desde la organización al haberse enrarecido tanto el clima y aquella reacción de hostilidad y de rabia de la gente, pues no comparecían, digamos, la..., la ruptura se daba de hecho. Con la misma naturalidad pues los dos que estábamos en el comité ejecutivo cuando todas las cartas se pusieron boca arriba pues ya no estábamos en ningún comité ejecutivo, estábamos en otra sede en Madrid más o menos repentizada donde intentábamos a su vez pues poner orden y..., y bueno, organizar pues la USO que tenía que seguir, etc. y también defenderte de una estrategia mediática, internacional, política muy dura y eso era más o menos a escala lo que pasaba.

Tenían una mayoría suficiente en los órganos para manejar la organización pues se maneja pues hasta que interesó y convino. Pero en este sentido de absorber cuadros, nunca hubo un interés por... imagino yo que...; ahora, en la estructura de cuadros, sí, en algunos casos fue un absorción, un trasvase de..., de cuadros notable, no en todas partes ni mucho menos y eso ya...

—E.: Sí. En el terreno internacional, por ejemplo la CFDT que había sido un aliado importante, ya en agosto parece que...

—M.Z.: Pues en el terreno internacional hubo de todo pero en general malo para nosotros porque, claro, la UGT tenía mucha..., mucha inserción y nosotros la inserción que teníamos pues era, digamos, una inserción que venía dada en la época de la dictadura y la clandestinidad por tener implantación real en las empresas y en las multinacionales y por el problema anticomunista. La UGT estaba ausente y por eso nos pudimos afiliar o nos pidieron que nos afiliáramos incluso, pues al metal, a la química, a la alimentación, no sé si algún otro caso... No teníamos afiliación a las confederaciones porque nos parecía un hecho más político que sindical y no nos interesaba, ni a la CIOLS, mucho menos a la CMT, que hasta el 68 fue la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, para nada a la FSM que era el referente de Moscú, digamos del bloque soviético.

Y... Pues yo creo que toda esas organizaciones tuvieron comportamientos, a través de personas, feos, salgo alguna excepción, miserables incluso, no digo todos, incluso, ¿no? Hasta el punto de muy poco tiempo después en algún caso, ya normalizada la situación, pues promover un contacto para pedir disculpas de un modo más privado o más público, de todo hubo, uno o dos años después, ¿no? una vez pasan las cosas...

Entonces por ejemplo hay una situación previa a todo esto que nosotros no..., no registramos suficientemente por lo jóvenes que éramos pero un anuncio, un anuncio de la que se venía. Y aquí vino en una misión no sé qué un tipo que se llamaba Irving Brown. Irving Brown es..., era, el señor lo tenga en su gloria, este, era el tipo que mandó el Departamento de Estado en la posguerra, cuando había que configurar... con el Plan Marshall venía un mapa sociopolítico de Europa, como es lógico, yo lo hubiera hecho también de ser los americanos, no vas a poner la plata... entonces te pasaría como en la liberación de Italia que iban liberando los pelotudos de ellos, de sur a norte y según liberaban pues iban los partisanos comunistas ocupando el territorio, claro, hasta que alguien le dijo, oiga... Eisenhower, mire usted que le están comiendo la tostada; no me jodas; sí; entonces lo que hizo con las tropas, mandaron capos de la mafia norteamericana de origen italiano, que eran los únicos que conocían el terreno y eran vivos, los americanos no eran antifascistas y tal, era así, lo de Italia fue así, y entonces Luciano y gente de esta, eran..., no conocían el terreno, tenían sus influencias allí sobre todo cuanto más al sur para parar a los comunistas, y los comunistas “viva la libertad”; los americanos barrían de alemanes el territorio y se quedaban con la Cámara del trabajo, los ayuntamientos, el patrimonio sindical, eran geniales.

Y entonces... este, ¿por qué dije esto?

—E.: Sí, porque el Plan Marshall vino acompañado

—M.Z.: Ah, exacto, exacto, entonces el Plan Marshall... bueno, no era gratis, había que... siempre sobre el mismo vector anticomunista, aquello se rompió rápido la alianza antifascista, se rompió en Yalta y la guerra fría.

Y eso fue así en el terreno sindical también y sobre todo en el terreno sindical. O sea en un país había que romper la unidad, en otro país decretarla, lo que fuera, era así. Pero eso es perfectamente verificado.

Y en esa..., en fin, en esas bandas de funcionarios de alto nivel que vendrían, pues había uno muy significativo porque estuvo aquí en Europa interviniendo..., no lo sé, pero 25 ó 30, 35 años, Irving Brown, por supuesto son agentes de la CIA, además no hay por qué ocultarlo porque ellos lo tienen a orgullo, es la manera que tienen de servir a su país; bueno, está bien.

Y este tipo además, este tipo además es la imagen esta del chiste, del imperialismo norteamericano, con los tirantes, es gordo, el puro, le falta la chistera; casualidades de la vida, es una casualidad, por supuesto podía ser finito y habla ese inglés que parece que ladre. Ya no, ya murió. Y a condicional de tal una buena vez calló por aquí por España, pon que fuera el 76, el 74 o el 75 o por ahí, aquí caía mucha gente porque aquí se estaba preparando algo grande, la transición. España geopolíticamente suscitaba un interés excuso decirte, en fin, qué te voy a contar. Acababa de pasar en Portugal lo que acababa de pasar. Todo eso concentraba mucho la atención y eran delegaciones permanentemente que venían a ver, a investigar, a contactar, a lo que fuera ¿no? Y por supuesto con las delegaciones pues se corría la plata... bueno...

Y este llegó, y no se me olvida, pidió entrevistarse y estaba alojado en el Eurobuilding, que entonces el Eurobuilding era la leche, estos que han puesto ahora más modernos no existían, el non plus ultra, el Eurbuilding, el Eurobuilding ya era la leche, para que ellas mentalidades obreristas, muchachos tan jóvenes... Y pidió entrevistarse y fuimos a la reunión un compañero, Mariano Espúñez, que había sido líder del metal nuestro y estaba en el comité ejecutivo, un hombre mío, yo lo metí aquí en Barcelona siendo muy joven, él era..., trabajaba en la Seat y lo hice liberarse en cuanto pude. Mariano Espúñez y yo mismo. No sé por qué no vino Zufiaur pero era relativamente habitual, él vivía fuera, en fin, muchas de estos casos seguramente a contrario también podía pasar, que habría cosas que él hiciera sin que estuviera yo, pero bueno.

Y este tío fue muy claro, aquí se está preparando esto..., además con ese tono, no hablaba español, una cosa repugnante, qué hijo de puta. Se está preparando..., además lo tenía..., venía a dar una instrucción; se está preparando esto y tal, y bueno, hay que dejarse de tontería. Él nos dijo exactamente cuál era nuestro destino y lo que teníamos que hacer y empezamos a hacerlo pronto y a preparar las cosas, y obviamente pues era la UGT, era el recipiente común de todo el sindicalismo democrático, él el término socialista no lo utilizaba como te puedes imaginar, como te puedes imaginar, que esa es otra de las cosas que yo internacionalmente siempre..., lo de la CIOLS, claro, el sindicalismo socialista. Y entonces yo cuando..., decía, oiga, vamos, Manuel Simón lo pillaba siempre en renuncio, “¿cómo que sindicalismo socialista en la CIOSL, de qué me estás hablando, ahí quién manda? La AFL-CIO, 16 millones de cuota, sí, OK. La AFL-CIO y el socialismo democrático yo creo que eso..., eso veo yo ahí...”. Los japoneses, OK, tal. Realmente la pesada de la CIOLS nos sigue... eso lo ha heredado la CSI... bueno, con matices pero si no lo evitamos lo hereda. La pesada de la CIOLS y el socialismo democrático no tenía nada que ver, eran..., eran hechos absolutamente ajenos, entonces era una cosa más para el imaginario europeo, partidos socialdemócratas, sindicatos socialdemócratas pero cuando eso lo globalizabas, lo mundializabas no..., las correlaciones no salían.

Por eso este Irving Brown, qué coño le importaba el espacio socialista ni el proyecto socialista ni el coño, era anticomunista y venía..., como llevaba 30 años haciendo en Europa a definir el mapa, en este caso el mapa sindical que era su departamento, el departamento en el que debía trabajar en España.

Claro, para nosotros, gente de aquella época, con lo de Portugal caliente,... mira, no sé, le debí decir, bueno, me imagino que la interprete desconectó, “Váyase a tomar por culo”, estas cosas, acabó muy mal aquello. Y el tipo, “Ah, gilipollas, lo que se va a ir a tomar por culo es usted”, ya tendrá noticias mías. Vale, ya está.

Y eso... luego desconectas porque el activismo era loco, no teníamos cultura tampoco de escribir, de... yo agenda he tenido hace relativamente poco, cuando el coco ha empezado a..., esto de agenda y esto en la vida, además como estaba prohibido manejar papel, te queda estigma. Éramos..., una cosa de locos, la forma de trabajar, saltabas de un tema a otro y no, no, no reflexionaba lo suficiente. Pero luego con el paso del tiempo yo me di cuenta que a aquella entrevista le debíamos haberle sacado mucho más rendimiento, lo digo sinceramente, en vez de lo que hicimos, levantar la patada a la mesa allí en el Eurbuilding, pues haberle tirado de la lengua al tipo y a ver de qué se trataba y qué proyecto tenían o dejaban de tener; que fíjate la historia qué de vueltas da, este es un hombre que será del departamento de estado, la CIA.

—E.: ¿Pero concretamente en calidad de qué quería reunirse con ustedes, recuerda cuál es...?

—M.Z.: No, él era..., él formalmente, creo, porque en la época, en la época de la guerra fría las cosas eran muy distintas, o sea, por ejemplo los Estados Unidos, ya la Unión Soviética ni te hablo, había políticas que eran exclusivas y excluyentes de la Unión del gobierno federal. Por ejemplo la política internacional era una sola política, no podían..., ahí no podía haber fisuras. Por ejemplo la AFL-CIO, el sindicato norteamericano por excelencia no tenía política internacional propia, me explico, es decir, ni departamento. Para qué, porque la política internacional era una y única y no se te ocurriera porque podía ser alta traición, ¿por qué?, pues porque era el imperio, era la guerra fría, era la confrontación y había cosas que no podían tener fisura. Del espacio nacional hacia dentro sí, sí hasta cierto punto, claro, hasta que tropezabas y ahí no podía... Entonces eso explicaba por ejemplo que la AFL-CIO era un gran desconocido para..., fuera de los Estados Unidos, era una gran desconocido, era un pedazo de sindicato, imagínate, con un poder pero no se expresaba con..., digamos, con personalidad, con programa, con voceros perfectamente identificados porque yo siempre deduje..., eso puede ser materia discutible pero es decir eso era cosa del Departamento de Estado, sin ser peyorativo, entonces había mucho morbo también con todo esto de la CIA y tal, que te acusaran de ser de la CIA pues ya era el no va más; bueno, pero quien lo era realmente y ejercía eficazmente su labor pues era un alto patriótico y si encima te pagaban bien y te pagaban en dólares. Pero bueno para..., cuando se venía del otro lado, pues la forma de denigrar o simplemente denunciar, pues éste es de la CIA y ya quedabas..., creía el comunista que te acusara o acusara de eso a quien fuera que lo invalidaba en cualquier escenario, el acusado podía decir... como era el caso de éste, a mí qué me cuentas, yo estoy encantado. Entonces él estaba en calidad de eso, entonces dentro de...

—E.: De miembro de...

—M.Z.: Dentro de esa ambigüedad más o menos que todo el mundo conocía y reconocía esa ambigüedad, claro, su referente formal..., digo yo, que tendría que ver con la AFL-CIO pero de facto todo el mundo sabía qué hacía Irving Brown, como otros en otros campos en la Europa de posguerra de los años 50 en adelante ¿no? Y vino a España en una misión como venían tantas y tantas en aquella época, a conocer, a

informarse, dependiendo... pero claro, éste por su propio estilo, su propia trayectoria, hombre, con lo que tenía detrás, los Estados Unidos de Norteamérica pues vino dar instrucciones, vino a..., en nuestro caso al menos, vaya, éste es el camino, aquí hay demócratas y aquí hay comunistas, siempre era lo mismo, blanco sobre negro, sindicatos libres, los sindicatos comunistas, tal. Claro, eso a nosotros, a nosotros, seguramente a otros les podía impactar, claro, nos daba la risa y nos incomodaba por lo que tenía de injerencia, de desprecio, de falta de respeto. Por eso reaccionamos de esta manera tan poco inteligente, si eso me ocurriera hoy pues lo que hago es dejar hablar al tipo, que lo suelte todo y ver si trae algo o no y hablamos, pero yo tampoco era tan..., al mismo tiempo de esto o poco antes habíamos tenido la anécdota con el secretario general de la FITIM, tan norteamericano como éste y tan de puro en la boca como éste y de tirarte..., Herman Rebham; Herman Rebham y le saqué dos kilos para una imprenta; se llamaban... No me acordaba, se llamaban copisterías, el nombre era una copistería, eso era el no va más, poner una copistería eso era el no va más. Una copistería, le saqué casi dos kilos para una copistería.

Por eso digo que yo no me la cogía con papel del fumar, lo que pasa que reaccionamos así porque el tipo era especialmente grosero. A ese me le he vuelto a encontrar, ni te cuento en el proceso de Solidarnosc, el tipo era omnipresente, excuso decirte, claro, yo he estado en el primer congreso de Solidarnosc en Gdansk, en el 80, éste era el no va más. Bueno, era la guerra fría, era la geopolítica, todo era o muy elemental o muy complicado, según se mire.

Pero bueno, aquella anécdota quedó y en fin, seguramente algunas cosas hubieran podido ser distintas, simplemente dejando hablar al tipo e intentando introducirle al tipo algunos factores y algunas derivadas que él no manejaba. Eso se llama reescribir la historia, es absurdo pero da gusto, es inútil pero da gusto, todo no tiene por qué ser práctico. Pero yo lo he pensado tantas veces, gilipollas, Manolo, coño, si hubieras estado allí un poco más de paciente; porque este compañero que me acompañaba, Mariano, este íntimo amigo, gran persona, pero él estaba un poco tembloroso, a ver, me conocía y la veía..., la que te viene con el americano, “Pero qué interesante Mr. Brown, Mr. Brown qué interesante, tal, no sé qué”, y que me hubiera explicado de qué iba, y haber dicho, “¿Y a usted no le parecería quizá de hacer esto de un modo más inteligente, más sutil y más inteligente?, para envolver, neutralizar envolviendo a los comunistas, ¿qué le parece?” Porque si lo convences, la historia seguramente hubiera sido distinta. No es ciencia ficción, cuidado, porque si fuera ciencia ficción todo esto, por ejemplo aquí no hubiera venido el secretariado general de la CIOLS de la época, Otto Kersten, el hombre lo mató una cirrosis galopante pero bueno, dios lo tenga en su gloria, este..., a decir las cosas que dijo, terribles cosas. Pero no las decía él, alguien le decía que las dijera y le pasara una nota; terrible, de uno, de todo, de la USO. ¿Me explico? O sea aquello quería tener un marco y tal; bueno, hablemos, si todo se puede hablar, todo se puede hablar, yo no soy partidario de demonizar ni de ver las cosas blanco y negro, con los años menos, excuso decirte.

Y seguramente esta entrevista que nunca le dimos más importancia porque cuando me preguntó José Mari, recuerdo, “¿Cómo fue?”; “Bah, un hijo de puta, venía aquí... la UGT y tal; bueno, pues nada, tema amortizado, a otro tema, venga, vamos a ver, vamos a ver el periódico qué hacemos, la huelga o la manifestación”. Y ésta seguramente tenía mucha enjundia, ¿no?, para simplemente eso, que hubiera hablado y a ver intentando..., que son las cosas que pasan en el diálogo, normalmente esas cosas se busca que pasen; de haber intentado..., él buscaba pasarte mensajes, evidentemente con una actitud muy arrogante, muy poderosa; claro, nosotros éramos nada al lado de un hombre tan experimentado como él. Pero bueno, sabiendo entrarle a su propio terreno, a

él ¿qué le interesaba?, pues disolver, prever, debilitar al máximo el peligro comunista que lo veían en todas partes, en todas partes, en este caso el peligro comunista en el espacio sindical español que se preparaba la democracia, etc.

Proceso democrático que a ellos jamás les hizo ninguna gracia, a los americanos, jamás. Y de eso respiraban todos, guardaban la forma... éste no, éste no, éste era muy bruto, a punto de jubilarse. Pero jamás, yo no he conocido en la época ningún diplomático, tal que fuera entusiasta..., hombre, no decían que estuvieran a favor de Franco ni que estaban a favor del sucesionismo del régimen y de que Franco cambiara la línea sucesoria para que llegara el muchacho este que se mató esquiando, el marido de la nieta, no sé cómo se llamaba el pelotudo este, que se mató esquiando.

—E.: **Sí, sí, sí.**

—M.Z.: Hay que ser gilipollas, Alfonso de no sé qué..., que me perdone. No, eso no te lo decían, pero no ayudaron nada, cuidado, no ayudaban nada. Ellos observaban, iban más o menos..., había que neutralizarles desde aquí, había que neutralizarles desde Europa, la socialdemocracia, bueno, conténganse.

Pues esto, pienso, con un poco más de tolerancia por mi parte que aquella mañana en el Eurobuilding, pues a lo mejor pues logras que alguno de los mensajes tuyos les pase..., siempre sobre esta lógica y a lo mejor hubieran salido las cosas mejor y esta..., esta estrechez del planteamiento UGT-USO y tal, estrechez, falta de fundamentación, falta de altura y falta de perspectiva, por eso salió como salió y lo hemos pagado y el movimiento sindical..., no digo yo que sea..., esté en el origen de sus limitaciones de hoy esté aquello pero está aquello y muchas más cosas, ¿no?

Pues eso, te queda ese..., ese..., esa melancolía de no haberlo intentado y desde luego si le pasamos un mensaje evidentemente el mensaje tenía que dar siempre como resultado que los comunistas quedaban..., quedaban en su sitio, debilitados, aislados. Claro, en aquella época era..., era la opción que había, el partido comunista no entraba, ni a nivel sindical ni a nivel político, por eso... bueno, pero luego pasó lo que pasó y... bah, es igual. Y no sé...

—E.: **Sí, estaba preguntando...**

—M.Z.: Ah, el nivel internacional. Aquí vino de todo, luego vino la CFDT. La CFDT este tema lo manejaba un gilipollas.

—E.: **¿Réne Salanne?**

—M.Z.: No, no, no.

—E.: **Él estuvo aquí en agosto, ¿no?**

—M.Z.: No, René Salanne era...

—E.: **Que era el secretario de relaciones internacionales.**

—M.Z.: Era un funcionario, el viejo militante cristiano que había hecho el cambio a la CFDT progresista y tal. Jacques Moreau, creo que se llamaba, que era esa imagen de cuadro indefinible entre lo sindical, lo político, lo intelectual, la bufanda, el Gauloise, que olía mal, el pelo tal, el hijo de puta; esa imagen de *Gauche Divine* que yo

había conocido y sufrido aquí en Barcelona desde muy, muy jovencito. Y además que no se le entendía cuando hablaba, que sólo hablaba un francés muy sofisticado y tal y..., y quería ser muy seductor y, claro, había un sector de la dirección de la USO que le seducía porque el socialismo autogestionario y les (...) del *socialisme* y la madre.... Cero patatero, querida, la CFDT eran en toda España 300.000 afiliados, que era muy buenos, para uno los hubiera querido uno, y la CISL en Italia eran 5 millones, 300.000 afiliados los tenía la CILS en una regional pequeña, no te digo la Lombardía o el Piamonte o el..., ahí había...

Pero lo que había que aguantar de la CFDT, cuando venía el Edmon Maire y te hablaba de... Me acuerdo una vez nos dio una conferencia sobre la autogestión el Edmon Maire y nos..., y nos habló de la autogestión de los implementos, cómo el martillo, el yunque..., te ríes porque parece un chiste, se autogestionaban en las empresas, se diversificaba su...; vete a tomar por saco. No, a mí me caía mal esta peña, no, algunos de estos, pero hacían cosas feas, corrían un carné del partido comunista a mi nombre.

—E.: ¿Cómo?

—M.Z.: Que corría, por ahí corría un carné del Partido Comunista a mi nombre, por ejemplo, no era miembro del partido comunista... y se hablaba de que podía tener esos orígenes. Es cierto que del otro lado..., pero juro por la memoria de mi padre que yo esto nunca lo promoví, salían cosas horribles, corría también un papel donde Agapito Ramos, uno de los abogados, que vive, está muy viejo, por cierto, lo vi el otro día en *El País*, publicaba un artículo, una foto, con el pelo muy ensortijado pero blanco, blanco. Que Agapito Ramos era un agente de la CIA y que le habían interceptado una comunicación pasando en clave no sé qué informe y tal; unas cosas... Y claro, y claro, evidentemente yo cuando me entraban estas cosas intentaba... buscar el causante, siempre hay un listo, “Por favor no es hagan más estas cosas, bastantes problemas tenemos con los que tenemos, intentemos razonar”.

Quiero decir este tipo de excesos los había, pero a mí me parece que del otro lado eran más sistémicos, eran..., estaban mejor definidos. El tema era muy sencillo, si Manolo no viene es porque es demócrata cristiano o porque es comunista, porque todo eran los espacios y aquello mimetismos ridículos. Claro, si fuera socialista vendría, no había manera, ahí se acababa la construcción, o sea, toda la capacidad de..., de argumentación y tal llegaba hasta ahí, tan esquemático como eso.

Y vinieron también... no sé, recuerdo por ejemplo los profesionales, vino éste de la alimentación y pidió entrevistarse con el responsable que era un tal Obrador, ahora está en la UGT, lo veo por ahí en la cosa del ISCOD, de la Cooperación.

—E.: Sí.

—M.Z.: Y antes de la UGT hizo sus cosas en un ayuntamiento emblemático que se llama Calviá, me sigues. Y no hay ningún problema, ahora me ve y me da unos abrazos y unas cosas, yo también estoy en la cooperación, esto de la cooperación debe ser un retiro para..., espero que no.

Y entonces, vinieron aquí a Madrid y pidieron entrevistarse conmigo y yo fui con algún otro compañero, probablemente Mariano Espúñez, cuando la cosa estaba explicitada, ya cada cual..., ya estábamos a campo abierto, ya las formas se habían perdido. Y no se me olvidará, y el tipo no me dejó hablar, vamos, intentó no dejarme hablar, este [¿Galí?] era apátrida, medio troskista, era una cosa, una construcción rara de

individuo pero una cosa tremenda, tremenda, o sea por supuesto nos expulsaron de las organizaciones en las que estábamos, o sea de ésta, del metal, sin nada, sin mediar una discusión, nada. O sea se intervino de una manera muy destructiva, muy..., muy de parte, o sea eso es lo que a mí me afirmaba en la idea de que era algo que estaba predeterminado, predeterminado, que no era algo que tenía su lógica, su proceso, su dialéctica, su cosa, ¿no? Es decir, eso venía..., esto estaba muy verticalizado; bueno, son datos inequívocos, si no es así pues tú no vienes a eso, vamos a ver, vamos a hablar, este Obrador estaba como la mayoría de la dirección en Baleares, pues estaba en la tesis de la fusión con la UGT y tal. Vino más gente también en esa tesitura fea.

Y yo quiero también..., aquí hubo una delegación hermosa que salvó todas las demás, que fue Emilio Gabaglio, eso también hay que decirlo. Y él estuvo aquí, él no vino a hacer declaraciones a la prensa ni nada porque estas delegaciones venían y estaban dos días y se iban, pegaban unos zapatazos, unos escupitajos y se iban. Sí, era así. No, este Gabaglio vino estuvo tiempo y Gabaglio era un hombre muy querido en la USO porque era el referente del sindicato italiano, no sólo de la CISL. Pero sobre todo de la CISL, de la USO me refiero en toda la USO. Entonces él tenía la chance de hablar con todo el mundo y de tener las puertas abiertas para todo el mundo y él no se había decantado, la CISL no se había decantado por nadie y por eso manda una misión que busca ser objetivo y que no había previamente viva la USO ni muera la USO ni muera la UGT ni viva UGT ni nada, vinieron, una persona bien armada, con un mandato de la dirección de la CILS que entonces era una ticket fuerte, el ticket era el secretario general y el adjunto, el secretario general era democristiano, Macario, Luigi Macario; y el adjunto era más a la izquierda, Pierre Carniti, el líder de los metalúrgicos, y Gabaglio era el secretario internacional de aquella organización, de aquella CISL, muy fuerte, muy....

Y él estuvo aquí mucho tiempo, haciendo reuniones, viajando y tal. Y pasó un informe que yo creo que es lo mejor que se ha hecho, casi lo único, hizo un informe, hizo un informe, hizo un informe, primero a su organización y luego trascendió al nivel internacional. Entonces Gabaglio se movía a la CILS, aunque era de componente democristiana, mayoritariamente la CILS estaba en la CIOSL, no estaba en la CMT que era la antigua Internacional Cristiana. Pero estaba en la CIOSL por efecto de eso que te decía en Italia en el momento de la liberación y de la posguerra, es decir estalló pronto la guerra fría y la..., la central que formaron los aliados que se llamaba FSM, Federación Sindical Mundial se rompió al estallar la guerra fría.

Y entonces, pues este Brown y tanta gente definieron los mapas. O sea en Alemania había pluralismo, un sindicato socialdemócrata muy fuerte y un sindicato cristiano muy fuerte. En Alemania tocaba unidad y se decretó la unidad, evidentemente y los socialdemócratas tienen un 60 creo y 40 los democristianos en los órganos de la DGB, eso con el paso de los años se habrá disuelto, pero aún se respeta bastante, sobre todo en la superestructura confederal. En Italia había unidad, la CGIN, qué unidad ni qué coño, pluralismo, a tomar por saco y la nace la CISL. Eso explica, ¿no? algunas cosas que aparentemente, sindicatos con una componente cristiana muy fuerte o fueron disueltos y absorbidos para hacer la unidad donde procedía, bueno, o estaban en la CIOSL si no en la CMT o como se llamaba antes de la CMT la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos.

En todo caso Gabaglio que procede de las ACLI, fue un gran líder de la ACLI, el que realmente democratizó y le dio a las ACLI esa impronta progresista que tienen, las ACLI son las asociaciones cristianas de trabajadores italianos.

Entonces Gabaglio conoce bien, conoció bien las dos orillas, el mundo de la CIOSL y el mundo de la CMT, por simplificar, el mundo del sindicalismo socialista, el

mundo del socialismo cristiano, es mucho simplificar. Y eso le daba una grandísima audiencia en la USO, un gran respeto y él hizo un informe que yo creo que fue muy bueno para nosotros en el sentido de aplacar esa presión internacional brutal en el sentido de decir, bueno, la proporción..., él estaba hablando de 25/75 en la estructura de cuadros, en la estructuras. Y ya de unas magnitudes más cerca de lo que tú decías, es decir, ya infinitesimales en la afiliación de base, en la afiliación masiva, entre comillas. Pero claro, la proporción en la estructura de cuadros era un bocado muy, muy serio.

Pero él no vino a..., y él no dijo hay que hacer esto, hay que hacer aquello, él hizo su informe, evidentemente la dirección de la CISL tomó nota, todo eso notó inmediatamente después, con cosas muy sabrosas pero bueno, eso es..., las podemos ver si quieres. Pero eso de Gabaglio tuvo en el espacio internacional un efecto un poco balsámico. Un momento, un momento, la USO parece que vaya a desaparecer; y también..., claro, de que en el otro ambiente sindical de la CMT, del sindicalismo cristiano porque, claro, reparara..., porque hasta entonces la USO tenía una imagen muy dura, muy radicalizada, muy a la izquierda y que una presencia internacional que deliberadamente se autoexcluía de..., de las internacionales, se limitaba al tema profesional, etc. Y eso también para nosotros supuso el conectar y Gabaglio hizo..., hizo esa gestión, él era..., bueno, su realización estaba en la CIOSL pero fue él el que dijo: “En el nivel internacional ustedes están muy tocados, están aislados totalmente, nunca han tenido un gran espacio como otros pero...”, y fue él el que dijo “Hay un congreso de la CMT...”, eso era en octubre del 77, en pleno fragor, todavía la fusión no se había consumado, pues en diciembre, creo, del 77.

—E.: Sí.

—M.Z.: El congreso de unidad USO-UGT.

—E.: Sí.

—M.Z.: Y él dijo..., claro, una gestión discreta porque aquello estaba todavía abierto y “Sería bueno si ustedes quieren ir a ese congreso, por supuesto la CMT va a estar encantada de invitarles y eso va a ser una plataforma porque un congreso mundial”, era en Bruselas, no en Bruselas, en Ostende un pueblito, en Ostende y ahí iban a ir muchas delegaciones de todo el mundo y tal. Dije, coño, pues fíjate, casi nada. Claro, enseguida llegó la invitación formal, la CMT, el secretario general era entonces un polaco, Jan Kulakowski, un tipo muy bueno, tuvo mucho que ver..., por la izquierda con lo de Solidaridad, en fin.

Y eso en honor a la verdad hay que decirlo, esa es la persona..., y eso ha quedado siempre, ha marcado siempre la relación con Gabaglio, más allá del tema de la CES, siempre ha sido y es una relación..., para toda la USO..., la USO ya desconoce mucho el conjunto pero para así que somos más históricos y tal, Gabaglio es un valor y un respeto... Y es recíproco también, él siempre nos trató con mucho afecto, mucho respeto, hizo lo que pudo, en la CES como yo le digo, poco, así de claro, y él decía “Sí Manolo, lo so pero...”, como diciendo esto de UGT sólo jode mucho pero ya cuando haces la unidad de acción con Comisiones jode todo, como diciendo para imponer...

Pero realmente cuando se presentó el momento, cuando había que asociar el proyecto de unidad sindical a nivel mundial y el tema de la CES era *sine quanon*, él ya no era secretario general, es cierto pero él se volcó todo el prestigio porque la UGT hasta última hora estaba en disposición de cuestionar eso. El ridículo fue espantoso, sí, bueno, en ese caso se bloquea si no se resuelve el tema de la USO, en la CES se hubiera

bloqueado por el tiempo que hubiera hecho falta porque las negociaciones y el proceso de unidad entre la CMT y la CIOSL que dio lugar a la CSI. Creo que fue el último dato ya que les convenció. Méndez lo tenía claro yo creo que de mucho antes pero Bonmati es más así. Y bueno, y luego había que sectores que hubo que convencerles pero bueno...

O sea que el tema..., el tema internacional en ese..., en ese proceso se dirimió así y, claro, nosotros enseguida la CMT nos..., fuimos las estrellas de aquel congreso. Porque en aquel congreso de la CMT nos encontramos con gente que nos estaba haciendo mucho daño en la crisis, la CFDT, la CFDT entonces era de la CMT y allí estaba todo el directorio, con Maire, el gilipollas este de la bufanda, el Moreau este. Y claro, me acuerdo yo encabezada la delegación, no teníamos mano pero la CMT pagó todo.

—E.: ¿Cuándo fue ese congreso?

—M.Z.: Finales de octubre del 77, y claro, aquello a la CFDT le sentó a cuerno quemado, habíamos desaparecido, nos llamaban peyorativamente la USO *maintenue*, que es un concepto, la USO mantenida, es algo artificial, que es el concepto que utilizaron cuando en Francia en la primera mitad de los 60 se produce, digamos, la escisión mayoritaria de la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos, de la CFTC y nace la CFDT; la CFTC pues afirmó su derecho... nosotros ni sabíamos de esto, siguió y entonces se le llamaba CFTC *maintenir* y ese concepto lo aplicaban a la USO.

Eso tampoco duró poco, fue tan burdo, tan feo y recuerdo no mucho después, un año y pico después con ocasión de una misión en París de no sé qué que un hombre clave de la CFDT, clave también en la ayuda a la USO en la fase fundacional, que veraneaba en Bakio, el padre del actual secretario general, Jacques Chèréque, líder de los metalúrgicos, que luego fue gobernador civil con Mitterrand, ahí es de donde aprendió Eugenio que no quería ser gobernador civil de Navarra con Barriónuevo, claro, voy a tener que mandar los guardias a los trabajadores en los procesos de reconversión. Pues este Chèréque, él buscó y organizó allí una cena en París, me acuerdo iban el secretario internacional de la USO de aquella época, Ángel Otero y yo mismo y estuvo muy cariñoso, era algo demasiado privado, tampoco se le podía pedir más, y pidió perdón, nos pidió excusas institucionales porque el comportamiento de la CFDT, él nunca vino ni se mezcló en eso pero lo hizo; ah, no, perdón, ya no era el líder de los metalúrgicos, había pasado a ser el responsable internacional de la CFDT, si no me equivoco, Jacques Chèréque. Y bueno, pues nada, disculpas aceptadas, bueno, el proceso sigue abierto, ustedes están ahí, es su derecho, ellos seguían todavía en la CMT, estaban ya arreglando para irse a la CIOSL. Y esa fue la..., el último contacto así de nivel que se tuvo con la CFDT, hasta que hemos retomado cada vez más con..., bueno, con su hijo en la secretaría general, Françoise Chèréque, que es el actual..., claro, ya al estar en la CES y también el hecho CSI crea... y la CFDT ha vuelto ya a un congreso de la USO, al último, al que hicimos en Valencia en diciembre.

—E.: ¿Hasta entonces no...?

—M.Z.: No, nunca ha habido, ha habido un paréntesis..., largo, sí, sí, largo paréntesis como de 30 años, pero bueno, en términos históricos es un suspiro.

—E.: No, nada, claro.

—M.Z.: Más que un paréntesis, ¿no? Y no sé, eso me parece lo..., lo resaltable.

—E.: **Bueno, como se está acabando la cinta vamos a parar un momentito y después me gustaría que hiciera un recorrido por lo que fue el congreso de octubre en el que, bueno, ustedes escenifican ya la ruptura.**

—M.Z.: Sí, cómo no, cómo no.

—E.: **Sí, Manuel, estábamos intentando acercarnos al congreso de octubre, ¿cómo se produce y bueno, cuáles son los pasos previos que se dan, cómo se desarrolla y qué consecuencias tiene?**

—M.Z.: Bien, el tiempo de aquella crisis, mientras..., una vez estalló, fíjate que no le llamo ni escisión ni fusión, crisis, no cabe más objetividad. Es decir una vez estalló, una vez se explicita, se hace pública el tiempo era demoledor para la USO, era terrible, era ácido sulfúrico cada minuto que pasaba. Verás por qué te digo esto, porque la libertad sindical..., con todas sus limitaciones que eran muchas, en fin, el problema del patrimonio sindical, la intervención no de mala fe pero desafortunada de Carrillo con la legalización del partido a costa del poder sindical vía Comisiones, todo aquello; pero la libertad sindical fue explosiva a partir del mes de abril y realmente la gente vivía y manifestaba su enamoramiento por los sindicatos democráticos. Y lo digo por los sindicatos democráticos, puedo hablar sobre todo de la USO, en Comisiones había más proximidad, imagino que también la UGT notaba aquella eclosión de afiliación democrática, etc.

Pero fundamentalmente yo diría que por Comisiones y por la USO, no por nada, simplemente porque para nosotros era una continuidad natural de lo que habíamos hecho en la etapa de la dictadura, de la clandestinidad, el trabajo en el Vertical, la presencia en las empresas. Piensa que los órganos de representación del sindicato Vertical en las empresas nosotros administrábamos su disolución o no como queríamos, lógicamente aquello no se disolvía por caprichosamente porque había factores de..., de traspaso natural y se solapaban, jurado de empresa, la elección sindical de la USO, el comité de empresa o de Comisiones.

La UGT lo tenía peor en el sentido de que era un terreno que nunca quiso..., entonces iba un poco a pie forzado. Si bien es cierto que donde tenía implantación y tal, al menos en las del 75 fueron a elecciones. El caso más significativo es el de este Justo Fernández de la banca de Madrid y en fin, viejo conocido, luego hemos compartido muchas cosas y hemos tenido enfrentamientos. Un tipo peculiar dicho sea de paso también, pero que él se identificó como UGT viéndola ya venir, era impensable Comisiones, lo de la USO tampoco era lo suyo, tampoco le tentamos, sinceramente, y él no iba a abandonar su espacio en el instrumento del sindicato Vertical que él había jugado con ello pues no sé, años y años antes de..., de la transición, en el Banco Hispano Americano primero.

Entonces lo que intento decirte es que en ese contexto de..., de enamoramiento de la gente por sus sindicatos democráticos, de filas de..., de gentes esperando para afiliarse..., pero yo he visto filas, pero filas enormes recorriendo la manzana entera, además para afiliarse en sedes que no había, eran auténticos chamizos. Es auténtico enamoramiento, ir a presentar la USO a un mitin o donde fuera se paraba un centro de trabajo. Aparte el concepto de centro de trabajo eran el de miles de trabajadores, a un sitio pequeño no iba, ibas a perder el tiempo a una pyme, una pyme eran 1.000

trabajadores, 500, eso era una pyme, eso no.... Yo lo recuerdo porque lo he vivido yo, es decir, ir a los Astilleros en Cádiz, tal, no sé qué, “Está Manolo, no sé qué”; es igual Pepito o fulanito de otro sindicato, se paraba la factoría, se pararía porque había mítines, es igual que fueran las 11 de la mañana... Era..., era un clima tremendo, yo lo he definido, había un autentico enamoramiento de la gente, de la clase trabajadora por sus nuevos sindicatos, los tenía que ver, conocer, experimentar.

Y nosotros lo hemos conocido, imagino que también Comisiones, también... Pero filas de gente para afiliarse yo lo he conocido. Imagínate qué instrumental y qué experiencia organizativa y qué leches, nada de nada, o sea yo he visto... Se compraban talonarios, talonarios que vendían en las librerías, de esos comunes que te valían para todo y con esa talonario podías hacer los plazos del despertador o de la lavadora, el recibo del alquiler, eran estándares, no sé si lo sabes..., tú es que eres muy joven, no sé si los has conocido.

—E.: Sí, sí, sí, o el recibo de la USO, ¿no?, o el recibo de la comunidad.

—M.Z.: No, no, eran multiuso, ese talonario valía para todo, ponía aquí, “recibí”, y entonces tú ponías lo que sea, tenías tu.... y allí se afiliaban, eso era el primer instrumental de afiliativo, te daban 10 duros, lo que fuera, no había carnés, hablo de nuestro... Es que no daba tiempo, si es que no daba tiempo, estaba sobreacelerado, dónde ibas a hacer carnés si no había sedes, dónde ibas..., era todo. Y bueno, cuando se agotaba un talonario pues iba a un saco, el saco se cerraba, otro, tal.

Es decir, era una cosa..., imagínate, claro, la fijeza, la estabilidad de aquello era ninguna porque a ver cómo..., lo que pasa te quedaba en la matriz, te quedaba allí un nombre, hacía falta que el compañero afiliado primero supiera escribir, que ya estaba bastante generalizado escribir, pero luego se le entendiera la letra.

Cuando has vivido eso, y eso no tenía perspectiva de..., de cejar porque se venía con hambre atrasada, eso tenía mucho..., eso tenía mucho viento en las velas, con todas las contradicciones, con todo lo que había en la trastienda de aquel proceso, pero para la gente normal todo esto ni lo sabía ni le interesaba y era desbordante su..., su entrega a los nuevos sindicatos.

Yo diría que más que a los partidos, no por nada, los partidos la forma de adhesión pues ya está hecho y es el voto, es la *delega*, es una adhesión delegada y evidentemente está más formado, más hecho, pues el militante. Pero el sindicato, la *delega* es llegarte hasta donde está, inscribirte y afiliarte y era así, tenía que ser así, se había estado esperando tantos años.

O sea que aquello parecía algo..., también sentías las preocupación, bueno, a ver..., dónde vamos con todo esto, quién le da a esto cauce, quién lo ahorma, todo esto es un movimiento....

Claro en ese contexto que empieza..., abrió fuego *El País*, eso estaba bien organizado, allí nada era casual y luego ya orquestadamente..., en fin, que la USO desaparece, que la fusión del sindicalismo socialista, que éste es un canalla, que el otro no sé qué, que me dijo, que le dijo, no sé qué, aquello fue, para nosotros fue letal, o sea fue... Se creó una incertidumbre, un nivel de desorientación, una criatura que está..., está naciendo, realmente era así, le meten un zapatazo, vamos, la supervivencia en sí mismo es algo heroico, encima como para pretender que no le queden secuelas.

Fue... Entonces nosotros necesitábamos salir de..., salir de aquel... porque el tiempo jugaba de una manera clamorosa a nuestra contra, brutal, las campañas internacionales y los medios, nosotros no teníamos prensa propia, no, no, no, era la indiferencia o lo que había que realmente funcionaba en estos ámbitos, *El País*, en

primer lugar, lo digo en mérito de la propia publicación, una publicación siempre pues ubicada en el centro izquierda, en el progresismo democrático, en fin, así nace *El País*. Y jugó de una manera inequívoca de ese lado el jefe de laboral, era un viejo amigo, Julio Fernández, un tipo joven, con muchas escamas, cuando llegó a *El País* él tenía mucho recorrido ya en otras..., en otras publicaciones.

Y al mismo tiempo que el tiempo nos perjudicaba tanto, el sector, la fracción de la USO que estaba por salir al encuentro de la UGT, integrarse, fusionarse, como usted quiera, manejaba los instrumentos para bloquear el proceso y yo diría que con un nivel de legalidad casi absoluta, paradojas de decir... Sólo ellos tenían instrumental para convocar el consejo confederal que hubiera resuelto aquel tema y no lo hacían porque la solución que ellos tenían era distinta a la solución que teníamos los otros, que teníamos los que pretendíamos continuar con el curso y el discurso de la USO.

Y fue horrible. Entonces, este, allí lo que estuvimos dándole vueltas... Porque poníamos mucho énfasis en no hacer animaladas, que eran muy propias de la época, cosas brutales, gritos, discursos, patriotismos de estos que lo habían en sobreabundancia, es decir que lo que hiciéramos tenía que partir de la propia legalidad para aspirar a la legitimidad de la USO porque en el discurso estaba todo muy claro, o sea con ese libro sólo podía... con el libro podías haber hecho un destrozo, el libro era el ángel exterminador él solo, pero no era suficiente porque los otros tenían, tenían la legalidad, tenían los órganos.

Y yo creo que nos hicimos asesorar y estuvimos pidiendo algún tipo de dictamen externo incluso. Todo el mundo no pensaba igual, había gente que a la brava y a ir a desalojarlos de la Salud y a no sé qué. En general hubo niveles de violencia y tal ínfimos, y España es muy grande, ínfimos, teniendo en cuenta que a mucha gente generó rabia y le sentó muy mal todo aquello, en general, seguramente alguna rueda se pinchó, es igual, esa misma gente luego pinchó ruedas... Me hubieran pinchado a mí ruedas si hubieran podido, era gente... gente medio simple hay en todos lados.

Pero yo diría que en aquel clima basista y asambleísta y autogestionista y la ira añadida de una dirección que mayoritariamente, sin explicaciones fundadas, sin argumentos fundados, sin promover un debate decían que se iban, que donde habían dicho dos meses que sólo esto es el futuro decían que esto no vale para nada, que esto está agotado, en dos meses la gente no puede encajar esos cambios.

O sea fue un nivel razonable yo diría de cordura, pero había que salir de aquel *impasse* porque es que estábamos jodidos, es que no se afiliaba nadie ya, es que la gente decía, bueno, ¿esto qué es, esto va seguir o no va a seguir?, para saber si me voy a mi casa o me voy a otro sitio o tal. En ese clima medraba más Comisiones que la UGT, también hay que decirlo, Comisiones...

—E.: Recogía más peces

—M.Z.: Claro, recogía más por proximidad, simplemente porque tenía más, la implantación de Comisiones era más difusa, más..., más tupida para entendernos, la UGT era un hecho más superestructural.

Y bueno, ahí es donde sale la idea del congreso extraordinario. Es decir, nosotros no podíamos convocar un consejo confederal. Claro que podíamos, a la que hubieras abierto la veda va todo el mundo donde se lo hubiera dicho para salir de aquel *impasse*, ¿no? y además de abajo arriba y con todo lo vistosos que son esos procesos y tal. Pero seguramente eso es lo que se estaba esperando que se hiciera, por eso que aquello que la USO que seguíamos era una horda sin pies ni cabeza, no sé qué.

Y no, nunca..., nunca hubo consejo confederal, ellos que podían no lo convocaron y entonces el mecanismo, y se le dieron muchas vueltas, porque también teníamos conciencia de que aquello en un momento dado iba derivar al espacio judicial muy probablemente por problema de siglas, de... Bueno, como se suele decir, en la guerra como en la guerra, valen las armas más brutales junto a las más sofisticadas. Todo aquello sí lo recuerdo que poníamos mucha..., unos más que otros, se puso mucha reflexión.

Y salió esta idea, con un nivel de fundamentación bastante notable teniendo en cuenta que el Estatuto pues claro, un estatuto recién aprobado de una organización que recién salía de la legalidad no podía prever estas situaciones, bueno, sería impensable. Y fue la idea de un congreso autoconvocado.

Entonces, la lógica era tomar la base real de la organización, eso sí lo define el Estatuto, que es la sección sindical de empresa. No, perdón, perdón, espérate, me estoy...; no, la federación local, la federación local, que es a su vez la suma de secciones sindicales porque la base en ese Estatuto es una base típicamente sindical, la territorialidad no estaba apenas observada, la territorialidad eran elementos funcionales, la territorialidad lo que hacía era poner en común, cohesionar, coordinar lo que realmente eran los fundamentos de la confederación que eran fundamentos profesionales, las federaciones, esto era así. Luego con el paso del tiempo la territorialidad ha ido adquiriendo más peso, también por efecto mimético de la España de las autonomías y todas estas cosas, pero en el 77 era así. Y era así también porque la ley de libertad sindical que se improvisó, aquello fue una improvisación tremenda, pues establecía que fuera así, era la suma de federaciones, tal, más o menos.

Y entonces lo que se hizo fue el mecanismo, se hizo una especie de protocolo para que las federaciones locales registraran su implantación, su representatividad en nombre de qué y quiénes solicitaban..., no solicitaban, convocaban congreso extraordinario, era una autoconvocatoria, convocaban congreso extraordinario. Claro, alguna orientación tenías que dar desde arriba, si no imagínate, ¿no?

Y así, aquello fue una marea que fue subiendo y la verdad que no tuvo más límite que el..., que el límite de la propia capacidad de movilidad de la gente, era una organización que no estaba organizada, que no había finanzas, la confederación no existía, no existía, eran..., estaba rota y bueno, del lado de ellos había más cacho orgánico, había una estrategia y había unos apoyos reales y del lado nuestro pues no éramos casi nada ni teníamos apoyos externos ni nada, nuestro apoyo era la gente.

Y bueno, pues al..., al estar autoconvocados la gente establecía en el autoconvocatoria el orden del día, todo. ¿Y cómo era la mecánica del congreso? Pues era un congreso extraordinario en el que se debían dirimir dos tesis, una era la continuidad de la USO ¿Y cómo se implementaba esa tesis? Pues era el libro, no era nada, si es que tenía dos meses apenas, la primera tesis pues era..., no en formato libro pero todo eso que tienes ahí, se había hecho un librito pequeño, en fin, de tal, pues aquello se reeditaron y aquello era la tesis de la continuidad de la USO, si es que estaba totalmente vigente, no había ningún dato... Y luego en ese congreso extraordinario alguien tenía que..., que exponer la otra tesis, la tesis de la unión, la fusión con la UGT y tal.

Pues no sé, yo creo que nos encontramos allí en el Paseo del Prado, en el auditorio ese que ahora es de Comisiones, no sé cómo le llaman, el auditorio Marcelino Camacho, creo.

—E.: Sí, sí, sí.

—M.Z.: Ahí, era el 2 de octubre, ¿no?, el 2 de octubre del 77.

—E.: Sí.

—M.Z.: Pues ahí llegaron en autobuses y en todo tipo de medios de transporte, todo autofinanciado, autoconvocado y autofinanciado, si no había confederación realmente, pues llegaron mucha, mucha gente. Yo no sé pero aquello estaba abarrotado, allí no se cabía y ahí caben dos o tres mil personas probablemente.

Y la organización de Madrid, la USO de Madrid que ellos tenían presencia y tal pero no como para..., no eran mayoría, pues había jugado un poco ese rol de anfitrión formal, había preparado allí un decorado, en fin, congreso extraordinario, tal. Y era todo muy autogestionario, muy autoconvocado, en fin, a mí el consejo que se me daba es que no apareciera mucho y tal en el sentido de..., los periodistas me perseguían y eso molestaba a las bases, mucho liderazgo, mucha tal, yo estaba allí discreto por allí. Pero allí había gente para aburrir, por todos lados, abajo en la platea, arriba y la mecánica era esa, o sea..., no me acuerdo, salía un compañero a decir que estas eran las tesis de la USO, se abría un debate y luego el problema fue encontrar a alguien, claro...

—E.: Que defendiera la segunda tesis, claro.

—M.Z.: Que expusiera...

—E.: ¿Quién fue finalmente?

—M.Z.: Sí, sí, lo hubo, lo hubo, lo hubo, lo hubo, ahí ya la memoria... habría que mirar, lo hubo y me parece que era de Cádiz creo. No, no, no fue un ficción, no fue un teatro, no, no, había alguien, previamente se habría arreglado eso y lo hubo..., o a lo mejor era mitad y mitad, mitad era real y mitad ficción, sabe dios. Sí recuerdo que..., sí recuerdo que, claro, cuando el que exponía las tesis de la USO, no sé si era alguien del sector del calzado y de la piel, podía ser un..., no sé si era Roque Miralles, un compañero que así coloquialmente era tartamudo pero una tartamudez..., de Elda era, y cuando echaba el mitin no tartamudeaba nada, o sea cuando hablaba en público y tal de seguido, era de una fluidez espectacular. Yo creo que era él o era de ese ámbito.

Y bueno, pues entonces expuestas las tesis pues se abría el debate y allí subió a tomar la palabra pues muchísima gente, claro, no era para rebatir las tesis era para reafirmarlas y tal. Y te puedes imaginar, todos los puños para arriba y los cánticos y la no sé qué, pues bien, dentro de un clima. La mesa presidencial era una mesa de orden, se había elegido..., creo que el presidente era un líder nuestro en Altos Hornos de Vizcaya, Iñaki Echandía, un hombre que venía de la fundación de la USO, un hombre mayor, creo que habrá muerto me temo, un gran tipo, un tipo muy armado, pocas bromas.

Y el perfil de la mesa era una mesa muy grandona y gente de edad, estaba mi cuñado también yo creo y había alguna gente más joven. Y cuando todo el mundo se hinchó a hablar, era un santo día aquello, allí ni se comía ni nada, no había ninguna infraestructura prevista ni nada, la gente lo llevaba...

Y entonces pues hacia la tarde subió el representante de la otra tesis, expuso, contrariamente a lo que se podía temer..., hombre, alguna indicación se hizo así discreta pero no hagáis el indio de ponerlos a silbar y a hacer el indio porque aquí hay periodistas y..., los periodistas eran un elemento de contención, de disuasión.

—E.: Sí, además muy interesados porque realmente tuvo muchísimo reflejo en la prensa.

—M.Z.: Mucho, muchísimo, yo recuerdo que vino Arijá, el de *Cambio 16*, creo que murió el pobre, José Manuel Arijá, que era de la UGT de carné, pero era un tipo..., hacía laboral y nos tenía mucho afecto, al menos yo con él me llevaba muy bien, mucho respeto personal, ya dijera un poco el mito porque *Cambio 16* entonces era muy emblemático, *Cambio 16* ahora en cambio pues sería el equivalente hoy a que te sacara *El País*, bueno, no sé si es equivalente, porque ahora ya nadie para bola a nadie, pero bueno, esto de los medios ya no son lo que eran ¿no?.

Y él venía medio escéptico, “No me jodas, el congreso autoconvocado, esto es una...”, y recuerdo que se le cambió la color, cuando entró..., cuando entró en aquel..., en aquel auditorio poco antes de empezar, el tipo dijo...; y recuerdo que él venía veteado, es normal, era periodista pero un militante de la UGT, es su derecho, y dijo: “joder”, creo que la crónica que hizo fue en ese sentido, joderá o no joderá, gustará o no gustará pero aquí hay una organización y esto la UGT no lo va a integrar, no se lo va a llevar.

Por supuesto con muchos problemas, con muchas fisuras, muy jóvenes, medio locos, con un perfil muy..., bueno, pues sí, muy autogestionario pero había un hilo conductor, pues la autonomía, el poder obrero, el sindicato organizado, desde esos valores, nada de centralismo ni burocratismos, la clase trabajadora y vamos pa'lante, ¿no? Y por supuesto socialismo todo el que hiciera falta y más, si es que... es que no se está diciendo no al sindicalismo socialista ni al socialismo, no, se está diciendo sí a la USO como era, claro, con una componente socialista autogestionaria pues exagerada, fruto de la acumulación ideológica. Ese fue el congreso.

Este muchacho expuso allí la tesis de irse a la UGT y nadie le silbó ni le agredieron, nada de nada, vamos, allí como caballeros, por supuesto un silencio sepulcral mientras hablaba y yo decía, ay, madre mía, como uno solo se le ocurra pitar esto se viene abajo. Él acabó, se abrió el debate, no tomó nadie la palabra, claro, él era el único...

—E.: Estabais ...

—M.Z.: Sí, no, ya estaba, la gente no tenía nada que debatir, ya lo había dicho todo, el que tenía que intervenir lo había dicho todo en la primera tesis y entonces fuimos a las elecciones y el día se echaba encima y allí no había bromas, la gente había venido en autobuses y había que irse, había que irse, no había... o habían comida o lo que sea, pero un gentío.

Y entonces, había una sola candidatura, se preparó la papeleta, nuestro sistema electoral, que ya venía del anterior congreso, es de listas abiertas y cómputo mayoritario, el Estatuto prohíbe las fracciones, las corrientes organizadas y eso y del sistema electoral, sigue siéndolo todavía en la USO, para bien y para mal.

Y..., y el tiempo se echaba encima y el cómputo no se proclamó, o sea como era una candidatura única, qué cosas, yo no lo contaba nadie..., a nadie hacía fuera, pues llegaba la hora y allí no había..., cómo se iba a esperar el cómputo, además no había ordenadores ni leches de esas, todo ahí tal, votando allí el lucero el alba, nada más que en votar se echaron allí dos horas, había muchísima gente, echando allí la papeleta en la urna; la gente se tenía que ir, se tenía que ir. Entonces hubo una moción o no sé qué diciendo que..., esas paradojas, ¿no?, la autogestionismo y tal, hacemos confianza con la mesa, el cómputo que diga nos vale, si es una cosa un poco contradictoria, ¿no?, pero

bueno, votar no deja de ser un hecho burocrático, no nos engañemos, digo irónicamente, decían algunos, qué más da si total ya..., aquí hemos cumplido con lo que queríamos, la USO sigue..., qué más da la candidatura y tal.

Y efectivamente, la..., eso no..., yo creo que no llegó a trascender a los medios, los medios por supuesto el resultado y se proclamó..., se proclamó internamente digamos, de madrugada, el resultado que había salido, unanimidad no fue, ¿eh?, hubo..., hubo nombres de la lista que les votaron menos... y yo si me preguntas por el resultado que yo hice en mi primer elección como secretario general no lo recuerdo y no sé siquiera si me tomé interés porque la moción era que se levantaba un acta y se destruían las papeletas, eso lo hacemos siempre, las papeletas se destruyen enseguida. Y ya al otro día los medios pues ya habían preparado la crónica antes de abrirse las urnas, con la elección, el congreso...

Y así fue la cosa..., bueno, la alegría de que te habías desembarazado un poco y entonces empezaron otro tipo de problemas porque los compañeros..., había otra USO, formalmente el calendario era distinto, había otra USO pero ya era en declive, ya no... Hubo algún amago de pleitear por las siglas pero no, era un simple amago. Nosotros estábamos...

—E.: ¿Y hubo una comisión de transferencias, se eligió o algo así, que demandara el sector de Zufiaur pues todas las cosas que legalmente correspondían?

—M.Z.: Sí, sí, sí, eso fue parte de esa moción que daba por bueno el cómputo, porque es que no se podía esperar, la gente tenía que irse, el congreso tenía que ser... Se autoconvocó y se autoclausuró, nadie lo clausuró digamos, estaban allí los autobuses y.... Y sí, se nombró una comisión para... pues para ir a la calle La Salud donde estaba la sede de la confederación hasta hacía poco y el encargo era decir, bueno, esto es la USO, tal, fin a esto y tal y fueron, me parece que la presidía un compañero de Getafe, buen tipo, un tipo equilibrado pues para estas cosas, cómo se llamaba, Antonio López, era de..., no sé si era de Kelvinator o de la..., una de las muchas empresas que tenía Getafe, grandes empresas del metal de la época. Y creo que fueron..., no sé si fueron ese mismo día o el día después y no..., desde luego yo..., la instrucción era muy clara, decir lo que tengáis que decir y se acabó; yo ya preveía..., qué cojones van a..., no había ninguna transmisión, había dos organizaciones o dos superestructuras o como quiera, estaba la USO y el artilugio este como tú quieras... y no, no hubo ningún roce porque este Antonio López era un hombre que venía de la JOC y seguía en la USO pero también con muchas... muchos afectos con José Mari y con mucha gente, es que aquello todo..., estas cosas así, las guerras civiles son muy jodidas siempre, desgarran mucho. Y no, aquello se quedó así, ellos salieron, dijeron que no, que tal, y ya está, tal como estaba previsto esa comisión se dio media vuelta y se acabó, ¿no?

Y entonces pues la sede de La Salud, estaban ellos allí, una buena sede, en fin. Nosotros teníamos una sede que yo había abierto en principio para algún sector, para el metal, para la banca en la Cuesta de Santo Domingo y allí pues..., era un sitio muy pequeño, allí habilitamos la confederación y había un despacho con una mesa relativamente grande, entonces se dividió la mesa por trozos y cada trozo era una secretaría y ahí hubo un debate y ya decidieron que..., con un despacho aparte, el despacho aparte era una cosa absolutamente inhabitable, ahí estaba la secretaría general, por si tenía que recibir visitas, delegaciones. Y esa era la sede..., la sede nuestra, en la Plaza Santo Domingo, en la Cuesta de Santa Domingo, número 11, que era sede que abrimos ilegalmente.

Bueno, fue así, ya... claro, ya los compañeros pues ante eso pues ya no había mucho más que rascar porque ya el tiempo se había invertido, ya el tiempo ya jugaba a nuestro favor, ya aquello estaba despejado, había gente nuevo, un equipo nuevo, en fin, y ya los factores de legitimidad no se discutían, los medios mal que bien tenía necesariamente que revertir el..., tampoco..., pero bueno, *El País* tuvo que registrar el dato y con *El País*, *Cambio 16*, lo que entonces funcionaba y se leía en los centros de trabajo.

Y ellos pues le dieron velocidad al proceso, no sé cómo era el calendario realmente pero enseguida..., ya te digo, hubo algún amago de pleitear pero desistieron, yo había hablado con Tierno y con Ruiz Jiménez, como abogados de postín que eran, “Si hubiera algún tipo de..., de..., de pleito por el tema de las siglas y tal sin la menor estaremos a vuestro lado, tal”.

Y también yo había hecho algún contacto con el Ministerio de Trabajo, si no recuerdo mal estaba Manuel Jiménez de Parga de ministro de Trabajo con el primer Gobierno democrático de Suárez y este Jiménez de Parga aquí había sido abogado mío en un..., en un problema que tuvo yo aquí de publicaciones medio legales, medio clandestinas, aquí en el 68, y era subsecretario un magistrado que luego fue del Constitucional, Arozamena, está pasando esto, ellos estaban muy enterados por los medios, y gente muy técnica y eso porque, claro, la UGT no dejaba ser el sindicato de la competencia y tal, estas cosas..., y dijeron, no, nosotros..., digo para legitimar el congreso, “nosotros registraremos el congreso de la USO sin la menor duda, sin la menor duda y si alguien lo quiere cuestionar pues tiene que cuestionarlo pero...” Sí, sí, el congreso de la USO fue registrado automáticamente, no hubo...

Y no sé, más o menos..., y ellos ya en diciembre... Inmediatamente después de eso nosotros nos fuimos a ese congreso de la CMT, que fue una gran plataforma y estaba claro, lo poco o mucho que pudiera haber de sindicalismo, referencia CIOSL, pues tal, lo que había de sindicalismo cristiano nos agasajaba y la componente, que no era mucho, pero la había de Portugal, de Italia, sindicalismo de mayoría comunista y tal pues también nos agasajó y nos animó lógicamente a seguir, bueno, ya las correlaciones más o menos...

Pero yo todo eso lo aprendí entonces, sinceramente todo esto lo aprendí empíricamente viviendo eso...

—E.: Sobre la marcha.

—M.Z.: Sobre la marcha realmente como muchas, muchísimas cosas porque uno venía prácticamente con el pelo de la dehesa y se encontró con todo esto.

—E.: Y en el tema de la batalla legal ¿cómo..., se solucionó el tema del patrimonio?

—M.Z.: Es que no había, querida.

—E.: No había nada, solamente el local de..., no había nada...

—M.Z.: Qué era local, si era de alquiler y no se pagaba el alquiler, qué local. Claro, eso facilitó mucho las cosas, no había un marco.

—E.: No había nada.

—M.Z.: Nada de nada, pero nada de nada nadie, ese es el tema, que aquí la libertad sindical fue una cosa simpatiquísima, viva la libertad, en cuero vivo, con una mano delante y otra detrás y entonces el patrimonio quedaba adherido al Estado a través del decreto que por una cara... es como la ley de amnistía que tanto se habla, una cara era la libertad sindical, viva la libertad sindical, Espere, espere, espere dele la vuelta a la hoja y la otra hoja decía se crea la Administración Institucional de Servicios Socioprofesionales, que era un cazo donde iba el patrimonio y eso quedaba anexo al estado.

Luego a partir de ahí toda la historia del patrimonio ha sido una historia de renunciaciones, de miseria y el estado y los gobiernos de turno en democracia han jugado con ese dato como han querido y te puedo asegurar que han jugado mucho, aquí nada es gratis, aquí todo cuesta y se paga por todo. Nosotros creíamos que eso era de suyo, era de clase trabajadora de este país, que de suyo la representaban los sindicatos de los que había demostrado estar enamorado en los pocos meses que la dejaron manifestar su amor porque enseguida vino lo de la USO, primer factor de desencanto y luego vinieron los pactos de la Moncloa, factor letal de desencanto donde empezó la quema colectiva de carnés, especialmente en el ámbito del PCE y de Comisiones.

En el caso de la UGT, la UGT tampoco estaba tan cuajada y el PSOE jugó con los pactos de la Moncloa con la suficiente distancia, pero Carrillo que entró ahí... Carrillo resolvía un error con otro, es un divino, yo le tengo un cariño, yo lo veo en la televisión, lo digo sin retintín, ¿no?, pero realmente uno lo entiendo, o sea realmente el nivel, la imagen de gurú, realmente de iluminado, Carrillo es una entidad casi sobrenatural para el telespectador o el radioyente como un Carrillo poco menos que sobrenatural. Yo mi vivencia es un paisano especializado en resolver una cagada con otra mayor, desde que era joven, ¿eh?, no de ahora, seguramente ahora le ha venido un nivel de madurez absoluta, pero en la transición era una cosa de... además eran errores de bultos, sobre la base de que el partido era una finalidad en sí mismo, como el partido era una finalidad en sí mismo, como la iglesia, ¿no?, es decir vale todo al servicio de eso; claro, cuando tienes una visión más instrumental, para mí más que la legalidad del partido era la vigencia del poder sindical de Comisiones. Carrillo se lo dio a Suárez y con eso iba el patrimonio sindical, se cerró el contencioso, se cerró ahí y Suárez le dio..., arriesgando, qué duda cabe, le dio la legalidad del partido. Lo demás ya viene luego en la cosa, es que los militares se querían..., como si Suárez fuera imbécil, no iba a consultar que se legalizaba el partido... lo hizo a la brava, son cosas..., esto forma parte del folclor de la transición.

Y no sé, ¿qué era esto?

—E.: **Sí, no, estábamos hablando por lo de la batalla de la legitimidad y la batalla por el patrimonio que no hubo.**

—M.Z.: No, no hubo, no hubo.

—E.: **La legitimidad no se discutió y el patrimonio como no existía pues tampoco dio problemas.**

—M.Z.: Hubo algunos..., algunos..., en ese tiempito, fue muy poco tiempo, había algún programa de radio, alguna cosa y comparecían dos USOs, bueno, pero...

—E.: **Bueno, yo creo que Zufiaur sí presentó alguna denuncia, ¿no?, creo que estuvo algún tiempo... pero debió ser poca cosa y se retiró.**

—M.Z.: Yo creo realmente..., es probable que lleves razón, eh, pero si...

—E.: **No, no lo sé seguro.**

—M.Z.: Pero si fuera un dato realmente de peso lo..., no lo descarto, eh, cuidado porque era ya todo muy fluido y era un pimpón aquello, lógicamente un día daban ellos, otro día dábamos nosotros. Pero sí recuerdo como previsiones, esto yo personalmente hice la gestión ante el Ministerio de Trabajo, podían no haberme recibido pero no era previsible, no por la UCD que para mí seguía sin existir, ahora si quieres hablamos de la UCD porque muchas cosas empezaron ya..., los brotes verdes empezaron en aquella crisis y con la solución del congreso extraordinario del 2 de octubre, no, era simplemente porque el ministro de trabajo..., primero era ministro de trabajo pero segundo era..., yo le conocía, era un tipo monárquico de derechas y antifranquista, había media docena, había y hay en este país, bueno, de derechas y antifranquistas en España..., el padre de Gallardón, Jiménez de Parga y poco más, y digo, ¡coño!, voy a llamar. Y a Arozamena yo le conocía de alguna historia judicial, era el subsecretario, simplemente hemos hecho un congreso, venimos a registrar el congreso, los resultados del congreso, por supuesto que aquella no era la ventanilla, era un acto político y evidentemente dijeron simplemente eso, “Registre usted don Manuel, por lo que fuera me llamaban don Manuel -con retintín me imagino- registre el congreso que aquí no va haber ningún problema en cuanto la...” Ahora, es que a raíz de eso en la misma instancia el... es muy probable, pero aquello no..., era normal porque ellos ya estaba agotando su propio proceso, nosotros lo que habíamos hecho había sido establecer con el congreso y la elección de un nuevo liderazgo y tal, era poner un muro de contención, era una sangría, pero nosotros era una sangría.

Pero ellos también en un momento dado se dieron cuenta porque... no quiero establecer comparaciones, no tengo el menor desafecto, el menor rencor con nada, te lo juro por la memoria de mi padre, cuando yo digo esto no hay nada que discutir, pero ellos también se dieron cuenta que la estrategia de alargar el proceso era absurda, era absurda porque ya no les beneficiaba, o sea no iban a pillar más de lo que habían pillado, lo que iba a ir a la UGT ya estaba censado, desde luego y era un bocado del carajo, eso nadie lo discute y aquí con Gabaglio se hizo un informe, el mejor, le faltaba poner nombres y apellidos, no sé si lo puso, y era un bocado y un bocado serio porque eran cuadros y cuadros de nivel, todos no, había algún tonto pero en general eran cuadros de nivel y gente muy experimentada, forjada en la USO, formada en la USO y la USO entonces los cuadros que formaba eran algo emblemático. Los comunistas eran actuantes acrílicos, ciegos por consigna y la gente de la USO discernía, pensaba y actuaba, eso era real.

Entonces gente del común ni les interesó nunca... pero entonces se daba la paradoja de que mantener la jodedera esta abierta de la incertidumbre podía estar beneficiando a los otros, que podía estar beneficiando a Comisiones que se arrimaba..., claro, imagínate, anda que eran suaves, cómo van a ser, marxistas leninistas, metodológicamente los mejores, los mejores siempre son en este terreno de la poca vergüenza y el descaro y acomodar la realidad, lo que te interesa, esto se lo ha llevado siempre el marxismo leninismo porque llevaba..., entonces era gente muy notable, un Sartorius, éste era una tipo que veía crecer la hierba, el hijo puta, lo digo cariñosamente, era peligroso. Entonces me imagino... y José Mari y quien llevara aquello, oye, pues....

O sea, que no hubo reacción de pelear las siglas, de pelear... porque el proceso se había agotado, seguramente fue al revés, fue anticipar aquel congreso de fusión y

cerremos el tema y se hizo por navidad y el 1 de enero del 78 se acabó, nuevos escenarios. Por eso yo no recuerdo que hubiera ningún elemento de litigio judicial o patri..., y el patrimonio, insisto, no era al caso porque no teníamos nada, pero nada es nada, te lo juro.

—E.: **Deudas de alquiler, ¿no?**

—M.Z.: Sí, claro, con la crisis algunos meses que no se había pagado, con el follón, en fin, ya te digo el patrimonio confederal era el piso de alquiler de La Salud, que lo ocupaban los compañeros, tendrían que pagarlo ellos, no íbamos a pagarlo nosotros; y el piso de alquiler de la Cuesta de Santo Domingo, y en las organizaciones pues imagínate. Las sedes, el concepto de sede en muchos caso era una casa de un militante, que era una lonja de un cuñado que a su vez tenía uno de tal, y la lonja era lo divino, una bajera, o sea era todo... No había, no había..., esto le pasa por ejemplo a una organización centenaria, tal, como la UGT, sí, le hacen una avería y además eso se eterniza, esos pleitos se eternizan. Pero no había elementos para eternizar ningún pleito y el alargarlo sólo... o sea la estrategia de la guerra civil, salvadas las distancias, no, no, yo puedo vencer pronto y resolver..., pero es que no quiero, no quiero demorar para deteriorar, ya no me voy a llevar..., no voy a trasvasar más de esto, pero bueno, el factor de incertidumbre si lo alargas en el tiempo hubiera supuesto mayor quebranto para la USO que iba a seguir sí o sí.

Por eso yo creo que esos factores determinaron que el tema fuera muy resolutivo, me parece a mí, eh.

—E.: **¿Y podemos aportar algún dato cuantitativo de en qué medida en cuadros o en afiliados o en las dos cosas se resolvió el proceso, aproximado?**

—M.Z.: En cantidad, cuantitativamente de cantidad.

—E.: **Sí, cuantitativo.**

—M.Z.: Cantidad..., yo había oído a Gabaglio y..., porque ellos tampoco ofrecían datos ni estadísticas porque normal, la..., la plancha propagandística era la USO y la UGT se fusionan y es la unidad del sindicalismo socialista. Ya está. Entonces llenaron... eso sí, carteles pusieron a pasto, aquí en Madrid recuerdo, aquí no, en Madrid, el congreso, “El socialismo es nuestra unión” era el eslogan; claro, siempre estaba mucha chanza, muchos chistes, joder, pues les une lo que no existe porque yo sepa socialismo no hay, hay capitalismo. A mí estas cosas, “El socialismo es nuestra unión”, bueno, vale.

Y se hablaba de 500 cuadros; cuadros, eh, cuidado y es mucha gente, en Murcia... Bueno pues, en Murcia estaba todo el grupo fundacional, prácticamente todo el grupo se fue, pasó a la UGT y con eso pues la UGT arranca en Murcia, eso evidentemente las bases que tuviera el PSOE por incipiente que fuera, pero vamos, tienes un puñado de votos, tienes poder y tienes subvenciones y tienes.... Eso luego se perfecciona ya a partir de que se hacen las municipales y todo eso, pero de momento el 15 de junio lo que hace es referenciar, da un pantallazo de representatividad política y electoral que eso luego se va vertebrando más lentamente, en las municipales, luego vienen las autonómicas.

Pero eso en Murcia fue así, vamos... lo que pasa que había mucha gente, le dabas vamos una patada a una piedra y salían cuadros, desconocidos, seguramente con

menos tradición, con menos trayectoria pero cuadros muy bregados, no tanto en la cultura o en la tradición, en la propia, Espontaneísta, de las empresas, de la pelea. En Baleares fue lo mismo, en Baleares pues también, no sé, pues todo, todo o casi todo; pero volvemos a eso, claro, gente que no tenía el caché de lo que se iba pero que estaba allí, automáticamente, vasos comunicantes, emergencia, pues por supuesto no hablaban tan bien, no eran como Obrador, pero seguramente eran más decentes que decía aquel y digo Obrador pues a mí me caía especialmente mal pero vamos, no tiene nada que ver, cuando salían cosas sobre la gestión en el ayuntamiento de Calviá y eso yo jamás abrí la boca, mira que lo podía haberlo hecho, una gran persona yo, realmente si hay cielo para mí tiene que haber un suite.

Y más sitios, mordieron en el País Vasco pero nada que ver con Murcia o Baleares, nada que ver, pero allí pillaron, que no digo pillar, no quiero ser peyorativo, cuidado, quiero decir que a la UGT le vino muy bien por ejemplo, más allá de que en el País Vasco la UGT siempre tuvo sus bases.

En Asturias también, calidad más que cantidad, y ya..., y ya fue en declive. Bueno, en Cádiz... pero por ejemplo en Cádiz era, claro, tan arrasadora, la presencia de la USO, esto fue medio anecdótico; ahora, sí, negar que en Cádiz pues una docena o un par de docenas de buenos cuadros, la UGT a partir de ahí empieza. Pero aquello era anecdótico porque el movimiento era..., yo calculo cuando..., en esa etapa en un Cádiz por ejemplo podía haber 40 ó 50.000 afiliados de la USO, desestructurados, desorganizados, además de reinos de Taifas, no había ni unión provincial, era en Jerez, era en San Fernando, era en el Puerto, sin ninguna comunicación pero era un movimiento que daba pavor, daba miedo.

—E.: Quizá el más fuerte de España, ¿verdad?

—M.Z.: Probablemente, en términos absolutos sí, sí, bueno, sí, sí; sí, hombre, pues había sectores donde..., en sectores..., pues no sé, en la madera en Murcia o en Valencia en el textil, pero bueno, quizá de esa..., como realidad interprofesional yo creo que Cádiz era lo más grande con diferencia, estaba muy sobredimensionada la organización porque la población activa era relativamente pequeña; ahora, eso es como un suflé, como sube baja, todo lo que no está estructurado y organizado..., no hay que engañarse.

Y ese era..., ya te digo, se hablaba de eso, nosotros tampoco hacíamos estadística pero como te puedes imaginar una cosa que te está oprimiendo, que te está machacando pues una vez la dejas afuera no quieres volver atrás, no quieres, fuera, fuera, venga, miras siempre adelante. Pero los comentarios de quien estaba más en esto era eso y probablemente sean..., 500 cuadros sea una referencia, y más también seguramente. Uno por uno y tal, habría de todo, en realidad te puedo hablar de gente que era floja, por mucho que fueran cuadros en la USO y ingresar en la UGT, eran flojos porque eran flojos y eran flojos si se hubieran quedado en la USO. Pero en general había gente muy buena, empezando por Zufiaur, claro, a partir de ahí, o sea gente..., que luego además pues al estar en una plataforma fuerte, asentada, con toda la cobertura política, internacional pues, claro, son cuadros que rinden más, esa es la verdad.

Ahora, el proceso de amortización que hace la UGT de eso a mí me parece que es un proceso bastante torpe, bastante triste, o sea no diría miserable, ¿no?, es decir... bueno, pues porque también en la UGT cocía habas y también ahí había mucho tonto y mucho sectario y mucho “pata negra” de estos que no.

—E.: **Le generó bastantes problemas realmente de sutura.**

—M.Z.: Por eso, por eso te digo, por eso te digo, la negociación..., porque yo por ejemplo, yo enseguida con Zufiaur yo volví a encontrarme en eventos y en cosas apenas meses después de esto, pues con naturalidad, “¿cómo estás, cómo van las cosas”, hablamos, no sé qué, o sea el tiempo... ya nos los niveles de normalización absolutos, ¿no? E incluso con otra gente, con Aquilino, por ejemplo, porque Aquilino pues era murciano y como es murciano pues divertido, socarrón, medio cínico, es más fácil la comunicación con un paisano así.

Y sabíamos lo que estaba pasando en esa cocina, no por nada, simplemente por el morbo de saber, jódete. Pero, claro, en la negociación entraron en la comité ejecutivo de la UGT por efecto del congreso de la unidad y tal, entraron cuatro compañeros de la USO creo recordar, en secretarías con cartera, Zufiaur, obviamente, Aquilino Zapata, Fernando Solano y un cuarto que ahora no sería capaz..., lo tendría que cavilar, cuatro como mínimo, no te estoy hablando de una ejecutiva de 40, te estoy hablando de una ejecutiva de 15 o de 12⁵.

Y en el primer congreso ordinario que tuvo la UGT, que debió pasar un año y poco, pues tuvo que intervenir Redondo personalmente, él personalmente para salvar a José Mari, ¿me explico?, para acomodar a José Mari porque había una consigna ya generalizada de no votar a los cristianos, vamos, ni a uno, cosas de locos... Claro, yo cuando me enteraba de esto a mí me daba una indignación, es una indignación difusamente corporativa, hacerle esto a los compañeros de la USO, coño, dónde vamos a ir a parar; no señor, hostias, serán gilipollas estos de la UGT, hasta para eso son gilipollas. Eso salió en la prensa creo recordar, que vamos, que iban a por José Mari; vamos, los otros ya..., seguramente y a los demás ya, y creo que se hablaba de eso, informaciones que te llegaban. Y fue Redondo personalmente y más gente sensata que puso las cosas en orden. Menos mal porque ya José Mari después de aquel asalto digamos pues ya quedó asentado y bueno, ya su progresión en la conducción de la UGT pues está fuera de toda duda.

Por eso digo que tontos, lamentablemente, como decía mi padre, siempre me han jodido los tontos y me prosiguen, es decir, los hay en todas las latitudes.

Y luego tuvimos cosas ahí medio..., dentro de lo difícil que era todo, pues medio simpáticas y yo me acuerdo..., como no habíamos ido a la unidad del sindicalismo socialista y había obsesión por definir y por etiquetar, eso en la familia socialista, en el oficialismo socialista, como yo decía, era obsesivo, o sea, estás conmigo o estás contra mí, tenías que ser algo, porque se partía de la base como la legitimidad, el caché era socialista pues tenías que ser..., que no, pues entonces de lo que fueras estabas degradado; comunista, quizá. Entonces luego estaba personalizado en esta obsesión, personalizado porque, claro, yo tenía una imagen muy concentrada, no se conocía a mucha más gente, había mucha más gente en los niveles regionales, tal, pero a nivel nacional había una cierta polarización en mi propia imagen y eso.

Entonces, había que desentrañar eso, sobre todo pues para debilitar, para ningunear. Yo me acuerdo cuando abría la boca Redondo que me imagino por orientación de José Mari y tal, “Pues no sabemos esto de la USO, no sabemos si le quedará mucho, parece que es un poco de aventurismo de este muchacho y tal, que tampoco le sabría decir, yo creo que es democristiano, otros afirman comunista y tal”. Todo esto daba..., a mí me podían llevar los demonios, ¿no?, pero era medio divertido porque eran unas formas tan pedestres, tan rupestres de confrontación, de..., cuando

⁵ Los miembros de USO que entraron en esa primera ejecutiva fueron tres: Fernando Solano, Aquilino Zapata y José María Zufiaur.

teníamos tantos problemas, la crisis económica era salvaje, el país industrial, socialmente se te caía a pedazos, más allá de que había una gran ilusión política e histórica en el ambiente, ¿no?

Y recuerdo una anécdota de esto, ellos cuando..., cuando concluyeron el congreso de unidad, el sindicalismo socialista, una de las cosas que se hizo... se hicieron varias, se hicieron varias, claro, y estaban asesorados, porque claro, en esto de la USO no era nada pero cuanto menos sea mejor y si logramos que se evapore mucho mejor, era una cosa obsesiva y sigue siéndole pese a todo en no pocos aspectos, ¿no? Entonces una de las cosas que hicieron fue ir a..., a anular o contrarrestar los centros de interés o de influencia obviamente, por tanto de apoyo que nos quedara a nivel internacional porque eran elementos superestructurales pero que se les daba mucha importancia, en el quehacer de la UGT siempre estuvo sobredimensionada esa importancia en su trayectoria, lo internacional era el reconocimiento a la legitimidad, el sello de caucho que venía de la República, el dinero de apoyo, etc. ¿no?

Y en este contexto iban con Zufiaur, quieras que no, era un trofeo a mostrar, más claro el agua, por mucho que..., por mucho afecto que le tengan ustedes a la USO aquí la USO por excelencia tal. Y bueno, en este contexto, yo trivializo un poco, es evidente, pero era así, o sea, trivializo pero siempre sobre una base de realidad; y en este contexto cayeron en la CISL italiana, cayeron allí. Pues, pues yo creo que fue inmediatamente después del congreso de fusión y de que nosotros habíamos asomado un poquito la cabeza a través del congreso de la CMT unos meses antes, ¿no?, claro, si se está dirimiendo todo en un trimestre arriba o abajo. Y cayeron allí en la CISL italiana y los interlocutores pues eran el secretario general, Macario, democristiano, y fumaba, era un tipo extraordinario; Carniti era el número dos pero ya no era democristiano, era en los (...) eso de la CILS; y luego estaba Gabaglio que era el secretario internacional, un hombre diplomático, imagino que Zufiaur... porque para la UGT ese era un universo remoto, la CISL era territorio nuestro, por tanto había que caer allí, a cortocircuitar, ¿no? Pero nosotros no habíamos tenido..., después de estar aquí Gabaglio en la investigación durante la crisis no habíamos salido, si no había con qué salir al extranjero ni leches, estábamos aquí..., las prioridades eran de contener aquella marea y sobrevivir.

Y fueron allí, esto me lo contaba Gabaglio, entonces llegaron y bueno, allí los recibió una recepción en Roma, Redondo, Zufiaur, el sindicalismo socialista, a la CISL hay que conocerla. Ellos no se definen ideológicamente, el sindacato plural, el sindacato a la autonomía, tal, bueno, está bien, pero todo el mundo sabe quién es quién, claro, aquí tocan 16 democristianos, 4 troskistas.

Y en este contexto hacían este discurso, lo hacían también aquí en España de la ambigüedad y el aventurismo de esto de la USO, no sabían éstos donde iba, sabe dios, no sabían, realmente es que no..., además me imagino a Redondo que hablaba así entrecortándose y tal, no podríamos definirlo ideológicamente, tal; claro, los italianos..., los italianos con Gabaglio haciendo de mediador, Gabaglio conocía todo al milímetro, para la USO..., se sentía adherido a la USO de una manera casi afectiva, ¿no? Y creo que fue Redondo que pronunció la palabra mágica y dijo: “Yo creo que éstos, empezando por Manolo, deben ser demócrata cristianos”, como diciendo, imagínese de lo peor. Y claro, ya acabó la reunión y me contaba Gabaglio que fue despedirlos y le dice el secretario general, “¿Cuánto calculas que podemos tardar en organizar una reunión con este Manolo?”, le dice a Macario, Macario era un capo de la democracia cristiana, del sector de izquierda de la democracia... cuando la democracia cristiana era la democracia cristiana en Italia, partido de masas. Y el otro le dice..., imagino que José Mari..., cállate...; el de la CISL porque...; porque el discurso dicho

en otro foro internacional, hombre, pues podía ser deteriorante. No, y le dijo, referido a toda esta peña de la USO, la USO aventurista que iba a seguir y singularmente a quien estaba liderando... claro, el otro le faltó tiempo, Gagablio me lo contaba y se desternillaba, ¿cuánto crees que tardaríamos en organizar una reunión?, claro, él..., a mí no me conocía Macario, no habíamos salido, no teníamos proyección internacional alguna. Y claro, lógicamente pues Gabaglio pasó el mensaje, bueno, si nosotros enseguida a Roma. Espectacular, espectacular. Claro, Macario estaba..., para él era un..., me voy a encontrar..., coño, la España roja, antifranquista, tal; cuando empieza a verificar que uno no es democristiano... Pero a pesar de todo ponía una cara el Macario, entre todos me estáis contando aquí una...; uno era más izquierdista que otra cosa, quieras que no. Pero a pesar de eso se portó y fue Carniti que nos conocía de la asamblea de delegados el que iba a decir, no, no, democristia..., no es socialista del PSOE. Y no, no, se portaron.

Y recuerdo dos cosas, una de Macario, un compromiso, “no vayan a la CMT”, dijo, “porque si van a la CMT lo que expresan es una cierta vocación minoritarista, también en el espacio internacional. Aguantemos un poco, cuenten con nosotros y yo les meto en la CIOSL”. Eso fue así de literal, así de literal. Y bueno, y dos, tenían un saco en plata para traer, pero un saco, un saco, un chorro de plata. Esto ya el secretario general no..., arregla con Emilio..., un chorro de plata para nosotros... pues te estoy hablando de 15 millones de pesetas, era el maná, bueno, era un diluvio, no había nada de nada; qué alegría, aún se acordarán mis chiquillos, llevábamos meses sin cobrar o historias.

Y bueno y ya..., y luego nosotros..., claro, ya la CMT por otro lado a través de su buque insignia el sindicato cristiano belga, poderosísimo, y gente muy buena, tenían un secretario general en la época, Robert D'Hond, que había venido a nuestro primer congreso, un hombre muy progresista, pero claro, peleaban ya por la adscripción de la USO a la CMT y había un tour de force ahí. Yo hasta donde pudo lo manejé porque bueno, ese tour de force en el caso de la CMT vía belgas venía también mucho apoyo que era vital para todo, ¿no? y finalmente en el congreso..., bueno, acabo con esto, pues no pudimos evitar que se votara la afiliación a la CMT en el 79; tocamos los votos, el servicio de orden lo controlábamos nosotros, pero qué paradoja, el congreso del 79 ya era una confrontación brutal, había una mayoría súper izquierdista enloquecida, enloquecida y no sé por qué en la CMT lo asociaban al revolucionarismo, el tercer mundo y decía pero están locos. Pero bueno, esto ya son...

—E.: Bueno, pues vamos a empezar la última parte que arranca de la crisis del 77, su secretaría general, ya sé que es prácticamente imposible pedirle que sintetice cuáles son las grandes líneas por las que trabaja la USO pero vamos a intentarlo. ¿Cómo queda USO en el panorama sindical general en cuanto a afiliación, implantación territorial, implantación por sectores? ¿Cómo va evolucionando todo esto y bueno, órganos de expresión, qué desarrollo hay de esta gestión? Vamos a intentar sintetizar, pasando por la crisis, la nueva escisión de 1980, que supongo que también es otro nuevo golpe importante.

—M.Z.: Sí, sí. Bueno, del congreso del 2 de octubre yo sí recuerdo... pese a la poca edad y... sí recuerdo que salí de allí con preocupación, es decir..., porque en los debates que habíamos tenido en la crisis sobre el tema de la fusión a UGT una de las constantes, sobre todo en el discurso de Zufiaur que era la mente mejor estructurada y que operaba en este debate con una lógica más sindical, porque todo lo demás, sobre todo lo que venía de fuera eran consignas y cuestiones muy funcionalistas, nada

sindicales, esta..., el partido, nosotros estamos aquí haciéndose un hueco, tenemos que tener alguna medalla y la medalla es llevar infantería sindical; No, hombre, ese no era el caso de Zufiaur, eso hubiera sido absurdo; hombre, no me gustó lo que hizo, estaría bien, claro. Sobre todo porque creo que el enfoque del conjunto fue un error histórico irreparable, así de claro, pero estaba muy claro entonces, es decir ante la posibilidad de hacer una gran confederación sindical, de las mayores de Europa, tal como mandataba la carta fundacional de la USO, léela, que seguro que la has leído, si quieres, claro, y te conviene para tu trabajo.

—E.: **Sí, sí, la he leído, la he leído.**

—M.Z.: O como dice aquí, ratifica aquí una de los capítulos de la resolución general del congreso de abril del 77 donde reafirma la vigencia de la central sindical democrática de trabajadores, lo dice aquí. Cuando estalla la crisis y se explicitan los debates se quiera dar a entender, claro, no era serio que la gran central sindical democrática de trabajadores era la unidad USO-UGT, es absurdo, es simplemente absurdo, una formulación que databa de mediados de los 50, es absurdo, es absurdo. Es esto, se intentó de acomodar la historia al interés, no.

Entonces la idea era una gran confederación sindical realmente poderosa, por unida, por autónoma, en fin, o por plural. O reforzar uno de los componentes para la confrontación sindical, para la guerra sindical, la guerra fría sindical socialistas-comunistas. Esto era realmente lo que había sobre el papel, ya entonces y yo me hinché a firmar esto y decir estamos por esto y esto no es atentatorio ni contra el hecho político partidario ni contra la hegemonía socialista de la izquierda ni contra nada. Es afirmativo, la afirmación del protagonismo organizado de la clase trabajadora de nuestro país y tiene más que ver con el poder obrero que con medianías de estas que era lo que se estaba planteando, lo que se estaba planteando y se planteó y evidentemente se llevó adelante y ya 30 años después podemos..., yo creo que hay escenario en el paisaje sindical de hoy, que no es para tirar cohetes precisamente, hay una inevitable e indiscutible correlación con lo que se hizo entonces por parte de estos compañeros y también de los errores del otro lado, de los que ahora podremos hablar en el tratamiento y en el enfoque de lo que quedaba de la USO. Muy miserable por otra parte, lo que hizo Sartorius, oiga, si de la doncella esta abusa todo el mundo pues yo también tengo derecho, pese haber hablado yo con él y decir, mira, a pesar de esto se puede y se debe tal; nada, él no reparaba, era una persona muy elitista, intelectualmente muy despótica, lo digo en el sentido..., no sé en qué sentido lo digo, lo diga como lo diga es feo, sea que sea el sentido intelectual no le va a gustar, pero bueno, ya se lo decía entonces.

Y eso es..., eso lo que se confrontó y aunque pasaran siglos a mí no me va a nadie de convencer de que lo estábamos proponiendo era justo, era bueno para todo el mundo y tenía un recipiente válido que se llamaba la Coordinadora de Organizaciones Sindicales donde nadie sufría, nadie sentía merma de su identidad, de su proyección, de su intimidad incluso, pero a partir de ahí teníamos necesariamente que poner en común un movimiento de masas y el sindicalismo lo ha sido desde el origen por excelencia con valores solidarios, etc., tiene que poner en común, tiene que ver cómo articula pluralismo y eficacia en la acción, diversidad en el pensamiento y convergencia en la acción, si no, estamos jodidos, estamos listos porque interiorizamos lógicas foráneas que nos son ajenas, no son extranjeras es decir y atentan frontalmente contra una lógica elemental clasista que son los factores de cohesión, el hilo conductor de una mayoría social que damos en llamar la clase trabajadora, en su diversidad de oficios, profesiones, categorías pero existir, existe, y tiene una lógica interna común y esa lógica es

compatible con que a la hora de votar en democracias convencionales, sustituibles pero convencionales en lo político y electoral, voten de manera plural, no pasa nada, ¿me explico? Estos equilibrios que ahora se hacen con relativa facilidad pero una España que no había votado nunca, que estaba amaneciendo estas elucubraciones el hacerlas se hacían con un..., yo diría con un gran olfato porque no teníamos referencias, creemos que esto es así porque veías que era así, el 15 de junio veías que era así, o sea, que la gente del sindicato pues había votado como le había dado la gana y que lo que había dicho el sindicato sobre Tierno o Ruiz Jiménez se lo habían pasado..., y viceversa en muchos otros casos.

Sin embargo para..., para la mayoría social trabajadora el 16 de junio era igual que el 14, evidentemente el 15 existía y tenía que ser registrado y tenía que ser procesado pero la condición trabajadora, el sometimiento a la misma cadena de montaje donde el que pone la rueda es democristiano, el del volante es socialista y el del freno es comunista, pero es la misma cadena de montaje, ¡coño!, esa lógica clasista no es antipluralismo político, no, es simplemente distinto. Respetar esa lógica, organizarla, expresarla es el rol del sindicato, como se ha concebido en la USO desde la carta fundacional. Todo eso quiso ser allanado, quiso ser..., no sé cómo decirlo, ignorado o repensado o reescrito en dos meses, en dos semanas, era absurdo. Y por eso por ejemplo una de las personas que más sufrió en aquel proceso pues fue el fundador de la USO, Eugenio Royo, porque, claro, el corazón partido, aquel hombre sí que tuvo el corazón partido de cojones, eh, en aquellos meses, aparte tuvo un problema de intervención quirúrgica con algo de..., de..., de columna, en fin, encima además de eso. Y bueno, finalmente por razones..., los afectos estaban más del lado de algunos pero vamos, jamás los perdió con nosotros, singularmente con el que habla y llegó a presidir aquel congreso de unidad sin tener jamás el carné de UGT en el bolsillo, tuvo el del partido y fue consejero en nombre del partido en un gobierno autonómico, hasta ahí llegó, no fue gobernador civil de Navarra, hasta ahí no le alcanzaba el cuero.

Quiero decir porque era..., era imposible, me estoy refiriendo a Eugenio como un hombre reflexivo de pensamiento, hacer pasar este contrabando puramente oportunista, funcionalista, no es que fuera cortoplacista, no era ni placista, ¿no?, no era ni a corto plazo en un tema tan serio, pero bueno...

Entonces, resuelto esto, claro, ya yo sinceramente, yo lo que vi en el 2 de octubre pues decía esto va a costar mucho, cuando tienes menos de 30 años que quieras que no pues el ego... Pues hombre, alguien que no es nadie, que no has tenido ni trayectoria política ni intelectual ni social ni nada, bueno pues..., y dice un periódico que eres así medio no sé quién y otro dice, oiga, y usted qué bien habla y no sé qué y la muchacha, no sé cuantos; joder, uno aquí debo ser Gardel, cosas de la poca edad. Pero a pesar de eso yo ya dije esto va a ser muy complicado, esta USO..., esta USO es un caballo complicado de embridar y de..., y de..., y de fijar dirección que te lleve donde quieras ir, aquí el jinete va a tener serios problemas, aquí es el caballo el que va a decidir en cada momento dónde quiere ir.

Estos sentimientos de fondo sí los recuerdo, no como para tirar la toalla ni mucho menos, todo lo contrario, coño, estamos aquí, al contrario, hay muchos elementos gratificantes, ¿no?, en todo eso.

Y sí recuerdo tres o cuatro prioridades, aparte las que eran evidentes, no teníamos ni sede, no teníamos recursos, no teníamos nada, eso iba de suyo, que si hacíamos colectas, hacíamos rifas, ni se sabe, unas cosas... Pero recuerdo la prioridad organizativa como la primera, decir, oiga esto tiene que..., tanto contenido tiene que tener continente, si no, esto es un problema porque hoy esta fuerza arrasadora sirve para..., para afirmar la vigencia y la continuidad de una organización pero mañana

saber dios porque como todas las fuerzas desatadas de la naturaleza incontrolables..., y así fue. Ésta era una primera prioridad.

Una segunda prioridad recuerdo era..., y estoy hablando conmigo mismo, yo de esto no hice un programa, no creo recordarlo, no alcanzaba para programa alguno, aparte de todo esto era el activismo de presentar la USO, de los mítines, se nos echaron los Pactos de la Moncloa encima, bueno, ni te cuento, era todo..., era todo aterrador, vertiginoso el proceso, ¿no?

Pero una segunda recuerdo perfectamente..., esto hay que intentar vincularlo a la Carta Fundacional, está fuera de raíles, pero es que está fuera de raíles, los puños, el no sé qué, las consignas, la jaculatoria, pero de dónde ha salido todo esto, este proceso... Eso también lo recuerdo, tiene que tener un perfil dentro de la diversidad, el pluralismo, claro, donde el referente es la propia Carta Fundacional, si es un texto bueno y válido hoy imagínate 30 años atrás, todavía más. El valor programático de la carta era muy superior hace 30 años que hoy, hoy sigue siéndolo, yo creo, hoy la carta es legible y aplicable a nuestra realidad si hubiera fuerza y poder social y sindical suficiente que no es el caso.

Y como éstas varias, en ese sentido, ¿no?, decir, bueno, pues todo lo que entraña una..., los dos ejes eran lo que entraña una organización organizativa, que por intuición sabías que estaba llamado a ser vital y todo lo que tardáramos era ahondar en contradicciones y en despelotes, era un pluralismo absolutamente desenfocado, vamos, desenfocado, desbordado y lo que supusiera también pues un nivel de..., digamos, un perfilamiento ideológico algo más homogéneo sobre las coordenadas, no a inventar ni improvisar, sino de la propia carta.

Esto siendo textos interesantes y tal, esto está más próximo a la lógica de aquel consejo peninsular con lo que se resuelve la escisión izquierdista, es decir, a nuestra izquierda nadie, viva la USO pero estamos más en la izquierda, vete a tomar por culo, ni izquierda ni derecha, viva la USO, vamos a continuar con la USO, ya lo hicimos en el 70 pero a gente que te está proponiendo disolver el sindicato para hacer el partido revolucionario de la clase obrera y si puede ser con las armas en la mano intentar salirle por la izquierda, el intento mismo es neurótico. Esto no es tan acusado pero casi, estos textos..., es decir no tenemos nada de izquierda, la UGT es un camino, no se puede.

Y eso sí, yo lo iba interiorizando, bueno, por intuición, ¿no?, sin mucho raciocinio y te salía esto, el despelote organizativo, que tiene que haber cuota, tiene que haber presupuestos, estas cosas; en nuestro entorno había unos compañeros que pensaban (...) y luego el perfil identitario, programático, ideológico, las escalas de valor del sindicato tienen que tener un poquito más..., no es moderación la palabra, de sintetización.

Y yo creo que sobre ese..., sobre ese doble eje pues han transcurrido estos casi 30 años para..., estoy simplificando mucho, soy consciente pero por ejemplo para no derrochar más tiempo, -bueno, el que tú quieras- en el libro este que sacamos, este, acercándonos a la historia de la USO, ahí hay un sistema que lo hicimos ya en algún DVD cuando empezamos a tomarnos un poco de interés por todo esto, en el congreso donde yo concluí el mandato de la secretaría general en el 2002, creo que fue en ese, preparamos antes un DVD sobre la historia de la USO, muy sencillito, no sé si lo conoces, muy humilde, eran imágenes, fotos animadas y tal, pero el sistema era por décadas y a cada década se corresponde un texto, un guión muy sintético y en el libro lo hemos hecho así también, aparte de un aporte de documentos muy emblemáticos o vivencias de aquella época, el sistema de décadas, la década de los 60 qué supusoe, en píldoras, pum, pum, pum; la de los 70, tal.

Es muy sintético pero es un guión, es un guión bueno, como guión está muy bien, evidentemente claro, cada pildorita de esas admitiría desarrollos infinitos, ¿no?, pero como guión es muy exhaustivo y está muy actualizado, si has tenido ocasión.

—E.: Sí, sí, sí.

—M.Z.: Entonces cada década tiene su pasión, tiene sus prioridades, sus errores, sus retrocesos, sus avances. Y lo que quedó de los 70 fundamentalmente fue reponernos de la crisis del 77, inútilmente, repito porque no habíamos resuelto ese tema y lógicamente, claro, al reforzarse ese escenario de polarización sindical socialistas-comunistas, UGT-Comisiones, pues bueno, era la otra..., la contraparte pues se sintió autorizada a..., en fin, a venir, a ver si yacía gratis con la doncella, claro, lo había hecho el competidor. Fue así, simplificando mucho, ¿no?, y así trató Sartorius a Corell, por ejemplo, ¿no?, que era el referente de la escisión del año 80 hacia Comisiones y tal.

El detonante..., pues el detonante fue el tema de la UCD, es decir bueno, pues la supuesta o real rechazación, negocios turbios que tenía Manolo con la UCD y tal. Digo supuesta o real porque el secretario de relaciones políticas institucionales era Corell, era Corell, fue electo en el congreso este del 2 de octubre del 77, fíjate si él sabría..., fíjate si él sabría mejor que nadie lo que habría o no habría con la UCD pero bueno, aquello...

Lo del 77 tuvo sus cosas y tal pero un niño de teta comparado con la suciedad y la pringue de lo del 80, aquello fue una cosa tan destructiva porque sí prácticamente, es decir para...

CAPÍTULO VIII: EVOLUCIÓN DE USO DESDE 1977: NUEVA ESCISIÓN A CC.OO. Y SUPERACIÓN DE LA CRISIS. PERIODO DE ESTABILIDAD (00:00:00).

CUARTA PISTA DE AUDIO

Qué sé yo, se lo he dicho alguna vez a Sartorius, oye para robar el televisor hicisteis un destrozo del chalet de verdad, si lo que queráis era el televisor habéroslo llevado. Pero fue tremendo porque yo creo que lo pilló realmente Comisiones debió seR muy poco, muy poco, en cantidad poquísimo y bueno, y gente, voluntarios no te digo que no, como este Dativo por ejemplo, bueno, somos socialistas, autogestionarios, tal, este Manolo que está en la aventura de la UCD, no sé qué. Ni aventura ninguna, quiero decir..., como..., cómo se puede pensar que yo haga cosas que el número dos las desconozca, es impensable.

Éste era un sinvergüenza, sinvergüenza en el sentido..., de un cinismo estructural, era un cura, estaba ya secularizado, estaba casado cuando yo lo conocí. La metodología evangélica o apostólica era tú tienes que creer, que no hay dios, no has perdido nada; que hay dios, eso que has ganado, ese en el terreno de la vocación sindical, la metodología..., eso se perdió en la noche de los tiempos dieron cuenta de él, apareció por ahí cualquier día de funcionario de quinta del PSOE, por ahí en Valencia.

Y eso fue lo único que tuvo contención, este grupo que arreglaron con Sartorius para una corriente socialista autogestionaria dentro de Comisiones, una contradicción in terminis pavorosa. Yo me acuerdo que la UGT por boca de Zufiaur reaccionó muy mal, diciendo, oiga, un momento, un momento, esto de la USO un respeto, esta doncella sólo nosotros la mancillamos, dónde van ustedes aquí y tal, y les llamó comunistas, autogestionarios, luego les llamó comunistas autogestio..., estaban muy molestos en la

UGT, joder, a ver si todo esto lo hemos hecho para ganar la guerra fría a Comisiones Obreras y ahora resulta que Comisiones se va a ver reforzada.

Y los demás seguimos, claro, con cara de gilipollas porque todos habíamos hecho en esos dos años, tal, pues fue un zapatazo horrible, pero no hay mal que por bien no venga, eso también es cierto que permitió cuando ya se sosegó aquello de la escisión de Corell y esta peña, permitió una discusión seria en la USO sobre el “recentraje” ideológico, el tema del socialismo autogestionario. Hicimos un congreso extraordinario pero que se preparó con meses de antelación porque estos..., ya en el congreso del 79 fue terrible, arrasaron, no tuvieron valor de presentar candidatura a la secretaría general pero era Corell, yo me acuerdo que el razonamiento era..., este el secretariado era un secretariados de cuarenta y tantos y ellos debían tener 30 miembros y bueno, Corell allí en los congresos, fue aquí en Casteldefells, dos mil y pico delegados, una locura, coño, a rematar la faena, preséntate de secretario general, pon blanco sobre negro y él a su gente lo que le dijo, no, no, la secretaría general es intocable, dice porque si no sale Manolo pues la credibilidad y especialmente la credibilidad respecto al poder, a la UCD y tal eso estaría quebrado, y yo creo que es lo único que dejaron vivo, la secretaría general y 8 ó 10... y yo saqué, en fin, una lista abierta que era complicado. Y ya enseguida... pero ya aquello había quedado muy ro.

Pero en aquel congreso habían salido intentos de reformar el estatuto, por ejemplo introducir el marxismo leninismo en la declaración de principios, lo recuerdo perfectamente, cosas rarísimas, unas resoluciones pro aborto, bueno, impropias en la época de cualquier sindicato, no ya de la USO. Y además eso cruzaba los planos, de podía venir el más súper izquierdista, tal; claro, lo del aborto era... ,como una cosa de estas se aprobara...; pero por qué no se están quietos, dejen ya de joder con la pelota, dejen el martillo, están haciendo un destrozo en la..., pero apenas menos de dos años después ya es que no se podía más, era la hostia, qué cruz, señor, va a ser el origen cristiano, qué maltrato se nos da, leche.

Pero fue una escisión fea, fea porque se rompió en muchas direcciones, no fue una cosa nítida; lo del 77 te gusta o no, las cosas se hicieron mal, no se debieron hacer pero, blanco sobre negro, se sabía lo que se quería, tal. Pero lo del 80 fue un enfangue horrible, ahí sí hubo violencia en todos los terrenos y ésta ya pues fue..., si a la criatura con unos meses de vida le había dado, pues claro, con año y medio le dan otra vez, era muy difícil, yo creo que de esa quedamos muy, muy tocados.

Y bueno, nos permitió, eso sí, en el fragor hacer un congreso de clarificación ideológica, no sé, creo que fue en septiembre del 81, no, en septiembre del 80, sí, un congreso extraordinario donde se debatió..., porque USO quedaba una componente izquierdista muy fuerte, que no se fue, falta le hacía que se fuera; bueno, a mí me permitió recuperar la carta fundacional, releerla, después de lo de Comisiones, y plantear la ecuación, queremos ser un sindicato para todos los trabajadores, carta fundacional, literal; o queremos ser un sindicato para los trabajadores socialistas autogestionario. Esto hay que resolverlo porque si no lo resolvemos esto será cíclico, es decir, nuestras propias contradicciones, cómo las proyectamos hacia fuera.

Y esto se resolvió con un debate intenso, tal, se votó y quedó claro. Y recuerdo cuando se clausuró ese congreso extraordinario, por ejemplo el primer dato de ese congreso, ya no se cantó *La Internacional* en la clausura del congreso y por ejemplo los sectores, estaban en su derecho, pero muy disciplinaos y muy respetuosos cantaron *La Internacional* fuera. Entonces la clausura, allí en el hall, lo hacíamos en un hotel, en el hotel Convención en Madrid, asturianos, andaluces, tal, y muy serios, “Agrupemos...”; entonces yo pasé, me arrimé a ellos y tal.

Y también de esa experiencia, la otra segunda gran pasión, la..., la..., la construcción organizativa, la interiorización de valores organizativos también se aceleró, tuvo mucho..., y sobre todo porque después de esta escisión a Comisiones, en fin, los pilló allí una refriega, la refriega y un poco más, yo tuve algo que ver en se diseño, digamos la refriega, estábamos en la guerra fría Comisiones y UGT, tal, de unas elecciones sindicales que había que revertir las del 78, donde el Pacto de la Moncloa le había dado a Comisiones un 70% de representatividad y eso había que ordenarlo, aunque fuera a zapatazos y aunque fuera todo mentira; mentira era el 70% de Comisiones del 78 y mentira era casi el empate técnico de Comisiones y UGT del 80-81, ¿no?

Pero bueno, allí se hizo ese diseño, en fin, con Abril, con una gente del PSOE, ahí estaría Cuevas también, no estaba, qué cojones, hablo yo con un desprendimiento... Y bueno, pues aquello era que la UGT se acercara a Comisiones a un punto un poco más..., por encima no podía quedar, se notaría mucho; y bueno, a ver, nosotros teníamos que saltar nuestro 10% porque ya se había hecho el Estatuto de los Trabajadores y ya este listón ya estaba ahí, tal, y digamos el cierre de esa escisión, inmediatamente fuimos a las elecciones sindicales, si no hubiera sido imposible, claro, yo también aceleré..., aceleré el final, esa escisión, hablé más o menos discretamente sino secretamente con Sartorius, llévate esto o lo que sea..., están las elecciones ahí encima y tal.

Por supuesto se le intervinieron el teléfono a Corell para... y todo eso aceleró los tiempos, no era..., y sí, sí, prácticamente el congreso extraordinario de clarificación ideológica era una plataforma a unas elecciones sindicales que empezaron entonces, creo que empezaron por ahí, se cerraba..., por entonces las elecciones sindicales duraba un año, nueve meses, dependía, y empezaban y acababan y al final se hacía un cómputo.

Y bueno, todo ese cable cruzado..., también las tuvimos, claro, con la UGT porque bueno, ellos querían empatarle a Comisiones..., bueno, querían no, estaba..., estaba predeterminado que le habían empatar a Comisiones pero en muchos casos saliéndole por la izquierda, era ridículo, estese tranquilo, si la patronal ha puesto 500 agentes electorales, estese tranquilo, no jodas más José Mari, no jodan más, déjelo tranquilo, una cosa discreta y no hace falta que agredan y agredan a la USO porque están hablando conmigo, qué tengo que ver con el diseño de esto, no jodas más, déjenlo, si le van a empatar a Comisiones, déjenlo. Pero había refriegas, claro con lo cual tenía que salir a la palestra, entonces llamaba Cuevas, “me tenías hasta los huevos”, yo..., a mí no me jodas mucho, tal. Era todo un apaño, ¿no?

Y bueno, aquello fue jodido, claro, a nosotros se nos reconoció... Bueno, el cómputo electoral tardó, se demoró mucho, en aquel proceso de elecciones se jugaba mucho realmente, pasaron cinco ministros de Trabajo, cinco, te los puedo decir todos, desde primeros del 80 a la primavera del 81 que se proclamó el cómputo inmediatamente después del intento de golpe de Estado, cinco ministros de trabajo manosearon aquel proceso, había muchísimo... la dimisión de Abril, anunciando la dimisión..., bueno, anunciando, por efecto de esto, la dimisión de Abril tuvo que ver con esto directamente, Suárez no lo entendía. Y claro, cuando Suárez ya se fue debilitando, el acoso del partido socialista era brutal, claro, Felipe que ya llevaba viento en las velas el compromiso del cómputo no lo mantuvo, dijo no, la USO no..., lo que ustedes quieran pero del 10% nada.

Y bueno, excuso decirte las refriegas, los debates, la puta que los parió, y nos reconocieron 14.000 y pico de delegados y el 9,8 o algo así; es igual, eran falsos ni se sabe cuántos, tantos como tenía la UGT tantos como lo que tenía Comisiones, cualquier

otra cosa sería una estupidez. Y la UGT quedó a un punto o punto y pico de Comisiones y que siga el baile, no te preocupes, estamos hablando del 81, el país dolorido por el golpe de Estado-Entonces se hizo al calorillo del golpe de Estado es Acuerdo Nacional de Empleo, en fin.

Y yo creo que fue ya el momento en el que..., bueno, tanta..., entre ellos mismos vieron poco a poco que era muy desgastante y bueno, prácticamente la USO como problema, como peligro, como brotes verdes de una alternativa... que estaba ya muy, muy tocado y yo creo que eso también influyó, pero era un tiempo de refriega, eh, dándose y dándose, sobre todo el tiempo que duró la dirección de Camacho frente a Comisiones, una gran parte de la década del 80, que se inauguraba con estas elecciones sindicales.

Y ya para la lectura para nosotros fue absoluta, ya dije, muchachos, esto de la “sinceración” organizativa, esto si podía haber un diseño más o menos de una década olvídense, son diez meses, a corazón abierto y vamos al quirófano y ya medicina y anestesia.

Y sí, así fue. Y mucha gente cayó porque había mucha gente que esto de la UCD se lo había creído, pero se lo había creído, era una ensoñación, es decir esto no..., es el poder, es el poder, esto lo hace Manolo, tal, divino, tal; pero vamos, yo nunca lo había visto así, para mí el tema de la UCD, notas aparte, eran 7 millones de votos, dos terceras partes de los cuales serán votos asalariados, para un sindicalista de raza si se me permite, pues con un determinado sentido clasista que trasciende el pluralismo ideológico, pluralismo de la superestructura ideológica, pues claro, donde haya 4 millones de asalariados son sindicalizables, ese era el tema. Pero también los que votan al PSOE y también los que votan al partido comunista y de ahí nace la teoría de la unidad sindical, en la autonomía..., esto no hacía más que refrendar, yo procuraba que el comportamiento como líder de la USO se acomodaba..., todo lo demás era fábulas y leyendas urbanas, jamás vi un duro feo de la UCD ni mierdas de estas. Otros sí, sinceramente, ni de la UCD ni de Cuevas ni de la puta que los parió, porque no está en el fibraje de..., en el fondo de mira que yo tenía, yo me acuerdo que estaba casado, entonces..., bueno, ya no lo estoy, con mi mujer, 28 años casado, fíjate, y era mujer vasca, además ejercía de tal aquí en Madrid, vivíamos con un nivel de austeridad, de precariedad extremo, madre mía, los tres chiquillos, tal, y recuerdo..., la primera que vez se suscita, yo no sé pero había algún chiquillo, la mayor, Arancha ya era una divina: “Mamá, vivimos... y este tipo sale en la tele, me acuerdo una vez que me puse enfermo y desfiló por casa Suárez, vino Abril y vino el ministro de trabajo Calvo Ortega, alguien del PSOE también, en fin, recuerdo aquello, era una cosa vivíamos... no era la degradación pero era un pisillo, vivían los padres de mi señora con nosotros, tal, con muchas dificultades ____ y los chiquillos pequeños, pues claro, en la casa tenían que jugar al fútbol y las paredes llenas de grafitis, bueno.

Quiero decir que en ese ambiente cualquier cosa en cualquier otra dirección, por ejemplo cuando el debate de lo de la UGT yo recuerdo una vez en la casa, eso lo recuerdo perfectamente, Arancha la mayor pues tendría 4 años ó 5 años, 5 años, una chiquilla muy despierta siempre, tremenda, era una chiquilla que hablaba a la perfección con poco más de 2 años y construía y razonaba, y los otros pues eran cominos, los otros más pequeños, Chema, Izaskun, y llegó diciendo que en el colegio había oído, había oído a su vez al padre de una amiga que le decía que su padre tal, estábamos en la mesa, yo normalmente no iba a mediodía pero ese día..., y a ver aita, que era padre en euskera, por qué no arreglaba este tema porque a ella le había dicho que ____ y que había más, y la madre no le paraba bola y ella insistía, “A ver, mamá, y esto, y tal, y por qué no lo hace el aita y tal”, y dice: “Pues no lo hace, porque si lo hace no entra por esa

puerta, ¿no te das cuenta?”, no podría entrar por esa puerta como para corromperse, no digo yo que eso de la UGT fuera ninguna corruptela.

Quiero decir que era un ambiente..., abundando en esto de la UCD, bueno, que hubo ofrecimientos y tal, pero no ofrecimientos inconfesables, ser diputado, a un líder sindical pues es un diputado como diría a cualquiera, pero también los he tenido del PSOE en el 76 hasta los cojones, con perdón, Manolo era una pieza a cobrar, en el imaginario general Manolo no es sindicalista, Manolo es un hombre político, no sigan dándole por este lado, hay que darle por este otro, y Manolo ni sindicalista ni político, no es nada, me gusta esto y medio caótico.

Quiero decir que eso de la UCD realmente fue..., para mí fue..., fue muy frustrante aunque me di cuenta enseguida que era..., era..., era un espejismo, era el ropaje digamos, la presentación en escena de la derecha española para un determinado momento histórico, pero eso no podía durar. Pero yo me di cuenta muy pronto, evidentemente claro, en el universo organizativo mucha gente porque hay oportunistas y hay gente que dirá, esto es cojonudo, amparo del poder, ni amparo del poder ni nada.

Entonces para cuando pasan esas elecciones del 80-81 la UCD está liquidada aunque formalmente mantiene el poder y tal. Y en la partida de defunción no es la dimisión de Suárez, es la dimisión de Abril, y Abril dimite porque se ve venir, como ocurre, que Suárez no va a mantener el compromiso histórico de dar por bueno, aunque sea a través de un proceso electoral manifiestamente mejorable, un determinado cuadro sindical en que creía, y yo claro, yo le había hecho creer a él y a otro gente de la UCD y de más altos, ¿me explico?

Entonces ya cuando todo aquello pasa no había nada que discutir, entonces operamos en la USO a corazón abierto y sin anestesia, estas son las cuotas, este es el presupuesto estructural. Y la reconversión industrial que luego vino era un niño de teta comparado con la que hicimos en la USO un año y medio antes. Decenas y decenas de técnicos, de economistas, no se podía, eso si no lo hubieran visto los periódicos, todo el mundo, su liquidación, su cosa, evidentemente fue una aportación ni de la UCD ni de los cojones, el sindicato belga, el que nos permitió acondicionar y operar organizativamente la USO fue el sindicato cristiano belga, con unos apoyos, formalmente eran créditos, pero luego se fueron convirtiendo en aportes de solidaridad, en donaciones y fue mucho dinero, estamos hablando de 100 millones largos de la época, era mucho dinero. Ahor, nosotros la USO la dejamos, claro, la dejamos como la patena, lampando la dejamos, tantas cuotas había, que no era mucho, de las que estaban estructuradas, pues de ahí tiene que salir el presupuesto estructural. Todo eso de ahora de las subvenciones y tal no había prácticamente, no había, era nuestra especialidad.

Y ya realmente en este proceso de sinceración pero también de construcción organizativo el aporte del sindicato cristiano belga fue muy importante porque es el mejor de los que yo he conocido, el mejor con diferencia. Claro, no en balde Bélgica es el país más sindicalizado del planeta, no es casual, o sea un país de 10 millones de habitantes que tiene 1.600.000, 1.700.000 en un sindicato cristiano, 1.500.000 en el sindicato socialista, por simplificar, 300 ó 400.000 el sindicato liberal, que siempre me ha hecho mucha gracia un sindicato liberal; pues quiere decir que hay sindicalizado pues 3 millones y casi 3 millones y medio, casi 4 millones de paisanos en un país de 10 millones de habitantes. Es el espectro sindical con el que yo soñaba en la transición, claro, la Coordinadora de Organizaciones Sindicales, un proceso bien hecho, sin prisa, las construcciones históricas hay que hacerlas bien, en un país de 30 y tantos millones de habitantes podía tener perfectamente 10, 12, 14 millones de trabajadores sindicalizados, perfectamente porque Bélgica no está en el planeta Marte ni en el

planeta Venus, no, comparado con España no es un país, es un barrio, es un país muy chico.

Por eso digo, bueno, ellos lo hicieron por su tradición y nosotros primaron otros factores y ahí estábamos. Y ya cuando operamos pues vino la caja de resistencia y solidaridad, la universidad sindical, es una construcción de nuestro acervo, más o menos principio de los 80, la universidad sindical se inauguró el primero de mayo del 83, en Martorell, era parte de un todo, ya se había puesto la directa, el enfermo salió hecho mierda pero vivo, respiraba después del quirófano, lo cual si respira, vamos, no se ha quedado..., no se ha quedado en el quirófano, era un gran éxito.

Y hubo también muchas cosas que ayudaron de alguna manera, luego llegó el Partido Socialista al poder, sin ninguna discusión, pero venía con una intencionalidad muy clara, recuerdo Almunia haberlo dicho, “Bueno, Manolo, ya no jodáis más, ríndete ya, ya se acabó, esto ya no lo vais a contar, mayoría absoluta”, Almunia fue el primer ministro de Trabajo. Yo es que los he conocido a todos, pero a todos. Y había mucho desafecto pero también había respeto, el tipo este con cuidado, no hay enemigo pequeño. Y tampoco hemos sido..., yo al menos nunca he liderado ninguna estrategia obsesiva de agresión, de tal; legítima defensa, déjennos trabajar, déjennos, no ayuden pero con que no jodan es suficiente, si hay algunas normas respétenlas, aplíquenlas, si yo ya sé... el sindicato no se hace artificial desde el partido o gobierno alguno pero tampoco se debe permitir que se destruya desde el partido o lo que sea, déjennos.

Y luego ya pusieron las subvenciones, solo para Comisiones y UGT en la ley de presupuestos, es una de las primeras leyes que hicieron, a tomar por saco, nosotros quedamos fuera. Entonces Ruiz Jiménez era defensor del pueblo, una persona adorable, a nosotros nos tenía un gran cariño, no sé por qué utilizo el mayestático pero bueno, por lo que sea, porque veía a gente muy desvalida, muy infeliz, estos locos; pero, claro, estos locos estaban ahí, eran parte mal que bien del patrimonio histórico de este país y una cierta hojilla de servicios en la lucha por el desarrollo, por la libertad de este país, a alguna gente le enternece, seguramente no tienen poder, seguramente no, seguro, pero bueno, tienen querer, o sea que con el querer, el querer también cuenta, no sólo el poder.

Y Ruiz Jiménez se hizo cargo del recurso de inconstitucionalidad, le echó huevos porque recién electo defensor del pueblo por unas cortes que en la que el Partido Socialista tenía mayoría absoluta no se lo pensó, dije, don Joaquín está pasando esto en el presupuesto, usted verá si..., porque sólo él podía hacer... bueno, podía hacerlo el Fraga, no era el caso, ¿no?, o eso o los 50 diputados. Y dijo, no, no se preocupe. Y el día después mandó sus dos asistentes, González Bueno y otro, ahora no me acuerdo, gente buena, democristianos, pero decentes y armó el recurso de inconstitucionalidad. Nosotros seguimos con aquella pelea, la autofinanciación, esquivando los golpes, dando alguno, tal, el PSOE la mayoría absoluta, no sé qué, viendo como la familia se agrietaba para bien o para mal, el PSOE y la UGT, vamos, las políticas, la reconversión, Solchaga, toda aquella peña daba..., daba pavor, Redondo aguantando hasta donde podía, aquello se veía venir que aquello iba a ser una riada tremenda.

Y nosotros avanzamos mucho en ese terreno y en medio de esos avances en el 84, creo, un buen día entró un compañero corriendo que no podía respirar, que el Constitucional nos había dado la razón, entonces teníamos derecho a las subvenciones presupuestarias y a los atrasos y con los interés que habían generado. Cayó un chorro de plata, pero un chorro de plata, no me acuerdo, varios centenares de millones de pelas de la época.

Pero era una organización que era muy precaria, la había estaba piando pero ya despuntaba, allí había brotes verdes reales organizativos, reales, claro, esa plata era una batería... sabíamos ya qué hacer con ella y ya no... no se sobredimensió nada, se hizo

un _____ recuerdo que ahí sigue y que ha dado mucho dinero en estos años, se hicieron inversiones, cosas de estas y enseguida ya pudo venir la caja de resistencia porque sin autofinanciación no hay caja de resistencia ni cooperativa de viviendas ni nada, ¿lo pillas? Es decir, que yo lo había hablado en la intimidad con Redondo, recuerdo, cuando aquel..., u otros, con Saracíbar, el drama aquel de la PSV, ¿no? Son esquemas, hay intereses pero muy eficaces, ¿no?, eso es una familia, dice, bueno, vamos a comprarnos un televisor de plasma. Ah, muy bien, entonces para comprar el televisor vamos a poner una hucha y cada.... Usted lo puede hacer si el presupuesto estructural, alimentación, el alquiler, tal le alcanza al 31, si no le alcanza al 31 no hay hucha que valga, todo lo que llenes de la hucha lo vas a violentar.

Pues eso lo teníamos muy claro. Evidentemente cuando esa autofinanciación estaba muy enprecario, faltaba de todo, no sobraba de nada, pero estaba, pudimos lanzarnos a la caja de resistencia, que fue una aventura, una odisea hermosa y porque suponía un aumento de más del 30% de la cuota, súbito, de un día para otro, más del 30% de la cuota. Y aquello había que explicarlo en términos ideológicos y morales antes que financieros o de aumento de cuota. Yo creo que si no di 500 ó 600 asambleas de base no di ninguna en la organización y era terrible las dificultades para comprender, una vez se comprendía el desbordamiento, cuando lo entendían los compañeros, hostias, claro, pagamos la huelga y tal y los sindicatos no la pagas y tal, pero claro, el que más se había opuesto a la caja de resistencia porque era un aumento del 30%, eso iba íntegro, ese 30% iba íntegro a la caja de resistencia a capitalizarla. No se le explicaba a la gente, si no se hubiera relajado, entonces los belgas reaseguraron la caja de resistencia durante años, eso si nuestra caja hubiera sido desbordada en los primeros años, entonces en España había conflictos, no como ahora que es una balsa de aceite y cuantos más desempleados haya más balsa de aceite, cuando todos estén desempleados ya no hay conflicto social, eso sí, puede haber sangre y desesperación y muerte pero conflicto social organizable no, pero eso no, yo me lo callaba como un putas.

Pero los belgas aseguraron no sé cuantos años porque había marchas y huelgas grandes, siderurgia, minería y la caja respondiendo. Y si la caja hubiera sido desbordada, los estudios econométricos son muy claros y en los primeros años lógicamente no salía, los belgas hubieran respondido. Nunca..., nunca hizo falta, realmente nunca hizo falta pero eso te daba una seguridad de la leche, claro, por eso soportamos algunos intentos sobre todo Comisiones de reventar la caja a través de huelgas artificiales, y no con Camacho, el denostado Camacho, ya con Gutiérrez y Agustín Moreno, cuando se llevaban bien, eran un tándem diabólico esos dos pájaros, muy amigos por otra parte, yo cogí a Gutiérrez por la solapa en una huelga... me parece que era (...), “ Pero hijo de puta, ¿pero qué quieres, qué queréis en esa fábrica?”, la Renault, digo, ¿es lo que temo? Y era listo como el hambre, “Es exactamente lo que te temes, o sea reventaros la caja, reventaros la caja Manolo”. Digo: “Pues os vais a comer una mierda”. Hoy en la Renault Comisiones tiene una implantación marginal en Madrid, que no es habitual, ellos son más que nosotros en todos los lados, bueno en todos los lados no, y la USO pues es el primer sindicato con holgura, es una anécdota pero más , en más sitios lo intentaron.

Fueron años difíciles lo que pasa es que... claro, ese reaseguro, amigo y bueno, claro, los belgas no hubieran dejado que hiciéramos locuras porque lo del reaseguro suponía una cierta intervención, ellos tenían que saber y conocer la marcha econométrica de la caja.

Y bueno, como esas te podría contar... y enseguida vino el lanzamiento de la ONG de solidaridad, pero realmente la autofinanciación... si les puedes incorporar ideación, es muy buena, va muy bien, o sea te da una seguridad, yo es que no hubiera

podido trabajar de otra manera, o sea no voy a dar..., pero como otras organizaciones han vivido y convivido con su deuda, con su desequilibrio yo no hubiera podido, ese hubiera sido el insomnio perpetuo, no puedes, cada uno tiene la... Yo no soy un profesional de esto, es una cosa... después de los años me he dado cuenta, no soy un profesional, o sea soy incapaz de manejar esto, de vivir, convivir, coexistir sin la pasión, sin tal, y ves a otros..., en la propia USO lo primero, claro, son normales, ni sienten ni padecen, son profesionales, en nuestro sindicato, que me imagino que los hay en sobreabundancia, al ser mayores hay más también, de todo hay más cuando se es más grande, de todo hay más, de lo malo también.

Y ya prácticamente no... Sotermund es otro de los productos hermosos para mí y para nosotros llegar y contra tantas hostilidades, la precedencia de la cooperación española por Comisiones y UGT, ahí entierran decenas y decenas de millones de euros, los mismos que se nos niegan; bueno, acabaremos con la AECI que acabaremos en el juzgado, más pronto que tarde, me temo.

Pero nosotros levantamos en el año 2008 dos millones de euros en pequeños proyectos, nosotros tenemos que ir proyecto a proyectos y vernos las caras con UNICEF, con la Cruz Roja, con Manos Unidas, sí, sí, en las convocatorias estos colegas... no, ahí tiene usted, ahí tiene usted dinero político, vaya a América Latina, vaya a África, vaya a los países que la cooperación considera..., la cooperación española considera preferentes y luego ya lo justificarán, hay quien hace sobre todo seminarios en sobreabundancia, embajadas, tal.

Este... Y no sé realmente ha sido así, no estamos bien, decir otra cosa sería absurdo, este..., no me consuela saber que los demás están igual de mal pero en proporción, es decir, en proporción es, al ser más grandes bastante peor, claro, claro, a ver si va a ser esto de la representatividad y es sólo para joder, solo para lo que conviene. No, quiero decir que el paisaje real..., lo que pasa que el paisaje nunca es real, o sea son reales otras cosas, la composición química de los fenómenos, las leyes invisibles de la..., de la..., de la química o de la física, el paisaje siempre tiene algo de irreal, el paisaje lo hace uno, el paisaje existe porque existe nuestros ojos, ¿no?

Pero no se me ocurre otra palabra mejor, el paisaje sindical real es el que es, es el que es. Las tasas de sindicalización, los artilugios estos de la formación profesional y la FORCEM, sin saberlo, han redescubierto el sindicato vertical, Cuevas sí lo sabía, Cuevas sí lo sabía, Cuevas sí lo sabía, el más listo de todos con diferencia. Fíjate que tenía más conciencia de clase sin ser empresario y sin tener una contextura empresarial porque venía de ahí, alguna foto de Cuevas debe estar en vigor en alguna redacción con los correajes y eso, era igual, Cuevas y su equipo.

Y era de las cosas que más me llamó la atención en estos años, ¿no?, pero en la USO cuando..., mucha gente sin darse cuenta lo dice, yo de mayor quiero ser Comisiones y UGT y quiero gestionar subvenciones y la FORCEM. Cállese compañero, cállese, cállese, déjelo, nosotros somos esto y tenemos que seguir aplicándonos en este guión porque realmente es ser lo mismo, más chico carece de sentido, no me jodas. La gente no lo dice, yo quiero ser como estos hijos de puta de Comisiones y UGT, pero no dice que quiere ser, tú me entiendes, uno sabe escuchar sobre todo lo que no te dicen. No, déjelo, déjelo tranquilo, ellos harán mejor que nadie su tarea, es su tarea, están especializados, tenemos que intentar hacer la nuestra y a partir de ahí intentar encontrar los elementos de encuentro, claro, eso supone también reequilibrios en las correlaciones que generalmente no se están dando porque nosotros no lo estamos haciendo lo suficientemente bien que deberíamos. Un país con tan baja tasa de sindicalización, donde el sector privado ha sido abandonado a la acción sindical, ha sido abandonado, pero ha sido abandonado conscientemente, es el coste de la FORCEM, es el coste de

reconstruir el sindicato vertical, te lo digo. Queda la ficción..., la ficción..., llámale como quieres del sector público, de los factores de estabilidad, pues permite sacar algo de pecho y tal.

Pero nuestra caja de resistencia por ejemplo es un observatorio impecable de lo que son las grandes contradicciones en la evolución de este país, las coordenadas de desindustrialización, precariedad, caída del conflicto, es exactamente a la inversa, el nivel de asimetría es clamoroso, de esto nadie habla, qué periodista va a hablar en las redacciones de laboral, para qué, becarias o becarios de 20 años a 600 euros, quién va a hablar de estos temas, ya no hay redacciones de laboral, ya no son economía y trabajo, es economía a secas, es decir igual para salir qué tienes que hacer, pues vamos a hacer un homenaje a Garzón, que me parece excelente, un homenaje a Garzón, qué sé yo...

Yo vengo de un escenario mediático donde los grandes periodistas cubrían laboral, grandes periodistas, con quienes te tenían que ver las caras, no se podía..., y nada, yo ahora ya no doy ruedas de prensa pero cuando las daba yo he visto que eran chiquillos, yo les he redactado la nota a más de un becario y a más de dos, cuidado, porque soy así de especial, “¿y usted podría...?”. Sí, anda, trae. “Ay, cuánto se lo agradezco”. Es que si no lo haces a saber lo que te encuentras en el *Progreso* de Lugo, *la Verdad* de Murcia, no hablo de *El País* o de....

Quiero decir que se podría y se debería de hacer algunas cosas de otro modo, es decir... Pero no, no, no veo, lo veo fácil, ¿no?, es decir... Por ejemplo este esfuerzo que hemos hecho a nivel internacional, tremendo, para mí ha sido muy gratificante, esto ha sido casi la obra de las últimas intervenciones de fondo ha sido este proceso y ahí me dejé la piel, sinceramente, con el respaldo de mi organización, no soy estúpido y desde el primer momento busqué un respaldo muy sólido en la USO porque si no... Y eso supone información y mucho debate y mucha vacuna porque si no, con tanto sectarismo ambiental, con una confrontación aquí terrible todavía vigente con la UGT y con Comisiones, tal, pues yo no hubiera podido operar a nivel internacional como vicepresidente de la CMT sin esa garantía, ¿no?

Y siempre lo hice con esa condición de que alguna vez llueva aquí abajo, del cielo a la tierra, que alguna vez eso acabe también volviendo a nuestro país, ¿no? Y que haya un poco más de sentido autocrítico, vamos a parar, vamos a hablar, ustedes son cojonudos, no se pueden imaginar cuánto valen, ustedes valen un disparate, hay que ver qué pedazo de organización tienen y qué pedazo de sedes y había que ver lo que ustedes les cuesta al erario público y en fin, pero vamos a hablar, no hace falta... nosotros, no creo que la USO siendo minoría clamorosa, minoría pueda pretender imponer modelo alguno pero yo creo que nosotros no tenemos un modelo, nosotros somos un reflejo, como (...) pero de algo que está muy en la _____ de la gente obrera, sentido común, sentido de la administración, pocas ideas pero muy claras y las que sean hay que poner la lealtad en ella. Con que eso fuera matrimonio de todo el espectro sindical siendo unos más grandes y otros más chicos, que ensayáramos un camino de reencuentro con la gente, no te voy a decir..., al nivel del 77, al nivel de abril, mayo del 77, no pido otra cosa, ¿me explico? Claro eso debe ser muy complicado, pero bueno, yo no lo veré en todo caso y ya está, no hay mucho más.

E.: Muy bien, pues...

—M.Z.: Si me parece que esto era la recta final.

—E.: **Esto es la recta final, sí, y yo creo que más o menos las líneas de por dónde ha funcionado el sindicato estos años muy, muy a grandes rasgos pues son estas.**

—M.Z.: No, no he sido exhaustivo, no tendría sentido porque ha habido tantos congresos y tantas historias.

—E.: **Claro.**

—M.Z.: Documentación, lo que esté en mi mano, te insisto con absoluta... sabes que está en la tuya, lo que... la cosa que te interese más específica, ahora tenemos hasta un audiovisual incluso y algún libro circula por ahí y documentación dispersa y desordenada toda la del mundo pero esencialmente en mi perspectiva un poco personal como dirigente de la USO te diría que fueron esos dos ejes y creo que sobre esos dos ejes hay que seguir aplicándose, es decir, la fortaleza organizativa, el poder real del sindicato organizado, no sólo el poder mediático, aparente, digo el poder real y el poder real tiene que ver con el poder económico y tiene que ver con la coherencia ideológica y programática y en cada momento, desde ahí, saber calibrar la relación de fuerzas para saber mejorarla y transformarla.

Yo creo que no vamos bien en general, repito, y oye y habría que revertir muchas cosas y que eso de la FORCEM pues eso tenía que ser disuelto, lisa y llanamente porque el mecanismo es diabólico. Es decir, hacer una institución de derecho privado, dos sindicatos y una patronal y una cosa que hay ahí que no se sabe exactamente lo que es, no se sabe si van o si vienen, están ahí, mira ELA-STV desde el primer momento dijo no y a tomar por culo y para mí el modelo de ELA no es nada entusiasmante pero desde luego coherencia como apisonadoras, eh, por eso son el 60% en el País Vasco y nadie se engañe, la componente nacionalista de ELA es superestructural, eh, son la fiel infantería cuando toca, pero sindicalmente es ras del suelo y la inmensa mayoría del afiliado de ELA ni habla euskera ni participa de esa mitología nacionalista.

Entonces se hace una fundación de derecho privado para administrar recursos públicos, nacionales y europeos en dimensiones tremendas, son centenares de miles de millones de euros, de pesetas, euros en el transcurso pues de veinte, veintitantos años últimos.

Entonces, el mecanismo es que..., es que las partes se legitiman recíprocamente en los proyectos. Yo sé de lo que hablo, conozco los proyectos, conozco las reglas de la FORCEM. Entonces, los proyectos de procedencia sindical tienen que tener la..., el visto bueno, la venia de la organización patronal, y viceversa. Los proyectos pues son proyecto de formación continua del valle del Henares 2009, 1.522 millones para ti, 1.519,5 para el año que viene compensamos el millón y medio que me debes, maricón, y tal para tal. Eso funciona así y se legitima y se dan la venia recíprocamente. ¿Cuál es el efecto? No vaya usted a ocurrírsele joder en el sector privado porque las venias se pueden cruzar.

Esto lo he hablado, sobre todo con gente de Comisiones, sobre todo en la etapa de Fidalgo, denostado, ahora parece que si era de derechas o no era de derechas me ha parecido escuchar, eso de que va con Rosa Díez yo no sé si es verdad, igual le llama, es verdad o mentira, de ser verdad para mí sería una sorpresa porque no diría mucho a su favor, con Rosa Díez no iría... bueno a misa donde menos, claro, pero bueno.

Y entonces le dije, no seas extremista porque nosotros también condicionamos sus proyectos, por qué no te vas a la mierda, qué vas a condicionar, ellos son el poder

económico y el poder empresarial, ¿por qué no se salen de ahí, no se dan cuenta que ahí han inventado el sindicato vertical?, que era (...) la ponen las finanzas nacionales europeas para la formación continua, ¿de qué formación continua hablas, después de 22 años? Tenemos un problema de cualificaciones en el país absoluto, ¿dónde fue esa plata?, porque esa plata era para el reciclaje y la actualización de categorías y que ahora resulta que hay que cambiar este modelo del ladrillo y de la mierda por un modelo innovador y no tenemos mano de..., ¿dónde está la plata?, yo quiero saber dónde está plata. Está en aparatos absolutamente sobredimensionado en un sector privado donde la acción sindical ha sido excluida, ha sido excluida, no da ni para ficción, bueno, está siempre el refugio del sector público.

Cosas de estas a mí me parecen elementales, esto no es negar el derecho y el deber del estado, las instituciones, y, si fuera el caso, de los agentes sociales de hacer formación continuo o formación para el empleo. Nosotros no hacemos formación continua, es que no es cierta, es que se solapa de una manera increíble y la prueba es ¿dónde están las profesiones? O sea, con ese dinero las empresas han mejorado lo que sea, han puesto ordenador y han resuelto qué sé yo, goteras en la planta y las estructuras sindicales han sobredimensionado aparatos con centenares y centenares o miles de funcionarios y tal. Y sabemos cuál es el manejo de eso y el saldo es que el país no tiene mano de obra cualificado para la aventura vital de cambiar el modelo económico. Bueno, pues déjenlo, disuelvan eso y hágase de otra manera, no hay por qué concertar eso porque la concertación está reproducido en la vieja lógica del sindicato vertical, la conducción eran trabajadores y empresarios orgánicamente juntos y quedaban decretada la paz social, es decir, la ausencia de conflicto por la línea de mando que era el Estado. Ahora el estado ya no puede establecer esa..., se establece de hecho con unos flujos financieros que son tremendamente tentadores, pero claro, a la vuelta de 20 años alguien algún día va a pedir explicaciones o va a pedir datos.

Es decir, a mí me parece ese uno de los elementos más centrales a resolver, pero bueno, no creo que sea...

—E.: **Que no es fácil.**

—M.Z.: No creo que haya mucho consenso, me da la impresión.

—E.: **Bueno, pues terminamos aquí, se acaba ya la cinta. Manuel, muchísimas gracias, un placer y tremendamente útil.**

—M.Z.: Muchísimas gracias a ti.